
Guía del estudiante

La presentación del evangelio en el mundo del pluralismo



Oficina de Clergy Development
Iglesia del Nazareno
Lenexa, Kansas
913-577-0500 (USA)
2009

Aviso a los proveedores de educación:

Este es un contrato. Al utilizar estos materiales usted acepta todos los términos y condiciones de este acuerdo. Este acuerdo cubre todas las Guías para el maestro, las Guías para el estudiante y los recursos de instrucción incluidos en este módulo.

Por aceptar este acuerdo, la Oficina de Clergy Development le otorga a usted una licencia no exclusiva para utilizar dichos materiales curriculares, siempre y cuando esté de acuerdo con lo siguiente:

1. Uso de los módulos.
 - Puede distribuir este módulo en forma electrónica o a otros proveedores educativos.
 - Puede hacer y distribuir copias electrónicas o en papel a los estudiantes para propósitos de instrucción, mientras que cada copia contenga este acuerdo y los avisos de los derechos intelectuales y otros avisos concernientes al módulo. Si baja el Módulo desde la Internet u otro recurso similar en línea, debe incluir el aviso de los derechos de autor del a Oficina de Clergy Development para el módulo con cualquier distribución en la línea y en cualquier medio que utilice y que incluya el módulo.
 - Puede traducir, adaptar y o modificar los ejemplos y los recursos educativos para el propósito de hacer la enseñanza culturalmente relevante para sus estudiantes. Sin embargo, debe estar de acuerdo en que no venderá estos materiales modificados sin el permiso expreso de la Oficina de Clergy Development.
2. Derechos de autor. El módulo es propiedad de la Oficina de Clergy Development y está protegido por las leyes de propiedad intelectual de los Estados Unidos y las provisiones del Derecho Internacional. Con las excepciones indicadas anteriormente, no se le otorga a usted ningún derecho sobre la propiedad intelectual de este módulo.
3. Restricciones:
 - No se pueden vender copias de este módulo en forma alguna, excepto para recuperar el costo mínimo de reproducción por medios electrónicos o los gastos de fotocopias.
 - Los derechos no publicados están reservados bajo las leyes de Derecho de Autor de Estados Unidos.
4. Quedan reservados los derechos no publicados bajo las leyes de derechos de autor de Estados Unidos.

Oficina de Clergy Development
Iglesia del Nazareno
6401 The Paseo
Kansas City, MO 64131
USA

El **Curso Modular de Estudios Ministeriales** es un currículo basado en resultados, diseñado para implementar el paradigma educativo definido por las Consultas de Breckenridge. La Oficina de Clergy Development es responsable por el mantenimiento y la distribución del Curso Modular de Estudios Ministeriales para la Iglesia del Nazareno.

Los **Miembros del comité de desarrollo** del Curso Modular de Estudios Ministeriales fueron:

Michael W. Vail, Ph.D., Editor de las series de estudio
Daniel Copp, Director de la Oficina de Clergy Development
Jerry D. Lambert, Comisionado de la Junta Internacional de Educación.
Al Truesdale, Ph.D., Seminario Teológico Nazareno (jubilado)
Robert L. Woodruff, Ph.D., Coordinador de Educación de Misión Mundial.
David Busic, Pastor, First Church of the Nazarene, Bethany, Oklahoma
Michael W. Stipp, Oficina de Clergy Development

Prologo de la serie. Escrito por Al Truesdale

Ensayo periodístico. Escrito por Rick Ryding

Colaboradores principales. Están indicados en cada módulo en las Guías para el maestro específicas.

Traducción: José Pacheco

Introducción al sistema del curso modular

“Él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; y a otros, pastores y maestros a fin de capacitar al pueblo de Dios para la obra del ministerio, para edificar el cuerpo de Cristo”.

—Efesios 4:11-12

“Pues tú, hijo mío, esfuérzate en la gracia que es en Cristo Jesús. Y lo que has oído de mí entre muchos testigos, esto encarga a los hombres fieles que serán idóneos para enseñar también a otros”.

—2 Timoteo 2:1

“El programa del Master Teacher Plan (MTP) es uno de los Objetivos de aprendizaje de la Estrategia Global para la Educación Teológica –La Gran Comisión de Pastores para el Siglo 21, preparada por el Instituto de Recurso Internacional de Educación (Junta Internacional de Educación –IBOE–, Seminario Teológico Nazareno, Servicios Para Pastores y Misión Mundial), capacitación y certificación de pastores-maestros en contenido y metodología para que enseñen los cursos (módulos) en sus localidades” (traducción del documento en inglés, revisión de julio 7, 2000).

La oficina de Misiones Hispanas y con la aprobación del Comité de Estrategia Hispana y de Educación, adoptó el MTP como estrategia integral para la preparación de los nuevos ministros hispanos-latinos en Estados Unidos y Canadá, en el cumplimiento de la Gran Comisión a través del currículo oficial de los módulos.

Jesús dijo: “A la verdad la mies es mucha, mas los obreros pocos. Rogad, pues, al Señor de la mies, que envíe obreros a su mies” (Mateo 9:37-38). Con el acelerado crecimiento de la comunidad hispana latina en Estados Unidos y Canadá, este mandato de Jesús cobra una enorme actualidad.

Gracias a Dios por los esfuerzos de muchos líderes pioneros, quienes desde hace muchos años han desarrollado programas a lo largo y ancho de Estados Unidos y Canadá, para preparar nuevos pastores y líderes entre la comunidad hispana nazarena; deseamos que continúe.

Hoy es el tiempo de incrementar la formación de nuevos siervos(as) del Señor para los diferentes ministerios que el reto actual nos impone, el cual es ineludible. Necesitamos fundadores de iglesias, evangelistas, pastores(as) para puntos de predicación, para misiones e iglesias organizadas y para tantos otros ministerios como nuestra creatividad nos pueda guiar.

Son muy alentadoras las iniciativas educativas de los Centros de Estudios Ministeriales de distritos, la colaboración entre distritos, el programa nacional de ENTE y el programa vía Internet de la Universidad Nazarena del Northwest, de Nampa, Idaho, quienes están usando el sistema curricular de los módulos.

Reconocimientos

En primer lugar al Dios Todopoderoso que hace las cosas posibles.

A la Junta de Superintendentes Generales por la visión de declarar Estados Unidos y Canadá como campo misionero.

Al Dr. Tom Nees, Director del Departamento de Misión y Evangelismo de Estados Unidos-Canadá, por su apoyo en asignar recursos para el proyecto de la traducción de los módulos.

Al Dr. Mike Vail, de la oficina de la Junta Internacional de Educación y la oficina del Desarrollo del Ministro por su asesoramiento en el proceso formativo de la estrategia del Master Teacher Plan, y por facilitar los módulos en inglés.

A todas las personas que de una u otra forma contribuyeron en la elaboración de los módulos, particularmente a los educadores que los escribieron originalmente en inglés.

A los traductores de los módulos quienes han hecho posible que este recurso indispensable para la preparación ministerial llegue a todos los centros de educación ministerial.

Al Rdo. José Pacheco, Coordinador de Desarrollo de Literatura Hispana USA-Canada por la edición final de los módulos.

Detrás de todo proyecto siempre hay un grupo de personas que trabajan para que la visión de hoy se convierta mañana en realidad y esa realidad en el impacto del futuro. A los pastores-maestros que se involucrarán en la enseñanza de los cursos modulares. Los pastores-maestros son los instrumentos en la preparación de los futuros hombres y mujeres que Dios está llamando al ministerio en Estados Unidos y Canadá en el cumplimiento de la Gran Comisión.

Esperamos "Un nuevo día" en la educación ministerial y una "Nueva generación de ministros".

En su misión,
—Roberto Hodgson
Director Nacional de Ministerios Hispánicos USA/Canada
Iglesia del Nazareno

Nota: El Master Teacher Plan desarrolló cinco talleres para ayudar en la capacitación de los pastores-maestros, los cuales usted puede ver en el CD de los cursos modulares o en la página de Internet: www.nazarenosusacan.org

Prólogo de la serie

Una visión para el ministerio cristiano: Educación de los ministros en la Iglesia del Nazareno

El propósito principal de todas las personas, de hecho, de toda la creación, es la adoración, amor y servicio a Dios. Dios mismo se ha dado a conocer en sus actos de creación y redención. Como el Redentor, Dios ha llamado a la existencia a un pueblo, la iglesia, quien incluye, celebra y declara su nombre y sus caminos. La vida de Dios con su pueblo y el mundo constituye la historia de Dios. Esa historia está registrada principalmente en el Antiguo y Nuevo Testamentos, y continúa siendo expresada por el Cristo resucitado que vive y reina como cabeza de su iglesia. La iglesia vive para declarar la historia de Dios completa. Esto lo hace de varias maneras: En las vidas de sus miembros que están, incluso, siendo transformados por Cristo, a través de la predicación, los sacramentos, el testimonio oral y la misión interna. Todos los miembros del cuerpo de Cristo son llamados a ejercer un ministerio de testimonio y servicio. Nadie está excluido.

En su sabiduría, Dios llama a algunas personas para cumplir el ministerio de la proclamación del evangelio y cuidar del pueblo de Dios en forma conocida como un ministerio ordenado. Dios es el inicial actor de este llamado, no los seres humanos. En la Iglesia del Nazareno creemos que Dios llama y que las personas responden. Ellas no eligen el ministerio cristiano. Todas las personas que Dios llama al ministerio ordenado se admiran de que Él los llamara. Continúan siendo humildes y se admiran del llamado divino. El *Manual* de la Iglesia del Nazareno dice: "Reconocemos y sostenemos que la Cabeza de la iglesia llama a algunos hombres y mujeres a la labor más oficial y pública del ministerio", y agrega: "La iglesia, iluminada por el Espíritu, reconocerá el llamado del Señor" (*Manual* de la Iglesia del Nazareno, párrafo 400).

Un ministro cristiano ordenado tiene como su principal responsabilidad declarar en muchas formas el propósito de Dios cumplido en Jesús de Nazaret. Su encargo es *"cuidar el rebaño de Dios... no por fuerza, pero con solicitud, no por ganancia deshonesto pero... no como tomando control de los demás, sino siendo ejemplo del rebaño"* (1 Pedro 5:2.3). El ministro cumple este encargo bajo la supervisión de Cristo, el Pastor principal (1 Pedro 5:4). Tal ministerio puede cumplirse solamente después de un período de cuidadosa preparación. De hecho, dadas las siempre cambiantes demandas sobre el ministro, su "preparación" nunca cesa.

Una persona que entra en el ministerio cristiano llega a ser en sentido amplio un mayordomo del evangelio de Dios (Tito 1:7). Un mayordomo es aquel a quien se le confía el cuidado de lo que pertenece a otro. Un mayordomo puede ser aquel que cuida a otra persona y administra la propiedad de alguien más. Todos los cristianos son mayordomos de la gracia de Dios. Pero además, en un sentido peculiar, un ministro cristiano es un mayordomo del "misterio de Dios", que es Cristo, el Redentor, el Mesías de Dios. En toda fidelidad, el ministro es llamado a "dar a conocer con valor el misterio del evangelio" (Efesios 6:19, NVI). Como Pablo, él o ella debe predicar fielmente "las incalculables riquezas de Cristo, y de hacer entender a todos la realización del plan de Dios, el misterio que desde los tiempos eternos se mantuvo oculto en Dios, creador de todas las cosas. El fin de todo esto es que la sabiduría de Dios, en toda su diversidad, se dé a conocer ahora, por medio de la iglesia, a los poderes y autoridades en las regiones celestiales" (Efesios 3:8-10, NVI).

Para cumplir esta comisión, hay mucho espacio para la diligencia y la vigilancia, pero no hay lugar para la pereza o licencia (Tito 1:5-9). Los buenos mayordomos reconocen que son solamente eso, mayordomos, no los dueños, y que darán cuenta de su mayordomía a su Maestro. Fidelidad a aquel cargo y al Señor que lo ha dado es la principal pasión de la mayordomía. Cuando es comprendido apropiadamente, el ministerio cristiano nunca se considera como un "trabajo". Es ministerio —únicamente ministerio cristiano. No hay mayor responsabilidad o gozo que pueda ser conocido que convertirse en mayordomo de la historia de Dios en la iglesia de Cristo. La persona que abraza el llamado de Dios para el ministerio ordenado se colocará en la compañía de los apóstoles, los primeros padres de la iglesia, los reformadores de la Edad Media, los reformadores protestantes, y muchas personas alrededor del mundo de hoy que gozosamente sirven como mayordomos del evangelio de Dios.

Obviamente, quien no reconozca, o quien comprenda pero rechace, lo que es la completa e inclusiva mayordomía de un ministro no debería comenzar el camino que le guía hacia la ordenación. En un sentido particular, un ministro cristiano debe en todos los aspectos ser modelo del evangelio de Dios. Él o ella está para "huir" del amor al dinero. En cambio, el ministro debe seguir "la justicia, la piedad, la fe, el amor, la constancia y la humildad". Él o ella debe pelear "la buena batalla de la fe" y hacer suya "la vida eterna" a la que fueron llamados (1 Timoteo 6:11-12, NVI).

De ahí que la Iglesia del Nazareno crea que "el ministro de Cristo debe ser ejemplo en todo a su grey —en puntualidad, en discreción, en diligencia, en sinceridad, 'en pureza, en conocimiento, en tolerancia, en bondad, en el Espíritu Santo, en amor sincero; en palabra de verdad, en poder de Dios y con armas de justicia a diestra y a siniestra' (2 Corintios 6:6-7)" (Manual, Iglesia del Nazareno, párrafo 401.1). El ministro de Cristo debe ser "intachable: no arrogante, ni iracundo, ni borracho, ni violento, ni codicioso de ganancias mal habidas. Al contrario, debe ser hospitalario, amigo del bien, sensato, justo, santo y disciplinado. Debe apegarse a la palabra fiel, según la enseñanza que recibió, de modo que también pueda exhortar a otros con la sana doctrina y refutar a los que se opongan" (Tito 1:7-9, NVI).

Para ser buen mayordomo del evangelio de Dios uno debe, junto con otras cosas, estudiarse a sí mismo cuidadosa y sistemáticamente, antes y después de la ordenación. Esto sucederá no porque él o ella estén obligados a hacerlo, sino por amor a Dios y a su pueblo, el mundo en que Él está trabajando para redimir, y por un ineludible sentido de responsabilidad. No exageramos al decir que la actitud que uno trae a la preparación para el ministerio dice mucho acerca de lo que él o ella piensa de Dios, el evangelio y la iglesia de Cristo. El Dios que llegó a encarnarse en Jesús y quien hizo un camino de salvación para todos hizo lo mejor en la vida, muerte y resurrección de su Hijo. Para ser un buen mayordomo, un ministro cristiano debe responder de igual forma. Jesús contó muchas parábolas acerca de mayordomos que no reconocieron la importancia de lo que se les había confiado (Mateo 21:33-44; 25:14-30; Marcos 13:34-37; Lucas 12:35-40; 19:11-27; 20:9-18).

La preparación —la preparación de uno en todas sus dimensiones— debe buscarse a la luz de la responsabilidad delante de Dios y su pueblo que el ministerio involucra. Esto implica que debe uno aprovechar los mejores recursos de educación que se tengan a mano.

La Iglesia del Nazareno reconoce cuán grande es la responsabilidad asociada con el ministerio cristiano y la acepta totalmente. Una manera de reconocer nuestra responsabilidad delante de Dios consiste en enfatizar los requisitos que tenemos para

la ordenación y la práctica del ministerio. Creemos que el llamado a y a la práctica del ministerio cristiano es un don, no un derecho o un privilegio. Creemos que Dios toma a un ministro a la más alta norma religiosa, moral y profesional. No nos oponemos a esperar que tales normas deban ser guardadas desde la ocasión del llamado de uno hasta la muerte. Creemos que el ministerio cristiano debe ser primero una forma de adoración. La práctica del ministerio es, a la vez, una ofrenda a Dios y un servicio a su iglesia. Por el milagro de la gracia, la obra del ministerio puede llegar a ser un medio de gracia para el pueblo de Dios (Romanos 12:1-3). La preparación de uno para el ministerio también es una forma de adoración.

El Curso Modular de Estudios Ministeriales que puede conducir a una persona hacia la candidatura para la ordenación ha sido cuidadosamente diseñado para prepararla para el tipo de ministerio que describimos. Su propósito común es proveer una preparación integral para entrar en el ministerio cristiano ordenado. Estos módulos reflejan la sabiduría, experiencia y responsabilidad de la iglesia delante de Dios. También muestran en gran medida la preocupación de la Iglesia del Nazareno respecto al evangelio, el pueblo de Dios, el mundo por el que Cristo dio su vida y el ministerio cristiano. Completarlos normalmente le tomará de dos a cuatro años. Pero nadie debería sentirse presionado para cumplir con esta agenda.

El estudio cuidadoso de lo que requieren los módulos debe mostrar que, delante de Dios y su iglesia, uno acepta como mayordomo la responsabilidad asociada con el ministerio ordenado.

Reconocimientos

Cada módulo es el conjunto de esfuerzos de muchas personas. Alguien escribe el manuscrito original, otros ofrecen sugerencias para fortalecer el contenido y hacer más comprensible el contenido y finalmente un editor preparara el material para su publicación. Este módulo no es diferente. Mucha gente ha contribuido a éste módulo. Se ha hecho todo esfuerzo para representar correctamente el intento original del contribuyente principal.

Contribuyente principal

El contribuyente principal de este módulo es el Dr. Al Truesdale. Él recibió un Bachillerato en Artes de Trevecca Nazarene College (hoy en día, Universidad); Bachillerato en Divinidades de Nazarene Theological Seminary; Doctorado en Filosofía de Emory University. Ha servido como pastor en Carolina del Norte, Georgia, Massachussets. Sirvió en la facultad del Eastern Nazarene College, Olivet Nazarene University y Nazarene Theological Seminary. Sirvió como Decano Académico de Olivet Nazarene University y Nazarene Theological Seminary. Además sirvió como Decano Académico interino y como Presidente interino de Eastern Nazarene College.

El Dr. Truesdale es un escritor prolífico, siendo autor de muchos libros y de artículos en magazines. Él también ha sido editor asociado de varias publicaciones y ha contribuido con capítulos a varios libros. Los trabajos más recientes incluye: *Cuando no puedes orar*; *Encontrando esperanza cuando no puedes encontrar a Dios*; *Un Cargo para cumplir*; *Contando la Historia en el mundo del pluralismo (por publicarse)*.

Los intereses para la investigación del Dr. Truesdale incluye: la filosofía de la religión, y novelas modernas, las religiones mundiales, ética biológica, y el problema del mal.

El Dr. Truesdale y su esposa Esther residen en Seabrook, South Carolina. Tienen tres hijas, (Elizabeth, Rebecca, y Brenda) y dos nietos (Suzy y Joshua).

Replicante

Cada módulo fue editado por lo menos por un especialista de contenido para asegurar que éste no represente una sola opinión o punto de vista muy estrecho. El editor ha provisto sugerencias que el contribuyente principal pudo integrar en este módulo.

El editor de este módulo es la Dr. Diane Leclerc. Ella es profesora de Teología Histórica y Homilias en Northwest Nazarene University en donde ha enseñado desde el 1998. Ella es un ministro ordenado en la Iglesia del Nazareno y ha sido pastor en congregaciones en Maine e Idaho. Recibió un Bachillerato en Arte con concentración en religión de Eastern Nazarene College, una Maestría en Divinidades de Nazarene Theological Seminary y tanto una Maestría y Doctorado en Filosofía de Drew University.

Ha publicado artículos en el Wesleyan Theological Journal y ha contribuido a dos libros, incluyendo, *La religión del corazón en la tradición Wesleyana y movimientos relacionados*. Su libro completo, *Sencillez de corazón: Género, Pecado, y Santidad en una perspectiva histórica* ganó el premio del libro anual de la Sociedad Teológica Wesleyana, en el 2002. La Dr. Leclerc es miembro activo de la Sociedad Teológica Wesleyana y de la Asociación de Mujeres ministros de Santidad. Ella vive en Nampa, Idaho con su esposo y su hijo.

Contenido

	Página
Introducción al sistema del curso modular	3
Reconocimientos	4
Prólogo de la Serie	5
Reconocimientos.....	8
Sílabo.....	10
Lección 1: Los varios significados del pluralismo	23
Lección 2: Una historia breve del pluralismo	36
Lección 3: La influencia de la Era moderna sobre el pluralismo.....	53
Lección 4: La influencia del posmodernismo sobre el pluralismo religioso	69
Lección 5: Las respuestas al pluralismo religioso entre los cristianos.....	89
Lección 6: El Nuevo Testamento y el pluralismo religioso	96
Lección 7: El camino de salvación de los wesleyanos: Gracia preveniente, gracia, el don de la fe, justificación	120
Lección 8: El camino de salvación de los wesleyanos: Santificación	147
Lección 9: La respuesta Wesleyana a las religiones no cristianas, Parte 1	159
Lección 10: La respuesta Wesleyana a las religiones no cristianas, Parte 2	171
Lección 11: La presentación del evangelio en el mundo religioso del pluralismo	183
Lección 12: Asignaciones de los estudiantes	188
Notas Finales.....	189

Sílabo

La presentación del evangelio en el mundo del pluralismo

Institución educativa, local o proveedor educativo:

Localización del curso:

Fechas del curso:

Nombre del instructor:

Dirección, teléfono y correo electrónico del instructor:

Declaración de la visión del módulo

El discipulado y ministerio cristiano en un mundo marcado por la diversidad de las religiones del mundo no es nuevo para la iglesia. Muchos de los cristianos del principio habían “convertido de los ídolos a Dios, para servir al Dios vivo y verdadero y esperar de los cielos a su Hijo, al cual resucitó de los muertos, a Jesús, quien nos libra de la ira venidera” (1 Tes 1:9-19). Pero una ideología religiosa posmoderna es nueva, por lo menos, por dos siglos en formarse. La ideología religiosa del pluralismo reclama que no solamente hay muchas religiones, pero que también la diversidad representa las formas en las cosas “deben ser.” No existe ninguna percepción religiosa de la realidad que se puede aplicar universalmente y que se tenga que cumplir. Ninguna religión legítimamente puede reclamar que proclama la verdad para todas las personas. No hay una narrativa mega, ni ninguna historia que está sobre las demás. Hay muchas narrativas, todas siendo “verdaderas” al respecto que satisfactoriamente proveen significado para todas las personas y comunidades que participan de ellas. Las narrativas religiosas son tan diversas y “verdaderas” tanto como existen comunidades que las narran.

El pluralismo puede, pero no tiene, que depender de la noción que tras las varias narrativas está *una realidad divina singular* expresada en varias formas y legítimamente en las varias culturas y comunidades de la humanidad. De acuerdo a la ideología religiosa del pluralismo, cualquier religión que reclame tener “la narrativa” para todas las personas, y que trata de hacer prosélitos por esta razón, debe ser juzgada como opresora. Esto es porque al hacer así, inflige sufrimiento en el mundo. Tiraniza la conciencia humana y oprime la libertad humana. De acuerdo a la ideología del pluralismo religioso, la doctrina del cristianismo ortodoxo como se expresa en el Nuevo Testamento y los credos de la iglesia es algo que ha venido de la noche larga de la ignorancia y la opresión. El cristianismo tiene que tener que hacerse un miembro respetuoso y que participa de la comunidad humana, o tiene que ser abandonada.

Esto es parte de la atmósfera en la cual la fe cristiana existe. El pluralismo religioso presenta su propio juego de retos y oportunidades.

Es una paradoja que el pluralismo religioso exista en un mundo también marcado por el resurgimiento religiosos fundamentalistas y extremistas. En donde éstos dominan la sociedad o el estado, el pluralismo religioso no existe. Particularmente en muchos países musulmanes, los poderes del estado para prohibir la diversidad religiosa, y mucho más las ideologías religiosas del pluralismo.

En un sentido más amplio, el pluralismo se refiere a más que “el pluralismo religioso.” Hablamos también del pluralismo moral, cultural, y político. Los varios “pluralismos” dependen de la noción de que “significado” es contextual. “Lo correcto” y “Lo incorrecto” dependen de las preferencias de una comunidad—o de uno mismo—y de la “historia” por las cuales la comunidad vive. Lo “moral” depende de los valores que la comunidad aprecia, promueve, y transmite. La noción tradicional que los valores morales deben someterse al juicio a alguna norma universal y trascendente es rechazada. Esta medida desacreditada revela la ignorancia en cuanto cómo las comunidades y sus valores son formados.

En este módulo nos concentraremos en el pluralismo religioso.

¿Cómo uno ha de proclamar el evangelio de Jesucristo en el mundo del pluralismo? Más específicamente, ¿Cómo uno ha de hacer esto dentro de la perspectiva Wesleyana? Estas son las preguntas que este módulo trata de contestar. Si uno fuera a estar satisfecho con el ignorar el contexto del pluralismo en el cual vivimos, el contenido de este módulo no sería necesario. Pero el escoger esta opción limitaría el alcance del ministerio de la iglesia. Negaría el poder del evangelio, y no representaría adecuadamente la tradición Wesleyana. Para proclamar el evangelio en las formas que ponga atención al contexto en el cual hablamos, debemos tomar en serio el pluralismo que tan extensamente caracteriza nuestra era.

Un ministro en la Iglesia del Nazareno no puede servir la misión de la iglesia adecuadamente si escoge no reconocer la importancia del pluralismo religioso y su perfil. Nuestro compromiso a un ministerio informado no ha de permitir esto. En nuestros Artículos de Fe nosotros afirmamos la teología ortodoxa cristiana. Esta afirmación pone a la denominación en contra con el espíritu del pluralismo. Porque nosotros abrazamos “el escándalo de la cruz y de la resurrección” rechazamos la ideología del pluralismo religioso.

In keeping with historic Christian faith, we proclaim Jesus Christ to be the definitive revelation of the Triune God. We believe that in Jesus Christ the universal reign of God has begun, is advancing by the Spirit, and will be consummated in God’s own time. We make these affirmations in ways that distinctly show the influence of the Wesleyan theological tradition. In the Wesleyan tradition—when communicating the gospel—we rely upon the persuasive Holy Spirit, not upon any form of intellectual, political, or social coercion.

El propósito de este módulo es ayudar al ministro cristiano en la Iglesia del Nazareno—la tradición Wesleyana—a ministrar en el mundo del pluralismo religioso.

Suposiciones educativas

1. La obra del Espíritu Santo es esencial en cualquier proceso de la educación cristiana en cada nivel. Pediremos y esperaremos consistentemente la presencia del Espíritu dentro y entre nosotros.
2. La enseñanza y el aprendizaje cristianos se realizan mejor en el contexto de comunidad (personas que trabajan juntos). La comunidad es el don del Espíritu

pero puede ser mejorada o impedida por el esfuerzo humano. Las comunidades tienen valores comunes, historias, prácticas y metas. El esfuerzo explícito será invertido para mejorar la comunidad dentro de la clase. El trabajo en grupo ocurrirá en cada lección.

3. Cada estudiante adulto tiene conocimiento y experiencias para contribuir a la clase. No sólo aprendemos del profesor y de la tarea de lectura, sino también el uno del otro. Cada estudiante es valorado no sólo como aprendiz sino también como maestro. Por esa razón muchos de los ejercicios de este curso son de esfuerzo cooperativo. Tal cooperación es natural en una comunidad cristiana de aprendizaje.
4. El curso se enfoca en la comunidad de fe expresada en una iglesia local. Para que se cumpla el propósito del curso, cada estudiante deberá asistir a una iglesia local en la que participe y donde deberá proyectar los conceptos y aplicaciones del curso a ese ambiente.
5. **Una nota especial para los estudiantes**
Los recursos que se incluyen en la Guía del estudiante, incluyendo el pensamiento motivador, están porque el autor del módulo quiere proveer un arreglo representativo de recursos primarios tratando con el pluralismo religioso. No aparecen porque el autor necesariamente está de acuerdo con las posiciones expresadas o con el estilo de vida de aquellos que los escribieron. Debe hacerse claro que no se incluyen como una indicación que están de acuerdo con la fe cristiana histórica. Es urgente que el estudiante tome los recursos como una forma para entender el posmodernismo, el pluralismo religioso, su surgimiento y todo lo demás. Un ministro bien preparado es tanto bien informado y un aprendiz y maestro que sabe discriminar.

Declaraciones de expectativas

Este módulo contribuye al desarrollo de las siguientes habilidades como se definen en la *Guía de desarrollo ministerial hispano de EUA*.

EXPECTATIVAS DEL PROGRAMA

- CN 22 Habilidad para articular las características distintivas de la teología Wesleyana
- CP 19 Habilidad para pensar globalmente y participar a través de las culturas para cumplir con la misión
- CP 20 Habilidad para predicar evangelísticamente y participar con y entrenar a otros en el evangelismo personal y congregacional
- CX 1 Habilidad para descubrir dinámicas sociológicas y tendencia y aplicar tal información en los diferentes contextos del ministerio
- CX 8 Habilidad para poner el contexto del ministerio a la luz de los esquemas amplios del mundo y la historia nacional
- CX 9 Habilidad para aplicar el análisis histórico a la vida de la congregación local para poder describir su contexto histórico y cultural
- CX 10 Habilidad para entender y articular las bases bíblicas, históricas, y teológicas para la misión cristiana.

Requisitos del curso

1. **La asistencia a la clase, atención y participación son muy importantes.** Los estudiantes son responsables por todas las tareas y trabajo en clase. Gran parte del trabajo de este curso se lleva a cabo en grupos pequeños. Esta labor de conjunto en grupos pequeños no se puede igualar de ninguna manera. Por ello es

imperativa la asistencia a clase. Incluso si realiza una o dos lecturas o investigaciones adicionales, se distorsionan el valor de la discusión en grupo, el diálogo y el aprendizaje mutuo. Con todo, si pierde una o dos lecciones, el profesor requerirá trabajo extra antes de que el cumplimiento del curso sea reconocido. Si pierde tres o cuatro clases, el estudiante tendrá que repetir el módulo.

Debe destacarse que en este módulo, si no se cumplen las asignaciones requeridas en preparación para la clase, no se le podrá contar al alumno su presencia en la clase. La preparación de las asignaciones previas es esencial para el proceso de aprendizaje. Se alienta a los alumnos a consultar con los demás en la preparación de sus tareas o asignaciones.

Trabajo en grupo pequeño. La participación en grupo pequeño es importante en este curso. Se asignarán los miembros de esta clase a grupos de dos a cuatro alumnos. Los miembros del grupo fungirán como compañeros de estudio para investigaciones y discusión.

2. Asignaciones

Diario de reflexión. La única asignación de largo plazo será el diario de reflexión personal. Es para ser usado regularmente o diariamente. En dos ocasiones durante el curso, los diarios de reflexión serán revisados por el maestro. Cada semana, las asignaciones incluyen un "estímulo para la reflexión", el cual le estimulará a la interpretación y aplicación de los temas de la lección.

El diario de reflexión se convertirá en el amigo del estudiante y el tesoro de reflexiones, devociones e ideas. Es aquí donde la integración de la teoría y práctica se unen. La naturaleza de la vida espiritual del diario de reflexión ayuda que el curso de estudio no se convierta en un puro ejercicio académico; al pedirle repetidamente aplicar los principios estudiados a su propio corazón y su propia situación ministerial.

Este diario de reflexión no es un diario para incluir todo. Es, en vez, un diario dirigido o un diario enfocado en el cual la experiencia educativa y sus implicaciones son seleccionadas para reflexión y escritura.

Los forjadores de estos estudios están preocupados por la forma en que los estudiantes llegan a saber "acerca de" la Biblia o "acerca de" la formación espiritual en vez del aprendizaje—que lleva a conocer e internalizar—la Biblia y sus principios espirituales. La experiencia de escribir en un diario de reflexión asegura que el componente "ser" del "ser, conocer y hacer" esté presente en el curso de estudios. Sea fiel en cumplir todas las asignaciones relacionadas con el diario de reflexión.

Trabajo diario: Este módulo tiene asignaciones regulares. Se llama trabajo diario porque aunque la clase se reúna una vez a la semana, el estudiante debe trabajar en el módulo diariamente. A veces las asignaciones son bastantes cargadas. Las asignaciones son importantes. Aunque la asignación no se discuta en cada sesión, el trabajo debe entregarse. Esto le da al maestro una idea del progreso del estudiante en el curso. El tiempo normal para entregar las asignaciones será al inicio de cada sesión de clase. Todas las asignaciones tienen que completarse.

Entrevistas: Durante el transcurso del estudio del módulo cada estudiante ha de entrevistas dos o tres miembros de religiones diversas no cristianas,

preferiblemente personas que sirven como líderes en sus comunidades. Los estudiantes han de tomar notas de las entrevistas, las cuales pueden incluirlas en sus reflexiones o como anexos a sus reflexiones.

Antes de llevar a cabo las entrevistas, los estudiantes deben dedicar tiempo para conocer bien las religiones que representan a los que han de entrevistar. Esto lo pueden hacer a través de libros, literatura, el internet o la mejor manera que se le sea posible.

Varias de los preguntas podrían ser respecto el por qué tal persona está comprometida con su religión. ¿Por qué le atrae para tener su alianza? ¿Qué hace que su religión satisfaga?

Las preguntas también deben ser con el propósito de adquirir la posición de evaluación que la persona tiene de otras religiones aparte de la suya. La ideología del pluralismo religioso puede ser definida brevemente para luego pedir reacciones.

Las entrevistas proveen una oportunidad para escuchar. No deben ser como esfuerzos para evangelizar la persona que se entrevista. Trate a las personas con la misma cortesía que usted espera de ella si la situación fuera en reversa.

Si es posible, se debe estimular a los estudiantes para que visiten dos o más servicios religiosos que pertenecen a las religiones sobre las cuales está estudiando. Esta asignación se cumple en la última sesión de clase.

Un credo: Al finalizar el estudio del módulo cada estudiante ha de escribir un ensayo de 3 a 5 páginas presentando su credo—afirmaciones—con respecto a cómo ha de ministrar como un cristiano ortodoxo y Wesleyano en el mundo del pluralismo religioso. Esta asignación se cumple en la última sesión de clase.

Bosquejo del curso y calendario

La clase se reunirá por 90 minutos para cada lección por un total de 18 horas siguiendo el siguiente horario:

Fecha	Horario
	1. Los varios significados del pluralismo
	2. Breve historia del pluralismo religioso
	3. La influencia de la era moderna sobre el pluralismo religioso
	4. La influencia del posmodernismo sobre el pluralismo religioso
	5. Las respuestas al pluralismo religioso entre los cristianos
	6. El Nuevo Testamento y el pluralismo religioso
	7. El camino de salvación de los wesleyanos: Gracia preveniente, gracia, el don de la fe, justificación
	8. El camino de salvación de los wesleyanos: Santificación

		9. La respuesta Wesleyana a las religiones no cristianas, Parte 1
		10. La respuesta Wesleyana a las religiones no cristianas, Parte 2
		11. La presentación del evangelio en el mundo religioso del pluralismo
		12. Asignaciones de los estudiantes

Evaluación del curso

Se evaluará al maestro, al curso mismo y el adelanto del estudiante. Las evaluaciones se harán de diversas maneras.

El adelanto de los alumnos se evaluará con la idea de mejorar la experiencia de aprendizaje por medio de:

1. Observación cuidadosa del trabajo en grupos pequeños, destacando la calidad de los reportes, el balance de la discusión, la calidad de las relaciones, el nivel de cooperación y el logro de las tareas asignadas.
2. Lectura cuidadosa de las tareas asignadas.
3. Revisiones del diario de cada estudiante.

Una calificación no representa la medida en que se completa el curso. Más bien ésta se basa en la asistencia, participación, presentación de todas asignaciones o tareas, así como la competencia en las declaraciones de habilidades.

La evaluación de los materiales del curso y del maestro se hará por medio de preguntas frecuentes y discusión sobre la eficacia y relevancia de cierto método, experiencia, historia, conferencia, u otra actividad.

No toda la evaluación se podrá llevar a cabo durante la clase. Algunos objetivos sólo se podrán medir con el paso de los años. Si los estudiantes encuentran el poder transformador de Dios en niveles más profundos que nunca antes, si aprenden destrezas devocionales y las practican con disciplina, si incorporan lo mejor de este curso en su ministerio, el fruto de este esfuerzo educacional perdurará por mucho tiempo. En realidad, esto es lo que esperamos.

Información adicional

Haremos un esfuerzo razonable para ayudar a cada estudiante. Cualquier estudiante con problemas para aprender u otras condiciones que haga el cumplimiento de los requisitos de este curso extremadamente difícil, debe hacer una cita con el profesor tan pronto como sea posible para hacer arreglos especiales. Juntos podemos descubrir formas de que nuestra enseñanza y el curso sean más eficaces.

Disponibilidad del maestro

Se hará todo lo posible por ayudar a los estudiantes tanto en la clase como fuera de la misma.

Diario de reflexión: Herramienta para reflexión personal e integración

Participar en el curso de estudios es el corazón de su preparación para el ministerio. Para completar cada curso se requerirá que usted escuche las conferencias, lea varios libros, participe en discusiones, escriba tareas y tome exámenes. El dominio del contenido es la meta.

Otra parte muy importante para la preparación ministerial es la formación espiritual. Algunos le llaman a la formación espiritual "devociones" y otros crecimiento en la gracia. En cualquier título que escoja usted pone al proceso, es la cultivación intencional de su relación con Dios. El curso le ayudará a aumentar su conocimiento, sus aptitudes y su habilidad para el ministerio. El trabajo formativo espiritual tejerá todo lo que aprende en la fibra de su ser, y permitirá que su educación fluya de su cabeza hasta su corazón y entonces a aquellos a quienes usted ministra.

Aunque son muchas las disciplinas espirituales para ayudarle a cultivar su relación con Dios, escribir en su diario de reflexión es una técnica crítica que lo une todo. Escribir en su diario de reflexión simplemente significa mantener un récord de sus experiencias y las perspectivas que ha aprendido durante el curso. Es una disciplina porque requiere mucho trabajo para pasar tiempo fielmente escribiendo en el diario. Muchas personas confiesan que esta es una práctica que hacen a un lado cuando sienten mucha presión de otras responsabilidades. Aun escribir por cinco minutos cada día puede marcar una gran diferencia en su educación y su desarrollo espiritual. Déjeme explicar.

Considere escribir en el diario de reflexión como tiempo que pasa con su mejor amigo. En sus páginas escribirá las respuestas francas de los eventos del día, las perspectivas recibidas de la clase, una cita de un libro, una "luz" que le llegó cuando dos ideas se conectaron. Esto no es lo mismo que escribir simplemente un récord de eventos cronológicos sin el diálogo personal. El diario de reflexión es el depósito de todos sus pensamientos, reacciones, oraciones, perspectivas, visiones y planes. A algunas personas les gusta mantener diarios complejos con secciones para cada tipo de reflexión, y otros simplemente mantienen un comentario continuo. En cualquier método, ponga la fecha y el lugar al principio de cada apunte. Esto le ayudará cuando repase sus ideas.

Es importante hablar brevemente acerca de la logística de escribir en el diario de reflexión. Para empezar sólo necesita papel y lápiz. Algunos prefieren hojas perforadas para guardar en una carpeta de tres anillos; a otros les gustan cuadernos de espirales y a otros le gusta un diario más elegante. En cualquier estilo que escoja, es importante desarrollar un patrón que funcione para usted.

Es esencial establecer una hora y lugar para escribir en su diario de reflexión. Si no escoge un horario para escribir, no ocurrirá con la regularidad que necesita para aprovecharlo. Parece natural pasar tiempo escribiendo al terminar el día cuando puede repasar todo lo que ha ocurrido. Sin embargo, los compromisos de familia, actividades de la tarde y el cansancio luchan en contra de ese horario. La mañana es otra posibilidad. El sueño filtra muchas de las experiencias del día de ayer y procesa las perspectivas profundas, y entonces puede anotarlas en la mañana. En conexión con sus devociones, escribir en el diario le permite empezar a conectar sus experiencias con la Palabra de Dios y con el material del curso. Aprender a llevar su diario con usted le permitirá anotar ideas en cualquier momento durante el día.

Parece que hemos sugerido que escribir en el diario de reflexión es un ejercicio escrito. Puede ser que algunos hayan pensado hacer su trabajo en computadora. Tradicionalmente, existe un vínculo especial entre la mano, el lapicero y el papel. Es más personal, directo y estético. También es más flexible, portátil y disponible. Sin embargo, conforme las computadoras van formando parte integral de nuestros diarios quehaceres, quizá éstas formen ese vínculo especial.

Con el uso regular, su diario se convierte en la bitácora de su viaje. Tan importante como es escribir cada día, también lo es repasar su trabajo. Al terminar la semana, lea lo que escribió durante la misma. Escriba una oración de resumen y anote el movimiento del Espíritu Santo sobre su propio crecimiento. Repase mensualmente el diario. Puede ser que sea mejor hacerlo en un retiro de medio día donde pueda enfocarse en sus pensamientos en oración, soledad y silencio. Entonces podrá ver el valor acumulativo de la Palabra de Dios, su trabajo en el curso y su experiencia en ministerio uniéndose de maneras que no pensaba que eran posibles. Esta es integración, conectar el desarrollo de la fe con el aprendizaje. La integración mueve la información de la cabeza a su corazón para que el ministerio sea más asunto de ser en vez de hacer. Escribir en el diario de reflexión le ayudará a contestar la pregunta central de la educación: "¿Por qué hago lo que hago cuando lo hago"?

Escribir en el diario de reflexión es el eje de su preparación ministerial. Es la crónica de su viaje hacia la madurez espiritual como también del dominio del contenido. Estos volúmenes le darán perspectivas ricas que integrarán su educación. El diario de reflexión es la herramienta de integración. ¡Ojalá que atesore el proceso de escribir en el diario!

Libros que se sugieren para la librería personal de los estudiantes

For those students interested in acquiring books for their personal library the following would be recommended as good books for this module topic:

Grenz, Stanley. *A Primer on Postmodernity*. Grand Rapids: Eerdmans, 1996.

McLaren, Brian D. *A New Kind of Christian: A Tale of Two Friends on a Spiritual Journey*. San Francisco: Jossey-Bass, Inc., 2001.

Netland, Harold. *Encountering Religious Pluralism: The Challenge to Christian Faith and Mission*. Downers Grove, IL: InterVarsity Press, 2001.

Runyon, Theodore. *The New Creation: John Wesley's Theology Today*. Nashville: Abingdon Press, 1998.

Smith, Chuck. *The End of the World . . . As We Know It: Clear Direction for Bold and Innovative Ministry in a Postmodern World*. Colorado Springs, CO: Waterbrook Press, 2001.

Starkey, Lycurgus M. *The Work of the Holy Spirit: A Study in Wesleyan Theology*. Nashville: Abingdon Press, 1962.

Sweet, Leonard, *Post-Modern Pilgrims: First Century Passion for the 21st Century Church*. Nashville: Broadman and Holman Publishers, 2000.

All or most of these books can be purchased as used books at <http://www.abebooks.com/>.

Bibliografía

Libros

- Achtemeier, Paul J., Joel B. Green, and Marianne Thompson. *Introduction to the New Testament: Its Literature and Theology*. Grand Rapids: Eerdmans, 2001.
- Aikman, David. *Jesus in Beijing: How Christianity Is Transforming China and Changing the Global Balance of Power*. Washington, D.C.: Regnery Pub., 2003.
- Barrett, David B., et al, eds. *World Christian Encyclopedia: A Comparative Survey of Churches and Religions in the Modern World*, 2 Vols. Second edition, Oxford University Press, 2001.
- Barth, Karl. *Christ and Adam: Man and Humanity in Romans 5*. New York: Collier Books, 1962.
- _____. *Dogmatics in Outline*. New York: Harper and Row, 1959.
- Bonhoeffer, Dietrich. *The Cost of Discipleship*. New York: Simon & Schuster, 1959, reprinted 1995.
- Caner, Ergun Mehmet, and Emir Fethi Caner. *Christian Jihad*. Grand Rapids: Kregel, 2004.
- Carter, Stephen L. *The Culture of Disbelief*. New York: Anchor, 1994.
- Dunning, H. Ray. *Grace, Faith, and Holiness: A Wesleyan Systematic Theology*. Kansas City: Beacon Hill Press of Kansas City, 1988.
- _____. *Reflecting the Divine Image: Christian Ethics in Wesleyan Perspective*. Downers Grove, IL: InterVarsity Press, 1998.
- Eck, Diana L. *A New Religious America: How a "Christian Country" Has Become the World's Most Religiously Diverse Nation*. San Francisco: Harper San Francisco, 2002.
- Escobar, Samuel. *The New Global Mission: The Gospel from Everywhere to Everyone*. Downers Grove, IL: InterVarsity Press, 2003.
- Fischer, John. *Fearless Faith: Living Beyond the Walls of "Safe" Christianity*. Eugene, OR: Harvest House Publishers, 2002.
- Forell, George W. *The Proclamation of the Gospel in a Pluralistic World: Essays on Christianity and Culture*. Philadelphia: Fortress Press, 1973.
- Gillis, Chester. *Pluralism: A New Paradigm for Theology*. Louvain: Peeters Press, 1993.
- Greathouse, William M. *Wholeness in Christ: Toward a Biblical Theology of Holiness*. Kansas City: Beacon Hill Press of Kansas City, 1998.

- _____, and H. Ray Dunning. *Introduction to Wesleyan Theology*. Kansas City: Beacon Hill Press of Kansas City, 1988.
- Grenz, J. Stanley. *A Primer on Postmodernism*. Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1996.
- Harink, Douglas. *Paul Among the Postliberals: Pauline Theology Beyond Christendom and Modernity*. Grand Rapids: Brazos Press, 2003.
- Harvey, David. *The Condition of Postmodernity: An Inquiry into the Origins of Cultural Change*. Malden, MA: Blackwell Publishers, 1990.
- Hauerwas, Stanley, et al., eds. *Theology Without Foundations: Religious Practice & the Future of Theological Truth*. Nashville: Abingdon, 1994.
- Hays, Richard B. *The Moral Vision of the New Testament*. San Francisco: Harper San Francisco, 1996.
- Herrick, James A. *The Making of the New Spirituality: The Eclipse of the Western Religious Tradition*. Downers Grove, IL: InterVarsity Press, 2003.
- Hick, John. *God and the Universe of Faiths*. New York: St. Martin's Press, 1973.
- _____. *God Has Many Names*. Louisville: Westminster John Knox Press, 1986.
- _____. *An Interpretation of Religion: Human Responses to the Transcendent*. New Haven, CT: Yale University Press, 1989.
- _____. *The Metaphor of God Incarnate: Christology in a Pluralistic Age*. Louisville: Westminster/John Knox, 1993.
- Hutchison, William. *Religious Pluralism in America: The Contentious History of a Founding Idea*. New Haven, CT: Yale University Press, 2003.
- Jenkins, Philip. *The Next Christendom: The Coming of Global Christianity*. New York: Oxford University Press, 2002.
- Kant, Immanuel. *An Answer to the Question: "What Is Enlightenment?" Königsberg in Prussia, 30th September, 1784*. Located in *Immanuel Kant, Foundations of the Metaphysics of Morals, and What is Enlightenment?* New York: Macmillan Publishing, 1990.
- Karkkainen, Veli Matti. *An Introduction to the Theology of Religions: Biblical, Historical and Contemporary Perspectives*. Downers Grove, IL: InterVarsity Press, 2003.
- Knitter, Paul F. *No Other Name? A Critical Survey of Christian Attitudes toward the World Religions*. Maryknoll, NY: Orbis Books, 1985.
- Kraemer, Hendrik. *Why Christianity of All Religions?* Translated by H. Hoskins. In *Christianity and Plurality*. Edited by Richard J. Plantinga. Ames, IA: Blackwell Publishers, 1993.
- Lakeland, Paul. *Postmodernity: Christian Identity in a Fragmented Age (Guides to Theological Inquiry)*. Minneapolis, MN: Augsburg Fortress Press, 1997.

- Maddox, Randy. *Responsible Grace: John Wesley's Practical Theology*. Nashville: Kingswood Books, 1994.
- Marcuse, Herbert. *One-Dimensional Man: Studies in the Ideology of Advanced Industrial Society*. Boston: Beacon Press, 1969.
- McGrath, Alister. *The Twilight of Atheism*. New York: Doubleday, 2004.
- McLaren, Brian D. *A New Kind of Christian: A Tale of Two Friends on a Spiritual Journey*. San Francisco: Jossey-Bass, Inc., 2001.
- Middleton, J. Richard, and Brian J. Walsh. *Truth is Stranger than It Used to Be: Biblical Faith in a Postmodern Age*. Downers Grove, IL: InterVarsity Press, 1995.
- Mullins, David George, ed. *Religious Pluralism in the West: An Anthology*. Malden, MA: Blackwell Publishers, 1998.
- Murphy, Nancy. *Anglo-American Postmodernity: Philosophical Perspective on Science, Religion, and Ethics*. Philadelphia: Westview Press, 1997.
- Netland, Harold. *Encountering Religious Pluralism: The Challenge to Christian Faith and Mission*. Downers Grove, IL: InterVarsity Press, 2001.
- Noss, John B. *Man's Religions*. New York: Macmillan Publishing, Co., Inc., 1974.
- O'Connor, Flannery. "Revelation." In *The Complete Stories of Flannery O'Connor*. New York: Farrar, Straus and Giroux, 1971.
- Osborne, Kenan. *Christian Sacraments in a Postmodern World: A Theology for the Third Millennium*. Mahwah, NJ: Paulist Press, 1999.
- Pinnock, Clark H. *A Wideness in God's Mercy*. Grand Rapids: Zondervan, 1992.
- Polkinghorne, John. *The Faith of a Physicist: Reflections of a Bottom-Up Thinker*. Minneapolis: Fortress Press, 1996.
- Race, Alan. *Christians and Religious Pluralism: Patterns in the Christian Theology of Religions*. Maryknoll, NY: Orbis Books, 1982.
- Rahner, Karl. "Theological Investigations." A selection found in *Christianity and Plurality*. Edited by Richard J. Plantinga. Ames, IA: Blackwell Publishers, 1993.
- Runyon, Theodore. *The New Creation: John Wesley's Theology Today*. Nashville: Abingdon Press, 1998.
- _____, ed. *Sanctification and Liberation: Liberation Theologies in the Light of the Wesleyan Tradition*. Nashville: Abingdon Press, 1981.
- Sanders, John, and Clark Pinnock. *No Other Name: An Investigation into the Destiny of the Unevangelized*. Grand Rapids, MI: William B. Eerdmans Publishing Co., 1992.

- Smart, Ninian. "Pluralism." In *A New Handbook of Christian Theology*. Edited by Donald W. Musser and Joseph L. Price. Nashville: Abingdon Press, 1992.
- Smith, Wilfred Cantwell. *Toward a World Theology*. Maryknoll, NY: Orbis Books, 1990.
- Staples, Rob L. *Outward Sign and Inward Grace: The Place of Sacraments in Wesleyan Spirituality*. Kansas City: Beacon Hill Press of Kansas City, 1991.
- Starkey, Lycurgus M. *The Work of the Holy Spirit: A Study in Wesleyan Theology*. Nashville: Abingdon Press, 1962.
- Stone, Bryan P. *Faith and Film: Theological Themes at the Cinema*. St. Louis: Chalice Press, 2000.
- Stuhlmacher, Peter. *Revisiting Paul's Doctrine of Justification*. Downers Grove, IL: InterVarsity Press, 2001.
- Sugirtharajah, R. S. *Postcolonial Criticism and Biblical Interpretation*. New York: Oxford Press, 2002.
- Sweet, Leonard. *Post-Modern Pilgrims: First Century Passion for the 21st Century Church*. Nashville: Broadman and Holman Publishers, 2000.
- Tiessen, Terrence L. *Who Can Be Saved: Reassessing Salvation in Christ and World Religions*. Downers Grove, IL: InterVarsity Press, 2004.
- Walker, Williston. *A History of the Christian Church*. New York: Charles Scribner's Sons, 1959.
- Webber, Robert E. *Ancient-Future Faith: Rethinking Evangelicalism for a Postmodern World*. Grand Rapids, MI: Baker Books, 1999.
- _____. *Journey to Jesus: The Worship, Evangelism, and Nurture Mission of the Church*. Nashville: Abingdon Press, 2001.
- Wesley, John. *Works of John Wesley*. Reprint, Grand Rapids: Baker Book House Company, 2002.
- _____. *Explanatory Notes Upon the New Testament*. London: Epworth Press, 1941
- Wolfe, Alan. *The Transformation of American Religion: How We Actually Live Our Faith*. New York: Free Press, 2003.

Magazines

- Cunningham, Floyd T. "Christ, the Word, the Light and the Message: A Wesleyan Reflection on World Mission." *Asia Journal of Theology* 5 (April 1991).
- Ferguson, Niall. "The Widening Atlantic." *The Atlantic Monthly* (Jan/Feb 2005).
- Fleming, Dean. "Foundations for Responding to Religious Pluralism." *Wesleyan Theological Journal* 31 (1996).

Horton, Michael. "The Tower of Babel: Modernity Built the Tower—Now Postmodernity Must Face the Challenge of Condemning the 'Unsafe Structure.'" *PRIMISE 2* (Sept. 27, 1995).

Meadows, Philip R. "Candidates for Heaven: Wesleyan Resources for a Theology of Religions." *Wesleyan Theological Journal* 35 (Spring 2000).

Recurso en el internet

Isaiah Berlin Virtual Library. <http://www.wolfson.ox.ac.uk/berlin/vl/>

Colson, Chuck. "The Postmodern Crackup." *Christianity Today Daily Newsletter* (Dec 2003), <http://www.christianitytoday.com/ct/2003/012/2472.html>.

Contemporary American Neo-pagans.
http://www.pluralism.org/weblinks/weblink_direct.php?tradition=Pagan.

Drucker, Peter. *History of Pluralism*.
<http://www.drucker.org/leaderbooks/L2L/fall99/new-pluralism.html>.

Eck, Diana. "The Challenge of Pluralism." *The Pluralism Project*. Harvard University, <http://www.pluralism.org/>.

_____. "A New Religious America: Managing Religious Diversity in a Democracy: Challenges and Prospects for the 21st Century Kuala Lumpur, Malaysia." Keynote Address, MAAS International Conference on Religious Pluralism in Democratic Societies (Kuala Lumpur, Malaysia, August 20-21, 2002).
<http://www.usembassymalaysia.org.my/eck.html>.

Historicism

<http://www.utm.edu/research/iep/c/cog-rel.htm>

<http://www.sou.edu/English/Hedges/Sodashop/RCenter/Theory/Explained/nhistexp.htm>

<http://en2.wikipedia.org/wiki/Historicism>

Lister, Toby. "Oh, Gods." *The Atlantic Monthly* (Feb 2002). The Atlantic Monthly Archives located at <http://www.theatlantic.com/issues/2002/02/lester.htm>.

Liu, Henry C. K. "The Abduction of Modernity: Part V: The Enlightenment and Modernity." *Asia Times Online*,
<http://www.atimes.com/atimes/Japan/EH12Dh02.html>.

The Pluralism Project of Harvard University.
http://www.pluralism.org/publications/new_religious_america/index.php.

Pope Urban II. "Speech at Council of Clermont, 1095."
<http://www.fordham.edu/halsall/source/urban2-5vers.html>.

Sermons of John Wesley. <http://gbgm-umc.org/umhistory/wesley/sermons/>.

Voltaire, Francois-Marie Arouet. "Letter 6: On the Presbyterians (1732)." *Letters on England*. Wisconsin Center for Pluralism, <http://www.wisresearch.org/plural.htm>.

Lección 1: Los varios significados del pluralismo

Para Esta Lección

Nada

Objetivos de Aprendizaje

- Al terminar esta lección, los participantes deberán
- Definir y discutir los siguientes significados del pluralismo: pluralismo político, pluralismo filosófico, pluralismo cultural, pluralismo moral, y pluralismo religioso

Tareas Asignadas

Lea el Recurso 1-4: Emmanuel Kant. Prepare tres preguntas o ideas importantes que esta lectura le presentó. Traiga dos copias, una para entregar al maestro, y una para mantener y usarla en el grupo de discusión.

Lea el Recurso 1-5

Empiece a trabajar en las entrevistas como las define el sílabo.

Escriba en su diario de reflexión. Siga las instrucciones en el sílabo.

Motivador

“Si hubiera solamente una religión en Inglaterra habría el peligro del despotismo, si hubieran dos, se cortarían las gargantas, pero hay treinta, y ellas viven en paz.”

Voltaire, escritor y filósofo de Francia (1694-1778)¹

“Yo insistiría que el pluralismo no es simplemente relativismo. No reemplaza o elimina los compromisos profundos religiosos, o compromisos seculares. Algunos críticos han persistido en el unir el pluralismo con una clase de relativismo sin valores, en el cual todos los gatos son grises, todas las perspectivas son igualmente posibles y, como resultado, igualmente sin obligación. El pluralismo, ellos pueden contender, socaba el compromiso de una a una fe en particular, con su propio idioma en particular, agitando la particularidad por el interés de la universalidad. Yo considero esta perspectiva una distorsión del proceso del pluralismo. Yo argumentaría que el pluralismo es el comprometerse, no la abdicación, de las diferencias en las particularidades. Mientras que el encuentro con la gente de otras fes en una sociedad pluralista puede llevar a uno a una perspectiva menos miopía de la fe de uno mismo, el pluralismo no se basa en la premisa de un relativismo reduccionista, pero en lo significativo del compromiso de las diferencias reales...El idioma del pluralismo es el de un diálogo y encuentro, el dar y recibir, crítica y crítica propia. En el mundo en el cual vivimos hoy, el lenguaje del diálogo es un lenguaje que tenemos que aprender. ”

Dr. Diana Eck²

El pluralismo definido

El significado básico de "plural" es "más de uno." Las palabras "pluralidad" y "pluralismo" identifican una condición marcada por la presencia de "más de uno."

Pluralismo político

Pluralismo filosófico

Pluralismo cultural

Pluralismo moral

Pluralismo religioso

Primero

Diversidad/Pluralidad

Religiones del Caribe africanas
Bahá
Budismo
Cristianismo
Confucianismo
Hinduismo
Islamismo
Jainismo
Judaísmo
Mormonismo
Religiones de los Americanos nativos
Nuevo paganismo
Sintoísmo
Sikhismo
Taoísmo
Zoroastrismo

Segundo

Evaluativa no simplemente descriptiva

. . . la creencia que las religiones múltiples y las perspectivas mundiales seculares son legítimas y válidas. Cada una es verdadera cuando la perspectiva es dentro de su propia cultura. ³

Grupos pequeños

En su grupo, lea la lectura asignada. Luego, discuta lo que esta tiene que decir y el impacto de lo que dice que tendrá en su ministerio. Además, discuta su propia reacción personal a la lectura. Cada grupo ha de ser llamado para informar sobre sus discusiones.

Lectura 1

En mayo del 1990, en un suburbio de Boston, no muy lejos del punto de partida del maratón de Boston, la comunidad Hindú de Nueva Inglaterra dedicó un templo a la diosa Laksmi, derramando las aguas consagradas del Rio Ganges sobre las torres del templo, juntamente con las aguas de los ríos de Colorado, Mississippi y Ohio. En abril del 1993, en Sharon, la comunidad Islámica de Nueva Inglaterra empezó la construcción de un centro mayor para el Islamismo para proveer un ancla para las casi 20 mezquitas en el Concilio Islámico de Nueva Inglaterra.

Estos eventos en aumento son típicos en la vida religiosa de Nueva Inglaterra. Verdaderamente, mucho del panorama religioso de América está cambiando – lentamente, pero en formas dramáticas que ponen a prueba los fundamentos pluralistas de la vida pública americana.

La comunidad del Jainismo celebra el fin de su temporada de ayuno con una gran fiesta efectuada bajo la tienda de campaña de color amarillo brillante con franjas blancas en el patio de su templo en Norwood, en lo que era una Iglesia Luterana Sueca. Un hombre joven, siendo ordenado como un monje, se arrodilla, con la cabeza afeitada, en medio de la comunidad Camboyana Budista en su templo en Lynn – uno de los tres templos Budistas en los suburbios del norte de Boston. Los Sikhs vienen a su gurdwara en Milford para la celebración de Vaishaki. Los Musulmanes Africanos americanos se reúnen en el parque Malcom X en Dorchester para celebrar el Id Al Adha durante el mes de peregrinaje a Makkah. Dignitarios Budistas de una docena de linaje monásticos se reúnen en Cumberland, Rhode Island, en donde un maestro coreano Zen, por primera vez en la historia, formalmente transmite su linaje de enseñanza a tres maestros americanos, uno de ellos una mujer. Esta es Nueva Inglaterra en el 1990. Todo el mundo de la diversidad se encuentra aquí.

Esta nueva realidad no es un fenómeno de Nueva York y California de las costas cosmopolitas de América. Este es un fenómeno de la calle principal. Hay musulmanes, hindús, y budistas en Salt Lake City, Toledo, y Jackson, Mississippi.

(*Nieman Reports* "God in the Newsroom" Issue Vol. XLVII, No. 2, Summer 1993
http://www.pluralism.org/research/articles/cop.php?from=articles_index)

Lectura 2

Una perspectiva Bahá'í sobre el pluralismo religioso," por Seena Fazel⁴

Filosóficamente, el pluralismo religioso es una teoría que las grandes religiones del mundo constituyen varias concepciones de, y responden a, la máxima, y misteriosa realidad divina. Podemos acercarnos a esta teoría comparándola a sus dos rivales mayores, exclusivismo e inclusividad.

Aunque podemos encontrar instancias en las escrituras Bahá'í capaces del desarrollo exclusivista, exclusivismo—la perspectiva que una tradición en particular solamente

enseña la verdad y constituye el camino para la salvación o liberación—no es apoyada por la lectura de los escritos Bahá'í en su contexto. Un principio fundamental de los Bahá'í de sus creencias es el fundamento común de todas las religiones reveladas: "Sin equivocación y sin la menor reservación proclama que todas las religiones establecidas tienen su origen divino."⁵ Con esta perspectiva, la superioridad de una tradición religiosa sobre otra es negada: "Uno no puede llamar una fe mundial superior sobre otra, porque todas vienen de Dios"⁶

Las teologías de inclusividad y las filosofías religiosas declaran que una tradición en particular presenta la verdad final mientras que otras tradiciones, en vez de ser consideradas erróneas, son vistas para reflejar aspectos de, o para constituir enfoque a, tal verdad final. Como Shongi Effendi explica, la fe Bahá'í "reclama no finalidad para la Revelación con la cual ellos están identificados"⁷ Tendencias de inclusividad existen en los escritos de los Bahá'í en que la revelación de los Bahá'í de Baha'u'llah marca "la última de las más altas etapas en la evolución estupenda de la vida colectiva del hombre sobre este planeta."⁸ La vida individual del hombre "continuará indefinidamente progresando y desarrollándose."⁹ Esto debe ser atribuido no "a ninguna superioridad inherente"¹⁰ o "mérito superior"¹¹ de la fe de los Bahá'í, pero más bien al hecho que la era presente es una en la cual "es infinitamente más avanzada, más receptiva, y más insistente para recibir una medida más amplia de la dirección divina que la que hasta aquí le ha sido dada a la humanidad."¹² Es la era presente, no la religión de la era, la cual es superior.

El pluralismo explícito acepta la posición más radical implicada en la inclusividad: la perspectiva de que las grandes fes del mundo incorporan las percepciones y concepciones diferentes de, y correspondientemente respuestas diferentes a, la máxima y real, y aquello dentro de lo cual la salvación está ocurriendo. Por lo tanto Baha'u'llah escribe: "No puede haber cualquier clase de duda que las gentes del mundo, cualquiera que sea la raza o religión, derivan su inspiración de una fuente divina, y son los sujetos de un Dios."¹³

Sin embargo hay escritos Bahá'í los cuales parecen que no apoyan el pensamiento pluralista, por el implicar que las diferentes religiones dejaran de existir en el futuro cuando todos los creyentes serán Bahá'í. En las tablas para la Reina Victoria, Baha'u'llah declara: "Aquello que ordena el Señor como el remedio soberano e instrumento todopoderoso para la sanidad de todo el mundo es la unión de todas sus gentes en una causa universal, una fe común."¹⁴ Baha'u'llah es reportado como habiendo dicho a Edward Granville Browne que vendría el tiempo cuando: todas las naciones deben venir a una fe" y cuando la "diversidad de las religiones dejaran de existir."¹⁵ Una tabla de TAbdu'l-Baha escrita en el 1906 contiene el siguiente pasaje: "La cuarta vela (de la unidad) es la unidad en religiones (vahdat-i-din), la cual es la piedra principal del fundamento en sí, en el cual, por el poder de Dios, será revelado en todo su esplendor."¹⁶ Otro pasaje de los escritos de TAbdu'l-Baha's, explicando la naturaleza de los eventos que han de venir en esta dispensación, predice el momento en que "Todos los hombres se han de unir a una religión, y tendrán una fe común."¹⁷

Tomándolos con el valor que son presentados, estas declaraciones deben ser templadas con la condición que cualquier predicción del desarrollo religioso del futuro del mundo ha de ser largamente inexacto. El orden del mundo esperado por Baha'u'llah no ha de reflejar ninguna de las concepciones del día presente: "A lo razonablemente nos podemos aventurar a intentar es para tratar de obtener una ojeada de las primeras luces del advenimiento prometido, en el cumplimiento del tiempo, que ahuyentaran la obscuridad que ha rodeado a la humanidad."¹⁸

<http://bahai-library.org/encyclopedia/pluralism.html>

Lectura 3

Una evaluación contraria del pluralismo religioso: "El fraude del pluralismo"

Debe ser obvio que en el mundo moderno no hay tal cosa como una sociedad pluralista. Después de todo, la vida de hoy es marcada por la comprensión, penetración y complejidad de la cooperación social, y tales cosas requieren hábitos comunes, entendimientos, y creencias. Además, los modos modernos de producción, intercambio y regulaciones dependen de la estandarización. El día presente es por lo tanto distinguido por las instituciones universales que penetran todo que inculcan las cualidades de la mente y del espíritu que racionaliza las necesidades de la organización. Los niños son criados por burocracias educacionales y del cuidado de los niños y por el mercadeo masivo del mundo del entretenimiento. La política y la cultura han sido absorbidas por la televisión –cualquier cosa que no llegó a los medios de comunicación masiva, no sucedió. Y la uniformidad de lo que se espera en las burocracias profesionales educacionales, culturales y de los medios de comunicación es notoria.

Estos son tópicos familiares, pero sus relevancias obvias al "pluralismo" son ignoradas. Las discusiones corrientes del "pluralismo," "diversidad," "tolerancia," y otras iguales, forman un punto común: las cosas como la religión y la ética de la cultura que son permitidas de ser plurales, diversas, o lo que sea, se les debe dar el respeto igual. El hacerlo de cualquier otra forma ha de ser un ataque sobre aquellos quienes se identifican con tales cosas y las encuentran con valor fundamental. El pluralismo así reclama de ser un reconocimiento de la importancia de la religión y lo semejante, y de la legitimidad de unirse a tal posición.

La verdad, por supuesto, es lo opuesto. Las cosas que difieren se les pueden garantizar estado igual si lo diferencia no importa. Para garantizar la igualdad de la religión y las culturas que difieren radicalmente es insistir que la religión y la cultura sean hechas irrelevantes a todas las cosas de importancia pública. Siendo que el hombre es un animal social, y siendo que estado moderno reclama responsabilidad de todos los aspectos del bien estar humano, la insistencia en la igualdad de todas las religiones y culturas es la insistencia de su abolición práctica. La sociedad moderna "pluralista" y "tolerante" es por lo tanto la sociedad unitaria, intolerante e inhumana suprema, en la cual nada más que las instituciones formales de las burocracias publicas y mercadeo son permitidas el tener cualquier conexión a los intereses comunes de la vida. Otras cosas no pueden ser instituciones sociales del todo, pero solamente practicas privadas y de gustos en los cuales un hombre se puede gozar al punto que nadie más sea afectado.

Aquellos que se preocupan sobre el lugar de la religión, la cultura, y lo que sea, en una sociedad pluralista no entiende los asuntos. Una sociedad "pluralista", como todas las demás, tiene un entendimiento comprensivo del mundo y de la vida humana para el cual demanda que se acepte. Las campañas comprensivas para cambiar como la gente actúa, piensa, y se siente son por lo tanto una calidad distintiva de las sociedades las cuales se llaman pluralistas. "Pluralismo" solamente se aplica a algunas cosas, a las cosas a las cuales es su intención destruir como instituciones significantes públicas. No incluye, por ejemplo, respeto igual para perspectivas oficiales y los acercamientos éticos tradicionales, las perspectivas relacionadas al sexo y los sexos, o el entendimiento de la relación entre Dios y la sociedad. Estas últimas son simplemente suprimidas, por medios, que continúan en aumento y que incluye aplicación directa a la ley criminal.

(<http://www.amnation.com/vfr/archives/000993.html>)

Emmanuel Kant

Nota: La famosa definición de Emmanuel Kant de "ilustración" presenta el sentido de libertad y confianza que caracterizó la era de ilustración. Los estudiantes deben entender que la declaración de Kant se opone a la fidelidad de la fe cristiana ortodoxa. Kant no se oponía a la religión cristiana. El simplemente pensó que todas las doctrinas y prácticas deben ser traídas para ser gobernadas por la razón como la ilustración predominantemente la define. En el 1793 Kant escribió, *La religión dentro de los límites de la razón sola* (Harper and Brothers, 1960). En este libro, Kant presenta lo que la religión cristiana, gobernada por la razón debe enseñar.

Una respuesta a la pregunta: ¿Qué es la ilustración? (1784)

Ilustración es la emersión del hombre de su inmadurez impuesta sobre sí mismo. Inmadurez es la inhabilidad de usar el entendimiento de uno sin tener que ser guiado por otro. Esta inmadurez es impuesta por uno mismo cuando sus causas están no en la falta de entendimiento, pero en la falta de resolver y el valor de usarla sin tener que ser dirigidos por otros. *¡Sapere Aude!* (atrevido a conocer) "¡Tener el valor de usar su propio entendimiento! - esa es la máxima o dicho de la ilustración. La vagancia o cobardía son las razones por las cuales una gran proporción de hombres que buscan en la naturaleza y han sido liberados de una dirección ajena (*natura-liter majorenes*), más sin embargo continúan con gozo en una inmadurez de por vida, y porque es tan fácil para otros de establecerse por ellos mismos como sus guardianes. Es tan fácil ser inmaduro. Si yo tengo un libro para servir como mi entendimiento, un pastor para servir como mi conciencia, un médico para que determine mi dieta, y así se puede seguir, yo no necesito esforzarme en ninguna forma. Yo no necesito pensar, si solamente puedo pagar: otros con mucho gusto tomaran todo el trabajo que me molesta. Los guardianes quienes tan benevolentemente han tomado la supervisión de los hombres han visto con mucho cuidado de que la gran parte de ellos (incluyendo el sexo hermoso) consideren el tomar los pasos hacia la madurez como algo bien peligroso, sin mencionar lo difícil. Habiendo hecho su ganado domesticado mudo, y habiéndose cuidado de que estas dóciles creaturas no han de tomar ni un paso singular sin el llamado carro para mover, al cual son amarradas, estos guardianes entonces les enseñan los peligros que les amenazan, si es que tratan de caminar por sí solas. Ahora, este peligro no es actualmente tan peligroso, porque después de haberse caído unas cuantas veces, ellas al final aprenden a caminar; pero un ejemplo de esta clase hace a los hombres tímidos y usualmente los asusta para que no lo intenten de nuevo.

Así, es difícil para cualquier hombre individualmente trabajar para salirse por sí mismos de la inmadurez que ha venido casi a ser su naturaleza. Él ha venido a ser afectuoso de este estado y por el presente está actualmente incapacitado de usar su propio entendimiento, porque nadie nunca le ha permitido intentarlo. Las reglas y la formulas, esas ayudas mecánicas para el uso de la razón, o para el mal uso, de sus dones naturales, son los grilletes de la inmadurez permanente. Quién sea que se los quite, como quiera, es como si tomara un salto incierto sobre la zanja más pequeña, siendo que no está acostumbrado a esta clase de movimiento. Consecuentemente, solamente unos pocos han tenido éxito, por el cultivar sus propias mentes, en liberarse a sí mismos de la inmadurez y el perseguir cursos seguros.

Pero que el público se ilustre a sí mismo tiene mejor posibilidad; de veraz, si solamente se le permite la libertad, la ilustración es casi inevitable. Porque aun entre los más atrincherados guardianes de las grandes masas unos pocos siempre han de pensar por ellos mismos, unos pocos quienes, después de haberse quitado ellos

mismo el yugo de la inmadurez, esparcirán el espíritu de la apreciación racional para ambos su propio valor y por el llamado de cada persona a pensar por sí misma. Pero debe ser notado particularmente que si un público el cual fue puesto primeramente este yugo por los guardianes es propiamente despertado por aquellos que son completamente incapacitados de la ilustración, esto puede forzar a los guardianes mismo por permanecer bajo el yugo – tan pernicioso es para instar los prejuicios, porque finalmente toman venganza sobre sus originadores, o sobre sus descendientes. Así un público solamente puede obtener la ilustración muy despacio. Tal vez una revolución puede derrocar un despotismo autocrático y explotador o de una opresión que toma el poder a la fuerza, pero que nunca verdaderamente podrá reformar la manera de pensar; más bien, nuevos prejuicios, así como los antiguos que fueron reemplazados, servirán como una correa para la gran masa de los que no piensan.

Nada es requerido para esta ilustración, sin embargo, excepto la libertad; y la libertad en cuestión es la menos dañina de todas, nombrando el uso de la razón públicamente en todos los asuntos. Pero en todos los lados yo escucho: “¡No argumente!” El oficial dice, “¡No argumente, haz el ejercicio!” El recaudador de impuestos dice, “¡No argumente, paga!” El pastor dice, “¡No argumente, cree!” (Un gobernante en el mundo dice, “¡Argumenta todo lo que quieras y sobre todo lo que quieras, pero obedece!”) En esto tenemos ejemplos de restricciones penetrantes sobre la libertad. ¿Pero cuál restricción obstaculiza la ilustración y cuál no, pero que de esta manera la avanza? Yo respondo: El uso público de la razón de uno propia siempre debe ser libre, y ella por sí sola puede traer ilustración entre la humanidad; el uso privado de la razón puede, sin embargo, muchas veces puede ser restringida estrechamente, sin que de otra forma afecte el progreso de la ilustración. Por el uso público de la razón de uno mismo yo entiendo el uso que cualquiera como un erudito hace de la razón ante el mundo entero educado. Yo llamo el uso privado de la razón aquello que una persona puede hacer en un puesto cívico u oficina la cual ha sido puesta bajo su cuidado. Ahora, en muchos de los asuntos que se conducen por el interés de la comunidad, cierto mecanismo es requerido por medios por los cuales algunos de sus miembros se deben conducir en una forma completamente pasiva para que a través de esta unanimidad artificial el gobierno los pueda guiar hacia los fines públicos, o por lo menos prevenir que destruyan tales fines. Aquí uno ciertamente no debe argumentar, más bien debe obedecer. Sin embargo, hasta donde esta parte de la maquinaria también se considera a sí misma como miembro de la comunidad en general, y aun como miembro de la comunidad mundial, y como consecuencia se dirige al público en el papel de un erudito, en el sentido propio del término, él ciertamente puede argumentar, sin que esta forma afecte los asuntos para los cuales como un miembro pasivo él es parcialmente responsable. Así sería desastroso sin un oficial en su puesto a quien se le dio una orden por su superior fuera a cuestionar lo apropiado o utilidad de una orden. Él debe obedecer. Pero como un erudito no puede ser justamente restringido de hacer comentarios sobre errores en el servicio militar, o por ponerlos ante el público para su juicio. El ciudadano no puede rehusar pagar los impuestos forzosos sobre él; verdaderamente, críticas impertinentes de tales impuestos, cuando deben ser pagadas por él, puede ser castigado como un escándalo (ya que puede llegar a ser una insubordinación a gran escala). Pero la misma persona no puede actuar contraria al orden cívico, como un erudito, él públicamente expresa sus pensamientos con relación a lo impropio o aun a la injusticia de tales impuestos. De la misma manera un pastor está obligado a instruir sus catecúmenos y congregación de acuerdo con los símbolos de la iglesia a la cual sirve, ya que él fue ordenado a tal posición. Pero como un erudito, él tiene completa libertad, en verdad aun el llamado, de impartir al público de todos sus pensamientos cuidadosamente

considerados y bien intencionados concernientes a los aspectos erróneos de los símbolos, como también de sus sugerencias para el mejor arreglo de los asuntos religiosos y de la iglesia. Nada de esto debe ser una carga en la conciencia. Lo que él enseña como consecuencia de su posición como siervo de la iglesia él lo presenta como algo relacionado sobre lo cual él no tiene discreción para enseñar de acuerdo a su propia luz; más bien, él lo ofrece bajo la dirección y en el nombre de otro. Él ha de decir: "Nuestra iglesia enseña esto y esto otro y estas son las demostraciones que usa." De esta forma él extrae de su congregación todos los usos prácticos de los preceptos a los cuales él mismo se ha de suscribir con convicción completa, pero tales presentaciones sin embargo él puede emprender, siendo que no es enteramente imposible que hay verdades escondidas en ellas, y, en cualquier caso, nada contrario a la verdadera naturaleza de la religión se ha de encontrar en ellas. Si él cree que puede encontrar algo parecido a lo anterior en ellas, no puede con buena conciencia servir en tal posición; él tendrá que renunciar. Así una asignación enseña el uso de su razón para el beneficio de su congregación y es meramente privado, porque, sin considerar que tan grande sea su congregación, este uso es siempre doméstico; en esta consideración, como un sacerdote, él no está libre y no puede serlo de tal forma porque él está actuando bajo las instrucciones de otras personas. Por el contrario, el clérigo – como un erudito quien habla a través de sus escritos al público como por ejemplo, el mundo – se goza en este uso público de la razón una libertad sin restricciones para usar sus capacidades racionales y para hablar su propia mente. Para que los (espirituales) guardianes de la gente, ellos mismos ser inmaduros, es un absurdo que ha de asegurar la perpetuación de las absurdidades.

Pero podrá una sociedad de pastores, tal vez una asamblea de iglesia o presbiterio venerable (como se llaman entre los Holandeses ellos mismos), no estar justificada en comprometerse a sí misma por juramento a cierto símbolo inalterable para poder asegurar un guardián constante sobre cada uno de los miembros y a través de ellos sobre la gente, y esto para siempre: Yo digo que esto es totalmente imposible. Tal contrato, cuya intención es la preclusión para siempre toda futura ilustración de la raza humana, es absolutamente nula e invalida, aun si fuera ratificada por el poder supremo, por parlamentos, y por los más solemnes tratados de paz. Una era no se puede amarrar a sí misma, y así conspirar, de poner la que le sucede en una condición en la cual le será imposible para tal era expandir su conocimiento (particularmente en donde es tan importante), de deshacerse de errores, y generalmente de aumentar su ilustración. Eso sería un crimen en contra de la naturaleza humana, cuyo destino esencial resta precisamente en tal progreso; las generaciones subsecuentes son así completamente justificadas en rechazar tales acuerdos como sin autorización y criminal. El criterio para todas las cosas sobre lo que se puede llegar a un acuerdo como ley por el pueblo resta en esta pregunta: ¿Puede la gente imponer tal ley por sí misma? Ahora puede ser posible, en anticipación de un estado de asuntos mejores, para introducir una orden provisional por un tiempo específico y corto, mientras tanto dándole a todos los ciudadanos, especialmente al clérigo, en sus posiciones como eruditos, la libertad de comentar públicamente, por ejemplo, en escritos, las faltas de la institución presente. La orden provisional puede durar hasta que el conocimiento en la naturaleza de estos asuntos han llegado a expandirse ampliamente y obvios que las voces combinadas (sino unánimes) de la población puede proponer a la corona que pueda tomar bajo su protección aquellas congregaciones que, en acuerdo con los nuevos conocimientos, se han organizado a sí mismas bajo instituciones religiosas alternas, pero sin interferir con aquellas que desean que las cosas continúen como antes. Sin embargo, es absolutamente prohibido que se una a una organización religiosa que nadie pueda por la duración de la vida del hombre cuestionar públicamente, porque haciendo esto negará, rinde sin frutos y la hace un detrimento

para las generaciones que sucederán una era en el progreso del hombre hacia su mejoría. Un hombre puede poner a un lado la ilustración con relación a lo que debe saber, aunque solamente por un periodo corto y con relación a su propia persona; pero el renunciarla para sí mismo, o, aun más, para las generaciones subsecuentes, es violar y pisotear los derechos humanos divinos bajo sus pies. Y lo que un pueblo no decreta por sí mismo no puede ser impuesto menos por un monarca, porque su autoridad para poner leyes resta en su unificación de la colectividad del pueblo con la suya propia. Si él se hace responsable de ver que todas las mejorías genuinas y con propósito son consonantes con el orden civil, él puede permitir a sus sujetos que hagan lo que sea necesario para su bienestar espiritual. Le quita a su propia majestad cuando interfiere en estos asuntos, siendo que los escritos en los cuales sus sujetos intentan clarificar sus conocimientos llevan a valores a la concepción de su forma de gobernar. Esto resguarda ya sea que él actúe desde sus propios conocimientos más elevados—y esta forma se llama a sí mismo el reproche, “Cesar non eat supra gramáticos.”—como también, verdaderamente y aun más, cuando él deposita su autoridad más elevada apoyando el despotismo espiritual de algunos tiranos en su estado sobre sus otros sujetos.

Si es ahora que se pregunta, “¿Estamos presentemente viviendo en una era de ilustración?” La contestación es, “No, pero si vivimos en una era de ilustración.” Cómo están las cosas ahora, hay mucho que todavía falta para que los hombres en su totalidad consideren estar, o aun de ponerse a sí mismos en una posición para poder, sin ninguna dirección externa aplicar el entendimiento con confianza a los asuntos religiosos. Pero sí tenemos indicaciones claras que la forma en que está siendo abierta para los hombres para proceder libremente en esta dirección y que los obstáculos a la ilustración general—para ser liberados de su inmadurez impuesta por ellos mismos—están gradualmente disminuyendo. En esta forma, esta era es la era de la ilustración, el siglo de Frederick.

Un príncipe, que no encuentra muy bajo para él decir que lo toma como su responsabilidad de prescribir nada, pero más bien permitir a los hombres completa libertad en asuntos religiosos—quien en esta forma renuncia el título arrogante de la tolerancia—es en sí mismo ilustrado y merece ser elogiado por un presente agradecido y por una posteridad como el primero, por lo menos en cuanto al interés del gobierno, de liberar a la raza humana de la inmadurez y dejar a todo el mundo libre para usar su propia razón en todos los asuntos de conciencia. Bajo su gobierno, pastores venerables, en su posición como eruditos y sin prejuicios a sus responsabilidades oficiales, puedan con libertad y abiertamente poner ante el mundo para su escrutinio sus juicios y perspectivas, aun cuando estas ocasionalmente difieran de los símbolos aceptables. Aun una libertad mayor se le concede a aquellos que no son restringidos por algún puesto oficial. Este espíritu de libertad se está expandiendo aun en donde debe de luchar en contra de los obstáculos externos del gobierno que mal entiende sus propias funciones. Tales gobiernos son iluminados por el ejemplo que la existencia de la libertad no tiene que darle causa para la preocupación menor con relación al orden público y la armonía en la nación. Si ellos se refrenaran de inventarse artificios para mantenerse a sí mismos en él, los hombres gradualmente podrían salir ellos mismos del barbarismo.

Me he enfocado en asuntos religiosos en la presentación de mi punto principal concerniente a la ilustración, por ejemplo, la emersión de hombre de la inmadurez impuesta por él mismo, primero porque nuestros gobernantes no tienen interés en asumir tales papeles de ser guardianes de sus sujetos respecto a las artes y la ciencias, y segundo porque esa forma de inmadurez es tanto la más perniciosa y mas

desgraciada de todas. Pero el asunto de pensar sobre una cabeza quien favorece la ilustración religiosa va aun más allá, porque él realiza que no hay peligro a su legislación en permitir que sus sujetos que usen la razón públicamente y presenten ante el mundo sus pensamientos concerniente a formulaciones mejores para sus leyes, aun si esto involucra críticas francas de la legislación en efecto al corriente. Tenemos ante nosotros un ejemplo brillante, con respecto al cual ningún monarca sobrepasará al que ahora honramos.

Pero solamente un gobernante quien es en sí mismo ilustrado y no le tiene miedo a las sombras, aunque de la misma forma tiene un ejército bien disciplinado y numeroso para garantizar la paz pública, puede decir lo que ninguna república se atreve a decir, esto es, "¡Argumenten tanto como quieran y de cuanto quieran, pero obedeced!" Aquí como en cualquier otro lugar, cuando las cosas son consideradas en una perspectiva amplia, un extraño e inesperado patrón en asuntos humanos se revela a sí mismo, uno en el cual casi todas las cosas son paradójicas. Un grado mayor de libertad civil parece ser ventajoso a la libertad espiritual de la gente; aun así los linderos impasibles establecidos anteriormente para lo anterior, recíprocamente, un grado menor de libertad civil proveen suficiente espacio para que todos puedan expandir sus habilidades completamente. Así, una vez que la naturaleza ha removido la capa dura de su grano, el cual ella tiernamente ha cuidado, recíprocamente, la inclinación a y vocación para el pensar con libertad, el grano reacciona gradualmente en la mentalidad de la gente (en donde ellos vienen a tener la habilidad en aumento para actuar con libertad) y finalmente aun influencia los principales del gobierno, quienes encuentran que puede ser de ganancia al tratar a los hombres, que ahora son más que maquinas, de acuerdo a su dignidad.

(Kant / Königsberg in Prussia, Septiembre 30, 1784)

Una discusión sobre el historicismo

Una Discusión sobre el historicismo por Albert Howard, tomado de su repaso de "Resistiendo la historia: Historicismo y su descontentamiento en el pensamiento Alemán-judío," David N Meyers, Princeton, Univ. Press, 2003. La perspectiva se encuentra en *Libros y cultura*.

<http://www.christianitytoday.com/bc/2005/001/17.34.html>.

La carga de la historia

"Me parece a mí que el estudio histórico de las creencias humanas," el filósofo Británico, Henry Sidgwick escribió en el 1886,

sí tiende a estar conectada con el escepticismo general en cuanto a la validez de las doctrinas estudiadas...(escepticismo) parcialmente tiende a resultar del estudio histórico, por la variedad vasta y desconcertante de las creencias en conflicto...el cual este estudio ordena ante nosotros. Las mismas convicciones del estudiante más fundamentales y apreciadas parecen ser forzadas, como si fuera, de bajarse de su propio pedestal, y tomar sus lugares en la línea sin fin la cual está marchando...así al historiador...el tren completo que mancha de creencias tiende a venir a ser algo de lo cual se sienta aparte, cada porción de la cual parece haber perdido poder para sostener su propia razón en el agarre de la verdadera convicción.

Sidgwick resumió el sentimiento sentido por muchos en los últimos años del siglo 19 y al principio del siglo 20: la realización que el estudio histórico tenía un efecto corruptivo en la plausibilidad de las creencias religiosas, que la historia o, más propiamente, "historicismos" moderno introdujo un vertiginoso relativismo en los asuntos humanos, topándolos con las fuerzas de vientos fuertes de verdades religiosas, leyes naturales, absolutos morales – cualquier cosa que parecía lucir el manto de universalismo y que se levantaba sobre los caprichos del tiempo, lugar y localización social. El historiador Ernst Troeltsch define esto como "la crisis del historicismo."¹⁹

El siglo 19, particularmente en Alemania, era la era del historicismos *por excelencia*. De los escritos históricos de Leopold von Ranke, a la filosofía de la historia de Hegel, hasta la crítica histórica bíblica de Ferdinand Christian Baur y David Frierich Strauss, el pensamiento moderno parecía hacer un rompimiento fundamental con la insistencia cristiana sobre un credo de verdades sin limitaciones de tiempo y de la creencia de la ilustración de la razón humana transhistórica. Los efectos de este rompimiento vive hasta hoy- en los aspectos de jurisprudencia occidental, en las teorías posmodernas de interpretación, y en los estudios históricos en sí mismos.

Pero tendencias poderosas de contrapeso y reaccionarias también salen al paso. La tradición de la ilustración de los derechos humanos universales parece estar viva y bien; hoy se puede argumentar que es el único discurso moral global viable al corriente. En la academia, de hecho, uno encuentra muchas veces que los historiadores más completos también pueden ser los defensores más celosos de los derechos humanos universales. (La lección de Emerson sobre de los duendes aparentemente ha sido bien obedecida.²⁰)

En el pensamiento moderno cristiano, varias estrategias de resistencia al historicismo han probado ser prominente. Una estrategia puede ser identificada como una co-opción sutil. El caso arquetípico aquí es el de John Henry Newman, especialmente en su libro famoso, *Ensayo sobre el desarrollo de la doctrina cristiana* (1845) en el cual Newman buscó el domar las fuerzas del historicismo del siglo 19 por la conceptualización de la doctrina cristiana como siempre en el estado de "desarrollo" providencial. Esta línea de pensamiento, muchos han argumentado, eventualmente prepara el camino para el acercamiento entre el catolicismo y la modernización en el Segundo Concilio del Vaticano. Otra táctica en contra del historicismo viene más cerca al rechazo de la raíz y la rama: la posición de que las verdades sagradas de la revelación pueden ser sabidas solamente por la fe, inmune del conocimiento profano histórico. Uno ve esto más prominente en los pensamientos de Soren Kierkegard y, después, en Karl Barth y muchos otros de sus asociados nuevo ortodoxos. Un erudito reciente hasta ha sugerido que la nueva ortodoxia y su extensa influencia en la teología moderna cristiana son mejor entendidas como una "revolución en contra de la historia," un intento para rescatar dogmas y los compromisos de los credos de los excesos del siglo 19 de la crítica de la historia y la teología histórica.²¹

Lección 2: Una historia breve del pluralismo religioso

Para Esta Lección

Lectura del Recurso 1-4
Lectura del Recurso 1-5
Preguntas e ideas importantes
Reflexión personal

Objetivos de Aprendizaje

- Al terminar esta lección, los participantes podrán
- Entender y poder discutir la historia del pluralismo religioso desde los tiempos antiguos a las formas corrientes como la ideología del pluralismo religioso
 - Entender las similitudes y diferencias entre el pluralismo religioso en el mundo greco romano y la ideología del pluralismo religioso en su forma corriente
 - Entender el por qué la adoración a Jehová excluye la ideología del pluralismo religioso
 - Entender por qué la fe cristiana no hizo la paz con el pluralismo religioso del mundo greco romano
 - Entender las contribuciones que la ilustración en la era moderna han hecho al desarrollo del pluralismo religioso
 - Definir y entender la importancia del historicismo para el desarrollo del pluralismo religioso
 - Entender las piezas numerosas que se unieron en la era moderna para traer la ideología de pluralismo religioso a su madurez

Tareas Asignadas

Lea el Recurso 2-6

Lea el Recurso 2-7. Prepare un ensayo como respuesta de una página a esta lectura presentando su reacción—positiva y o negativa—y cómo las ideas de esta lectura le afectan a usted y a su iglesia. Traiga dos copias a la clase.

Continúe trabajando en su entrevista como se ha definido en el sílabo. Escriba en diario de reflexión personal. Siga las instrucciones en el sílabo. Además, responda al motivador por escrito.

Motivador

“En el 1915 el sociólogo Horace Kallen, un inmigrante judío, escribió un artículo que se discutió mucho en la publicación *La Nación*, oponiéndose a la visión de la olla de derretimiento en América. Él podía haber sido el primero en usar el término ‘pluralismo’ para describir una visión alterna. El título del artículo era ‘Democracia en contra de la olla de derretimiento.’ Chocó con los principios fundamentales de América. Después de todo, una de las libertades apreciadas en América es la libertad de uno ser uno mismo, sin tener que borrar las características distintivas de la cultura de uno. Kallen vio la pluralidad en América y su unidad a la imagen de una sinfonía, no como una olla de derretimiento. América es una orquesta sinfónica, sonando no en unísono, pero en armonía, con todos los tonos distintivos de nuestras muchas culturas. Él describió esto como un ‘pluralismo cultural.’”

Dr. Diana Eck²²

Bosquejo de la historia

Un panorama antiguo

El mundo Greco romano

Cristiandad

La ilustración—la era de la razón

El río de la ilustración

- El periodo de transición de la Edad media hasta el modernismo temprano conocido como el Renacimiento, incluyendo el humanismo, un movimiento que promovía el renacimiento del aprendizaje
- La Reforma protestante del siglo 16 la cual dividió el cristianismo occidental
- La era de exploración que siguió la clausura de la Edad media; los adelantos colosos de la cultura occidental que resultó de la ilustración: la formación del capitalismo, la revolución industrial y los avances de la ciencia moderna
- La ascendencia del nominalismo en la filosofía
- Los adelantes sorprendentes de las ciencia empíricas: Copérnico, Galileo, Newton
- Las guerras religiosas
- La pérdida de confianza en la "providencia divina"

La importancia del historicismo

Uno de los frutos que creció en el árbol de la ilustración es el "historicismo." Es un "método científico" del análisis histórico—la "crítica histórica"—para estudiar las culturas, religiones, eras, instituciones, ideas y mucho más. La catálisis para su desarrollo fue el Renacimiento y la revolución del siglo 17. En su *Nueva ciencia* (1725) Giambattista vico nos dio el *verum Factum*—más o menos, el principio de "solamente los hechos".

La forma de historicismo que contribuyó más a la emersión de la ideología del pluralismo religioso fue el "reduccionismo"—"pero nada más" o "nada más que."

El historicismo en esta forma representa una forma de evaluar todos los reclamos a finalidad, ya fuera religiosa, política, filosófica o moral. La evaluación es que no solamente las instituciones, todas las creencias religiosas, todas las escrituras, y los valores que ellas promueven, tienen historias terrenales, pero que esto es *todo lo que tienen*.

Cuando es aplicado a las religiones del mundo, el historicismo evapora todos los reclamos a la finalidad, universalidad, y finalidad. Apoya la ideología del pluralismo religioso por el sabotaje de todas las bases para la religión de uno como superior a las demás.

Factores adicionales contribuyentes

Tarde en los siglos 19 y 20 muchos factores adicionales convergieron para promover la emersión del pluralismo religioso. Estos factores incluyen:

- **El fin de los siglos 18 y 19 del colonialismo occidental en África y Asia**
- **Contactos personales entre los occidentales y otras culturas que surgieron con los viajes a otros países y culturas se aceleraron**
- **La obra del Parlamento mundial de religiones**
- **La declinación de la confianza occidental de su propia superioridad moral y cultural espoleado por dos guerras mundiales**
- **Una expansión continua del estudio de las religiones del mundo en el currículo de la educación secundaria e universitaria en Europa y América del Norte**
- **El desarrollo reciente de la crítica poscolonial**

Pluralismo religioso maduro

1. En el occidente, un crecimiento acelerado e indígena del interés en las culturas y religiones orientales
2. Un crecimiento rápido del Islamismo
3. El éxito magnífico de la economía en Japón, seguida por Corea del sur, Taiwán, Hong Kong y Singapur
4. Una explosión de escritos que ha expuesto a la gente del occidente a otras religiones
5. Aunque el II Vaticano (1962-65) no apoyó la ideología de pluralismo religioso, si hizo lugar para un papel positivo para desempeñar por las religiones no cristianas.
6. La diseminación de información y globalización de culturas encendidas por el internet-red electrónica- probablemente ha contribuido al pluralismo religioso más extensamente que cualquiera podría medir.

Segmentos de un ensayo sobre el modernismo²³

“La ilustración” es un término de periodización que se aplica al pensamiento principal de Europa en el siglo 18. Los desarrollos científicos e intelectuales del siglo 17 nutrieron la creencia en leyes naturales y orden universal y la confianza en la razón la cual se esparció para influenciar la sociedad del siglo 18 en Europa. Estos desarrollos fueron tipificados por los descubrimientos de Isaac Newton (1642-1727), el racionalismo de René Descartes (1596-1650) y Pierre Bayle (1647-1700), el panteísmo de Baruch Espinoza (1632-770) que iguala a Dios con las fuerzas de las leyes naturales del universo y el empirismo de Francis Bacon (1561 -1626) y John Locke (1631-1704). Un enfoque racional y científico a los asuntos religiosos, sociales, políticos y económicos promovió una perspectiva secular del mundo y un sentido general de progreso y perfectibilidad.

Los proponentes de la ilustración eran de una mente en ciertas actitudes básicas, y buscaban descubrir y actuar en principios universales válidos gobernando la humanidad, la naturaleza y la sociedad. Ellos atacaron la autoridad espiritual y científica, dogmatismo, intolerancia, censuras, y las constricciones económicas y sociales. Ellos consideraron al estado como el instrumento propio y racional del progreso. En Inglaterra, las teorías de Locke del aprender por la percepción de los sentidos fueron llevadas hacia delante por David Hume (1711-16). La perspectiva filosófica del hombre racional en armonía con el universo estableció el clima para el “laissez-faire” en la economía por Adam Smith (1723-90) y para el utilitarismo de Jeremy Bentham (1748-1832) del mayor bien para el mayor número. Los escritos históricos ganó la separación de lo secular en la obra de Edward Gibbon (1737-94). En Alemania, las universidades vinieron a ser los centros para la ilustración (Aufklärung). Moses Mendelssohn (1729-86) presentó una doctrina del proceso racional; Gotthold Epharaim Lessing (1729-81) quien Johann Wolfgang van Goethe (1749-1832) acreditó de poner al joven poeta en el verdadero camino, promovió una religión natural de la moralidad; J G Herder (1744-1803) desarrolló una filosofía del nacionalismo cultural. La importancia suprema del individuo formó la base de la ética de Emmanuel Kant (1724-1804). El movimiento recibió el apoyo fuerte de la burguesía emergente y oposición vigorosa del alto clérigo y de la nobleza.

El reclamo más fuerte del occidente del modernismo es derivado de las ideas y conceptos generalmente agrupados bajo la categoría de la era de la ilustración. Estas son ideas que fueron desarrolladas durante el medio siglo precediendo la revolución francesa, entre el 1740 y el 1789, conocido en la historia como la época de la ilustración. Fue en ese tiempo que la idea del progreso ganó popularidad en el occidente. Fue un tiempo cuando los europeos emergieron del largo crepúsculo, desde el cual el pasado era considerado bárbaro y oscuro. Esta era la época de los pensadores de ilustración, conocidos como filósofos y déspotas ilustrados.

La idea de la ilustración fue sacada de fuentes anteriores, traídas de la filosofía antigua de la ley natural, la cual sostenía que el derecho depende en la razón universal, no en condiciones locales o en la voluntad o perspectiva de alguna persona o grupo. Fue llevada, de la revolución intelectual del siglo previo, las ideas de Bacon y Locke, Descartes y Newton, Bayle y Spinoza. Era antagonista y escéptica hacia la tradición, confiando en los poderes de la ciencia y pone la fe firmemente en la regularidad de la naturaleza. Su falta más seria era la asunción que los valores europeos derivados de la experiencia europea eran verdades universales y que tales

verdades le daban licencia para dominar el mundo: el resto del mundo, para escapar dominio, explotación, debe adoptar las formas occidentales del militarismo y la explotación. La modernización de Japón es un ejemplo perfecto de esta tendencia.

Los filósofos de la ilustración eran por lo más popularistas, en una era cuando los grandes libros no eran leídos por el público. Ellos parafrasearon las ideas de civilizaciones pasadas en formas que captaban el interés del público que leía en crecimiento. Estos filósofos eran primordialmente hombre de letras, como ejemplo estaba Fracois Marie Arouet de Voltaire (1694-1778), quien ganó fortunas y fama por sus escritos. Ellos eran diferentes de los intelectuales del pasado quien eran por lo demás los protegidos de los patrocinadores aristócratas y reales o del clérigo de la iglesia cristiana.

El surgimiento de la clase media literaria hizo posible tales autores independientes. Naturalmente, como todos los autores que gozan de popularidad escriben lo que sus audiencias les gusta escuchar, lo que el economista John Galbraith llama "sabiduría convencional", los autores de la ilustración escribieron más para ampliar los intereses políticos y económicos de la burguesía. La mayoría de las obras producidas durante este período se enfocó en el catálogo y organizaciones de información, hecho para el entretenimiento con perspicacia y liviandad. Esta era la época del "*salón literati*", astucia y presentación personal y sátira, llena de dichos con doble significados y tretas para engañar, particularmente chistes íntimos entendidos por los pocos ilustrados. Voltaire atacó la sociedad europea burlándose no de los franceses, pero del estereotipo de los de Persia, de los chinos y los iroqueses.

Federico el Grande de Prusia era considerado como un filósofo eminente a través de su amistad con Voltaire, cuyo estilo el adoptó, como también lo fue Catarina la Grande de Rusia (1762-96). Mientras que María Teresa de Austria (1740-80) no era una filósofa considerando su piedad, su hijo José, hermano de María Antonieta de Francia, llena de mala suerte, (1755-93) se esforzó fuertemente para venir a ser una filósofa, fue la patrocinadora de Wolfgang Amadeo Mozart. En Inglaterra, el Obispo Warburton (1698-1779) trató de ser uno reclamando que la Iglesia de Inglaterra como una institución social era exactamente lo que la razón pura podía haber inventado. Eduardo Gibbon (1737-94) autor de *Decadencia y caída del Imperio Romano* hizo un resumen del milenio siguiendo el nacimiento de Cristo como "el triunfo del barbarismo de la religión", como muchos de los siglos después del Renacimiento y hechos resúmenes hoy como el triunfo de la democracia capitalista sobre la revolución socialista como verdad religiosa. Gibbon es considerado como un filósofo por su perspectiva secular.

El Dr. Samuel Johnson (1709-84) no era considerado como un filósofo. Él estaba fascinado por lo sobrenatural, se apegaba a la iglesia establecida, desinflaba a los autores pretensivos, y hasta declaró a Voltaire y a Jean Jacques Rousseau (1712-78) como "hombres malos" quienes debían ser enviados a las plantaciones en América.

La época de la ilustración fue en esencia francesa, producto de los salones sofisticados de París administrados por individuos como la Madame de Pompadour, concubina de Luis XV, lubricado por el flúir liberal del champaña francés. Denis Diderot (1713-84) no solamente era un filósofo auténtico, su *Enciclopedia* era descrita como "un diccionario de la razón" escrito por una lista distinguida de filósofos quienes llegaron a ser conocidos como "enciclopedistas". Otro grupo de filósofos fue el de los fisiócratas, quienes los críticos rechazaban como "economistas" cuyos intereses eran las reformas fiscales y monetarias, con medidas para aumentar la riqueza nacional de Francia.

Entre los fisiócratas estaba Fracois Quesnay (1694-1774), médico de Luis XV (1715-74), y Dupont de Nemour (1739-1817), cuyos descendientes vinieron a ser la familia en América de los complejos industriales y químicos Dupont.

Los tres gigantes de los filósofos fueron Montesquieu, Voltaire, y Rousseau. Charles Louis de Secondat, barón de la Brede et de Montesquieu (1533-92), un aristócrata terrateniente, era defensor del interés de esta clase. Entre sus asociados estaba el Conde de Baulainvilliers (1658-1722), quien consideraba que la nobleza francesa era descendiente de una raza germánica superior, una perspectiva que contribuyó al racismo en el occidente.

En su obra *El Espíritu de las leyes* (1748), Montesquieu desarrolló dos ideas principales. Una fue que las formas de gobierno varían de acuerdo al clima y las circunstancias, por ejemplo que el despotismo se ajustaba mejor a los grandes imperios en climas cálidos y que las democracias solamente podían funcionar en ciudades-estados pequeños. Así es que la democracia es inconsistente con la idea de un imperio. La otra idea fue la de la separación y el balance de los poderes. En Francia, él creía que el poder debía de dividirse entre el rey y en número de "grupos intermediarios" – parlamento, estados provinciales, nobleza organizada, pueblos incorporados, y aun la iglesia. Era natural para Montesquieu, un juez en el parlamento, un terrateniente provincial y hombre de la nobleza, y razonable para él reconocer la posición de tener en existencia en sus enseñanzas, el pensó que era razonable como para balancear la demasiada centralización del gobierno. Montesquieu admiraba la constitución no escrita de Inglaterra como él la entendía, no por sus cualidades democráticas pero en el creer que Inglaterra llevaba, con más éxito que cualquier otro país europeo, las libertades feudales de la edad media. Para Montesquieu. El gobierno debe ser una mixtura de monarquía, aristocracia y democracia, un término representando los intereses de la burguesía, no la población general y definitivamente nos los trabajadores ni los campesinos.

Las ideas de Montesquieu eran bien conocidas por los que trazaron la constitución para la constitución de los Estados Unidos de América, quienes, ya que los Estados Unidos, en aquel tiempo no tenía historial de instituciones sociales que la esclavitud, distorsionaron el significado de democracia y la separación de los poderes como era definida por Montesquieu para crear una estructura política ajustada peculiarmente para las condiciones en los Estados Unidos de América. Aquellos que ahora reclaman que la versión de la democracia de los Estados Unidos tiene una herencia de la era de la ilustración y que se aplica universalmente para toda la humanidad han sido demasiado de selectivos en su entendimiento de la historia mundial.

Estrictamente hablando, el mundo moderno arribó en el siglo 18 y 19 con la trasferencia de poder de la aristocracia y los reyes absolutistas (Luis XIV de Francia y Santiago I de Inglaterra) a las clases medias más altas-la burguesía elite. Las clases medias más altas fueron representadas por asambleas constitucionales, legislaturas y parlamentos, las cuales le quitaron el poder de los reyes y los aristócratas por medio de revoluciones violentas o por reformas en la legislación: Inglaterra (1688, 1830), los Estados Unidos (1776), Francia (1789, 1830, 1870) Canadá 1840, 1850), y Alemania 1848, 1918). Japón se embarcó en un programa deliberado de "modernización" tarde en el siglo 19 y temprano en el siglo 20.

El cambio de poder fue acompañado por la revolución industrial y empresas liberales o libres como teorías de la economía (laissez faire—"dejad hacer"—mercado libre), lo opuesto en lo económico de las clases medias de las revoluciones políticas. Críticos de

este sistema industrial moderno, de la clase media elite, democrática y completamente libre (*laissez-faire*), surgió en varios puntos en el siglo 19, más notable en el Marxismo y otros movimientos socialistas. Aunque estos movimientos de la clase trabajadora criticaban los aventureros de las clases más altas medias, quienes dirigieron las revoluciones modernas del siglo 18 y temprano en el siglo 19, los Marxistas y los otros socialistas se consideraban como modernos en sus asunciones propias. A través de la crítica continua de la perspectiva del mundo moderno y su perspectiva racional científica, su sistema de producción económica racional organizado, y su política y burocracia racional centralizada no surgió hasta tarde en el siglo 19 y temprano en el siglo 20. Tales críticas vinieron primero solamente por los filósofos como Friedrich Nietzsche (1844-1900), científicos como Albert Einstein (1879-1955), Sigmund Freud (1856-1939) y artistas y escritores. Solamente tarde en el siglo 20 tales críticas posmodernas vinieron a ser más amplias. Para la mayoría de la gente en los años del 1980, en Europa y América del Norte y en aumento alrededor del mundo, las formas modernas de la vida dominaban, aunque los intelectuales habían estado atacando o reinterpretando las perspectivas modernas por algún tiempo.

Una forma de entender el modernismo occidental es mirando las manifestaciones en contrapeso sociales, políticas y religiosas. Como los antropólogos, los sociólogos y los historiadores han estudiado las "sociedades tradicionales de las comunidades" que han sobrevivido en algunas áreas remotas en Europa y las culturas no occidentales, ellos han aprendido mucho acerca de la perspectiva del mundo moderno occidental. El nombre mismo de "sociedad tradicional" se enfoque en lo que es tal vez el aspecto singular más importante. "Moderno" significa "ahora"—una perspectiva del mundo enfocándose en el ahora, en lo último, en lo más nuevo, y lo más dominante. Una sociedad tradicional toma "cosas que se le han dado" (*tradita* en latín) como su punto de partida y las modifica lentamente aun al tratar de ser fiel a las ideas heredadas y costumbres. Una perspectiva moderna del mundo implícitamente asume la superioridad de lo último y lo más nuevo como liberador y para la expansión, y casi siempre invariablemente rechaza lo que de la moda vieja como constrictiva y opresiva. La confrontación del mundo no occidental con el occidente ascendiendo que ha venido a ser intrusivo agresivamente, y la racionalización de la victimización como un destino merecido de no ser modernos, ha afectado el desarrollo del mundo no occidental, particularmente las culturas antiguas encontradas en la China, India, y el Medio Oriente. Ha forzado estas culturas a rechazar los valores de lo antiguo que han evolucionado por siglos de luchas tras la armonía para adoptar el nuevo barbarismo del dominio, el militarismo y el racismo para sobrevivir.

La Torre de Babel: El modernismo edificó la torre-Ahora el posmodernismo debe enfrentarse al reto de condenar la "estructura insegura"²⁴

Por Michael Horton

Nuestro tiempo es el epitafio que David Wells pone al modernismo y sucesor el posmodernismo. El filósofo de Princeton Diógenes Allen declaró, "Una revolución masiva intelectual se está efectuando que es tal vez tan grande como aquella que marcó el mundo moderno de la edad media."²⁵ Es un cambio que le da forma cada disciplina intelectual como también la práctica de la ley, medicina, política y religión en nuestra cultura. Este artículo ha de servir como una introducción básica a un tópico que ha venido a ser supremo en cada disciplina universitaria en el tiempo presente: el colapso de la perspectiva del mundo moderno y de su sucesor bien celebrado; posmodernismo.

El teólogo Thomas Oden argumenta que el "modernismo" comenzó con el ataque de Bastilla en Julio 14, 1789 y que concluyó con el derrumbamiento del muro en Berlín en el 1989,²⁶ mientras que el filósofo de arte Charles Jencks decidió ser aun más específico: Terminó a las 3:32 pm en Julio 15 del 1972, "cuando el desarrollo de viviendas Pruitt-Ingcoe en San Luis, MO (una versión ganadora del premio Le Corbusier "la máquina para la vida moderna") fue dinamitada como un ambiente no acogedor para vivir para la gente de bajos ingresos para los cuales fue construido."²⁷ Obviamente mucha gente tiene sus propias opiniones acerca de cuándo el zapato fue tirado, pero muchos están de acuerdo que es bastante reciente.

En ambos de estos intentos de establecer una línea de tiempo, sin embargo, tenemos una ventana sobre el carácter de este periodo el cual llamamos "modernismo." ¿Por qué Oden, por ejemplo, escogió el ataque de Bastilla como el comienzo de este periodo? La revolución en Francia fue una entre las muchas revoluciones que buscaban el rehacer el mundo de la nada. La razón universal, progreso, y el planeamiento eventualmente crearía la sociedad perfecta a pesar de los grandes costos en términos de genocidio como el medio para lograr a las puertas de Utopía. No solamente exhausta económicamente, pero preocupada espiritualmente, el imperio soviético colapsó bajo su propio peso. Es verdadero que los Estados Unidos "gastó" el gobierno soviético fuera de negocio, pero los asuntos espirituales y filosóficos que socavaron el colapso son más significativos. Cuando el muro de Berlín cayó en el 1989, marcó el fin del optimismo ingenuo hacia los movimientos ideológicos. Tal vez Utopía ha de tener que esperar después de todo.

Pero Jencks nos da también una vista desde donde podemos mirar la identidad del "modernismo." Desde el lado de la arquitectura de las cosas él nos recuerda de la simpleza de todo el asunto. Tomándose a sí mismo demasiado de serio, ideología, arte, política, religión, educación—todas las cosas- fue seleccionado para servir a la gran idea. La humildad no ha sido una característica mayor de esta era, cuando los seres humanos han llegado a creer que ellos pueden controlar el medio ambiente de la tierra y su propio destino, colectivamente e individualmente, a través de la tecnología, política, poder militar y ciencia. Es por esto que Jencks vio la demolición del desarrollo para la vivienda Pruitt-Ingcoe en San Luis, MO como un marcador.

Una "máquina para vivir," este ambiente altamente racionalizado y bien diseñado actualmente terminó siendo inhabitable. Desde el tiempo de la revolución industrial, todo el mundo, desde los científicos hasta los artistas, tiene la tendencia de ver el mundo en términos mecánicos, para que aun la propia casa de uno pueda ser considerada una "máquina" que "arregla" enfermedades sociales. La demolición de los edificios, como el colapso del muro de Berlín marcó el fin de la "sociedad de la ingeniería." ¿O ha sido así?

Esa es la gran pregunta. Muchos han de argumentar que el modernismo realmente no ha terminado y que actualmente ha acelerado, para que aun aquellos que se quejan más del modernismo u se ponen la estampa del "posmodernismo" orgullosamente, son muchas veces actualmente sobre-modernos en sus perspectivas. Esto viene a tener gran sentido cuando, por ejemplo, los así llamados "posmodernistas" fracasan en realizar que la estampa en sí asume la idea de progreso, una de las dogmas más apreciadas del modernismo, la cual ha venido a estar atacada por los académicos posmodernos.

¿Pero qué es? ¿Qué es modernismo y por qué tal reacción hacia ello? ¿En dónde está la iglesia en todo esto y como nuestra fe se relaciona a esta revolución masiva en el pensamiento humano durante nuestro tiempo? Empecemos con la primera pregunta: Definición del modernismo.

Algunas personas piensan más en términos visuales que conceptuales (una influencia posmodernista), así una forma de mirar la perspectiva mundial moderna es el pintar el Centro Rockefeller, viviendas en la ciudad, y hogares en los desarrollos de viviendas. Cada una en su forma revela el espíritu moderno. La arquitectura moderna tiende a acentuar el orden. Manejando el automóvil por las calles principales de la Ciudad de Washington, D.C, uno puede ver estas torres del modernismo dominando ambos lados de la calle. El modernismo ha creado estos grandes edificios en un estilo de negocio con muy pocos adornos con una razón. No como una plaza de un pueblo de la era Victoriana en la parte del medio oeste de América o una aldea en Baviera, no hay un estilo que los distingue localmente. Uno puede estar en Nueva York, Nairobi o Sao Paulo y tiene que mirar al itinerario de viaje para recordar en dónde uno está en la mañana en el hotel moderno. Mientras muchos estilos a través de la historia han sido primordialmente regionales y distintivos, el estilo moderno es global, y es parte de una cultura obsesionada con llevar a cabo los negocios, el ganar dinero, el vender cosas y proveyendo la ingeniería en el mundo. Los edificios dicen esto.

El desarrollo de viviendas dicen esto, también. Organizadas, comunidades bien planeadas son parte de la perspectiva del mundo moderno. Movilidad nos ha desraizados de nuestros lugares ancestrales, para que nuestras nuevas "comunidades" sean también bien marcadas en la perspectiva del mundo moderno. Cada casa es básicamente la misma que la que nos queda al lado, comodidad siendo más importante que belleza.

Otros, tal vez, menos visuales, pueden pensar del modernismo en términos sociológicos. Ya habiendo mencionado movilidad y transportación rápida (la cual hace sentir a uno desraizado), hay también una revolución tecnológica. La obra de Neil Postman *Tecnopolio* ha explorado esto con unos detalles tan fascinantes y en prosa que entretiene que cada lector de este artículo debe procurar una copia en la próxima oportunidad que se le ofrece. Todos asumimos que la tecnología es un amigo, dice Postman, y esto por dos razones.

Primero, la tecnología es un amigo. Hace la vida más fácil, limpia y más larga. ¿Puede alguno pedir más de un amigo? Segundo, por su relación inevitable de largo tiempo, íntima con la cultura, la tecnología no invita a un examen bien de cerca de sus consecuencias. Es la clase de amigo que pide por la confianza y la obediencia, las cuales la mayoría de la gente se disponen a hacerlo porque sus regalos son realmente abundantes. Pero, por supuesto, hay un lado oscuro de este amigo. Sus regalos no son sin el gran costo...crea una cultura sin un fundamento moral. Socava ciertos procesos mentales y relaciones sociales que hacen la vida humana digna de vivirla. La tecnología, en resumen, es ambos un amigo y un enemigo.²⁸

Expresando la falta de satisfacción con el modernismo está la presuposición de Sting, "Si alguna vez perdiera mi fe en ti":

Puedes decir que perdí la fe en la ciencia y el progreso.

Puedes decir que perdí mi creencia en la iglesia santa.

Puedes decir que perdí mi sentido de dirección.

Nunca vi un milagro en la ciencia,

Que no progreso de bendición a maldición.

Nunca vi una solución militar,

Que no siempre terminó con algo peor...

Es la confianza en la máquina, en la clase laboral organizada, en la administración, y la distribución; en ciencia, tecnología, progreso social y material; en el mercadeo y en el consumir y en la fortaleza del sistema económico para liberar el espíritu humano (ya sea el capitalismo como el comunismo). Este es el aspecto grande de lo que es llamado "modernismo." Veamos algunos de los factores más obvios desde una perspectiva más filosófica.

Modernismo surgió con el triunfo de la era de la ilustración. El renacimiento y la reforma religiosa habían previamente soltado las fuerzas poderosas hacia la libertad, derechos civiles, la libertad en las esferas seculares para que operaran independientemente de la iglesia, y le habían dado el nacimiento a las ciencias modernas, la educación, y la habilidad para leer y escribir universal. Sin embargo, los reformadores protestantes eran tan insistentes como los católicos romanos sobre la importancia de la autoridad. *Sola scriptura* (la escritura solamente) quería decir que la iglesia nunca tendría la última palabra, pero que el lugar final para escuchar la voz de Dios estaba en las páginas del libro santo. Interpretando cuidadosamente el texto sagrado, la iglesia estaba supuesta a apelar a los maestros dotados para instruir a los fieles (y todos ellos, no solamente los monjes devotos y el clérigo) en las grandes verdades de la fe. El individualismo no era tolerado, como los reformadores criticaban las muchas sectas de sus días por su rechazo de la iglesia institucional. Sin embargo, mucho cambió cuando René Descartes (1596-1650) propuso su fórmula famosa, *Cogito ergo sum*- "Yo Pienso. Por lo tanto, Yo soy."

Fundacionalismo

Dedicado al racionalismo, Descartes insistió sobre la certidumbre absoluta filosófica. Tiene que haber una forma de saber las cosas más allá de cualquier duda, Descartes insistió, y por lo tanto el buscó un fundamento para ahincar todo conocimiento humano. El fundamento fue la razón universal. Como Platón, Descartes creyó que en vez del mundo darle forma a la mente, que le mente le diera forma al mundo. En otras palabras, cuando observo a un "perro," yo le atributo características de "ser perro" que ya he formado en mi mente. Emmanuel Kant siguió a Descartes en este nuevo descubrimiento, pero fue, en sus propias palabras, "despertado de su sueño dogmático" en el racionalismo por el empirista Británico David Hume (1711-76). Hume

insistió que el único fundamento para el conocimiento era la observación empirista. Mientras que Descartes y Kant estaban ocupados con sus "ideas" racionales "del ser perro," Hume quería estudiar el perro sin ninguna presuposición—comenzando de la nada, si así se prefiere, edificando su idea de "ser perro" desde el mismo perro en sí, en vez de la otra forma. Las obras de Kant más tarde, unieron el racionalismo con el empirismo. Por ejemplo, él argumentó que habían dos esferas del conocimiento: lo "noúmeno" y los "fenómeno." A lo noúmeno pertenece la fe, siendo que él creía que no se podía demostrar racional o empíricamente. Mucha de la filosofía y especialmente la ciencia, sin embargo pertenece a la esfera de lo fenómeno, siendo que ellas descansan en la evidencia o deducciones que muchas veces tienen que ver con la razón y la observación.

Kant continuó creyendo en Dios y en ciertos aspectos de su crianza pietista simplemente porque no podía concebir de la posibilidad de la moralidad aparte de tal presuposición. Si hemos de vivir como Dios existe, entonces concluimos que en verdad lo es, dijo Kant. Pero desde este punto en adelante, la fe vendría ser considerada como fuera de la esfera de la búsqueda racional. Vendría a ser como el sinónimo del "brinco a ciegas." De hecho, Lessing habló de sus propias luchas con la pregunta de la fe y la razón en términos de la "zanja" que se expandía ante él. Hume, por lo menos tenía la temeridad para sugerir que no había tal cosa como este negocio de "noúmeno." "Conocimiento"—si esa palabra quiere decir algo—no puede incluir brincos místicos o juicios a priori (previos). Tiene que estar basado en observación empírica, y si en nuestra experiencia universal sabemos que la resurrección simplemente no ocurre, entonces sería absurdo el hacer lugar en nuestro pensamiento para tal posibilidad prepóstera de tal cosa haber pasado en el primer siglo en Palestina. Él permanecía rigurosamente consistente, excepto cuando aplicaba su propio empirismo a sus propias creencias. El cristianismo no puede ser verdadero—no por su verdad histórica—evidencias han sido falsificadas—pero porque los milagros simplemente no suceden. En otras palabras, era una presuposición, una asunción *a priori*: la misma cosa que Hume aborrecía.

Para simplificar, hay dos efectos mayores en este cambio: Primero, los racionalistas de la ilustración y los empiristas, ambos reclamaban la posibilidad de la certidumbre absoluta. Ya fuera por deducción (racionalismo) o por inducción (empirismo), el que debía conocer podía adquirir certidumbre. Esto les dio al hombre y a la mujer moderna una confianza tremenda—verdaderamente, arrogancia—en sus poderes para reconstruir el mundo de la nada sobre una fundación universal de conocimiento. Aun la religión, ahora, puede ser explicada en términos de las "ideas universales" que son comunes para todas. El resultado fue "los departamentos de religión" modernos de las universidades en los cuales el cristianismo, budismo y las otras religiones pueden ser estudiadas "comparativamente" para poder encontrar la hebra de hilo común. Tales hebras de hilo común, por supuesto, son simplemente parte de la razón universal que fortalece el fundacionalismo. El posmodernismo, como hemos de ver, nos está haciendo un favor desmantelando este enfoque cuestionando tal posibilidad de una tal grande explicación sobre todas las demás explicaciones. Los cristianos creen que la revelación bíblica es la gran explicación (en el hablar del posmodernismo, la "meta-narrativa"), no solamente la mejor expresión de la religión natural.

Segundo, fundacionalismo hizo al ser individual el centro. El racionalista, nacido del "Yo pienso, por lo tanto Yo soy," hizo el conocedor el centro del universo. Mi propia mente individual es competente para formar ideas de lo que el mundo es. Como en una bandeja de cubículos de hielo, mis ideas pueden proveer una tabla segura para entender todas las cosas—aparte de la revelación de la iglesia. El empirista por lo

menos puso su enfoque desde el conocedor subjetivo pensando y buscando su rabo en la propia mente de uno en el mundo que se puede observar en las afueras de su mente. La gravedad es una realidad aparte de la mente. No es simplemente una "idea" que la mente impone sobre la realidad, pero la naturaleza de la realidad es sí misma, y de la única forma que podemos venir a conocer tal realidad es por el ajustar nuestras ideas para que encaje en la naturaleza del caso. Mas sin embargo, sigue siendo el conocedor quien es el centro, y la revelación, tradición y comunidad eran simplemente factores nulos en el experimento moderno.

Uno puede ver como esto nos llevó a ideas relacionadas que han estado rehaciendo nuestra civilización por los últimos tres siglos. Primero, no hay noción de "progreso."

Progreso

Las raíces de esta idea moderna se expanden hasta la era de la Edad media. Joaquín de Fiore, un monje con gran imaginación, escribió un comentario sobre el *Apocalipsis* que logró una gran aceptación popular- excepto entre el clérigo, y esto por muy buena razón. Era una herejía. La Era del Padre (Antiguo Testamento) era superada por la Era del Hijo (Nuevo Testamento) y en cualquier momento la Era del Espíritu vendría. En esta era, no habría necesidad de la Biblia, los sacramentos, ni la iglesia, y la tendencia gnóstica de Joaquín viene a se obvia en esto. Los Anabaptistas se aprovecharon de esta influencia al tiempo de la reforma, retando a los reformadores por "encadenar" al Espíritu Santo a un libro, agua, pan, vino, y a la institución llamada "iglesia." En su lugar, ellos insistieron que ellos mismos representaban la Era del Espíritu y eran los profetas del nuevo mundo.

Petrarca, un místico del renacimiento, también tomó estas ideas para predecir el advenimiento pronto de esta era cuando todas las religiones del mundo serán unidas. Uno puede ver la idea de progreso en este esquema. Por supuesto, mucho de lo moderno es simplemente lo ilegítimo del cristianismo. Después de todo, la perspectiva del cristianismo de la historia hace la idea del progreso posible. En la religión oriental, la historia es cíclica, fundada en la reencarnación. Pero en la religión bíblica, la historia es lineal – siempre mirando hacia el futuro. Eva miró hacia el futuro cumplimiento de la promesa del Mesías, como lo hicieron los patriarcas y los profetas. Aun después de la venida de Cristo y su ascensión, seguimos mirando hacia delante por su Segunda venida, la resurrección final, la restauración de la creación, y la vida eterna con Dios. El triunfo sobre el mal está en el futuro: esta es la esperanza cristiana. Pero el modernismo se robó y tomó prisionera la idea, y en vez de esperar por Dios que actúe, decidió presentar la consumación por el sustituir la redención con el progreso.

La trama se endurece con el aparecimiento de G.F.W. Hegel (1770-1831), quien empujó la visión de Joaquín de Fiore de una Era del Espíritu hacia sus límites. Aun clamado el seguir siendo cristiano y quien estaba haciendo el cristianismo relevante en una era moderna escéptica, la idea de Hegel de Dios era "lo Absoluto." La evolución y el progreso de la historia era Dios. Era el Espíritu triunfando sobre la materia, el bien triunfando sobre el mal. Y la forma en la cual la historia preparaba su camino hacia Utopía era en un patrón de "vuelta y vuelta" (zig-zag), partiendo de una tesis, a una antítesis (su opuesto) y finalmente una síntesis.

Para adoptar esta confianza en el progreso, uno tiene que presuponer que la naturaleza humana es básicamente buena, y esto los modernistas lo hicieron sin dificultad. Las estructuras del mal, y las instituciones tiene que ser culpadas, y el "salvaje noble" de Rousseau es capturado en las pinturas famosas de los nativos de Tahití de Gaugin. Rousseau una vez escribió, "Hombre salvaje, después de haber

comido, está en paz con la naturaleza, y es el amigo de sus criaturas compañeras... El caso es muy diferente con el hombre en el estado de la sociedad... La naturaleza ha hecho al hombre contento y bueno, y la sociedad lo deprava y los hace miserable."²⁹ Es esta perspectiva del mundo que le dio el nacimiento a los gemelos quienes, sobre su rivalidad como Caín y Abel, fueron ambos formados por esta perspectiva: el Marxismo y el Capitalismo. Las estructuras económicas liberarían el espíritu humano y traería progreso hasta que al final el mal sería eliminado. Ya fuera el proletariado o la "mano invisible del mercado," el modernísimo lograría la Utopía. Un devoto de Hegel y un gran admirador de los Anabaptistas, Karl Marx (1818-1883), creía que la historia se movía hacia la abolición de la iglesia y del estado. Por supuesto, esto primero tenía que lograrse por su mismo opuesto: totalitarismo, pero esto encajaba perfectamente dentro del marco de Hegel. Aun el capitalismo, Marx creía, era un desarrollo positivo hacia el fin máximo del comunismo. Los polos opuestos se atraen. Cuando los "profetas" son llenos con el "sello santo" aun el genocidio ha de ser necesario para lograr los fines apropiados. No fue Stalin, pero Rousseau, quien declaró, "la humanidad ha de ser forzada para ser libre." El orden, simplemente "no sucederá" y la era moderna está obsesionada con el orden, desde los regímenes totalitarios, hasta la planeación de las comunidades de los desarrollos de viviendas. Los profetas de la ilustración siempre conocen lo mejor, y cuánto sea que se revelan en contra de la tiranía de la iglesia y las guerras sobre la religión, mucho más derramamiento de sangre y angustia sigue a los talones de sus sueños apocalípticos.

Fue esta orientación básica la cual inspiró a los profetas del mundo moderno de Europa y América. En los Estados Unidos, el pragmatismo fue promulgado por William James (1842-1910). En un mundo moderno, en donde la máquina es el paradigma clave, lo que sea que trabaje o funcione es la verdad. John Dewey (1859-1952), el padre de la educación moderna, Sigmund Freud (1856-1939), el padre de la psicología, y Emile Durkheim (1858-1917), el padre de la sociología, desarrollaron nuevas disciplinas enteramente basadas en la perspectiva del nuevo mundo y su espíritu de independencia de la religión y la autoridad. Charles Darwin (1809-1882) parece haber provisto al modernismo con la prueba con la prueba de su experimento en progreso con su versión Hegeliana de la evolución biológica. Estas disciplinas proveerían certidumbre por fin y servirán a la humanidad en su meta del conocimiento universal y progreso. En donde la teología una vez proveía "el aspecto amplio," una forma unificada para ver las disciplinas distintas, la fragmentación empezó a desarrollarse en el entendimiento del mundo y del ser humano. Friederich Scheleirmacher (1768-1834), el padre de la teología moderna liberal, intento reconciliar el cristianismo con el modernismo, pero en el proceso dejó la iglesia con nada que decir que ya no se había dicho (casi siempre más temprano) por todos los demás. La verdad es encontrada mirando dentro de uno mismo, argumentó Scheleirmacher, en los sentimientos en lugar de la revelación.

Individualismo

Con el ser (ejemplo, "el conocedor") en el centro del universo, el modernismo atacó la autoridad, las instituciones, la tradición, y la comunidad y en su lugar estableció su propio autoritarismo, burocracias centralizadas, los antojos del mercado, y los gustos individuales.

Desafortunadamente, mucho de la respuesta cristiana ortodoxa a todo esto ha sido en conformarse en el interés de la "relevancia," o por el simple reaccionar y esconder la cabeza en la arena como si la Era de la ilustración nunca hubiera pasado. Cualquiera que fuera su fracaso en términos a una posición completamente ortodoxa, Karl Barth (1886-1968), él mismo siendo liberal quien vino a desencantarse con el modernismo,

emprendió una descarga de artillería sin tregua en contra del modernismo liberal desde el triunfo del modernismo en sí. Alexander Pope ha declarado, "El estudio propio del Hombre es el Hombre." Pero Barth rechazó tal idea, la cual él mismo había abrazado gozosamente. La humanidad no está en el centro, insistió Barth; Dios está en el centro, y no aprendemos la verdad acerca de él, acerca de nosotros, o acerca de la redención, desde ya sea deduciendo las cosas de nuestras "ideas" racionales o por la observación del mundo natural. El cristianismo no simplemente le hace eco a los mejor de las religiones del mundo, unidas por "la razón universal" o por "la experiencia universal": Totalmente contradice la razón y la experiencia. Nosotros no encontramos a Dios, Barth demandó, pero Dios nos encuentra a nosotros.

Podemos entender la reacción excesiva, pero fue una reacción excesiva. Mientras que Barth estaba en lo correcto en insistir sobre el carácter centrado en Dios de la revelación y la redención, Romanos 1 y 2 especialmente parecen apuntarnos a la dirección de reconocer que aun los incrédulos pueden tener conocimiento verdadero de Dios aparte de la revelación bíblica. El problema es que suprimen la verdad en sus injusticias y pecados. Lo último que Barth debió haber hecho, en la opinión de este escritor, es el haber atacado el modernismo parándose sobre su fundación, establecida por Kant. Barth aceptó la idea que la fe se oponía a la razón y en la aceptación de esta posición clave de la era de la ilustración, él no podía refutar el problema más fundamental entre el cristianismo y el mundo moderno.

Individualismo, pragmatismo, orden, progreso—todos edificaron en la supuesta fundación universal de la razón y la experiencia: Estas vinieron a ser lo torcido y la textura de la existencia moderna que ha reinado sin ser retada hasta hace poco.

Aun cuando todavía estaban edificando la Torre de Babel, muchos de los arquitectos percibían que algo faltaba. Marx declaró, "Todo lo que es sólido se derrite en el aire" en el mundo moderno, y Nietzsche habló de "la existencia sin pesar nada" después de la declaración de la "muerte de Dios." Yeats, anunció poéticamente, "Las cosas se deshacen; el centro no se sostiene; la misma anarquía esta suelta en el mundo." Y Barth comentó:

*La nueva cosa en Nietzsche fue el hombre de "aislación azulada" seis mil pies sobre el tiempo y el hombre; el hombre hacia quienes las demás creaturas tomando de la misma fuente terrible y sin poder soportarlo; el hombre quien es totalmente inaccesible a los demás, sin tener amigos y rechazando las mujeres; el hombre que se siente en casa con las águilas y los vientos fuertes; el hombre más allá del bien y del mal, quien solamente puede existir como el fuego consumidor.*³⁰

Más que cualquier otra cosa, la era de ilustración fue una rebelión adolescente en contra de la religión de los padres. Colin Gunton observa: "La forma distintiva de la desocupación del modernismo con el mundo se deriva de su rebelión en contra de la teología cristiana. En ese sentido, hay algo nuevo debajo del cielo. La desocupación moderna es una desocupación del Dios del cristianismo."³¹ Esto es por lo cual Vaclav Havel amonestó que el fundamento del occidente es exactamente como el del oriente y nuestro futuro es su presente: Yo creo que con la pérdida de Dios, el hombre ha perdido una clase de sistema universal absoluto que lo coordina, a lo cual él siempre se puede relacionar con todo, especialmente él mismo. Su mundo y su personalidad empezó gradualmente a dividirse en fragmentos separados e incoherentes correspondiendo a diferentes y relativos coordinadores." Esto hace el rompimiento en un sistema teológico coherente dentro del cristianismo evangélico (la parte del cristianismo como por lo menos reclama que todavía se agarra de la fe histórica) aun más serio.

Lección 3: La influencia de la Era moderna sobre el pluralismo religioso

Para Esta Lección

Haber leído y respondido al Recurso 2-5
Ensayo correspondiente
Reflexión en el diario de reflexiones

Objetivos de Aprendizaje

- Al terminar esta lección, los participantes podrán
- Entender las características del modernismo
 - Entender el por qué la confianza del modernismo en la razón fomentó la sospecha de la religión en todas las formas
 - Entender el por qué muchos pensadores modernos rechazan la religión como algo que retarda el progreso humano, y de esa manera lo relega a los márgenes de la vida
 - Entender cómo el modernismo puede en alguna forma socavar los reclamos de cualquier religión de ser la "verdadera."

Tareas Asignadas

Lea el Recurso 3-3 y escriba un ensayo de una página como su respuesta presentando su reacción—positiva o negativa—y como las ideas de esta lectura le afecta a usted y a la iglesia.

Continúe trabajando en sus entrevistas como son definidas en el sílabo.

Escriba en su diario de reflexión personal siguiendo también las instrucciones en el sílabo.

Responda apropiadamente al pensamiento motivador

Pensamiento motivador

La historia que sigue apareció en el Washington Times en Diciembre 8 del 2002. "Demanda busca el permitir las invocaciones de Wicca." Escrito por Mary Shaffrey

El capítulo de Virginia de la Unión de libertades civiles está demandando la Junta de supervisores del Condado de Chesterfield por rehusar el permitir que el líder de Wicca presente las invocaciones al comienzo de sus reuniones.

La demanda fue presentada en la Corte federal en Richmond y dice que la Junta de Supervisores está violando la prohibición constitucional de las religiones auspiciadas por el estado al rehusar que el sacerdote de Wicca, Cynthia Simpson, tenga la oportunidad de ofrecer una invocación.

La demanda también dice que la política de la junta viola las garantías constitucionales de protección igual. "Ellos están supuestos a estar pasando leyes, no juicios religiosos," dijo el Rev. Barry Lynn, director ejecutivo de los americanos unidos para la separación de la iglesia y el estado, quien se ha

unido a la Unión de libertades civiles en la demanda. "Ellos no creen que Wicca sea una religión como el cristianismo, pero los oficiales del gobierno no pueden estar haciendo esas decisiones."

La junta regularmente comienza sus reuniones con una invocación voluntaria por un líder de una denominación judía-cristiana. Temprano en este año, Miss Simpson le pidió a la Junta de Supervisores que le permitiera a ella hacer la invocación. A ella se le rehusó el permiso. "Las invocaciones en Chesterfield sin identificación de sectas son tradicionalmente hechas a la divinidad que es consistente con la tradición judía—cristiana," le escribió el abogado del condado de Chesterfield en una carta a Miss Simpson al rechazar su petición.

Un perfil del modernismo

El modernismo es muchas veces considerado como “un proyecto de ilustración,” así nombrado por el filósofo Jurgen Habermas (1929-) Era la búsqueda intelectual humana para abrir los secretos del universo para poder dominar la naturaleza para el beneficio humano, y para crear un mundo mejor.

Las características del modernismo, como Neo las ve son:³²

1. Conquista y control
2. La era de la máquina
3. La era del análisis
4. Una era de la ciencia secular
5. Una era que aspira el objetivismo absoluto
6. Una era crítica
7. Una era del estado-nación moderna y organización
8. Una era de individualismo
9. Una era del protestantismo y la religión institucional
10. Una era del consumidor

La contribución del modernismo al surgimiento del pluralismo religioso

1. En los centros de los grandes poderes filosóficos, políticos, económicos, culturales, científicos e intelectuales, la religión en todas sus formas ha sido reducida más y más a los márgenes de "inconsecuencia" de la vida humana.
2. Muchos modernistas creen que a través del uso de las nuevas herramientas adquiridas para el análisis histórico, la verdad acerca de todas las religiones, sus fundadores, sus cultos, y sus escrituras han sido expuestas.
3. En donde quiera que esta conclusión prevalece, el poder de la religión para reclamar que es la "verdadera" religión sobre todas las demás ha sido roto.
4. Característicamente, entonces, a la medida que la religión tenga un papel como quiera, debe producir buenos ciudadanos quienes puedan contribuir a la paz de la esfera.
5. Esto siendo verdadero, la plaza pública no es ciertamente el lugar para la religión debatir su superioridad.

La torre de Babel: El modernismo edificó una torre- ahora el posmodernismo se debe enfrentar al reto de condenar la “estructura insegura”³³

Por Michael Horton

Posmodernismo

Es en contra de este telón de fondo que la ola de la marea de la crítica se ha estrellado en contra de las orillas de las playas que una vez eran de gozo de la “era de la ilustración.” Después de dos guerras mundiales “para terminar todas las guerras,” el existencialismo empezó a atacar el modernismo con venganza. La confianza se había perdido en el proyecto, y ya no se veía la Utopía como una meta que se podía obtener. Tal vez el suicidio es la mejor forma de salir de esto, declaró Sartre.

Pero aquellos que han seguido una opción menos terminal incluyen a Jacques Derrida y un gran número de “deconstrucción del modernismo” quienes se han casado con las ideas Marxistas del desespero existencialista. ¿Irónico, no es así? Los arquitectos del modernismo—Marx, Freud, James, Dewey y compañía—serían considerados como ofreciendo soluciones a los problemas que ellos ayudaron a crear es una señal de bancarrota. ¿A dónde va nuestra cultura para encontrar las contestaciones? Derrida, Lyotard y otros de la deconstrucción han argumentado que todos estamos involucrados en los “juegos del idioma,” y que Nietzsche estaba en lo correcto en su aserción que todo intercambio de comunicación humano es parte del “poder de la voluntad.” El lenguaje, se nos dice, que es un instrumento de opresión sabiamente simulada, y que este ha sido más completamente explotado por los académicos interesados en el avanzar varias formas de la ideología Marxista—la Teología de la liberación, el movimiento femenino y otros. Las palabras realmente no significan nada en sí mismas, pero al leer en medio de las líneas, por lo menos podemos anticipar la próxima movida de nuestro oponente. Llamada “la hermenéutica de la sospecha,” los de la deconstrucción mantienen que no hay normas para el significado y para el idioma humano.

La idea del progreso, también, ha sido atacada seriamente en las últimas décadas. Sin embargo, la idea que las instituciones malas son responsables por la corrupción en vez de la naturaleza pecaminosa humana y que la posibilidad de ingeniar una sociedad buena a través del pragmatismo y la ideología tienen una muerte dura. Es difícil determinar si el “posmodernismo” es actualmente “el “modernismo a una velocidad torcida. Ya sea que usted es un estudiante tomando clases en la división más alta de la filosofía o un ama de casa tratando de figurar como criar a sus hijos, este tópico es terriblemente relevante. Para poder ser discípulos de nuestro Señor, tenemos que ser tan sabios como la serpiente y tan humildes como las palomas. Antes de poder “tomar cada pensamiento cautivo a la obediencia de Cristo (2 Cor 10:5), debemos primero tener pensamientos e intentar entender otros pensamientos que están afuera que se nos presentan como rivales. Esto no es fácil para hacer, por supuesto, pero tampoco es ningún otro aspecto de nuestro discipulado. Las conversaciones no nos dan a nosotros una mente renovada instantáneamente mucho menos que nos provee una victoria instantánea sobre nuestras afecciones pecaminosas o acciones. Nuestro matrimonio con Cristo, como el matrimonio antiguo con las princesas de las naciones

alidades, es una declaración de guerra sobre todos los que se oponen a la paz, libertad y el avance del reino de Cristo. Que se nos de la gracia y la resolución de "ceñirnos nuestro lomos de vuestro entendimiento (1 Ped 1:13) en esta era retos sin precedencia y oportunidades.

Michael S. Horton es el presidente de los Cristianos Unidos para la reformación. Se educó en la Universidad Biola y el Seminario teológico de Westminster. Michael es un candidato para el Doctorado en Filosofía en Wycliffe Hall, Oxford y la Universidad de Coventry y es el autor y editor de ocho libros, incluyendo: *La agonía y la derrota*, *Hecho en América: El moldear el evangelicalismo americano*, *Poniendo maravillosa de nuevo en la gracia*, y *Más allá de la guerra de las culturas*.

Parte II

¿A dónde ahora? Sugerencias para el camino hacia delante

La guerra de las culturas ha puesto a los conservadores culturales en contra los liberales culturales, aquellos que apoyan los principios "judíos-cristianos" en contra de los principios de los "humanistas secularistas." Sin embargo, como estos artículos han intentado demostrar, las convulsiones son mucho más profundas bajo la capa de la política, moralidad y entretenimiento. Por ignorar estos asuntos más profundos, los platos tectónicos debajo de nuestra civilización continúan cambiando mientras perseguimos la ambulancia y tratamos de rescatar víctimas por aquí y por allá.

Antes de proceder, es esencial que entendamos que como quiera de valiente que nos involucremos en la "guerra de las culturas," no estamos ciertamente ofreciendo ningún reto serio al secularismo. Si, como lo hemos visto, secularismo es realmente mundanalidad y tal forma de mundanalidad es la cual llamamos "modernismo," entonces los cristianos conservadores contemporáneos como también los liberales son casi igual de culpables. Contrario a los sentimientos populares, esfuerzos recientes de los evangélicos de combatir el secularismo no están teniendo el éxito de larga duración en sacar la cultura de su curso determinado hacia una nueva era de oscuridad. Podemos pensar que nuestro activismo conservador es un ataque al secularismo, pero el cristianismo evangélico esta tan cautivado por el modernismo como el liberalismo del protestantismo. Permítanme ofrecerle algunos ejemplos.

Relativismo y fragmentación

Si el modernismo es ilustrado arquitecturalmente por un edificio federal de granito de diez pisos, un proyecto de viviendas del gobierno y casas en un desarrollo de viviendas, el posmodernismo es arquitecturalmente simbolizado en el centro comercial promedio. En vez de orden, unidad y la conformidad planeada, el centro comercial celebra los estilos en conflicto. Una tienda luce como ninguna otra cerca de ella, en contraste con los centros comerciales antiguos construidos en los años 60s y 70s, en donde solamente el anuncio distinguía la tienda por departamento en el centro comercial. Como Peter Fuller lo describe, "El frente occidental de la Catedral de Wells, el frontón del Partenón, los anuncios plásticos y de neón del Palacio de Cesar en Las Vegas, aun lo intrincado de la cortina de la pared de Mies van der Rohe: todos son igualmente de "interesantes."³⁴

¿Pero no es este el enfoque que muchos de los cristianos evangélicos toman hacia la verdad de la misma forma? ¿Qué pasa, por ejemplo, cuando surgen las preguntas en cuanto al estilo de adoración? La "Pasión de San Mateo" por Bach y el corito de Kendrick, "Brilla, Jesús, Brilla" son ambos igualmente "interesantes." Uno puede asistir

a un servicio de una iglesia de éxito Wesleyana, Luterana, Reformada, Pentecostal, Bautista, Católica Romana, liberal de la línea principal, evangélicos conservadores, carismáticos o no carismáticos, y encontrar el mismo sermón y la misma "experiencia de adoración." Esto no es porque el Espíritu ha soplado una nueva unidad a su cuerpo fragmentado, pero es en sí mismo una parte de la fragmentación de la era. En otras palabras, ya no hay distintivos doctrinales o litúrgicos precisamente porque muy pocas de estas iglesias toma tales cosas seriamente. No es la unidad del Espíritu, pero la unidad del mercado que ha determinado la homogeneidad de estos grupos. Todos siguen el mismo patrón de su predicación, adoración y evangelización a las tendencias del consumidor. Cuando se llega a la moralidad, algunos de estos líderes alegremente usaran la obra de Allan Bloom, *El cierre de la mente americana*, aparentemente sin darse cuenta que el argumento del autor en contra de "desvalorar" la nación por el interés de la paz, armonía y "sensibilidad" es precisamente la misma tendencia que uno observa en estas iglesias de éxito en nuestros días.

Orientación centrada en la humanidad y la creencia en la naturaleza humana

Aquí, la crítica de Karl Barth del liberalismo protestante suena como la crítica que muchas veces hacemos de los evangélicos contemporáneos. La tendencia del corazón humano es hacia el pelagianismo- la herejía antigua de la salvación por uno mismo. Creemos en nosotros mismos y en nuestro potencial de "levantarnos nosotros mismos por los cordones de nuestros zapatos." El 86% de los evangélicos protestantes de América creen que en la salvación, "Dios ayuda aquellos que se ayudan a sí mismos," y el 67% de los evangélicos creen que los humanos son, por naturaleza, básicamente buenos. Esto quiere decir que la gran mayoría de los cristianos evangélicos en este país son, en términos antiguos, pelagianos, y en términos modernos, seculares. La ironía del ataque evangélico sobre el "humanismo secular" fue marcada indeleblemente en mi mente cuando Robert Schuller me sugirió a mí que trabajáramos juntos para confrontar un enemigo común: el humanismo secular. Esto del hombre quien dijo que la reforma erró porque estaba centrada en Dios en vez de estar centrada en la humanidad.

Desde esta orientación centrada en la humanidad, vemos el florear la dieta centrada en la humanidad en la predicación y en la comunicación cristiana. Por ejemplo, la tienda de libros cristianos promedio es dominada por libros sobre la dimensión horizontal de la vida: "Consejos cristianos" sobre la estima propia, recuperación, criando a los niños, condición física personal, contentamiento, éxito y victoria política. Reemplazando la teología con la ética y Cristo con la moralidad fue una vez una cosa que los liberales lo hacían mejor. Aun el evangelismo – el área en donde uno espera que sea completamente centrada en Dios, centrado en el mensaje de Cristo—es muchas veces encogido en el lenguaje centrado en la humanidad: "Esto es lo que Dios ha de hacer por ti si tú dices "sí." Yo estoy esperando el día en el futuro no muy lejano escuchar a un evangelista prometer, "Trata a Dios. Y si no estás completamente satisfecho, simplemente devuelve la porción que no usada para una devolución completa." Todo, desde la ley del evangelio, es "vendido" por el uso que le pueda dar el "comprador," no porque la ley es la expresión del carácter personal de Dios y el evangelio la expresión de sus intenciones de salvación.

La "Generación de Yo" está ahora en poder, en Washington, D.C., en donde la rebelión en contra de la autoridad y la tradición ahora han tomado un aura más respetable que la revolución en los planteles universitarios en los 60s. Los evangélicos activistas han enfatizado esta rebelión enraizada en los 60s, pero lo que ellos fracasan realizar parece ser que es el hecho que el movimiento evangélico en sí es una rebelión masiva

en contra de la autoridad (credos, confesiones, la iglesia institucional, las disciplinas de la iglesia y demás), y la tradición (teología, liturgia, y los himnos clásicos). Mientras que James Dobson nos pueda recordar de los efectos desastrosos del "viva" de los estudiantes radicales de la Universidad de Stanford, "Hey, hey, ho, ho, la civilización occidental tiene que irse," la misma tradición de nuestra herencia occidental religiosa en la iglesia antigua y la reforma hasta siendo echada de nuestros medios gozosamente y de las iglesia evangélicas conservadoras. Y ¿por qué? Por la misma razón que los radicales despreciaron el resto de la cultura occidental: Es vieja-antigua. Es "irrelevante", "impráctica", "constrañe" y "confina." No "nos permite expresarnos" con libertad. El mismo sentimiento que dirigió a los liberales a abandonar "los valores tradicionales" dirige a los conservadores a abandonar "la adoración tradicional." Recientemente estaba leyendo una literatura del movimiento del crecimiento de la iglesia en bajo la sección de "valores", un gran número de las mega iglesias declararon que, al tope de la lista, "valoramos el individualismo y la expresión personal. No queremos amarrar a la gente a las doctrinas, rituales y reglas."

La "revolución terapéutica", como la llama Phillip Reiff, transformó las iglesias principales originales en ciudadelas Freudianas y Jungianas, pero ahora los evangélicos son los mayores admiradores de la psicología del día, y esto es cuando la revista *Newsweek-Noticias de la semana* acaba de anunciar el pase de la última tendencia de banalidad en la primera plana, "El culto de la estima propia." El liberalismo—o para ser más amplios—el secularismo es siempre efectuado con los mejores intenciones por la gente espiritual motivada. En Alemania, el liberalismo fue hecho campeón por aquellos (los más pietistas) quienes buscaban hacer el cristianismo relevante poniéndolo en nuevos moldes de términos modernos. Era llamado "evangelismo" y "apología," pero era secularismo como quiera. La preocupación personal, el modernismo y el narcisismo están vivos y bien en la comunidad evangélica. Si los activistas evangélicos pueden lamentar la ascendencia de la "Generación Yo" en Washington, seguramente el resto de nosotros también se puede lamentar de la ascendencia de la "Generación Yo" en el liderazgo del movimiento evangélico.

El poder del pragmatismo

William James, el padre de la única contribución filosófica de América, pragmatismo, pertenece al "modernismo", mas sin embargo, filósofos "posmodernos" como Richard Rorty lo han revivido para sus proyectos. Una vez más, el "posmodernismo" puede simplemente querer decir "modernismo" a una velocidad torcida. Peter Fuller escribe, el "posmodernismo no conoce compromisos: tomo lo que uno de líderes exponentes, Charles Jencks, una vez llamó una 'situación posicional' 'en la cual' ningún código es inherente mejor que los otros.' "³⁵ Por esto es que el reporte del Colegio de Francia sobre la educación francesa resume el problema de esta forma: "Vivimos en la era de los sentimientos. Hoy ya no hay más verdad o falsedad, no estereotipo o innovación, no belleza de fealdad, pero solamente una infinidad de placeres, todos diferentes y todos iguales."³⁶ William James mismo dijo que la prueba de la verdad está en "el valar al contado y en términos de experiencia."

Pero antes de llegar a estar muy altos-y muy poderosos, debemos realizar que este es el sentimiento que prevalece en las iglesias, ya sean evangélicas conservadoras o protestantes liberales. El movimiento carismático no está fundado en una exégesis revolucionaria con pasajes bíblicos relevantes; está simplemente al paso con la intensificación del modernismo y el posmodernismo del sentimentalismo pragmático.

Aun en los círculos conservadores uno tiene la impresión que las iglesias son "todas diferentes y todas iguales." Lo que sea que uno es, ya sea Católica Romana, "evangélico" o Bautista o Pentecostal, todo lo que importa es el sentimiento, la experiencia, de haber "nacido de nuevo." Esta no es una nueva era del Espíritu; es el Espíritu de la era.

El movimiento del crecimiento de la iglesia es impenetrable a la crítica en los terrenos teológicos porque justifica todo en base de "lo que sea que funcione o trabaje." Si un evangelista tiene éxito o si un movimiento (los de la Viña, Los que cumplen sus promesas y otros) esta "trabajando o funcionando" y su publicidad puede reflejar tal cosa, ¿Qué más podemos necesitar? El modernismo nos ha cambiado en creaciones del mercado, en donde las tendencias del consumidor dictan nuestros alrededores, y esto es también verdad para nuestras iglesias en nuestros días, así como es para el jabón para lavarnos la cabeza o para los automóviles que hemos de comprar.

Progreso sobre providencia

Ziggy Marley, el cantante de regatón, le pregunta a los americanos, "*Mañana pueblo, ¿en dónde está tu pasado? Mañana pueblo, ¿cuánto tiempo has de durar? Un pueblo sin pasado no tiene futuro.*" Desde la era de la ilustración, la tendencia ha sido de mirar hacia tras con disgusto y adelante con anticipación. ¿Reflejan los evangélicos esta influencia del modernismo?

En la religión bíblica, Dios está dirigiendo la historia a su fin designado, pero el peligro está en confundir la providencia divina con el progreso humano. Los muchos adelantos del modernismo, tecnológicos, científicos, y económicos, ha dado la impresión errónea de que hemos avanzado más allá de nuestros ancestros en sabiduría y verdad. Pero la existencia de microondas no nos garantiza que la gente que los opera no son adolescentes en la esfera de la verdadera sabiduría y conocimiento. Somos inundados con información, y esto nos da la ilusión que estamos mejor informados, pero aun cuando la tecnología nos da tal habilidad, estamos perdiendo nuestra habilidad intelectual, moral y espiritual para distinguir la información que no tiene valor del conocimiento genuino.

Gnosticismo sobre la Escritura

En nuestra última edición de *La Reforma moderna*, nos enfocamos en el gnosticismo y su avivamiento en esta era posmoderna. En su rechazo de lugar, tradición, autoridad, tiempo e historia, el modernismo nos ha predispuerto sociológicamente por esta herejía. A la misma vez como estaba reaccionando en contra del intelectualismo estéril de la era de la ilustración, el Romanticismo del siglo 19 era el precursor del modernismo. Como Roger Lundin observa, "Mucho antes de Wordsworth, Blake, o Emerson, empezaron a estimular las virtudes de las intimas imaginaciones, los Protestantes radicales habían hecho campeón con gozo el Cristo que mora exclusivamente en el corazón humano."³⁷ Pero ahora son los evangélicos, no los protestantes liberales, los que hacen de esta su doctrina cardenal. Scheleiermacher, el padre del liberalismo moderno, urgía a la gente a "apártense de todo usualmente reconocido como religión, (ejemplo, doctrina, liturgia, escritura, sacramento) y pónganse fijos con relación a las emociones internas y disposiciones, como son dirigidos por las declaraciones y hechos de hombres inspirados."³⁸ Pero ahora, este sentimiento ha de caracterizar el sermón promedio evangélico, cantico de alabanza y conversación.

¡Qué sorpresa, entonces, sería para la mayoría de hermanos y hermanas evangélicas de saber que esta "espiritualidad superior" es actualmente un efecto del "modernismo" y la secularización de la iglesia! La religión en esta era es algo que está preocupada con lo que pasa dentro de uno, no con lo que pasa fuera de nuestros corazones, en la historia real. Ni es una Palabra externa superior a la luz interna, la experiencia directa, la relación personal con Dios.

Haciéndolo lo más corto posible, si los evangélicos han de realmente retar el secularismo, ellos van a tener que arrepentirse de su propia acomodación al modernismo en la forma del movimiento del crecimiento de la iglesia, y la misma idea de "movimiento" tiene su origen en el modernismo. Habiendo dicho esto, ¿Qué vamos a hacer después de haber reconocido nuestra mundanalidad? En lo que queda de este artículo les quiero sugerir algunas formas positivas hacia delante.

Una nueva apertura a lo sobrenatural

La gran selección ecléctica o relativa de espiritualidad y superstición que el Apóstol Pablo vio en Atenas es muy en parte y división de nuestra condición posmoderna. Sin embargo, por lo menos la gente—incluyendo los académicos—están ahora actualmente demostrando algún interés en las explicaciones religiosas que fueron en una ocasión consideradas como no admitidas en la corte de la investigación humana.

El deísmo del "relojero ciego" puede trabajar cuando el universo es visto como una máquina la cual, una vez construida y puesta a trabajar, corre bajo su propia fuerza o poder. Pero esa perspectiva del mundo ya pasó. Los científicos ahora ven el universo en constante cambio, constantemente en fluidez, y tal carácter dinámico parece ser caótico. En vez de ser como una máquina, es como una sinfónica moderna, en donde en ciertos momentos la orquesta parece estar fuera de control. Pero en la realidad, cada músico está siguiendo muy de cerca las notas que están impresas en su página, compuesta por un artista y dirigido por otro. En otras palabras, la ciencia está demostrando cada día la imposibilidad de las posibilidades que tal "disparate" que se observa y "caos" puede ser actualmente sin ser parado sin el menor accidente destruyéndonos a todos en una variedad de formas. Es por esto que Einstein dijo, "Yo no creo que Dios juegue a los dados con el universo." Si hay un Dios, él está directamente involucrado en cada detalle de nuestra existencia: Esta es la gran noticia que la ciencia le ofrece a los creyentes en este día presente. El deísmo simplemente no es una opción, por lo menos en teoría, y esto es buenas noticias.

Realismo del sentido común

La única escuela filosófica durante la era de la ilustración que se opuso al "fundacionalismo" (la creencia en una base universal para la verdad, ya fuera el racionalismo o el empirismo) fue la Filosofía del Sentido Común Escocés de Tomas Reid. Nosotros no necesitamos certidumbre filosófica absoluta, dijo Reid, para poder llegar a conclusiones razonables. Aunque todos operamos con ciertas presuposiciones acerca de cómo son las cosas, la experiencia nos enseña que estamos constantemente reevaluando tales asunciones a la luz de la realidad. Hay un mundo real independiente de la mente, insistió Reid, y existe aunque lo entendamos o no. Así, él retuvo objetividad mientras permitía a los aspectos subjetivos llegar al conocimiento que la experiencia requería y el posmodernismo ahora acepta apreciativamente.

Por no ser fundacionalista (por ejemplo, no requiere certidumbre absoluta y hace lugar para las presuposiciones, las cuales son reevaluadas a la luz de la experiencia), Yo estoy convencido que esta es la forma de salir epistemológicamente. El

posmodernismo, con toda su diversidad, está unido en su reputación de “fundaciones” y “certidumbre.” Pero eso no necesariamente lleva al relativismo. Aun Reid reconoce que debemos estar de acuerdo por más éxitos moderados. Uno de los filósofos más de influencia de nuestros tiempos, Willard V. O. Quine, compara el conocimiento como una tela de araña. “Un conflicto con la experiencia en la periferia ocasiona reajustes en el interior del campo.”³⁹ En forma similar, Thomas Kuhn en su obra *La estructura de la revolución científica*, responsable en sí misma por cierta revolución en la comunidad académica, argumenta que la ciencia avanza no simplemente por la acumulación de datos, pero el construir paradigmas—esto es, “la perspectiva amplia” formas en ver la totalidad de la colección de los pedazos del rompecabezas. ¿No es esto el puro relativismo? No necesariamente, siendo que si un pedazo no encaja nos puede causar que radicalmente alteremos nuestro paradigma o “la perspectiva amplia.” Esto es todo lo que los cristianos necesitan para probar su caso. Un hecho histórico—la resurrección de Cristo—cambia la perspectiva completa del mundo moderno y posmoderno de todo hombre y mujer. Mientras un gran evento, una pieza de información de magnitud enorme puede ser siempre permitida para terminar con una perspectiva mundial que reinaba; el cristianismo tiene suficiente espacio epistemológico con el cual probar su caso.

Como Nancey Murray McClendon lo presenta, “El criterio para la verdad es la coherencia.”⁴⁰ ¿Permanece unido? Aunque podamos preferir una teoría que corresponda de la verdad a una teoría de la coherencia de la verdad, la epistemología del modernismo no deja la reja de la puerta abierta suficiente amplia para que podamos demostrar que las formas no cristianas de pensar no permanece unida; ellas no se conforman a la teoría de la coherencia de la verdad, pero son internamente contradictorias. Habiendo logrado esto, sin embargo, ¿qué es lo que podemos poner en su lugar? Las presuposiciones apologéticas (Gordon Clark y especialmente Cornelius Van Til y sus sucesores) en su mejor forma de exponer la incoherencia del pensamiento no cristiano. Sin embargo, necesitamos algo más fuerte para poner en su lugar que, “Ahora que sabes que estás operando con razón circular, ¿por qué no aceptar nuestro círculo en vez del tuyo?” Después de todo, a la pregunta, “¿Cómo yo se que la Biblia es la Palabra de Dios?” Los de las presuposiciones contestan, “Porque ella dice que es la Palabra de Dios.” La recuperación del Realismo del sentido común, el cual reinó una vez en los círculos Reformados y Presbiterianos de América, nos permitirá enfrentarnos al reto del posmodernismo mientras que a la misma vez resistimos lo ingenuo del puro “fundacionalismo” el cual no tiene credibilidad en ninguna facultad respetable.

Una nueva apertura a la tradición

El posmodernismo también respeta la idea de la tradición que el modernismo constantemente ha estado atacando. Para estar seguros, obtenemos conocimiento trazando los satélites y probando con experimentos en los laboratorios, pero operamos cada día con asunciones acerca de cómo todas las cosas encajan juntas. Todo el mundo tiene una hipótesis de trabajo, una perspectiva del mundo, la cual es más o menos bien-pensada. Contrario a los empiristas extremos, debemos reconocer que no hay tal cosa como una teoría de independencia de los “hechos,” pero que contrario a los racionalistas, debemos realizar que los hechos que observamos no son solamente invenciones de nuestra mente, pero que son en alguna forma descriptivos de las formas que realmente son las cosas allá afuera. Mientras reconozcamos nuestras presuposiciones y las probemos por el sentido común del análisis de las reglas, no tenemos que venir a ser relativistas. Como filósofo científico, Michael Polanyi, describe su propósito, “(Es) de lograr un marco mental en el cual yo pueda

mantenerme firme en lo que creo que es verdad, aunque yo sé que es concebible que sea falso."⁴¹ Colin Gunton aun compara esto favorablemente a la noción de "certidumbre."⁴² Si el cristianismo puede demostrarse que sea verdadero, por lo menos puede ser concebible que pueda ser falso. Uno no es necio para abrazar la resurrección sin que sepa todos los datos, pero es ciertamente necedad de abrazarla en oposición clara a los hechos.

Los reclamos de la verdad del cristianismo son históricos en vez de científicos, y esto quiere decir que la forma en la cual uno prueba los reclamos de la resurrección, como ejemplo, no es con un microscopio para repetir experimentos, pero por las mismas formas que un historiador o abogado ha de investigar los reclamos de cualquier evento del pasado. Sin embargo, hay ciertos paralelos que nos pueden ayudar a pensar a través de nuestro testimonio en esta era. John Polkinghorne, un líder físico en la Universidad de Cambridge, quien ha escrito bastante sobre la relación de la ciencia con el cristianismo, escribe, "La ciencia no ha estado inmune de los ataques de acido de la sospecha hermenéutica, la cual caracteriza el pensamiento de los últimos cien años. Sin embargo es de la periferia que estas voces escépticas han surgido. Muy pocas de ellos actualmente se involucran en el trabajo científico dudan que están aprendiendo acerca del patrón actual y los procesos del mundo físico."⁴³ Lo que se requiere, dice Polkinghorne, es la realización que ambos la ciencia y la religión requiere la existencia de los hechos y la interpretación de tales hechos:

Porque solamente nos podemos acercar la realidad desde la perspectiva de un punto inicial, la experiencia y la interpretación son inevitablemente entretreídas. No podemos escapar del círculo hermenéutico. En las palabras de Ricoeur: "Debemos entender para poder creer pero debemos creer para poder entender. El científico se compromete a creer en la racionalidad del mundo en orden para descubrir que forma la racionalidad toma . . . La posibilidad de error es un elemento necesario en cualquier creencia que carga realidad . . . El resguardar el creer sobre las bases de tales peligros es el romper con todos los contactos de la realidad."⁴⁴

Conclusión

Una persona posmoderna es un modernista desencantado. Él o ella están convencidos que la razón humana y la astucia no puede lograr el contentamiento universal y es sónico hacia la posición de superioridad política o ideológica. No hay esperanza para los movimientos de Utopía, ya sea liberal o conservador; comunitarios, democráticos. La fragmentación es valorada sobre la perspectiva mundial racional o de orden. Más sin embargo, debemos preguntarle a esta gente si es que meramente han cambiado su propia "fundación universal" (como la fragmentación) por las antiguas (orden racional). Ellos saben lo que está en error con las ideas modernas, pero ellos tienen demasiado de pocas excepto lo que niegan. Lejos de una perspectiva mundial coherente, el posmodernismo ha sido descrito por Tyron Inbody como "Un velcro intelectual arrastrado a través de las culturas." "En su forma extrema," escribe Inbody, "Ha sido descrito como 'supercallogragilisicespialodoxic' (trabalenguas) totalizando la negación del modernismo, presentado en una forma que uno se queda sin respiración como el rechazo de todas las cosas desde Platón hacia delante." Para el posmodernismo, el conocimiento es inherente local, provisional y confesional . . . Estas dos formas de hacer teología, moderna y posmoderna, distinguiendo preocupación por la racionalidad y la preocupación por la transformación . . . Realidad es interpretación 'todo el camino hacia abajo.'⁴⁵

Ellos están en contra de los sistemas universales, del progreso hacia utopía, y los absolutos, pero ellos no saben exactamente todavía con que sustituir. Hay miríadas de proposiciones, pero sin ninguna dirección—tal vez eso requiere un sistema que glorifique la fragmentación y la contradicción. Y sin embargo, como Inbody ha notado, hay una nueva apertura a un énfasis en lo confesional, la interpretación de la realidad de la comunidad (y así de la Escritura) que evita la arrogancia moderna de los teólogos individuales y de los filósofos reinventando la teología de la nada.

Debemos, me parece a mí, hacer dos cosas en el momento: (1) Como Marx dijo todo intelectual debe pasar por el "rio caudaloso" del materialismo dialectico de Feuerbach. Hoy todo intelectual debe tomar en serio los retos a las formas modernas del pensar y reevaluar nuestra presentación y defensa del cristianismo a la luz de tales retos. (2) Sin tener "que subirnos al vagón del tren" de las últimas novedades académicas, debemos explotar las nuevas oportunidades que se nos brindan con el colapso de la perspectiva mundial materialista y racionalista. Siendo que la era de la ilustración fue en sí un ataque decisivo sobre el cristianismo ortodoxo, no debemos defender el modernismo en contra del posmodernismo simplemente porque el anterior es familiar y confortable. El alto racionalismo no es más benévolo a la fe que el alto irracionalismo, y ambos ofrecen sus propios retos distintivos y oportunidades. No tenemos que favorecer ningún lado para explotar las oportunidades.

Nuestro cristianismo confesional nos permite, en ciertos casos, el permanecer un tal sobre y juzgar ambas filosofías desde una perspectiva transcendente. Nuestras propias doctrinas clásicas nos dan una oportunidad fresca para explorar su relevancia en nuestro nuevo ambiente intelectual. Y por todo el "festín" sobre "lo sagrado, significando todo desde la telepatía hasta el mormonismo, el colapso del materialismo ha abierto frescas posibilidades para discutir acerca de Dios y lo sobrenatural. La perspectiva mundial en contra de lo sobrenatural que ha dominado la cultura occidental ha permitido el camino a una perspectiva casi irracional y supersticiosa, pero esto puede ser explotado. Como Diógenes Allen de la Universidad de Princeton ha comentado, "Las bases filosóficas y científicas para excluir la posibilidad de Dios han colapsado...Las objeciones sofisticadas de Hume y de Kant han sido encontradas en fracaso...La convicción que vivimos en un universo que se sostiene por sí mismo ya no se puede apoyar por un consenso filosófico. En el mundo posmoderno el cristianismo es relevante intelectualmente."⁴⁶

Cada periodo de la historia de la iglesia llama a tener enfoques teológicos diferentes. La iglesia primitiva se expandió no por los sistemas académicos sofisticados, pero por la evangelización y por la iglesia siendo la iglesia. Sin embargo, terminó creando una tradición masiva intelectual. Sus batallas sucesivas con las herejías crearon una reserva de sabiduría de la cual sacar, desde, y hasta el final de aquellos días, "no hay nada nuevo debajo del sol", como en la antigüedad. Las innovaciones contemporáneas son realmente avivamientos de las herejías antiguas. Similarmente, el periodo de la reforma no fue un periodo de calma, reflexiones académicas sofisticadas, pero de proclamaciones revolucionarias. Como la era temprana de la iglesia, la reforma fue subversiva—no en el sentido de derrocar un reino—pero en el sentido de socavar la incredulidad y de traer la crisis espiritual a la Palabra de Dios traer a Dios y al hombre a una confrontación. Pero como la edad media- siguiendo la era temprana de la iglesia, el periodo de pos-reformación de la ortodoxia protestante fue un periodo de sistematización. La teología de los reformadores y sus descendientes no difirieron, pero el método fue diferente porque el momento llamaba para "un cambio de paradigma" en vez de una reestructuración sistemática del nuevo paradigma.

Estamos, yo creo, al borde de otro cambio de paradigma en la teología, un periodo similar al de la iglesia primitiva y la iglesia de la reforma. Dejando los evangélicos a un lado por el momento, consideremos nuestros defensores ortodoxos de la reforma y de los luteranos. La mayoría de los ortodoxos protestantes—Yo quiero decir los que todavía creen en los credos y las confesiones—parecen estar abstraídos al hecho que hemos pasado a través de la era de la ilustración y ahora nos estamos enfrentando un rechazo masivo de la era de la ilustración. Simplemente no podemos ser “pre-modernos” como si nada hubiese sucedido en la historia intelectual por los últimos tres siglos.

Nuestros mejores teólogos ortodoxos lucharon con su propio tiempo y lugar, pero nosotros a la larga no lo hacemos. Estamos actuando como la era de la ilustración ganó y lo mejor que podemos hacer es reunir nuestros ocho amigos ortodoxos y tener la esperanza de días mejores. Las teologías sistemáticas que surgieron en el periodo pos-reformación hasta llegar a los Muellers, Hodges y Berkhofs, es nuestro gran tesoro de reflexiones teológicas y deben ser más, no menos, importantes en nuestros seminarios. B.B. Warfield y sus compañeros de Princeton fueron hasta las quijadas de la muerte (universidades liberales alemanas) para poder entender el modernismo con la perspectiva de confrontarlos con los reclamos de la verdad cristiana. Sin embargo algo más es necesitado. Si estamos en uno de esos periodos “de cambios de paradigmas,” entonces nuestra es paralela al periodo de la reforma misma, no en el periodo de la sistematización que la siguió. No es meramente un periodo para edificar y fortalecer el edificio ortodoxo, pero la proclamación fresca. Así como las catedrales europeas antiguas tiradas en la basura después de la Segunda guerra mundial, “el cristianismo” ha terminado.

Tal vez Dios nos está llamando, por lo tanto, para hacer exactamente lo que los apóstoles y los padres de la iglesia, juntamente con Martín Lutero, y Juan Calvino hicieron en sus respectivas eras: No simplemente de juntar los datos correctamente y defender los particulares de un sistema (tan importante como esto sea), pero para traer a Dios a esta era a una confrontación crítica que tenga un efecto masivo en nuestro paradigma. En otras palabras, debemos “pensar en grande” y ver al mundo como nuestra audiencia, en vez de “pensar pequeño” con los ortodoxos como nuestra audiencia.

Hombres y mujeres que encuentran la teología aburrida la encuentran así porque se están encontrando con ella como un estudio objetivo en vez de un encuentro vivo que impacta sus vidas. Tristemente, tanto los liberales como los fundamentalistas han hecho la teología aburrida. “La teología,” escribe el profesor de la Universidad de Duke, Stanley Houewas, “es una actividad del barrio bajo aislada y sin ser interesante como las páginas religiosas del periódico del Sábado por la mañana del periódico local. Dios sabe, es duro hacer que Dios sea aburrido, pero los cristianos americanos, ayudados y animados por los teólogos, han logrado esta gran obra. Por lo tanto, la teología es rara la vez que se lee por los cristianos y los no cristianos también, porque es tan aburrida.”⁴⁷

Tal vez nuestro rechazo apropiado de la perspectiva de Barth de las escrituras, la elección y la salvación universal, nos ha marcado para no apreciar su énfasis sobre los “encuentros.” Aquí los existencialistas nos recuerdan uno de los temas centrales de las escrituras. La Biblia no es simplemente un libro de texto de proposiciones (aunque eso lo es); es también el registro del encuentro para salvación con su pueblo. Yo digo que es un registro del encuentro de Dios para salvación con su pueblo y no de la otra forma, porque la escritura es la revelación divina y no simplemente reflexiones humanas sobre Dios y la experiencia religiosa. La teología no está realmente en contra

con los "encuentros para vida," pero en las mentes de la mayoría el antítesis entre los dos es uno de los obstáculos más grandes para tener interés en la teología. Piense en el comentario de Martín Lutero de que un teólogo debe ser alguien que ha experimentado el juico que lo condena. En otra palabras, la Palabra de Dios no habla en nuestra propia situación, en nuestro propio desespero y culpabilidad y faltos de justicia. Se dirige a nosotros en nuestro contexto en particular. Similarmente, Calvino criticó al Cardenal Sadoletto (e implícitamente la curia romana) por tener "una teología vaga) porque el Cardenal nunca había experimentado la profundidad de su propis depravación y culpabilidad. Tiene que haber una atención mayor a la relación entre la teología y la experiencia, con los ortodoxos tomando la experiencia más seriamente y los demás sumergiéndose en los clásicos serios de la teología.

Nos debemos involucrar en reflexión teológica como un estudio objetivo y necesitamos más, no menos de eso. Pero nosotros los que afirmamos tal premisa también necesitamos una recuperación del aspecto esencial. Los teólogos de la liberación, incluyendo sus inventores europeos (Moltman, Metz), buscaron recuperar la importancia situacional y experimental de la fe cristiana para la vida diaria de la gente en sufrimiento. Pero, en la tradición de Hegel, su "salvación" era enteramente para aquí en la tierra y secular. Era una liberación social, política y económica, y el pecado era entendido primordialmente si no exclusivamente en los términos institucionales. Lo que la teología de liberación buscó, sin embargo, está en el blanco: una conexión de la escritura con el mundo real y mientras estaban haciendo tal conexión, teólogos ortodoxos, muchas veces simplemente estaban involucrados controlando el daño con medidas de defensiva. Es en parte por esta razón que la nueva generación de teólogos evangélicos ha venido a estar enamorados con teologías no evangélicas.

Debemos navegar entre la paranoia conservadora de Scylla y Charybidis y la moda modernista. En nuestro día, una proclamación fresca de las verdades bíblicas de la creación, soberanía divina y transcendencia, providencia, encarnación, redención, justificación, la obra del Espíritu Santo, la segunda venida de Cristo y la consumación tomarían nuevos significados, proveyendo una mina de la cual sacar para una cultura las contestaciones transcendentales. En el cristianismo, Dios revela su nombre, su identidad, y su plan redentor a través de la palabra viva escrita de Dios. En esta cuenta, los entendimientos del teólogo del Seminario teológico de Yale, George Lindbeck, un teólogo principal pos-liberal, son relevantes. Él nos insta a recuperar nuestra familiaridad con las escrituras y su lenguaje:

Los pietistas estaban preocupados de cualquier uso excepto aquel que hiciera legítimo y expresando una clase en particular de experiencia religiosa; los legalistas y los activistas sociales miraron solamente por directrices para el comportamiento personal o colectivo . . . Los líderes de la ilustración ...no eran creyentes, pero eran conocedores de la Biblia y con cultura bíblica. Conversando sobre esto, los fundamentalistas y creyentes en la Biblia conocen muchas veces muy poco considerablemente del contenido de la Biblia . . . Cuando llegué por primera vez a la Universidad de Yale, aun aquellos que venían de trasfondos no religiosos conocían la Biblia mejor que la mayoría de aquellos que venían de familias que asistían a la iglesia . . . Considerando la Biblia rápidamente y con soltura necesitaba una audiencia liberal en los días de Norman Vincent Peale, pero ahora, como en el caso de Robert Schuller indica, los que profesan ser conservadores se la comen . . . Ahora estamos en una era posmoderna. Autores expertos en la Biblia están disminuyendo en número, y uno no puede más que preguntarse acerca del futuro de la tradición occidental literaria . . . Con la pérdida del conocimiento de la Biblia, el discurso público se empobrece.⁴⁸

Mientras los liberales y los conservadores persiguen las novedades modernas, piensen sobre el poder maravilloso que los cristianos ortodoxos pudieran tener en el contexto del posmodernismo: En el tiempo en el cual que la cultura alta ha perdido su fe en la humanidad, las preguntas de evangelio hacen la diferencia. En algunos círculos de la teología evangélica, es ahora el tiempo para estar al paso con el modernismo, con su pasión para encontrar el hilo común en todas las religiones, su enfoco centrado en la humanidad, su énfasis en la experiencia sobre la doctrina, y relativismo teológico. Representando este lado, Clark Pinnock grita, ¡viva!, "Finalmente estamos haciendo la paz con la cultura del modernismo."⁴⁹ Una vez más, los evangélicos que quieren ser "relevantes" simplemente terminan llegando tarde a estas cosas, ya cuando "la cultura del modernismo se está colapsando" y estando expuesta a ataques continuos. Peter Berger se ha quejado bien, "Las novedades teológicas que han estado dominando la escena protestante en los últimas dos décadas todas parecen básicamente empezar en dónde el liberalismo antiguo se quedó."⁵⁰ Los intelectuales se están preguntando de dónde viene el mal y cómo entenderlo, con los psicólogos seculares preguntando, "¿Qué ha pasado con el pecado?" y los periódicos nacionales seculares con historias de primera plana sobre los temas del pecado y de la gracia. Es una ironía, que aquellos que podrían ser más relevantes en esta era podrían más bien ser aquellos que tienen algo que decir acerca de estas preguntas clásicas las cuales fueron el corazón del debate de la reforma.

A ninguna expresión religiosa se le dará la hora del día ahora mismo a menos que se conecte con el mundo real y haga una diferencia en las vidas de la gente. Por lo tanto, es solamente la explicación de la doctrina de la justificación, como ejemplo, pero su proclamación en el púlpito y sus aplicaciones en tales áreas como la libertad cristiana y la vocación de uno en el mundo, el problema del mal y del sufrimiento, el miedo a la muerte, sería también necesaria. Después de toda presentación doctrina, debemos preguntarnos a nosotros mismos la pregunta que todo escuchador posmodernista está pensando: "¿Y que de eso?" "¿Qué diferencia hace eso?" Por esto el catequismo de Heidelberg, después de cada serie de preguntas sobre una doctrina en particular, pregunta, "¿Cómo esto te conforta?" Y esto es actualmente un enfoque bíblico, en donde el indicativo es nunca separado del imperativo, los teológico de lo práctico, lo proposicional de lo situacional, como ha sido en la teología moderna y en el pensamiento en general. Los ministros ortodoxos deben sobreponerse al miedo justificado de los sermones "de la orientación a la aplicación" y empezar a aplicar la verdad que salva a la vida aquí y ahora, así como los evangélicos pietistas necesitan descubrir la teología y el texto de la escritura, para así tener algo que aplicar. Este no es el tiempo de rendirnos a la Torre de Babel ya que se está derrumbando, pero el tiempo para recuperar "la fe que fue dada una vez y para siempre a los santos." Dios danos tu Espíritu para enfrentarnos a los retos y oportunidades ante nosotros.

Para otras lecturas:

Si uno fuera a escoger cuatro libros desde la perspectiva evangélica, explicando las particularidades del posmodernismo, yo les recomendaría altamente los siguientes:

- Roger Lundin's *La Cultura de la Interpretación* (Eerdmans)
- Gene Veith's *Los Tiempos Posmodernos* (Crossway)
- Thomas Oden's *Después del modernismo . . . ¿Qué?* (Zondervan)
- David Wells' *La tierra árida de Dios* (Eerdmans)

Michael Horton es el jefe de los editores de la Reforma Moderna y miembro de CAPO. Usado con permiso. Todos los derechos reservados.

Lección 4: La influencia del posmodernismo sobre el pluralismo religioso

Para Esta Lección

Lectura del recurso 3-3
Ensayos correspondientes a las lecturas
Reflexión personal

Objetivos de Aprendizaje

- Al terminar esta lección, los participantes podrán
- Saber cómo hablar del "posmodernismo"
 - Entender y poder discutir la "crisis del modernismo" que le dio el surgimiento al posmodernismo
 - Entender las características principales del posmodernismo a estas relacionarse al pluralismo religioso
 - Comprender el papel de "la pérdida de metanarrativa" en la ideología del pluralismo religioso
 - Entender el por qué el "posmodernismo" es más favorable a la posición de la religión en la vida humana que lo que fue el "modernismo"
 - Empezar a entender el por qué la teología Wesleyana está en buena posición para la misión cristiana y el servicio en la era posmoderna

Tareas Asignadas

Lea el Recurso 4-5 y escriba una respuesta de 1 a 2 páginas presentando su reacción—positiva y o negativa—y como las ideas de esta lectura le afecta a usted personalmente y a la iglesia.

Continúe trabajando en sus entrevistas como las define el sílabo.

Escriba en su diario de reflexión siguiendo las instrucciones del sílabo.

Responda al pensamiento motivador.

Pensamiento motivador

El príncipe Alberto de Inglaterra organizó la Exhibición del Palacio de Cristal en el 1851 en el Parque Hyde. Su discurso público en el día de la apertura expresó la confianza moderna en el progreso humano a través del uso de la razón. "Nadie que haya puesto alguna atención a los rasgos peculiares de nuestra era presente dudará por un momento que estamos viviendo en un periodo de una transición maravillosa, la cual tiende rápidamente a cumplir el gran fin al cual verdaderamente toda la historia apunta—la realización de la unidad de la humanidad." Las palabras del príncipe Alberto identifican los logros del siglo 19 como el clímax de la razón humana y el progreso.

Definición

Sería bueno que pudiéramos comenzar con una definición universal que todos pudieran estar de acuerdo acerca del posmodernismo. Por numerosas razones, no existe tal definición. Kenan Osborne observa, "El posmodernismo continua siendo una palabra justamente sin poderse definir. Parece ser que Federico Osnis primeramente la usó en un ensayo en español en el 1934."⁵¹ Una razón por la ausencia de una definición universalmente aceptada es por las vueltas del posmodernismo que todavía siguen surgiendo.

Sugerencias en cuanto al principio del posmodernismo también han estado llegando a escucharse. En *Un Estudio de la Historia*, Arnold Toynbee dijo que el periodo moderno de la historia terminó en algún lugar entre el 1850 y el 1918. Otros sugieren 1996 cuando Robert Venturi publicó su manifiesto arquitectural. O tal vez el posmodernismo comenzó en Julio 15 de 1972, cuando una estructura de construcción elevada para los pobres fue demolida en San Luis, bajo la razón que no se podía habitar. El punto es que en vez de tener que decidir cuál reclamo es el correcto, debemos ver cada sugerencia como un marcador importante en el surgimiento del posmodernismo.

El posmodernismo nació por razón de las crisis severas en el modernismo que brotó a lo largo de un frente amplio: el posmodernismo cree que el modernismo reclamó enteramente demasiado para sí mismo, por la razón, por los límites del conocimiento y por lo que es de valor conocer, por la objetividad de la razón, por la organización racional de la sociedad, por el ser autónomo y por mucho más.

Paul Tillich dijo "la razón" debió haber reclamado el ocupar solamente un cuarto en la casa del conocimiento y significado, y debió haber dejado espacio para otros "residentes." La religión, la sabiduría de las culturas tradicionales, las emociones, lo estético, y el conocimiento de la comunidad debieron haber tenido bastante espacio de la misma forma.

Fuentes de las “crisis” en el modernismo

La “crisis” que sacudió el modernismo tiene muchas fuentes. Una fue el reconocimiento creciente de la habilidad de la humanidad para abusar la “razón” la cual se suponía que fuera un liberador imparcial.

Otra fuente de la crisis fue el que ocurrieran dos guerras mundiales en medio siglo que sacudió la confianza de la razón y el progreso.

Las ciencias estaban supuestas a ser “objetivas” y libres de subjetividad, y nuestro guía pionero a la tierra prometida. Nosotros sabemos que aunque ellas pueden ser beneficiosas enormemente, las ciencias pueden ser igualmente tan fácil presionadas al empleo de la avaricia, el interés nacional, o los centros de intercambios económicos. El pecado original no puede ser detenido por ninguna puerta humana.

“La razón objetiva” al ser estimulada por la era de la ilustración probó ser “un mito.” La historia y los pensadores posmodernos la han explotado. “La objetividad” examinada de cerca usualmente, si no siempre, revela la “subjetividad” de la persona o cultura llevando a cabo el razonamiento.

Características del posmodernismo y como afecta el pluralismo religioso

1. La primera cosa que marca el posmodernismo es el resurgimiento de la religión, muchas veces en formas novedosas o "no convencionales."

Mucho del resurgimiento de la religión está ocurriendo fuera de las instituciones religiosas establecidas. En décadas recientes el mundo ha sido testigo de una ola de fundamentalismo dentro de las fes establecidas.

Esto incluye el Islamismo, Cristianismo, Hinduismo, Budismo y el fundamentalismo.

2. Una segunda distinción del posmodernismo que sirve de intersección con el pluralismo religioso es el rechazar la noción de objetividad completa.

Aunque muchos pensadores modernos rechazan la noción de "verdad religiosa," ellos la reemplazan con otra "verdad" de una visión moderna en cuanto a cómo la vida humana debe ser entendida, organizada y vivida.

Además...ha estado creciendo un cambio en nuestro entendimiento del "conocimiento." En lugar de nuestra confianza en "objetividad" ha venido un reconocimiento de que "el conocer" es "localizado" inescapablemente.

3. Una tercera distinción del posmodernismo que tiene implicaciones para el pluralismo religioso es el énfasis sobre lo integral y la comunidad.

El posmodernismo, en contraste, ve la persona en términos integrales, al ser constituido por sus relaciones con otras personas, comunidades, ellos mismos y el medio ambiente.

Las implicaciones del posmodernismo para el pluralismo

1. La primera lección es que uno tiene que venir a agarrarse con la evaluación del posmodernismo de las muchas historias religiosas y narrativas en el mundo.

La conclusión es que solamente las personas no informadas de este cruce en la historia sea tan crudo para enorgullecerse de que su religión "debe" ser la narrativa para todas las personas por todo el mundo.

El Espíritu Santo es el único quien puede persuadir a la persona gozosamente para que se una al baile de la gracia de Dios manifestada en Cristo.

2. "Cuando se llega a otras religiones, el reto para el modernismo fue probar que estamos en lo correcto y que ellos estaban en el error. Pero yo creo que tenemos un reto diferente en el posmodernismo. La cuestión no es tanto si es que estamos en lo correcto, pero en sí somos buenos. Y me toca que la bondad, no solamente la justicia, es lo que dice Jesús, que es el asunto real.

3. Una tercera implicación es que las varias narrativas deben escucharse una a la otra.

¿Por qué escuchar? Escuchamos para oír – para oír el significado que ofrece la narrativa de religión de uno y su cultura, para oír como el Dios de la gracia puede estar activo mucho más allá de nuestras expectativas y limitaciones, pero no como un instrumento astuto para poner trampa a las personas a un proselitismo no invitado.

4. Una cuarta implicación se deriva del marcador del posmodernismo conocido como integral. Una apreciación adecuada para las varias religiones debe incluir el contexto completo desde el cual pueden ver las comunidades, personas, y naturaleza en relación con lo sagrado.

Una nueva América religiosa: Administrando las diversidades religiosas en una democracia: Retos y prospectos para el siglo 21, Kuala Lumpur, Malasia⁵²

Presentación principal por el Profesor Dr. Diana L. Eck, profesora de Religión comparativa y estudios Indios, Universidad de Harvard, USA, en la Conferencia Internacional del Pluralismo religioso en sociedades democráticas, efectuado en Kuala Lumpur, Malasia, Agosto 20-21, 2003.

(Una nota al estudiante: La Doctora Diana Eck es una prominente portavoz americano para el pluralismo religioso. Su discurso es una excelente declaración del pluralismo religioso siendo entendido por aquellos para los cuales los reclamos clásicos con relación a la señoría de Jesucristo sería completamente inaceptable. El discurso de la doctora Eck es ofrecido para el entendimiento, y no porque sea recomendado o endosado. El documento es importante para la instrucción.)

Es un gran placer y honor el estar aquí en esta reunión esta mañana para considerar la cuestión de la diversidad religiosa y la tolerancia en una sociedad democrática. No podría haber ninguna cuestión más importante en nuestro mundo hoy que la pregunta de cómo negociar nuestras diferencias religiosas en un mundo en el cual todos nosotros ahora vivimos en tan gran proximidad que nunca antes.

Al pensar en los movimientos que le han dado nuevas formas al mundo en el cual vivimos en el pasado hace medio siglo, aun en la última década, hay muchas palabras claves que vienen a la mente. Está el término "globalización" el cual tiene muchos significados, tanto positivos como negativos. La globalización nos ha hecho a todos nosotros más agudamente conscientes de las formas en las cuales nuestras monedas y economías, nuestras fortunas políticas, nuestros intentos de entrar en guerra, y nuestros intentos de edificar la paz están todos unidos como por eslabones. "La interdependencia" es otro término clave y es concomitante con la globalización. No es posible "el hacer las cosas solos" en la clase de mundo que vivimos, porque no hay tal cosa de "solos." Como comunidades religiosas y como naciones nuestro futuro está unido inextricablemente.

Juntamente con la globalización de los sistemas del mundo ha venido el movimiento de la gente como refugiados migrantes económicos y políticos. La demografía de nuestro mundo ha cambiado y nuestra forma de ver nuestro mundo de diferencias religiosas, culturales y étnicas tiene que ahora ponerse al día con estos cambios. Uno de mis colegas en la Universidad de Harvard ha descrito la guerra de palabras pos-la guerra fría como una que ha de ser marcada por adherencias rígidas a las identidades de la civilización, y en última instancia como "el choque de las civilizaciones." Algunas personas creen que sus predicciones horribles del choque entre Islam y el occidente han nacido desde los eventos Septiembre 11 y los acontecimientos mundiales que le han seguido. Algunos pueden hacer de esta perspectiva un caso persuasivo, pero para mi mente le hace falta un análisis crítico del cambio demográfico de nuestro mundo. Le hace falta el análisis crítico de las corrientes globales de la cultura y la religión que han venido con esta nueva realidad geo-religiosa.

Nos debemos preguntar, justamente, ¿en dónde están los tales llamados; los del mundo del Confucianismo, Islamismo e Hinduismo que han de ser los poderes contra las cuales el así llamado occidente tendrá que luchar? Están por todos los lugares, hoy en día. Es precisamente la interpenetración y la proximidad de las grandes civilizaciones y culturas que ha de ser la marca de contraste del siglo 21. El mapa del mundo en el cual vivimos no puede identificarse por los colores con la identidad como para ser del cristianismo, islamismo o hinduismo, pero cada parte del mundo es como un mosaico con colores y texturas representando el todo. La gente de diferentes tradiciones religiosas viven juntas por todo el mundo– como mayoría en algunos lugares y minorías en otros.

Este es el hecho conocido por ustedes por largo tiempo en sus formas distintivas en Malasia. Es un hecho con el cual estamos luchando en muchas formas en los Estados Unidos de América. América ha venido a ser, sobre los últimos 40 años, una verdadera sociedad múltireligiosas. La nueva demografía en América ha venido largamente desde el pase del Acto de inmigración y nacionalización en el año 1965, el cual eliminó muchas de las cuotas discriminatorias que habían caracterizado las políticas de inmigración por décadas. Muchos inmigrantes han venido a las orillas de América de todas partes del mundo y han venido a ser ciudadanos. Ellos han traído con ellos no solamente sus maletas y sus aspiraciones económicas, pero su Corán y Bhagavad Gitas, sus imágenes de Krishna y Murugan, sus inciensos para prender ante sus Bodhisattvas en sus altares del Budismo. Es importante reconocer lo mucho que en estos pasados cuarenta años han cambiado a América. El censo del año 2000 revela que el once por ciento de nosotros hemos nacido en el extranjero, con la mayoría viniendo de Asia y América Latina.

Así que, hablando como una americana hoy en el año 2002, quiero hacerles claro a todos ustedes que el "mundo Islámico no está en ningún otro lugar que América. No verdaderamente, los Estados Unidos son parte del mundo Islámico. Chicago con sus 70 mezquitas y medio millón de musulmanes es parte del mundo musulmán. Washington D.C., en donde la Sociedad Islámica de Norte América ha de reunirse con un grupo fuerte de 10,000 para su convención anual en solamente diez días, es parte del mundo Islámico. El hecho es importante para América; y es importante para el resto del mundo Islámico en el cual los americanos musulmanes ahora participan. Esta mañana pude abrir mi correo electrónico aquí en Kuala Lumpur y leer una invitación del Centro Islámico de Long Island, New York. Fue para "Un día de solidaridad religiosa" de reflexiones, recuerdos, oración y unidad para efectuarse en la mezquita al cumplir el año del aniversario del ataque de Septiembre 11. El Dr. Faroque Khan, escribió:

Como el portavoz del Centro Islámico de Long Island, muchas veces se me hacen preguntas como: 1) ¿En dónde se encuentran las voces moderadas del islamismo? 2) ¿Están ustedes con nosotros o en contra? 3) ¿Qué han hecho ustedes a favor de América desde el 9/11? 4) ¿Su mezquita provee fondos a los terroristas en otros países? Bien, si ustedes quieren escuchar las contestaciones a estas y otras preguntas similares, conozcan personalmente las víctimas del 9/11, escuche de la madre de un joven de 23 años quien dio su vida para rescatar a otros en las torres gemelas. Aprenda acerca del pacto patriota y los arrestos secretos, y de más importancia vea personalmente como una comunidad vibrante de musulmanes en Nueva York trabajó mano a mano con los judíos y los cristianos y otros grupos después del 9/11 para hacer de Nueva York un mejor lugar para todos, le invitamos

al programa especial memorial Septiembre 8 desde las 8:00am hasta la 1pm como lo indica el programa que le estamos enviando.

Tres cosas nos interesan en este anuncio: Primero, la involucración obvia de la comunidad islámica en la vida cívica de Long Island. Segundo, la habilidad para esta comunidad de proveer espacio para lo que de seguro ha de ser de crítica para el "acto patriótico" y los "arrestos secretos" después del 9/11, una crítica de desaprobación, la cual es una señal de una comunidad que participa de lleno. Tercero, la involucración de la comunidad en alcances unidos de fe, especialmente en relación con los vecinos judíos y cristianos. Todo esto demuestra una confianza participativa de la comunidad islámica, aun en los tiempos más difíciles.

¿Y qué tal del Budismo? Yo muchas veces he dicho que Los Ángeles, con su multitud de comunidades budistas, la cual cubre a toda Asia, es la ciudad budista más compleja en el mundo. Sus templos chinos, sus templos coreanos y japoneses, los templos vietnamitas, camboyanos, los de Lao y los tibetanos – todos estos toman de las culturas y las formas religiosas de toda Asia. Pero los budistas de los Ángeles también incluye el espectro completo de los "nuevos budistas", los nacidos como nativos americanos quienes, por millones, practican la meditación y han construidos cientos de centros de meditación con las líneas de enseñanzas tibetanas, coreanas, vietnamitas, camboyanas, japoneses y demás.

¿Y qué tal del hinduismo? Las ciudades como Pittsburgh, Nashville, Atlanta, Houston tienen templos esplendidos hindúes y han visto los ritos magníficos de las consagraciones de estos templos de nuevos inmigrantes que nunca se han visto en la India. Estos son parte de lo que sea que uno quiera llamar el "mundo hindú," como son la multitud de hindús aquí en Malasia y ellos se están enfrentando a la gran tarea que los reta de pasar en alguna forma la tradición hindú a sus hijos y a sus nietos a la segunda y tercera generaciones. En el otoño del año 2000, al tiempo de la visita del Primer ministro de la India, un hindú dio apertura a la sesión unida del congreso de los Estados Unidos con la invocación. Él era el sacerdote del nuevo templo Siva-Vishnu de Cleveland, Ohio. También hay Sikhs, quienes han edificado gurdwaras desde New Jersey hasta California y han tomado seriamente la promesa de la libertad de religión, demandando por su derecho de usar su turban en los trabajos que se requiere el casco duro para los trabajadores o la fuerza de la policía de los Ángeles. Y también hay jais quienes han entrenado a sus hijos en un currículo sin violencia e insisten que en las cafeterías marquen claramente las opciones vegetarianas. Los jais ofrecieron oraciones por la paz en la legislatura de Ohio en los días después de la catástrofe del 9/11.

En América, todavía estamos en el proceso de entender la nueva realidad religiosa que ya es nuestra. Nuestra nueva complejidad en la cual nos encontramos nos une como americanos virtualmente a todas las partes del mundo a través de las tradiciones y experiencias de nuestros nuevos ciudadanos. Esta complejidad requiere que nos apropiemos de nuevo de las libertades fundamentales aseguradas por nuestra constitución: la libre expresión de la religión, y juntamente con ella, el de no establecer una religión (por el estado). De seguro, la diversidad religiosa es un concomitante de la libertad de religión. Y la diversidad requiere una tolerancia cívica bien fuerte hacia la gente quienes pueden diferir de unos y de los otros en formas profundas. Más allá de la tolerancia, yo argumentaría, la libertad religiosa requiere la involucración energética de la gente de diferente fe en crear una sociedad común, ya que la fundación de la democracia es la participación.

Peregrinaje al pluralismo

Yo les hablo hoy acerca de los Estados Unidos de América, no porque América tenga las contestaciones, pero porque América ha luchado con estos asuntos sobre las diferencias religiosas, tolerancia religiosa, y la democracia desde los mismos comienzos. Los Peregrinos y los Puritanos, quienes navegaron los mares desde Europa para establecer comunidades en el nuevo mundo, querían esta libres para practicar su fe religiosa. Al principio, ellos no estaban pensando sobre la ética más amplia de la libertad de la religión cuando se agarraron de las orillas del Atlántico y crearon nuevas comunidades. Ellos estaban pensando en cómo sobrevivir. La historia nos recuerda que ellos no, por la mayor parte, consideraron los habitantes nativos que se encontraron en América como gente de otras formas de vida religiosa, pero como paganos que no tenían ninguna religión. Y la historia nos recuerda que a la medida que las décadas trajeron más y más colonizadores, nuestros ancestros cristianos no, de hecho, crearon comunidades tolerantes amplias. Los puritanos visualizaron una sociedad, nación o estado bíblico, decisivamente moldeado por su forma de cristianismo. Ellos estaban interesados primordialmente con la libertada religiosa para ellos y no vieron la libertad religiosa como una fundación para la vida común con la gente que defiriera de ellos. En el siglo 17 del Boston puritano, por ejemplo, Salomón Franco, un mercader judío, fue "avisado" a salir de la ciudad. Una ley anti—católica fue establecida declarando, "ninguna persona eclesiástica o jesuita ordenada por la autoridad del papa (en Roma) debe desde ahora entrar en nuestra jurisdicción . . ." El establecimiento puritano en Boston puso a cuatro cuáqueros a la muerte en la guillotina en la plaza principal de Boston. Los de la oposición como Roger Williams y Anne Hutchison tuvieron que huir de la Colonia de la Bahía de Massachussets por sus creencias no conformistas, y estableciéndose en lo que hoy se conoce como Rhode Island.

Durante el argumento largo que produjo una nación con trece colonias, había aquellos que querían establecer una religión del estado en el nuevo mundo, y otros que urgían por la tolerancia de la libertad de religión. El principio de la libertad de religión eventualmente ganó y fue escrita en la ley de los derechos civiles: que no se debe establecer ninguna religión, ni secta del cristianismo, ni aun el cristianismo mismo, y que no se deben violar los derechos de la libertad de expresión de religión. La lección más crítica fue esta: La libertad que buscamos para nosotros, también debemos apreciar para los demás, aun de aquellos con los que no estamos de acuerdo.

Es significativo que los fundadores y trazadores de la constitución eran, para estar seguros, gente de fe. Tales como Jefferson y Madison actualmente argumentaron su caso para una constitución secular teniendo como base la religión. Nuestra libertad está fundada en la libertad dada por Dios de la mente para pensar y para escoger. Estando parados a favor de la libertad de religión – aun de la libertad de cualquier otra religión – estamos parados en la misma libertad ordenada por Dios. El estado que ha de reforzar la uniformidad de la religión está en contra de los mismos principios de la soberanía y finalidad de Dios. Dios no propaga la verdad por la coerción, así que, ¿por qué nosotros?

Tal visión de la libertad de religión no era parte de la herencia de la mayoría de los europeos que vinieron a América. En Inglaterra y Francia había la religión establecida y apoyada por el estado. Y había una herencia sangrienta y triste de guerras en el nombre de la religión. La nueva democracia americana se separó de tal legado hacia la separación del estado y de la iglesia, y la expresión libre de la religión.

Es interesante que la religión en la nueva nación vino a ser más fuerte precisamente porque las iglesias ya no tendrían el apoyo financiero de los impuestos públicos; ellas tenían que competir unas con las otras en el mercado libre de las ideas cristianas para poder progresar, y una de las consecuencias de este enfoque sin precedentes a la libertad de religión fue la proliferación de las iglesias. Cuando el francés Alexis de Toqueville viajó por toda América en los años del 1820, él descubrió, para su sorpresa, que al cortar las conexiones entre la iglesia y el estado parecía hacer la religión más fuerte, en vez de ser más débiles. Diferente a Francia, en donde el espíritu de la religión y el espíritu de la libertad parecían marchar en direcciones opuestas, en América, éstas parecen estar "íntimamente unidas" y "reinan en común sobre la misma nación." Las iglesias tenían que ganar el sostenimiento de los parroquianos para poder sobrevivir, y el espíritu del voluntarismo inspira la competencia avivada e intensa en la religión en la creación de una multitud de "denominaciones" las cuales han venido a ser un rasgo distintivo de la religión en América. Toqueville escribió: "No hay nación en el mundo en donde la religión cristiana retiene una influencia tan grande sobre las almas de los hombres que en América; y no puede haber una prueba más grande de su utilidad y conformidad a la naturaleza humana que la de su influencia la cual es poderosamente sentida sobre los mas ilustrados y naciones libres de la tierra." Él llamo la religión "la primera institución política" astutamente discerniendo que aunque las iglesias no eran sostenidas por el gobierno y no estaban directamente involucradas en la política como tal, ellas como quiera influenciaban extremadamente en la esfera de la política.

La historia de hacer esta visión sin precedentes de tolerancia religiosa y libertad religiosa en una fundación firme para una sociedad compleja es actualmente una pedregosa. Si quieren saber que pedregosa ha sido este peregrinaje hacia el pluralismo, vean nuestra historia del siglo 19. Pregunten a los católicos y a los judíos, cuyas historias en los Estados Unidos han incluido periodos amargos anti-católicos y anti-judíos o anti-semitismo. Pregunte a los Chinos cómo fueron recibidos, quienes construyeron templos temporales en las montañas rocallosas en los años 1850 y 1860, o pregunte cómo les fue a los de la religión del Sikismo, a quienes se les llamaba "trapos de cabeza" y quienes edificaron sus lugares para la adoración en California para los años del 1910. Pregunte a los del Budismo japoneses quienes fueron puestos en prisión en América en campos de concentración durante la segunda guerra mundial. Pregunte las naciones nativas de América del Norte, quienes no obtuvieron los derechos claros para practicar sus formas de vida religiosa hasta que se pasó la Ley de la libertad religiosa para los americanos nativos en el 1968. Pregunte a los musulmanes y los del Sikismo americanos, quienes han sentido la picada de la reacción en los meses después del 9/11. Pero a través de todo esto, el principio del no establecer y el practicar libremente la religión han sido la corrección constante de los excesos de la intolerancia.

El lema de los Estados Unidos, "E Pluribus Unum" "De los muchos, uno" ha sido fácil de poner en nuestras monedas, pero difícil de implementar en nuestra sociedad. ¿Cómo está nuestra diversidad e unicidad y cómo se relacionan? Ha habido muchas voces en este debate, pero déjenme compartir un sentido de tres enfoques, tres formas de tratar las "diferencias." Primero, ha habido voces exclusivistas: la unicidad del "unum" de la nación, requiere la exclusión de aquellos que son diferente. Las diferencias de los "muchos" presentan una amenaza a la unicidad. Segundo, hay fuertes voces fuertes para la inclusividad y la asimilación, las cuales insisten que la unidad de la nación requiere que los muchos dejen sus diferencias y vengán a ser asimilados a la cultura normativa. Tercero, hay voces pluralistas quienes ven la unicidad de la nación moldeada por los encuentros con los muchos, la involucración de

los muchos. Nosotros escuchamos todas las voces en nuestra historia, y podemos discernir a las tres en los argumentos de hoy en día sobre las nuevas inmigraciones y el multiculturalismo americano.

Exclusivismo: Vete a tu casa

En agosto 13 del 1993, el Oficial de los asuntos culturales del Departamento de la Policía llamó a Pirun Sen, uno de los líderes de la comunidad pequeña camboyana que practican el Budismo, la cual recientemente se han establecido en Portland, Maine y le informó: "Siento mucho tener que llamarlo tan temprano en la mañana . . . vándalos entraron al templo durante la noche. Creo que cuando descubrieron todas las cosas del Budismo decidieron dañar todo un poco. ¿Pude reunirse con migo en unos 20 minutos? Con un corazón cargado, Pirun Sen se apresuró al templo y se encontró con la policía en la casa pequeña y gris que habían dedicado como el Centro del Budismo Watt Samaki. Las ventanas del auto sedan azul que estaba estacionado en el estacionamiento estaban destruidas; las puertas del templo habían sido rotas con un hacha; el contenido en la sala para practicar el Budismo fueron sacadas y tiradas en el patio. Cuando Pirun Sen se aventuró a entrar, vio la devastación peor: las palabras "Asiáticos sucios, chinks, váyanse a su casa" escritas en las paredes. Pirun Sen cerró sus ojos, asustado y enfermo por todo lo que vio.

Esto es exclusivismo, demandando que las diferencias sean destruidas, que aquellos que son diferentes se regresen a su casa. En donde quiera que sea su casa, no es aquí. Cuando los vándalos entraron en el templo Hindú – Jain en Pittsburgh, acabado de construir y destruyeron las imágenes de mármol blanco de las deidades hindús, ellos escribieron las palabras "váyanse" a lo largo del altar principal. Ese es el mensaje sencillo del exclusivismo: Lo que es foráneo debe irse. Los inmigrantes de hoy en día tanto por el grafiti y la violencia de la xenofobia y el odio en las muchas formas crudas y rudas, nos obligan a mirar nuestra larga historia de tratar con las diferencias para excluirlas. "¿Por qué no te regresas de dónde vienes?", le gritó un estudiante de escuela primaria a un compañero de estudio musulmán, por su pañuelo de la cabeza, en las semanas después del 9/11. La niña se voltio y le dijo, calmadamente, "Yo vengo de Connecticut."

La narrativa de la exclusión ha sido parte de la historia americana por largo tiempo. Con la nueva intensidad de la inmigración a mediados del siglo 19, "váyanse" era el grito que vino a ser llamado el movimiento nativista – aquellos que reclamaban la población céntrica de los protestantes anglo sajones antiguos como "nativos" y miraban a los nuevos inmigrantes, especialmente a los católicos y los judíos, con sospecha. La acusación de los nativistas era que era difícil ser un buen americano y un buen católico a la misma vez porque la misma libertad de la mente y del lenguaje sobre lo cual depende la democracia estaba, según sus perspectivas, usurpado por el papado y la iglesia. Tal caracterización tomó un largo tiempo para morir. Realmente no, hasta que John F. Kennedy consideró la cuestión específicamente durante su campaña, y verdaderamente y realmente hasta que fue electo como Presidente, que empezó a disiparse.

Los judíos también experimentaron la exclusión en América, especialmente la exclusión social. En el 1877, Joseph Seligan, un banquero de éxito y amigo del pasado presidente Abraham Lincoln, no se le permitió registrarse como un huésped en el Grand Union Hotel en Sarasota Springs, New York, una forma de exclusión que sería repetida miles de veces por más de cien años. En estas décadas al final del siglo 19, los judíos eran acusados de no asimilarse a la cultura americana y manteniéndose

separados y distantes, pero simultáneamente rehusando admitirlos en las escuelas, las universidades, clubes, hoteles y lugares exclusivos para el descanso y recreación.

La agenda de los exclusivistas tenía muchas metas, pero los de Asia era el grupo más directo y específicamente nombrado y atacado. La "exclusión de los de Asia" vino a ser parte de una serie de leyes de inmigración, definiendo en términos cada vez más restrictivos cuales inmigrantes podían entrar a los Estados Unidos, y cuáles grupos cualificaban para ciudadanos. Sabemos que un sentido de "identidad" es muchas veces moldeado por la categorización de los "otros", y en términos de la identidad nacional americana en el siglo 19, los claramente "otros", aparte de la población de los americanos africanos, estaban los de Asia.

La ley para excluir a los chinos pasó en el año 1882. Al argumentar a favor de la ley, John Franklin Miller, un senador del estado de California, insistió que la cultura de los chinos es totalmente "lo otro"—sin que admita cambios, inmutable totalmente. El movimiento anti—chino no fue moldeado en términos explícitos religiosos, pero en términos profundos culturales y de civilización. Las dos civilizaciones del oriente y del occidente, argumentó Miller, ahora se han encontrado en la costa occidental de California de América. Ellos son "radicalmente antagonistas" y tan imposible de la amalgamación como las dos grandes razas que los ha producido. Como el tratar de unir el agua y el aceite, ninguna ha de absorber el otro." En resumen, él argumentó, siendo que los chinos nunca se adaptaran a la cultura americana, ellos deben ser excluidos.

Hoy, el prejuicio craso de grupos como La liga para la exclusión de los de Asia parece ser desconcertante. Hoy en día, los ciudadanos de descendencia china, coreana, japonesa, son electos a puestos públicos, son conductores de nuestras grandes orquestas sinfónicas, y dirigen nuestras universidades. Las voces del exclusivismo continúan y muchas veces vienen a ser visibles en el grafiti de la intolerancia, pero al evaluar los prospectos para el futuro, la exclusión no puede ser viable. La exclusión de lo "diferente", como quiera que sea definida no está en consonancia con una base democrática de la libertad de conciencia y religión.

Asimilación: La olla que derrite las diferencias

Una segunda actitud hacia diferencias en América es resumida en la palabra "asimilación." La imagen más vívida aquí es la olla que derrite, el crisol en donde las diferencias se disuelven en una olla común, añadiendo sus sabores, pero perdiendo sus formas. Los nuevos inmigrantes se despojan de sus diferencias para poder ser mezclados. Esto es lo que podemos llamar la perspectiva "inclusiva": la gente es bienvenida a venir—y ser como "nosotros."

Esta es la imagen de la "olla que derrite" de América. Fue un escritor judío, Israel Zangwill, quien primeramente popularizó la imagen de la "olla que derrite" de América en su drama con el título de "La olla que derrite", la cual tuvo su apertura en el 1908, la cima de la más masiva era de inmigración en América. El héroe del drama, David, un inmigrante de Rusia, lo pone en esta forma al observar los inmigrantes en la Isla Ellis: "¡América es el crisol de Dios, la gran olla que derrite en donde todas las razas de Europa se están derritiendo y tomando una nueva forma! Aquí están parados los buenos vecinos, con sus cincuenta idiomas e historias, y con todas sus sangres de odio y sus rivalidades. Pero ustedes no han de ser como esos, hermanos, porque estos son los fuegos de Dios—ellos son los fuegos de Dios. ¡Un higo por sus disputas y sus

quejas! ¡Alemanes y franceses, irlandeses e ingleses, judíos y rusos—al crisol son todos ustedes! ¡Dios está haciendo a América!

Aquí, el venir a ser americano en esta perspectiva es dejando las diferencias. Uno de los lugares, temprano en el siglo 20, para la asimilación era la industria americana, y la fábrica de automóviles de Henry Ford en Detroit tenía la "La escuela de inglés de Ford de la olla que derrite." Una tirilla cómica de este periodo mostraba su genio en una forma visual vívida. Los inmigrantes con sus vestidos nacionales eran presentados en la "rueda del cambio." Cuando la rueda daba vuelta, todos los europeos vestidos con sus vestidos nacionales eran sumergidos en la olla que derrite y luego salían de nuevo como americanos, vistiendo vestimentas para las casas y trajes de negocio, y cargando la bandera americana. En los términos de hoy tal asimilación querría decir que los Sikhs edificando una gurdwara en el sur de California, deben deshacerse de sus cúpulas doradas de la India a favor del estilo de arquitectura predominante en el sur de California. Las mujeres musulmanas deben dejar sus vestidos distintivos islámicos y los policías musulmanes en Newark, NJ deben afeitarse sus barbas para encajar con el resto de los policías afeitados limpiamente de la fuerza de la policía.

Como un enfoque a esta diversidad que se expande, los de la asimilación asumen que los inmigrantes han de venir y asimilarse, contribuyendo a la mixtura cultural, pero ultimadamente dejando los aspectos más distintivos de su cultura del hogar y tomando la cultura americana. Por supuesto, moviéndose de una parte del mundo a otra como un inmigrante involucra algunas formas de asimilación. De hecho, todo el mundo es cambiado en la "olla que derrite" de la asimilación.

Pero las diferencias religiosas no se derriten fácilmente. Y la olla que derrite nunca ha sido una imagen adecuada para describir las dimensiones profundas de los encuentros de las diferencias en América. El "unum" de la unicidad no puede, y no lo hace, de hecho, darle el significado de uniformidad y de igualdad.

Pluralismo: La sinfónica de diferencias

Ha habido también voces fuertes pluralistas pensando acerca de las diferencias, y algunos de los visionarios han venido de los grupos minoritarios. Temprano en el debate sobre la exclusión de los chinos, el abolicionista negro y orador Frederick Douglas llamó a América una "nación compuesta" destinada a ser "la más perfecta ilustración de una nación de la unidad y la dignidad de la familia humana que el mundo jamás haya conocido." Para cumplir con tal visión, él insistía que los Estados Unidos deben usar los dones distintivos y energías de la gente de todas las naciones, incluyendo a los chinos. Y en cuanto a la religión, "Debemos darle la bienvenida a los hombres de toda clase de opiniones religiosas, como la mejor forma de balancear la arrogancia e intolerancia que son casi los concomitantes inevitables de la conformidad general. La libertad de la religión florece mejor en medio de los choques y competencia de los credos religiosos rivales."

Todos han de ser "moldeados" a ser americanos no por la uniformidad, pero por el observar la misma ley, apoyando el mismo gobierno, gozando de la misma libertad, y vibrando con el mismo entusiasmo nacional. Douglas no usó el término "pluralismo," pero su visión de una "nación compuesta" me choca como una visión pluralista en el cual las diferencias, incluyendo las diferencias religiosas, vienen a ser los bloques que edifican la nueva comunidad.

En el 1915, un inmigrante judío, el sociólogo Horace Kallen, escribió un artículo, el cual se discutió mucho en la publicación *La Nación*, tomando y confrontando el asunto de la visión de la "olla que derrite" de América. Él tal vez fue el primero que usó el término "pluralismo" para describir una visión alternativa. El título del artículo fue: "La democracia contra la olla que derrite," él argumenta que el ideal de la "olla que derrite" es inherentemente anti—democrática. Choca con los principios fundacionales de América. Después de todo, una de las libertades apreciadas en América es la libertad de un ser uno mismo, sin borrar los rasgos distintivos de la cultura de uno. Kallen vio la pluralidad en América y su unidad en la imagen de una sinfónica, no la olla que derrite. América es una orquesta sinfónica, sonando no al unísono, pero en armonía, con el resto de todos los tonos distintivos de nuestras muchas culturas. Él describe esto como el "pluralismo cultural."

En la perspectiva de Kallen, hay muchas cosas que los inmigrantes a América pueden hacer para cambiar—sus estilos de vestir, sus políticas, sus afiliaciones religiosas y su estado económico. Pero por cualquier otra cosa que cambie, "no pueden cambiar sus abuelos." El pluralismo cultural preserva los derechos inalienables de la "herencia ancestral" del ser propio impartida por los padres y los abuelos de uno. Uno tiene el derecho de ser diferente, no solamente en el vestido y en la presentación en público, pero también en religión y credos, unidos solamente por la participación en los testamentos de la ciudadanía. La civilización americana es "una multiplicidad en unidad, una orquestación de la humanidad." En el último párrafo de su artículo en el 1915, Kallen desarrolla la imagen de la orquesta:

Como en una orquesta, cada tipo de instrumento tiene un timbre específico y tonalidad, fundado en su forma y sustancia; y cada tipo tiene su tema apropiado y melodía en la sinfonía como un todo, así en la sociedad cada grupo étnico es el instrumento natural, su espíritu y cultura son los temas y melodía, y la armonía y disonancias y discordias de todos hacen la sinfónica de la civilización, con esta diferencia: una sinfónica musical es escrita antes que se pueda tocar; en la sinfónica de la civilización el estar tocando es el escribir antes de tocarla; para que no haya algo tan fijo e inevitable acerca de su progreso como lo es en la música, para que dentro de los límites establecidos por la naturaleza ellos puedan variar según su voluntad, y la extensión y variedad de la armonía puede hacerse más amplia y más rica y más bonita. Pero la pregunta es, ¿quieren las clases dominantes en América tal sociedad?

Yo encuentro esta imagen una que apela—la sociedad sinfónica, cada uno manteniendo su diferencia, todos sonando juntos, con un oído hacia la música del todo. Sabemos, por supuesto, que la desarmonía y aun la cacofonía es parte de la diversidad ruidosa. ¿Cómo creamos una sociedad unida de toda esta diversidad?

Ya hay, después de todo, algo que "tocamos" juntos: una constitución, las enmiendas a la constitución (Derechos civiles) y la forma de vivir con nuestras diferencias más profundas que son la premisa de estos convenios o testamentos comunes. Aprender cómo hacer esto requiere nuestra paciencia con las desarmonías de la práctica y la disonancia de los que difieren.

La imagen de la sinfónica necesita algunas modificaciones, sin embargo, como Kallen mismo parece haber realizado. Una sinfonía es usualmente escrita completamente antes de tocarla, y ninguna sociedad o nación tiene tal manuscrito. La obra del pluralismo cultural requiere el volver a visitarlo y reclamar la energía y visión de la democracia en cada generación y con cada nuevo arribo. Tal vez debemos estirar

nuestra imaginación hacia algo más parecido a la música de jazz "en donde el tocar está en el escribir." Y porque no toda está escrito, requiere más atención astuta a la música de cada instrumento; requiera colaboración e invención entre los que tocan. El aprender a escuchar la líneas musicales de nuestros vecinos, sus interpretaciones individuales magnificas de los temas de los convenios o testamentos comunes a América, es lo mejor del pluralismo cultural. Nuestros retos hoy en día son, ya sea que sea jazz o simplemente ruido, ya sea que fuera una sinfonía o cacofonía, o ya sea que podamos seguir tocando juntos a través de momentos disonantes.

A la medida que los Estados Unidos vengam a ser más diversos religiosa, cultural y racialmente, no tenemos alternativas pero el practicar las escalas del pluralismo. Cuando yo pienso en la diversidad americana, pienso muchas veces en la Avenida New Hampshire en las afueras de Washington, D. C., en donde un monasterio camboyano budista, una iglesia ortodoxa ucraniana, un centro comunal musulmán, una iglesia Discípulos de Cristo, una sinagoga y un templo hindú gujarati están virtualmente al lado uno de los otros en el mismo vecindario. Esto es diversidad, de seguro. Pero ha de requerir los esfuerzos y las prácticas de todos para crear una sociedad verdadera pluralista en la cual la gente de todos estos trasfondos se consideran vecinos en una aventura común. El pluralismo no es algo que se da por sentado, ya que se requiere práctica, nuestro trabajo creativo, no solos, pero juntos.

La diversidad de la Avenida de New Hampshire no es simplemente un paseo de Domingo de curiosidad. Lo que representa tiene implicaciones profundas para cada aspecto de la vida americana pública. ¿Qué le está pasando a América al todos nosotros tratar de volver a negociar el "nosotros" del "nosotros el pueblo"? Ese "nosotros" en los Estados Unidos aumenta en complejidad, no solamente cultural y racial, pero también espiritualmente. ¿Qué querrá significar a la política electoral americana para continuar con la interpretación de los asuntos de la "iglesia y el estado" por la corte suprema, para la educación pública americana y para las controversias de las juntas de escuelas, para los hospitales y los programas de la salud con la diversidad en aumento de la población de pacientes, y para los colegios y universidades con un cuerpo estudiantil representando una multitud de religiones y en aumento?

Hoy en día, a través de todo el mundo, las sociedades antiguas con múltiples religiones están en el peligro de la fragmentación bajo las presiones de politizar los movimientos religiosos. Las nuevas sociedades con múltiples religiones en Europa y América del Norte están cuestionando si el pluralismo ha ido demasiado de lejos. Las identidades complejas están siendo simplificadas y acuñadas en más y más pequeñas monedas y marcadores religiosos de identidad son muchas veces presumidas de ser las más divisivas de todas las diferencias. Es un tiempo peligroso para los sociedades pluralistas religiosas, más sin embargo es el tiempo en el cual el practicar agresivamente las escalas del pluralismo es más importante que nunca.

Después de Septiembre 11, 2001

En la mañana de Septiembre 11 del año 2001, cuando los aviones que fueron secuestrados explotaron las torres gemelas del Centro de intercambio mundial y el pentágono, una nueva era comenzó para todos nosotros, en todas las partes del mundo. El significado de la nueva era todavía no está muy claro, pero déjeme contarles algo de mis observaciones desde la perspectiva de un erudito americano sobre la religión. Primero, es importante saber que dentro de horas del ataque un grupo de organizaciones nacionales musulmanas se unieron en una declaración unida

condenando la violencia, tanto como musulmanes como americanos. Meses más tarde muchos americanos todavía se estaban preguntando por qué los musulmanes no se habían expresado, pero la verdad es que lo habían hecho, y repetidamente, pero no fueron escuchados y reportados ampliamente y suficientemente.

Segundo, en pocas horas después del ataque una serie de incidentes precipitados sin precedentes xenofóbicos comenzaron—de los niveles más bajos de incitación, insultos étnicos, ventanas rotas, y llamadas de amenaza, fuegos intencionales, golpizas y asesinatos. Tercero, mientras que la lista de crimines de odio crecía, así también los esfuerzos prodigiosos locales y nacionales de acercamientos a través de los linderos religiosos—servicios entre los de la Interfe y programas educacionales, también entre los la Interfe.

Una cosa vino a ser cierta: el reto de la relación entre y en medio de la gente de tradiciones diferentes culturales y de religión, tanto en los Estados Unidos como alrededor del mundo se movieron más cerca del tope de la agenda y vinieron a ser más urgentes que nunca antes.

Tenemos que ser francos acerca del deshilachar de la fábrica social de América. Nuestro llamado para despertar no fue solamente la violencia y la destrucción por los aviones secuestrados. También encontramos violencia en nuestros medios: las bombas de fuego de una mezquita en Denton, Texas; la entrada a la fuerza de una mezquita por un grupo enojado en Bridgeview, Illinois; el tiroteo a los adoradores que se acercaban a una mezquita en Seattle. Un hombre enojado dirigió su automóvil hacia las puertas de cristal del frente de una nueva mezquita en Cleveland, Ohio. En Alejandría, Virginia, alguien tiró ladrillos envueltos con mensajes de odio por una ventana de cristal en una tienda de libros islámicos rompiendo los cristales. Balas de rifle penetraron la cúpula de cristal decorativo de la mezquita en Parrysburg, un suburbio de Toledo. Los incidentes de tiroteos precipitados incluyeron templos hindús atacados en los suburbios de Chicago y Matawan, New Jersey, una tienda conveniente cuyo dueño es un Gujarati fue atacada con bombas de fuego en Somerset, MA, y una pizzería iraquí fue quemada en Plymouth, MA, el hogar de los peregrinos.

Los Sikhs fueron también atacados, sus turbantes haciéndolos blancos claros de aquellos quienes, en su ignorancia, los vieron como primos de Osama bin Laden. El grupo vigilante llamado Vigilantes Sikhs de los medios y la Fuerza de Recursos recibió informes de sobre doscientos incidentes: un Sikhs atacado con un bate de beisbol en Queens, disparados con rifle de proyectiles de pintura en New Jersey, agolpeado inconscientemente en Seattle, y asaltados al parar en un semáforo en San Diego. En Mesa, Arizona, Balbir Singh Sodhi, recibió disparos y murió al estar plantando flores alrededor de su estación de gasolina y tienda de conveniencia. La historia de prejuicio y estereotipo demuestra que la insignia religiosa y las instituciones muchas veces vienen a ser marcadores de "diferencia," los blancos más visibles para la violencia e intolerancia.

El registro documental de actos de violencia es, por supuesto, mucho más fácil de componer que el registro de nuevas iniciativas de cooperación y entendimiento. Sin embargo copilando la evidencia de los nuevos patrones de encuentros y relaciones entre los de la Interfe es también importante para discernir cómo el "nosotros" está siendo configurado en la América con múltiples religiones y en la evaluación de nuestros prospectos en el futuro.

En los meses desde el 9/11, es importante realizar que las instancias de los acercamiento entre los de la Interfe han sobrepasado los incidentes de crímenes por

odio mil veces por una. La reacción inmediata xenofóbica reveló las esquinas bruscas de los encuentros complicados con la diferencia en América. Pero también reveló algo más fundacional y finalmente, yo creo, de más consuelo acerca de la sociedad americana. Como una sociedad civil "nosotros el pueblo" no hemos de aprobar la violencia indiscriminada en contra de los vecinos de ninguna fe o cultura. Así que así fue, a través de América, con el despertar de septiembre 11 del año 2001. Mientras que un malentendido quien quería ser un patriota le disparó y mató a Balbir Singgh Sodhi, miles se derramaron hacia la estación de gasolina de la cual él era dueño y la arena cívica en donde su servicio memorial se efectuó para decir con una voz, "¡Esto no es quienes somos!" Para enero del año del 2002, la familia de Balbir había recibido más de 10,000 cartas y mensajes de apoyo.

Similarmente, en Denton, Texas, un círculo de líderes de los de la Interfe se reunió inmediatamente en la mezquita para orar y para la protección. El dueño de la tienda de libros palestino en Alejandría, Virginia, sorprendidos por los cristales rotos y el mensaje de odio, pronto descubrieron cientos de vecinos que le apoyaban que no conocía quienes le enviaron docenas de ramos de flores y cientos de tarjetas expresando su tristeza sobre lo que había pasado. En Toledo, Ohio, como Cherrefe Kadri, la mujer quien es el presidente de la Comunidad islámica lo contó, "Aquel roto pequeño en la cúpula creó tan gran derramamiento de apoyo para nuestra comunidad islámica." Una estación de radio cristiana se puso en contacto con migo queriendo hacer algo por nosotros, dijo ella. "Ellos fueron a las ondas del aire llamando a la gente a que se reunieran juntos en nuestro centro y se tomaran de las manos, para rodear nuestra mezquita, y para orar por nuestra protección. Esperábamos como 300 personas, y pensábamos que esos serían suficientes para rodear nuestra mezquita. Yo estaba maravillada." La semana pasada en Seattle, la mezquita Idriss, la cual había sufrido disparos de rifle e intimidaciones inmediatamente después del 9/11, celebró una barbacoa para darle las gracias a los cientos de vecinos quienes habían organizado la vigilancia alrededor del reloj para proteger la mezquita.

No es de sorprenderse, la cadena y los concilios de los de la Interfe que ha crecido en América durante los años de los 1990 saltó a la acción inmediata con el liderazgo cívico, y las ciudades que nunca habían tenido concilios entre los de la Interfe se organizaron. Virtualmente, todos los servicios de las comunidades en las ciudades y pueblos a través de América involucran líderes de un espectro amplio de las comunidades religiosas. En la Catedral Nacional en Washington D.C. Musammil Siddiqi, el líder de la Sociedad islámica de América del Norte, fue uno de los que ofrecieron oraciones. El Obispo Episcopal Jane Holmes Dixon dijo, "Aquellos de nosotros que estamos reunidos aquí- musulmanes, judíos, cristianos, Sikhs, budistas e hindús- decimos a esta nación y a todo el mundo que el amor es más poderoso que el odio." En un servicio de los de la Interfe en el Área de la Bahía, el Gobernador de California, Gray Davis, los presentó claramente: "Nuestros enemigos han fracasado en dividirnos. Somos un pueblo. Somos americanos. No nos importa si usted nació en el Distrito de Misión o el Medio Oriente."

Estos esfuerzos continúan. Les voy a ofrecer unos cuantos ejemplos locales de la sección de nuestro sitio en el internet de nuestro Proyecto sobre el pluralismo (<http://www.pluralism.org>) llamado "En las noticias": En Milwaukee, Wisconsin, la Asociación para la relación entre los de la Interfe auspició nuestro panel de participantes cristianos, judíos, musulmanes y budistas en respuesta al 9/11. En la Universidad Wayne State en Detroit, las mujeres estudiantes organizaron los "Pañuelos para la solidaridad", un movimiento para usar los pañuelos en apoyo de las mujeres estudiantes musulmanas. En mayo 18 del 2002, cuatrocientos ciudadanos de

Pittsburgh se unieron en la caminata de la Celebración de la diversidad, con los líderes judíos, cristianos, hindús, musulmanes y budistas. En Junio 6, 2002, un grupo de los de la Interfe en Kansas City trajo gente de las fe cristianas, musulmana, judía, hindú y Sikh juntos para una reunión para orar para recordar el 9/11. En Junio 8, 2002 los musulmanes, cristianos, y judíos en Columbus, Ohio anunciaron los planes para construir una casa bajo el programa de hábitat para la humanidad juntos en este otoño. En Julio 22, 2002, los miembros de las congregaciones judías participaron en las oraciones con los musulmanes por primera vez, auspiciados por la Comunidad Islámica del Sur de la Florida en un "Festival para la Paz" unidos.

Educación y acercamiento, fundamentales para edificar las relaciones en una sociedad pluralista, han sido otros pronósticos de este periodo. Mientras los bombarderos viajaban desde las bases de la fuerza aérea en Missouri hacia Afganistán sin parar, las mezquitas por toda América ofrecían casa abierta, invitando a los vecinos a aprender más acerca del islamismo, aun ante la onda de odio en contra del islamismo-islamofobia. La Sociedad islámica de Boston en Cambridge publicó una carta abierta a sus vecinos diciendo: "Nosotros condenamos el uso del terror para el avance de cualquier causa religiosa o política. Como musulmanes, nosotros aborrecemos el matar a las víctimas civiles inocentes. Nuestro libro sagrado, el Corán, enseña: "Si alguno matare a una persona inocente, es como si hubiese matado a toda la humanidad. Y si alguno salvare una vida, es como si hubiese salvado a toda la humanidad (Capítulo 5, verso 32)." La carta anunciaba una reunión de la comunidad y casa abierta para efectuarse el próximo domingo. La carta cerró así, "Con la voluntad de Dios, podemos darnos fuerzas unos a los otros para encontrar esperanza en estos tiempos inciertos." Más de 700 personas asistieron a la reunión de casa abierta, muchos de ellos visitando una mezquita por primera vez.

La historia fue la misma a través de toda la nación. En Austin, Texas, por ejemplo, cientos asistieron a una reunión de casa abierta. Una mujer entrevistada por el Estadista Americano de Austin puso el asunto plana y sucintamente para todos nosotros cuando dijo, "El tiempo de no conocernos unos a los otros terminó."

Yo tomo sus palabras como una declaración concisa de la tarea que nos espera en América: "El tiempo de no conocernos unos a los otros terminó." El conocernos unos a los otros no es muchas veces fácil. Como el líder de una de nuestras organizaciones musulmán lo expresó, "Nunca me había sentido tan intimidado, y nunca me había sentido tan abrazado." Intimidado, sí, porque fue detenido la primera vez que intentó abordar un avión. Abrazado porque cuando finalmente subió al avión hacia Washington D.C., era para reunirse con otros líderes musulmán y el Presidente Bush en la Casa Blanca.

En este proceso de conocernos unos a los otros, el acercamiento de las comunidades americanas musulmanes, aun en estos tiempos difíciles, era muy importante. La palabra "iftar" entró al léxico común americano por primera vez cuando las comunidades musulmanes a través de la nación invitaron a los vecinos y los colegas para compartir la comida del final de ayuno con ellos al final de cada día del periodo de Ramadán. El alcalde de Columbus, Ohio, asistió a una comida "iftar" en uno de los centros islámicos. Profesores, compañeros de clase y administradores de universidades, incluyendo la mía, fueron invitados a las oraciones de la noche y a una comida "iftar" por las sociedades islámicas. Hubo una comida "iftar" en el Departamento del Estado con los empleados del gobierno, y por primera vez en la historia, la Casa Blanca fue el anfitrión de un banquete "iftar" musulmán.

El pluralismo definido

Terminaré, entonces, con algunas palabras acerca del pluralismo. El pluralismo no es una ideología, sino un proceso dinámico a través del cual nos involucramos unos con los otros en y a través de nuestras más profundas diferencias.

Primero, argumentaré, que el "pluralismo" no es solamente otra palabra para la diversidad. Va más allá de la mera pluralidad o diversidad a la involucración activa con tal pluralidad. La diversidad religiosa es un hecho observable en la vida americana hoy – desde Flushing, New York, en donde los Sikhs y los judíos adoran al cruzar la calle uno de los otros, hasta San Diego, California, en donde el Centro islámico y la Iglesia Luterana son vecinos de una puerta a la otra en la misma calle. Lo que hace al pluralismo, realmente se encuentra en estos ejemplos, pero sin ninguna involucración real unos con los otros, esto solamente puede probar un buen ejemplo de diversidad. Uno puede estudiar esta diversidad, quejarse de que hay demasiada diversidad, o aun celebrar la diversidad. Pero la diversidad por sí sola no es pluralismo. El pluralismo no es algo que se toma por sentado, sino que tiene que ser creado. El pluralismo requiere participación, y estar a tono con la vida y las energías de unos y los otros. En el mundo en el cual ahora nos movemos, la plena diversidad sin esta involucración real será difícil crecientemente y peligroso.

Segundo, yo propondría que el pluralismo valla más allá de la mera tolerancia al intento activo para entender a los demás, como los pasos tomados por los cristianos de Milwaukee y los musulmanes cuando firmaron el pacto comprometiéndose al proceso de un entendimiento mutuo. Aunque la tolerancia sin dudas es un paso adelante sobre la intolerancia, no requiere que los nuevos vecinos conozcan nada acerca del uno y del otro. La tolerancia viene de una posición de poder. Yo puedo tolerar muchas minorías si estoy en el poder, pero yo mismo soy miembro de una minoría menor, ¿qué quiere decir la tolerancia en esta instancia?

Hoy, con el ejercicio libre de tal panoplia de tradiciones religiosas en nuestra nación y en nuestros vecindarios, una sociedad verdaderamente pluralista necesita moverse más allá de la tolerancia hacia un entendimiento constructivo. Comenzando con el sacar el estereotipo del prejuicio que forma la línea de falta de fractura es crítica para una sociedad con múltiples religiones. La tolerancia puede crear un clima de restricción, pero no un clima para el entendimiento. La tolerancia es demasiado frágil como fundamento para una sociedad religiosa compleja, y en el mundo en el cual vivimos hoy, nuestra ignorancia de uno y de los otros ha de ser costosa en crecimiento.

Tercero, yo he de insistir que el pluralismo no es simplemente el relativismo. No desplaza o elimina los compromisos profundos religiosos, o compromisos seculares según el caso. Es en vez, los encuentros de compromisos. Algunos críticos han persistido en ligar el pluralismo con una clase de relativismo sin valor, en el cual todos los gatos son grises, todas las perspectivas del mismo valor, y, como resultado, igualmente sin comprometerse. El pluralismo, ellos contienden, socaba el compromiso de la fe en particular de cada uno con su idioma en particular, aguando la particularidad por el interés de la universalidad. Yo considero esta perspectiva una distorsión del proceso del pluralismo. Yo argumentaría que el pluralismo es la involucración, no la abdicación, de diferencias y particularidades. Mientras que los encuentros con otras gentes de otra fe en una sociedad pluralismo nos puede llevar a una perspectiva menos miopía de la fe de uno mismo, la premisa del pluralismo no es un relativismo de reducción, pero del significado y la involucración de de las

diferencias reales. El lenguaje del pluralismo es uno de dialogo y de encuentros, el dar y el tomar, la crítica y la crítica propia. En el mundo en el cual vivimos hoy, el lenguaje del diálogo es un lenguaje que necesitamos aprender.

En los últimos años de la década del 1950, el pensador católico, Joh Courtney Murray describió el pluralismo cívico de América como una involucración vigorosa de la gente de diferentes creencias de religión alrededor de la "mesa común" de la discusión y el debate. Él escribió: "Por el pluralismo aquí yo quiero decir la coexistencia dentro de una comunidad política de grupos quienes sostienen perspectivas divergentes e incompatibles con relación a las preguntas religiosas...Pluralismo por lo tanto implica desacuerdos y disensiones dentro de la comunidad. No hay un problema político pequeño aquí. Si la sociedad ha de ser en alguna forma un proceso racional, algún conjunto de principios debe motivar la participación general de todos los grupos religiosos, a pesar de las disensiones, en la unicidad de la comunidad. Por otro lado, estos principios comunes no puede obstruir el mantenimiento de cada uno de los grupos de su propia identidad diferente."

Murray ve la involucración de los diferentes en una sociedad pluralista como un modelo, no como una estructura para la guerra, pero en una estructura para el diálogo. La involucración vigorosa, aun los argumentos, alrededor del la "mesa común" es vital para el mismo corazón de una sociedad democrática.

Yo puedo también contender que es vital para la salud de la fe religiosa, para que apropiemos nuestra fe no por un habito o por herencia solamente, pero por el hacerla nuestra dentro del contexto del diálogo y la involucración con la gente de otras creencias y fe. Tal diálogo no es para lograr el acuerdo, pero para lograr las relaciones. Ya sea en las escuelas públicas, el concilio de la ciudad, o el concilio de la Interfe, los compromisos no son para dejarse a la puerta de entrada. La "mesa común" o la vida cívica crece y su forma es re-figurada con cada nuevo grupo de participantes, un nuevo asiento se añade.

Hoy, los Estados Unidos han unido a naciones con múltiples religiones por todo el mundo que han estado luchando hacia un pluralismo creativo, apropiado, positivo y constructivo. El reto y la oportunidad sin paralelos a las cuales todos nos enfrentamos para edificar sociedades, verdaderamente naciones, de muchas gentes con muchas tradiciones que valoran sus culturas y religión. Más allá de esto, el reto al cual todos nos enfrentamos es la edificación de un pluralismo que abarque a todo el mundo en el cual nuestras diferencias vienen a ser los recursos de nuestra fuerza vibrante. Tal vez no tengamos éxito, y tal vez encontremos el mundo siempre más dividido por nuestras diferencias. Pero si podemos tener éxito, este legado de naciones como los Estados Unidos y Malasia ha de ser la forma más grande del liderazgo de larga duración que podemos ofrecer al mundo.

Lección 5: Las respuestas al pluralismo religioso entre los cristianos

Para Esta Lección

Lectura del Recurso 4-5
Ensayo como respuesta al Recurso 5-5
Reflexión personal sobre la lección

Objetivos de Aprendizaje

- Al terminar esta lección, los participantes podrán
- Entender y poder discutir las cinco respuestas mayores al pluralismo religioso entre los cristianos

Tareas Asignadas

Lea Hechos 14:1-20; 17:16-34; Romanos 5; 1 Corintios 1:18-30; Efesios 2:11-12; Colosenses. Escriba un ensayo de 1 a 2 páginas en respuesta a estas escrituras declarando como ellas considera el pluralismo.

Lea el Recurso 5-5
Escriba ensayo respondiendo a este recurso.

Continúe trabajando en las entrevistas.

Reflexione sobre la lección siguiendo las instrucciones en el sílabo.
También responda al pensamiento motivador.

Pensamiento motivador

El Dr. Truesdale escribe, "Cada vez que el Dr. Ron Benefiel y yo presentábamos el Seminario sobre el Doctorado para el ministerio en el Seminario Teológico Nazareno, "El Desarrollo teológico del ministro," los miembros del seminario, el Dr, Benefiel y yo asistíamos a un servicio de Sábado (Shabbat) en la Congregación Beth Shalom, una sinagoga conservadora judía en Kansas City. Alan Cohen es el Rabí titular. El servicio "contemporáneo" comienza con cánticos de gozo, acompañados por guitarras, tamborines, un violín y tambores. Músicos talentosos dirigen la música. Al servicio proceder, la liturgia, con lecturas del Tora pesadas, repetidamente se refiere a la santidad de Dios y el mandamiento de Dios que su pueblo viva en rectitud ante Él. Vez tras vez uno oye referencias en la liturgia sobre el amor y la gracia de Dios. Al ser el pergamino del Tora llevado en medio de la congregación, los congregantes se mueven hacia el centro del pasillo para poder tocar el Tora, ya sea con sus paños para la oración o con sus escrituras."

Pluralismo

Cada religión tiene su propia legitimidad independiente.

Ninguna religión puede legítimamente sentarse en juicio evaluativo sobre ninguna otra religión.

Eruditos que abrazan la evaluación del pluralismo religioso incluye al D. Z. Phillips, John Hick, Wilfred Cantwell Smith, Paul Knitter, y Stanley Samartha.

Dos formas:

Primera:

- Siendo que solamente hay una realidad absoluta, Dios, Dios tiene muchas caras (faz, rostro, frente, gesto, semblante)
- Las varias religiones son tantas veredas hacia y narrativas de, Dios.
- Mahatma Gandhi abrazó esta clase de pluralismo. El jefe representante entre los cristianos es John Hick.

Segunda:

- Un verdadero pluralismo debe abandonar cualquier concepto previo de un único "Dios." Las diferencias amplias entre las religiones son definitivas y éstas no se deben cubrir u ocultarse.
- Un verdadero pluralismo se entrega sobre la idea de un "Dios con muchas caras," y simplemente aceptar la diversidad religiosa sin tratar de "arreglarla."

Inclusivismo

La respuesta del inclusivista al pluralismo religioso afirma que solamente hay un Dios, el Dios de quien el Antiguo y Nuevo Testamentos dan testimonio.

Todos los otros reclamos de deidad son falsos.

Los inclusivistas rechazan la noción que la autonomía de todas las religiones debe ser reconocida.

La pregunta que los inclusivistas buscan contestar es, “¿Cómo se relaciona Cristo a las otras religiones del mundo?” La contestación toma dos formas.

1. Inclusivismo cauteloso

- Clark H. Pinnok, teólogo sistemático, y John Sanders representa la primera forma.
- Mientras afirma una cristología ortodoxa, ellos creen que la gracia preveniente de Dios está obrando en todas las personas para traer a todas las personas a la salvación.
- Si a través de otra religión una personas responde positivamente a la gracia preveniente, él o ella puede ser “salva” sien nunca haber escuchado el evangelio, y sin nunca haber explícitamente confesado la fe en Cristo.
- Esta forma de inclusivismo enfatiza que mientras que el Espíritu Santo puede “usar” otra religión, las religiones no cristianas no son por sí solas veredas hacia Dios.

2. Un inclusivismo menos cauteloso

- Es representado por Karl Rahner.
 - Jesucristo para ser uno en quien el Padre ha actuado para crear y redimir al mundo.
 - El cristianismo para ser la religión absoluta.
 - Mientras que es verdad que solamente a través de Jesucristo es la salvación hecha posible y ofrecida para todo el mundo, Dios alcanza bajos circunstancias diversas y en tiempos diferentes.
 - El estado de uno que es fiel a la visión de su religión antes del escuchar el evangelio—“cristiano anónimo.”

Particularismo—Exclusivismo

Algunos de los mejores conocidos particularistas son Karl Barth, Hendrik Kraemer, John Piper, Ronald Nash, R.C. Sproul y Carl F. H. Henry.

Los particularistas mantienen que solamente a través de Jesucristo puede una persona conocer a Dios y venir a la salvación.

Los particularistas rechazan la creencia de los inclusivistas de que podemos afirmar que Jesucristo sea el único Redentor y todavía hacer algún lugar para el papel positivo de las religiones no cristianas. Los inclusivistas que hacen esto, los particularistas dicen, comprometen la singularidad radical y finalidad de Jesucristo.

Textos bíblicos adicionales: Éxodos 20:3-6; 2 Crónicas 13:9; Isaías 37:18-19; 40; Jeremías 2:11; 5:7; 16:20; Hechos 26:17-18; y Colosenses 1:13.

Particularistas rechazan la idea que a través de la gracia preveniente al ser ayudada por una religión no cristiana, las personas pueden experimentar la gracia salvadora de Dios. Solamente las personas que en esta vida escucha el evangelio de Dios y explícitamente pone su fe y confianza en Jesucristo han de ser redimida. Todos los demás están perdidos.

Una posición moderadora y una evaluación evolucionista

Una posición moderadora

Harold Netland habla sobre la moderación. Otros evangélicos que sostienen esta posición son J.I. Packer, John Stott, Cris Wright y Milard Erickson.

De acuerdo a esta posición, el inclusivismo y el exclusivismo van más allá que lo que el Nuevo Testamento declara; no debemos especular cómo Dios ha de escoger el tratar con aquellos que no han escuchado el evangelio; la salvación es por la gracia de Dios solamente.

Una evaluación evolucionista del pluralismo religioso

No es prominente al corriente entre los cristianos

Los representantes de la posición evolucionista incluyen a R. C. Zaehner, Wilfred Cantwell Smith, Ninian Smart and Steven Constantine. Esta posición depende de la perspectiva de la evolución de la humanidad, de las culturas, y las religiones.

Todas las religiones están pasando por cambios en la evolución que las han de llevar más alta que en dónde están.

Pero sabemos que el proceso se mueve en una vereda que se aleja del aislamiento hacia un diálogo en aumento y la armonía. Un día el proceso ha de entregar una religión mundial armonizada.

La gracia de Dios

La historia que sigue muestra como la gracia preveniente de Dios obra en la vida de una persona, trayéndola a él o ella a la salvación aun cuando es extranjera a la fe cristiana.

La entrevista de Dick Staub: Mary Poplin llama Claremont su "Calcuta."

Mary Poplin es una profesora de educación y decana de la Escuela de estudios educacionales en la Universidad de Graduados de Claremont. Después de asistir una iglesia Metodista siendo niña, Poplin empezó a buscar otras tradiciones espirituales, incluyendo el budismo, meditación trascendental, aun intentos en la telepatía para doblar cucharas. Ella empezó a enseñar en Claremont, en donde una amiga cristiana la animó en su viaje espiritual. Eventualmente en el 1993, ella vino a ser cristiana. Poplin entonces empezó a integrar su fe con sus enseñanzas y su carrera académica después de un viaje para trabajar con la Madre Teresa en las Hermanas de la Caridad en el 1996. Ahora ella está trabajando en un libro para contar su historia.

P. Usted fue criada en un hogar cristiano y experimentó con el Zen. Usted participó en todo excepto en lo que era familiar. ¿Qué era lo del cristianismo que no hacia brecha en usted?

C. Yo estaba trabajando en el área de la liberación, la educación de los pobres, la educación de la gente de color, así que acepté lo que se me había dicho – que el cristianismo era terrible para las mujeres. Nunca se me ocurrió de mirar a mi alrededor del mundo y ver en dónde estaban las mujeres y noté que eran naciones dominadas por el cristianismo. Pero yo no pensaba en esa forma.

P. ¿Qué le movió hacia una perspectiva diferente y más apelativa del cristianismo?

C. Una de las razones principales fue un estudiante graduado a quien yo conocía. Él vivía su vida diferente. Primero que nada, él oró por mí por ocho años. Y él me decía cosas que me irritaban como, "Si algún día quieres hacer algo acerca de tu vida espiritual, me gustaría ayudarte." Esto era irritante porque yo pensaba que yo estaba haciendo bastante con mi vida espiritual. Ya sabe, estaba tratando de doblar cucharas.

Y la otra cosa, que más me molestaba era que me hacía preguntas como, "¿Crees en el mal?" Y yo realizaba que no podía contestar la pregunta consistentemente.

Él trabajó en nuestra universidad como profesor por un año en un sabático y cuando se fue, yo tuve un sueño. Todavía me sentía vacía y confundida, y en el sueño yo estaba en una fila larga de gente suspendida en el aire. La línea parecía ser eterna en ambos lados. Jesús estaba parado y dándonos la bienvenida en la línea.

Cuando miré a Jesús, yo supe inmediatamente lo que yo estaba viendo. Yo ni podía mirarlo a él, pero solamente por un segundo. Caí a sus pies y empecé a llorar, y la única manera en la cual puedo describir mi sentir que tuve en aquel sueño es que podía sentir toda célula en mi cuerpo, y me sentía abochornada de todas mis células.

Entonces Jesús me tomó por los hombros y me sentí en paz, como nunca antes la había sentido. Cuando desperté estaba llorando.

Así que voy al teléfono y llamo a este caballero. Él nunca me había dicho que era cristiano. Pero lo llamo y le digo, "Yo pienso que te necesito hablar acerca de mi vida espiritual." Y él dijo, "Vamos a encontrarnos para cenar." Durante la cena él me pregunto, "¿Por qué piensas que debes hacer algo acerca de tu vida espiritual ahora?" Y de mi boca salió algo que nunca había pensado. Yo le dije, "Yo tengo unas manchas negras en mi pecho. Y yo no sé lo que es." Él simplemente respondió como entendiendo, y entonces le dije del sueño. Luego le pregunte, "¿Qué hago?" Y él me preguntó, "¿Tienes una Biblia?" Él se aseguró que yo tuviera una antes que nos despidiéramos aquella noche. Él me dijo, "Puedes leer cinco Salmos todos los días y un libro de Proverbios." Y yo pensé, bien así lo haré, y le dije, voy a hacerlo. Yo quiero decir, que realmente lo voy a hacer esta vez. Y luego él dijo, siendo que Jesús fue el que estaba en tu sueño, tal vez puedes leer todo el Nuevo Testamento. Y en esta forma casual fue él en todo esto.

Yo empecé a leer todo, y empezamos a reunirnos en un pueblo que quedaba entre nuestras ciudades una vez a la semana. Eso sucedió entre noviembre a enero.

En enero mi mamá quería ir a Carolina del Norte en dónde ella se había criado. Fuimos a esta iglesia pequeña metodista, no porque ella fuera religiosa, pero porque quería ver sus amistades.

Estando en la iglesia, fui realmente movida para pasar al altar y entregar mi vida al Señor. No fue realmente un llamado al altar. Fue un llamado a participar de la comunión. El Pasto dijo, usted no tiene que ser miembro de ninguna iglesia para participar de la comunión. Usted solamente tiene que creer que Jesucristo vive, que murió por sus pecados, y que usted quiere tenerlo en su vida. Y cuando él dijo eso, fui tan poderosamente movida que actualmente pensé, aunque un tornado arranque este edificio, yo voy a participar de esta comunión.

Tomé la comunión, y ni escuche al pastor. Me arrodillé y dije, "Favor de venir a buscarme. Favor de venir a buscarme. Favor de venir a buscarme." Y cuando participé de la comunión y dije eso, me senté liberada. Me sentí como que toneladas habían sido quitadas de mí. Y empecé a tener un deseo insaciable por leer la Biblia.

Romanos 1 dice que Dios es obvio a todo el mundo y la mente de la gente que lo niega se oscurece. Y aunque ellos se consideren sabios realmente son necios. Así era yo. Pero las escrituras empezaron a sanarme la mente para que actualmente pudiera pensar de nuevo.

Lección 6: El Nuevo Testamento y el pluralismo religioso

Para esta Lección

Lectura del Recurso 5-5
Ensayo respondiendo al Recurso 5-5
Lecturas bíblicas
Ensayo en respuesta a las lecturas bíblicas
Respondiendo al pensamiento motivador
Escribir en el diario de reflexión siguiendo instrucciones del sílabo

Objetivos de Aprendizaje

- Al terminar esta lección, los participantes podrán
- Discutir cómo los escritores del Nuevo Testamento respondieron al pluralismo religioso al éste caracterizar la sociedad del primer siglo greco—romana.
 - Entender y poder discutir el reto que la proclamación del Nuevo Testamento acerca de Cristo le presentó al pluralismo religioso greco—romano.
 - Tener un entendimiento claro del evangelio que la iglesia del primer siglo proclamó.
 - Empezar a ver cómo la fe ortodoxa cristiana, basada en el Nuevo Testamento, responde al reto de que el evangelio de Jesucristo es “opresivo” con referencia a las otras religiones.

Tareas Asignadas

Entreviste un laico y un ministro y pregúntele que describan cómo la gracia de Dios les trajo a la salvación. Luego que escriban un ensayo de una página sobre la entrevista.

Lea el sermón de Juan Wesley “Gracia Gratuita”, Recurso 6-5 o puede ir directamente a <http://gbgm-umc.org/umhistory/wesley/sermons/serm-128.stm>. Luego escriba un ensayo de 2 páginas respondiendo al sermón.

Lea el sermón de Juan Wesley “La Justificación por la Gracia o puede ir directamente a <http://gbgm-umc.org/umhistory/wesley/sermons/serm-005.stm>. Luego escriba un ensayo de 2 páginas respondiendo al sermón.

Escriba en su diario de reflexión siguiendo las instrucciones del sílabo. Lea el pensamiento motivador y responda al pensamiento.

Pensamiento motivador

La siguiente declaración es tomada de *El Mito de Dios Encarnado*, editado por John Hick, un libro de influencia en el debate sobre el pluralismo religioso. El libro niega la encarnación de Dios en Jesucristo que el Nuevo Testamento afirma, y de esta forma prepara el escenario para una forma de pluralismo que el Nuevo Testamento no ha de permitir:

Los cristianos en la iglesia primitiva vivieron en un mundo en el cual la causación sobrenatural era aceptada sin cuestionarla, y los visitantes

espirituales y divinos no se consideraban inesperados. Tales asunciones, sin embargo, han venido a ser extranjeras a nuestra situación. En el mundo occidental, tanto la cultural popular y la cultura de los de la inteligencia ha venido a ser dominada por las ciencias humanas y naturales hasta tal punto que la causación sobrenatural o la intervención a los asuntos de este mundo ha venido a ser, para la mayoría de la gente, simplemente increíble.⁵³

Grupos pequeños

En su grupo discuta cada uno de estos pasajes bíblicos.

¿Qué les revela cada uno de estos pasajes acerca del pluralismo en el primer siglo del cristianismo?

¿Qué podemos aprender que nos ha de ayudar hoy en día?

Hechos 14:1-20

Hechos 17:16-34

Romanos 5

1 Corintios 1:18-30

Efesios 2:11-22

Colosenses

El Nuevo Testamento y el pluralismo religioso

La respuesta de los escrituras del Nuevo Testamento

Desde Mateo hasta el Apocalipsis, los autores del Nuevo Testamento, cada uno en su forma distintiva, declararon que el Dios quien había creado los cielos y la tierra había actuado decisivamente y finalmente en la vida, la muerte y la resurrección de Jesucristo. En Él el reino de Dios se había inaugurado, se está realizando, y será consumado. En Cristo, todas las promesas de Dios a Israel, a toda la humanidad, y a la creación, están siendo cumplidas. Él es el "Sí" de Dios (2 Cor 1:15-22). Cristo es en su persona la historia de Dios. Desde el principio al final del Nuevo Testamento, solamente Jesús, a través del poder del Espíritu Santo, es afirmado en el ser el apocalipsis, la revelación, de Dios.

La universalidad del evangelio

"La relación de Dios hacia y su propósito para las naciones, y toda la creación es determinada exclusivamente por y a través de la sanidad cósmica y escatológica de Dios en la cruz y la resurrección de Jesucristo y con el derramamiento del Espíritu Santo."⁵⁴

El Nuevo Testamento contradice las aseveraciones del posmodernismo y el historicismo de que los humanos han creado todas las narrativas religiosas.

El evangelio es primeramente una declaración acerca de Dios y sus hechos.

Para los Wesleyanos, al igual que para muchos otros cristianos, el evangelio de Dios logra nada menos que una nueva creación. Transforma todas las dimensiones de la vida humana, tanto personal como social.

El evangelio de Dios es buenas noticias para nosotros porque son buenas noticias acerca de Dios.

Aquellos que salen a dar buen testimonio del evangelio deben asegurarse que lo hacen propiamente. Empezamos con Dios, con la historia de él estar a favor nuestro y con nosotros, y a favor y con la creación. Empezamos con su propósitos, sus promesas, y del cumplimiento de ellas en Jesucristo.

Empezamos con los hechos de Dios porque si no, podemos, en la atmosfera pluralista del corriente, ser tentados a reducir el evangelio a una historia religiosa entre las muchas.

Los ministros cristianos son llamados a ser "reporteros" no "autores."

El Nuevo Testamento y el pluralismo religioso

¿Quién es Dios?

Él es el Dios de quien el Antiguo Testamento da testimonio—Jehová. Él es el único Dios por cuya palabra el mundo y todo lo que hay existe.

El Dios que promete, quien es fiel a sí mismo, ahora ha cumplido sus promesas, no a través de otro profetas, pero a través de su Hijo, el unigénito del Padre.

Douglas Harink dice, “La nueva creación es en el primer lugar Jesucristo mismo. En el segundo lugar es el mismo universo liberado de las fuerzas que lo esclavizaban a través de la crucifixión. Tercero, es por los discípulos de Cristo participando en su muerte y resurrección a través del bautismo para pertenecer a la iglesia, y viviendo en el Espíritu a través y de la lealtad de un cristiano hacia los demás.”⁵⁵

El fin de las religiones no cristianas

Aun cuando las religiones no cristianas han, en alguna forma, servido para que la gente tengan conciencia de Dios (Hechos 14:8-18), ellas se entregarán al Rey de reyes y Señor de señores.

“Lo que ocurre en la historia de Jesucristo es insuperable y que no se puede superar; no hay realidad, ninguna figura mítica, no sistema, no marco de trabajo, idea, ni ninguna otra cosa que trascienda la realidad de Jesucristo, porque, en el sentido más fuerte posible, las acciones de Dios y la historia de Jesucristo son ambas una y singular.”⁵⁶

Confrontando el cargo que la fe del cristianismo ortodoxo es opresivo.

“Totalizando”—clamando conocer lo que debe ser verdad para todas las personas.

Hay formas de proclamar a Jesús que represente mal y ponga en vergüenza el evangelio, cambiándolo en lo que para muchos suene como “malas noticias.” Las personas por dondequiera deben, en la defensa de la justicia, la dignidad humana, y la decencia, oponerse a toda forma de proclamación que son para explotar, para poner trampas, coercitivas, y desvalidas. El apóstol Pablo lo hizo (2 Cor 4:1-6), así también debemos hacerlo. Las personas deben escuchar el evangelio para ser sanados, no abusados.

Tres convicciones teológicas fundacionales

- Dios es le Dios santo y trascendente. En Él, todo en el cielo y la tierra depende. Él es el creador (Apocalipsis 4:11) quien hace todas las cosas nuevas. Dios, y no los poderes demoniacos, gobierna el mundo. Dios es soberano. Él guía el curso de la historia hacia su triunfo final sobre el mal.
- El libro del Apocalipsis es un mensaje de esperanza. La victoria final es un asunto de esperanza y expectación. La esperanza cristiana está fundada sobre la decisión decisiva que ya ha sido ganada a través de la muerte y resurrección de Jesucristo. Él es el Cordero que fue sacrificado, aunque ahora Él vive y comparte con Dios el gobernar el universo.
- La adoración, obediencia, y el honor son las formas apropiadas para responder a Dios y al Cordero de Dios.

Gracia Gratuita

Por John Wesley

Texto de la edición de 1872,
Predicado en Bristol en el año 1740

Para el lector

Nada sino la convicción más fuerte, no solamente lo que aquí se presenta es "la verdad que es en Jesús," pero también que soy obligado indispensablemente a declarar esta verdad a todo el mundo, podía haberme inducido abiertamente a oponerme a los sentimientos de aquellos a los cuales estimo por sus obras: A los pies de los cuales me encuentro en el día del Señor Jesús

Si alguno creyera que es su responsabilidad responder a esto, tengo una petición – permita que lo que haga, lo haga inherentemente, en amor, y en el espíritu de humildad. Permita que lo que argumenta demuestre que "se ha puesto" como elegido de Dios, tazas de misericordia, bondad, y sufrido; que aun en estos tiempos se pueda decir, "vean que mucho se aman los cristianos los uno a los otros.

Anuncio

Siendo que un panfleto con el título "Gracia Gratuita Verdadera" ha sido publicado en contra de este sermón; esto es para informar al publicador, que no puedo contestar a su panfleto hasta que él no se exprese más serio. Porque no he de hablar de "las cosas de Dios" en el espíritu de uno que pelea profesional por un precio o uno que pelea por ser visto pelear.

"El que no escatimó ni a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿Cómo no nos dará también con él todas las cosas?" Romanos, 8:32

¡Con cuánta libertad ama Dios al mundo! Mientras éramos todavía pecadores, "Cristo murió por los pecadores." Mientras estábamos "muertos en nuestros pecados," Dios, "no escatimo ni a su propio Hijo, sino que lo entrego por nosotros." ¡Y con cuánta libertad con él mismo, él "nos da todas las cosas! Verdaderamente, ¡La Gracia Gratuita es todo en todo!

La gracia del amor de Dios, es de donde viene nuestra salvación, es gratis en todo, y gratis para todos.

- I. Es gratis en todos a los cuales se le da
 - II. La doctrina de la predestinación no es una doctrina de Dios.
 - III. La predestinación destruye la comodidad de la religión, la alegría del cristianismo.
 - IV. Esta doctrina incomoda también destruye nuestra disposición hacia las buenas obras.
 - V. Además, la doctrina de la predestinación tiene una tendencia de un manifiesto directo para derrocar la totalidad de la revelación del cristianismo.
 - VI. Y a la misma vez, hace que la revelación se contradiga a sí misma.
 - VII. La predestinación es una doctrina llena de blasfemias.
-

I

Primero. Es gratis a todos a quienes se les da. No depende de ningún poder o mérito en el hombre; no, en ningún grado, ni en lo total ni en lo particular. No depende en ninguna en ninguna forma de buenas obras o justicia del que la recibe; no en nada que haya hecho, o algo que él sea. No depende de lo que haya hecho. No depende de su buen temple, o buenos deseos, o buenos propósitos e intenciones; porque todo esto fluye de la gracia de Dios; ellos son la corriente solamente, no la fuente. Estos son los frutos de la fe gratuita, y no las raíces. Ellos no son la causa, son los efectos de ella. Cualesquiera cosa buena en el hombre, o es hecha por el hombre, Dios es el autor y hacedor de ello. Por eso es su gracia gratuita en todos; esto es, en ninguna forma dependiendo en ningún poder o mérito de hombre, pero solamente en Dios, quien por gracia dio a su propio Hijo, y "con él da gratuitamente todas las cosas."

Pero es gratuita para todos, como también en todos. A esto algunos han contestado, "No: Es gratuita solamente para aquellos a los cuales Dios ha ordenado para vida; y ellos solamente son una manada pequeña. La gran mayoría de la humanidad Dios la ha ordenado para la muerte; y no es gratuita para ellos. A ellos Dios los odió; y, por lo tanto, antes que nacieran, decretó que murieran eternamente. Y esto, Dios absolutamente decretó; porque este era su buen placer; porque era su voluntad soberana. Por lo tanto ellos nacen para esto – para ser destruidos alma y cuerpo en el infierno. Y ellos se crían bajo esta maldición irrevocable de Dios, sin ninguna posibilidad de redención; porque la gracia que Dios da, él la da para esto, para aumentar, no disminuir la condenación.

1. Este es el decreto de la predestinación. Pero yo pienso que puede alguno decir, "Esta no es la predestinación que yo sostengo: Yo sostengo solamente la elección por la gracia. Lo que yo creo no es más que esto – que Dios, antes de la fundación del mundo, eligió a cierta cantidad de hombres para ser justificados, santificados y glorificados. Ahora, todos estos han de ser salvos, y ningún otro; para el resto de la humanidad Dios los deja a su voluntad: Así ellos siguen la imaginación de sus propios corazones, las cuales son malas de continuo, y convirtiéndose en más malas y peores, y a la larga son justamente castigados con la destrucción eterna."

2. ¿Es esta toda la predestinación que sostiene? Considere; tal vez no sea toda. ¿No cree usted que Dios los ordenó para esta misma cosa? Si es así, usted cree todo el decreto; usted sostiene que la predestinación en el sentido amplio en el cual ha sido descrito. Pero puede ser que usted piense que no. ¿No cree usted entonces que, Dios endurece el corazón de aquellos que se pierden: No cree usted literalmente que Dios endureció el corazón del faraón; y que para esto fue que Dios lo trajo al mundo, o lo creo? Porque, esto suma a la misma cosa. Si usted cree que el faraón, o cualquier hombre en la tierra, fue creado para este fin – para ser condenado – usted sostiene todo lo que se ha dicho acerca de la predestinación. Y no hay necesidad que añada, que Dios apoya su decreto, el cual se supone que sea irresistible e inmutable, por el endurecimiento del corazón de los recipientes de la ira para quienes el decreto ha sido diseñado para la destrucción.

3. Bien, pero puede ser que usted ni crea esto; usted no sostiene ningún decreto de reprobación; usted no piensa que Dios decreta a ningún hombre para que sea condenado, ni el endurecimiento se le aplica irresistiblemente, para la condenación; usted solamente dice, "Dios eternamente ha decretado, que todos estando muertos en sus pecados, él le puede decir a algunos de los huesos secos, vive, y a los otros él no lo ha de hacer; esto consecuentemente, estos son hechos vivos, y aquellos moran en

la muerte—estos han de glorificar a Dios por su salvación, y aquellos por su destrucción.”

4. ¿No es esto lo que usted quiere decir con la elección por la gracia? Si es así, le preguntaré una o dos preguntas: ¿Es alguno que no ha sido así elegido salvo? ¿O fueron algunos, desde la fundación del mundo? ¿Es posible que algún hombre pueda ser salvo a menos que no sea así elegido? Si usted dice que “no,” usted está en donde estaba; usted no está ni a la distancia de un pelo más adelantado; usted sigue creyendo, que, como consecuencia de un decreto irresistible e inmutable de Dios, la gran mayoría de la humanidad mora en la muerte, sin ninguna posibilidad de la redención; ya que nadie los puede salvar sino Dios, y él no los ha de salvar. Usted cree que él ha decretado absolutamente de no salvarlos; y, ¿Qué es esto sino decretar el condenarlos? Es, en efecto, ni más ni menos; viene a ser la misma cosa; porque si estás muerto, y totalmente incapacitado para volverte a dar vida por ti mismo, entonces, si Dios ha decretado absolutamente hacer que otros tengan vida, y no usted, él absolutamente ha decretado su muerte eterna; usted ha sido consignado absolutamente para la condenación. Así que, aunque use palabras más suaves que los demás, usted quiere decir lo mismo; y el decreto de Dios concerniente a la elección de la gracia, de acuerdo con su propia posición, llega a ser ni más ni menos que lo que otros llaman el decreto de Dios de la reprobación.

5. Por lo tanto, llámelo como usted quiera llamarlo, elección, predestinación, preterición o reprobación, viene a salir al otro lado como la misma cosa. El sentido de todo esto es sencillamente esto – por virtud de un decreto eterno irresistible e inmutable de Dios, una parte de la humanidad es infaliblemente salvada, y el resto es infaliblemente condenado; siendo imposible que ninguno de los anteriores pueda ser condenado, y que ninguno de los otros pueda ser salvado.

6. Pero si esto es así, ¿no es entonces toda la predicación en vano? No es necesario para aquellos que son elegidos; porque ellos, ya sea por la predicación o sin la predicación, infaliblemente serán salvados. Por lo tanto, el fin de la predicación – para la salvación – es anulada con relación a ellos; y también no es necesaria para aquellos que no son elegidos, porque ellos no es posible que sean salvados; ellos ya sea con la predicación y sin predicación, infaliblemente serán condenados. El fin de la predicación queda nulo, como el escucharlo también es nulo.

II

Esto es entonces, prueba clara que la doctrina de la predestinación no es una doctrina de Dios, porque hace nula las ordenanzas de Dios; y Dios no está dividido en sí mismo.

Segundo. La doctrina de la predestinación directamente tiende a destruir esa santidad la cual es el fin de todas las ordenanzas de Dios. Yo no digo, que todos los que la sostienen son santos; (porque Dios es del dador de la misericordia a aquellos que están enredados inevitablemente en errores de cualquier clase;) pero que la doctrina en sí—de que cada hombre o es elegido o no elegido desde la eternidad, y que algunos han de ser inevitablemente salvados, y que los otros han de ser inevitablemente condenados—tiene una tendencia manifestada para la destrucción de la santidad en general; porque totalmente le quita aquellos primeros motivos para buscarla, lo cual frecuentemente las Escrituras los proponen, la esperanza de la recompensa futura y el temor del castigo, la esperanza del cielo y el temor del infierno. De que estos han de ir al castigo eterno, y aquellos a la vida eterna, no es

motivo para aquel que lucha por la vida quien cree que ya está resuelto su futuro; no es razonable para que tal persona haga tal cosa; si él piensa que ya ha sido juzgado inalterablemente ya sea para la muerte como para la vida. Usted dirá, "Pero él sabrá si es la vida o es la muerte." Entonces, ¿qué?—esto no ayuda con el asunto; porque si un hombre enfermo sabe que ha de morir inevitablemente, o inevitablemente recuperar, aunque nos sepa cual, no es razonable que el examine su físico. Él puede decir (y yo he escuchado a muchos hablar, tanto en enfermedad física como espiritual) "Si he sido ordenado para vivir, viviré; si para morir, moriré; así que no debe molestarme acerca del asunto." En esta forma esta doctrina tiende a cerrar las mismas puerta de la santidad en general—de evitar que los hombres que no son santos de acercarse hacia, o de buscar entrar a tal clase de vida de santidad.

1. Directamente esta doctrina tiende a destruir varias ramas en particular sobre la santidad. Tales como humildad y amor—amor, quiero decir, de nuestros enemigos—de los malos y los ingratos. Y digo que no, que aquellos que la sostienen tienen humildad y amor (porque así como es el poder de Dios, así es su misericordia;) pero que naturalmente tiende a inspirar, o aumentar, una agudeza o disposición hacia el enojo, el cual es bastante contrario a la humildad de Cristo; como entonces parece ser, cuando ellos se oponen a esto en sus cabezas. Y así naturalmente inspira contradicción o enfriamiento hacia quienes suponemos como rechazados por Dios. "Oh pero," usted dice, "Yo supongo que ningún hombre en particular es reprobado." Usted querría decir que no quisiera si pudiera evitarlo: pero no puede evitarlo algunas veces aplicando su doctrina general a una persona en particular: El enemigo de las almas lo aplicará por usted. Usted sabe las veces que él lo ha hecho. Pero usted rechazó el pensamiento con aborrecimiento. Verdadero; tan pronto como pudo; ipero como amargo y afilo su espíritu mientras tanto! Usted sabe muy bien que no fue el espíritu de amor el cual usted sintió después hacia tal pobre pecador, quien usted suponía o sospechaba, aunque fuera o no fuera, que había sido odiado por Dios desde la eternidad.

III

Tercero. Esta doctrina tiende a destruir la comodidad de la religión, y la felicidad del cristianismo. Esto es evidente así como a todos quienes creen que ellos son reprobados, o que solamente lo sospechan o lo temen. Todas las promesas grandes y preciosas son pérdidas para ellos; no les conceden ni un rayo de comodidad: Porque ellos no son los elegidos de Dios; por lo tanto no tienen parte ni porción de ellas. Esta es un estorbo efectivo para encontrar ninguna comodidad o alegría, aun en la religión cuyas formas son diseñadas para que sean "las formas placenteras, y de todos los caminos a la paz."

1. Y para ustedes que creen que son los elegidos de Dios, ¿cuál es tu felicidad? Yo espero, no una noción, una creencia espectacular, una opinión plana de cualquier clase; pero un sentir de posesión de Dios en su corazón, traído a ti por el Espíritu Santo, o, por el testimonio del Espíritu de Dios con su espíritu de que ahora es hijo de Dios. Esto, puesto en otros términos "la seguridad de la fe completa: es el verdadero fundamento de la felicidad del cristiano. Y de veras implica una seguridad completa de que todos tus pecados pasados han sido perdonados, y que ahora eres un hijo de Dios. Pero no necesariamente implica una seguridad completa de nuestra perseverancia en el futuro. Yo nunca digo esto como unido a ello, pero que no es necesariamente implicado en ello; porque muchos tienen lo uno pero no lo otro.

2. Ahora, esta experiencia del testimonio del Espíritu demuestra ser bastante obstruida por esta doctrina; y no solamente en aquellos quienes, creyéndose ellos mismos reprobados, por esta creencia la tiran los más lejos posible de ellos, pero aun en aquellos que ha probado de tal buen don, quienes muy pronto la pierden de nuevo, y vuelven a caer en la duda, y temores, y oscuridad—oscuridad terrible, que se puede palpar. Y yo apelo a cualquiera de ustedes que sostiene esta doctrina, que diga, entre Dios y sus propios corazones, ya sea que no muchas veces ha regresado a las dudas y temores concernientes a su elección o perseverancia. Si usted pregunta, ¿Quiénes no?” Yo contesto, muy pocos de aquellos que sostienen esta doctrina; pero muchos, muchísimos, de aquellos que no la sostiene, en todas las partes de la tierra—muchos de estos se han gozado el testimonio sin interrupción de su Espíritu, la luz continua de su rostro, desde el momento en adelante en el cual creyeron, por muchos meses y años, hasta este día.

3. La seguridad de la fe de la cual estos se gozan excluye toda duda y temor, excluye toda clase de dudas u temor concerniente a su futuro y perseverancia; aunque no es propio, como dije antes, una seguridad de lo que será el futuro, pero solamente en lo que ahora es. Y esto no necesita como apoyo una creencia espectacular, de que cualquiera que es ordenado para vida ha de vivir; porque se efectúa hora tras hora, por el gran poder de Dios, “por el Espíritu Santo quien es dado a ellos.” Y por lo tanto tal doctrina no es de Dios, porque tiende a obstruir, sino destruir, esta gran obra del Espíritu Santo, desde quien fluye la comodidad principal de la religión, la felicidad del cristianismo y del cristiano.

4. De nuevo: ¿Qué tal de incomodo es este pensamiento?, imiles y millones de hombres, sin ninguna falta u ofensa precedida de ellos, sean inmutablemente condenados al fuego eterno! ¡Qué tan de incomodo peculiarmente ha de ser a aquellos que han aceptado a Cristo! ¡A aquellos que han sido llenos con los recipientes de la misericordia, ternura, y compasión, podían aun “desear ser maldecidos a favor de los suyos!”

IV

Cuarto. Esta doctrina incomoda directamente tiende a destruir nuestro fervor por las buenas obras. Y esto lo hace, primero, como naturalmente tiende (de acuerdo como fue observado anteriormente) a destruir nuestro amor a la gran mayoría de la humanidad, principalmente, a los malos y a los ingratos. Porque todo aquello que disminuye nuestro amor, va más allá para disminuir nuestro deseo para hacerle el bien. Esto es lo que hace, segundo, al cortar uno de los motivos más fuertes para todos los actos de misericordia a los cuerpos, tales como alimentar al hambriento, vestir a los desnudos y mucho más, y así la esperanza de salvar sus almas de la muerte. Porque por no aliviar sus necesidades temporales, es como tirarlos al fuego eterno. “Bien; corre y rescátalos como se sacan las pinzas del fuego: No, esto para usted lo supone como imposible. Ellos estaban destinados a esto, usted dice, desde la eternidad, antes que ellos hicieran ni el bien ni el mal. Usted cree que es la voluntad de Dios que ellos mueran. Y “¿Quién puede resistir su voluntad?” Pero usted dice que no sabe si ellos son los elegidos o no. ¿Entonces qué? Si sabe que son o uno o lo otro—que son ya sean elegidos o no elegidos—toda su obra es nula y en vano. En cualquier caso, su consejo, reprobar, o exhortación es tan innecesaria y sin uso como nuestra predicación. Es sin valor para ellos que son elegidos, porque ellos infaliblemente serán salvados sin ello. Es sin valor para aquellos que no son los elegidos; porque sin ello o con ello infaliblemente serán condenados; por lo tanto no puede, consistentemente con sus principios, hacer ningún esfuerzo para salvarlos.

Consecuentemente, esos principios directamente tienden a destruir su celo por las buenas obras; por toda buena obra; pero por la particularmente la obra más grande, la salvación de las almas de la muerte eterna.

V

Quinta. Esta doctrina no solamente tiende a destruir la santidad cristiana, la felicidad y las buenas obras, pero tiene también una tendencia directa y manifiesto para derrocar la revelación cristiana. En el punto que los más modernos y sabios incrédulos deben trabajar para probar, es, que la revelación cristiana no es necesario. Ellos saben bien, que una vez que ellos prueben esto, la conclusión ha de ser muy clara para rechazarla, "si no es necesario, no es verdadera." Ahora, en este punto fundamental uno se rinde. Porque suponiendo que en un decreto eterno e inmutable, una parte de la humanidad ha de ser salvada, y no existiera la revelación cristiana, y la otra parte de la humanidad ha de ser condenada, sin considerar tal revelación. ¿Qué desearía mejor un incrédulo? Usted le permitiría todo lo que pidiera. Al hacer el evangelio no necesario a toda clase de hombres, usted rinde toda la causa cristiana. "¡Oh, contarle en Gath! ¡Para que las hijas de los incircuncisos se regocijen; para que los hijos de los incrédulos triunfen!

VI

Y como esta doctrina manifiesta y directamente tiende a derrocar toda la revelación cristiana, así mismo hace la misma cosa, como consecuencias claras, en hacer que tal revelación se contradiga a sí misma. Porque está fundamentada en tal interpretación de algunos textos (más o menos textos, no importa) que planamente contradicen otros textos, y verdaderamente todo el tenor de las Escrituras. Por ejemplo: La asertores de esta doctrina interpretan el texto de la escritura, "a Jacob he amado, pero a Esaú he odiado," como implicando que Dios en el sentido literal odiaba a Esaú, y a todos los reprobados, desde la eternidad. Ahora, ¿qué posiblemente sería una contradicción más plana que esta, no solamente para el todo del tenor de las escrituras, pero también de todos los textos en particular que expresamente declaran que "Dios es amor?" De nuevo: Ellos infieren que el texto, "Tendré misericordia sobre quien quiera tener misericordia," como que Dios es amor hacia algunos hombres, los elegidos, y que él tiene misericordia con esos solamente; esta planamente contradice todo el tenor de las escrituras, como también la expresión en particular, "El Señor es amoroso para con todo hombre; y su misericordia es sobre todas sus obras." De nuevo, ellos infieren de ese y textos similares, "No es para aquel que tiene el deseo, no de aquel que corre, pero de Dios quien demuestra su misericordia; ni, pero ¿quién le puede contestar a Dios ahora? Ahora usted contradice todos los oráculos de Dios, quien declara a través de ellos "Dios no hace acepción de personas" (Hechos 10:34), "porque para Dios no hay acepción de persona (Romanos 2:11). De nuevo: del texto, "Los niños no habían nacido todavía, ni habiendo hecho lo bueno ni lo malo, que el propósito de Dios de acuerdo a la elección puede permanecer, no por las obras, pero por aquel quien llama; le fue dicho a ella" a Rebeca, "el mayor servirá al menor;" usted infiere, que el nosotros ser predestinados, o elegidos, en ninguna forma depende en el previo conocimiento de Dios. Las escrituras contradicen esto planamente; y aquella en particular, "elegidos según el previo conocimiento de Dios Padre en santificación del Espíritu" (1 Pedro 1:2) y "a los que antes conoció, también los predestinó para que fueran hechos conforme a la semejanza de su Hijo." (Romanos 8:29).

1. Y "el Señor es rico" en misericordia "para con todos los que le invocan" (Romanos 10:12). Pero usted dice, No; él es de tal forma para solamente por los cuales Cristo murió. Y estos no son todos, pero solamente unos pocos, a los cuales Dios ha escogido de entre los del mundo, porque él no murió por todos, pero solamente por aquellos que fueron "elegidos en él antes de la fundación del mundo" (Efesios 1:4) Planamente contradictorio a sus interpretaciones de estas escrituras, también, a todo el tenor del Nuevo Testamento; y en particular a aquellos textos como: "No hagas que por causa de tu comida se pierda aquel por quien Cristo murió," (Romanos 14:15)— una prueba clara que Cristo murió, no solamente por aquellos que ya son salvos, pero también por aquellos que se pierden: Él es "el Salvador del mundo;" (Juan 4:42). Él es "el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo;" (Juan 1:29). "Él es la propiciación por nuestros pecados, y no solamente por los nuestros, sino también por los de todo el mundo;" (1 Juan 2:2) "Él," el Dios vivo, "es el salvador de todos los hombres;" (1 Timoteo 4:10). "Él se dio a sí mismo como rescate por todos;" (1 Timoteo 2:6). "Él probó la muerte por todos los hombres" (Hebreos 2:9).

2. Si usted pregunta, "¿Por qué, entonces no todos los hombres son salvados?" Toda la ley y el testimonio contesta, primero, no porque haya un decreto; no porque es su placer que ellos mueran, "Como yo vivo," dijo el Señor, " y no tengo ningún placer en aquel que muere." (Ezequías 18:3, 32) Cualquiera que sea la causa de su perdición, no puede ser su voluntad, si los oráculos de Dios son verdaderos; porque ellos declaran, "Él no quiere que nadie se pierda, pero que todos procedan al arrepentimiento;" (2 Pedro 3:9) "Su voluntad es que todos los hombres sean salvados." Y ellos, segundo, declaran cuál es la causa por la cual no todos los hombres son salvados, que ellos no quieren ser salvados; Así lo expresa el Señor, "y no ve queréis venir a mí para que tengáis vida." (Juan 5:40) "El poder del Señor está presente para sanar," pero ellos no quieren ser sanados. "Ellos rechazan el consejo," el consejo misericordioso "de Dios en su propia contra," así como hicieron sus antepasados. Y por lo tanto, no tienen excusa; porque Dios los ha de salvar, pero ellos no quieren salvados: Esta es la condenación, "¡Cuántas veces quise juntar a tus hijos como la gallina junta los polluelos debajo de las alas, pero no quisiste!" (Mateo 24:37)

VII

Así esta doctrina tiende manifiestamente a derrocar la totalidad de la revelación cristiana, haciéndolo que se contradiga a sí misma; dándole tal interpretación a algunos textos, como a la misma vez contradice planamente otros textos, y verdaderamente la totalidad de tenor de las escrituras—una prueba abundante que no es de Dios. Pero nada de esto es el todo: Séptimo. Es una doctrina llena de blasfemias; una blasfemia tal que temo mencionarla, para que el honor de nuestro Dios lleno de gracia, y la causa de su verdad, no sufra, no me quedo en silencio. En la causa de Dios, entonces, y desde una preocupación sincera por la gloria de su nombre grande, he de mencionar algunas de las blasfemias horribles contenidas en esta doctrina horrible. Pero primero, les debo avisar a cada uno de ustedes que escucha, como ha de ser responsable en aquel gran día, no de cargarme (como otros lo han hecho) como blasfemando, porque menciona la blasfemia de otros. Y mientras más sufra con aquellos que en tal forma blasfeman, vea que "confirma su amor hacia ellos: mientras más, y que su corazón lo desee, y continúe orando a Dios, que sea, "Padre, perdónalos; porque no saben lo que lo que hacen."

1. La siguiente premisa, debemos observar, que la doctrina representa nuestro Señor "Jesucristo el justo." "el unigénito del Padre, lleno de gracia y verdad" como un hipócrita, un engañador de la gente, un hombre falto de toda sinceridad común.

Porque no se puede negar que por dondequiera anuncia como si fuera su voluntad que todos los hombres fueran salvados. Por lo tanto, decir que no fuera su voluntad que todos los hombre fueran salvados, es representarlo como un mero hipócrita y en engañados. No se puede negar que las palabras llenas de gracia que salieron de su boca están llenas de invitaciones a todos los pecadores. Decir, entonces, que no fue su intención el salvar a todos los pecadores, es representarlo como un engañador craso de la gente. No se puede negar que él dijo, "Venid a mí, todos los cansados y cargados y yo os haré descansar." Si, entonces, usted dice que él llama a los que no pueden venir; aquellos que él conoce que no pueden venir; aquellos que él puede capacitar para que vengan, pero que no; ¿Cómo es posible describir tan grande falta de sinceridad? Usted lo representa como burlándose de sus criaturas incapacitadas, al ofrecerlo lo que nunca fue su intención de darle. Usted lo describe como diciendo una cosa, y queriendo decir otra cosa; pretender el amor que él no tiene. Él, "en cuya boca no había engaño" lo hacen lleno de engaño, y falto de toda sinceridad;--entonces, especialmente, cuando, se acerca la noche en la ciudad, Él lloró sobre ella, y dijo: "Oh Jerusalén, Jerusalén, que matas a los profetas, y que apedreas a los que son enviados a ti; cuantas veces no quise reunirme como la gallina reúne a sus polluelos bajos sus alas—pero no quisiste;" "Ahora, si dices, ellos lo harán, pero él no lo hará, usted los representa (y quién puede escuchar esto) llorando lagrimas de cocodrilos; llorando sobre la víctima la cual el mismo ha condenado a la destrucción.

2. Tal blasfemia como esta, como uno debe pensar puede hacer los oídos de los cristianos rechinar. Pero hay mucho más detrás de esto; porque como honra al Hijo, así esta doctrina honra al Padre. Destruye todos sus atributos a la vez: derrumba tanto su justicia, misericordia y verdad; si, representa al Dios más santo como peor que el diablo, y ambos más falos, más crueles y más injustos. Más falsos, porque el diablo, tan mentiroso como es, nunca ha dicho: "Es su voluntad que todos los hombres sean salvados;" Más injusto, porque el diablo no puede, si es que pudiera, ser culpable de tal injusticia como usted le atribuye a Dios, cuando usted dice que Dios ha condenado a millones de almas al fuego eterno, preparado para el diablo y sus ángeles, por continuar en el pecado, cual, por falta de tal gracia que él no le ha de dar, ellos no lo pueden evitar: Y más cruel, porque tal espíritu descontento "busca el descanso y no lo encuentra;" para que su miseria sin descanso es una clase de tentación para él en tentar a otros. Pero Dios está en su lugar alto y santo, que suponer que él, de su propia moción, de su pura voluntad y placer, contento como es él, de condenar sus criaturas, ya sea que quieran o no, a la miseria eterna, es imputar tal crueldad a él la cual no podemos imputar aun al gran enemigo de Dios y el hombre. Es representar el Dios alto y santo (el que tiene oídos para oír que oiga) como más cruel, falso e injusto que el mismo diablo.

3. ¡Esta es la blasfemia que claramente contiene el horrible decreto de la predestinación! Y aquí me paro firme sobre mis pies. En esto me opongo con todo el que la apruebe. Usted representa a Dios como peor que el diablo; más falso, más cruel, más injusto. Pero usted dice que lo ha de probar con las escrituras. ¡Aguante! ¿Qué ha de probar con las escrituras? ¿Qué Dios es peor que el diablo? Él no puede serlo. Cualquier cosa que las escrituras prueben, nunca probaran esto; cualquier su significado verdadero. Esto no puede ser como significado verdadero. Si pregunta, "¿Cuál es su significado verdadero entonces? Si digo, "Yo no sé," no ha ganado nada; porque hay muchas escrituras que el sentido verdadero ni usted ni yo conoceremos hasta que la muerte sea absorbida por la victoria. Pero esto sé, mejor sería decir que no hace sentido, en vez de decir que tiene sentido como este. No puede significar, cualquier cosa que signifique, que el Dios de la verdad es un mentiroso. Deje que diga lo que diga, no puede decir que el Juez de todo el mundo es injusto. Ninguna escritura

puede significar que Dios no es amor, y que su misericordia no es sobre todas sus obras; esto es, lo que sea que pruebe aparte, ninguna escritura puede probar la predestinación.

4. Esta es la blasfemia por la cual (aunque amo a la persona que la representa) que aborrezco la doctrina de la predestinación, una doctrina, bajo la suposición de la cual, si uno posiblemente pudiera suponer por un momento, (lamela elección, reprobación, o lo que desee, porque todo llega a la misma cosa (uno puede decirle a nuestro adversario, el diablo, "Tú necio, ¿porqué sigues rugiendo más? Tu postura esperando por las almas es tan innecesaria y sin uso como nuestra predicación. ¿No escuchas que Dios ha Dios te ha quitado tu obra de tus manos; y que él la hace más efectivamente? Tú, con todas las principalidades y poderes, nos puede solo asaltar hasta que te podamos resistir: pero ¡Él puede irresistiblemente puede destruir el cuerpo y el alma en el infierno! Tú, solos puedes tentar, pero sus decretos inmutables, para dejar a miles de personas a la muerte, los obliga para que sigan pecando, hasta que caen en el fuego eterno. Tú tientas; Él nos condena a la fuerza, porque no podemos resistir su voluntad. Tú necio, ¿Por qué sigues buscando a quien devorar? ¿No has escuchado que Dios es como el león devorador, el destructor de las almas, el homicida de los hombres? Moloc causó que solamente los niños fueran pasados por el fuego; y aquel fuego fue pronto apagado; o que el cuerpo corruptible sea consumado, su tormento llegando a un final: pero Dios, se te ha dicho, por sus decretos eternos, fijado antes que hicieran algo bueno o malo, causa, no solamente que los niños sufran más largo tiempo, pero que los padres también pasaran por el fuego del infierno, el "fuego que nunca se apagará; y el cuerpo el cual es echado, siendo ahora incorruptible e inmortal, ha de estar siempre consumiéndose pero nunca llegando a consumirse, pero "el humo de su tormento," siendo que es el placer de Dios, "asciende a él por los siglos de los siglos."

5. ¡Oh cómo el enemigo de Dios y del hombre se regocijaría al escuchar todo esto si fuera verdad! ¡Cómo gritaría en voz alta sin restricciones! ¡Cómo elevaría su voz y diría, "A sus tiendas Israel! ¡Escapen del rostro de este Dios, o si no se han de perder completamente! ¿Pero a dónde se han de escapar? ¿Al cielo? Él está allí, ¿al infierno? Allí Él está también. Tú no te puedes escapar de un tirano omnipotente y omnipresente. Y ya sea que te escapas y te quedas, yo llamo al cielo, su trono, y la tierra su morada, que dé testimonio en tu contra, tú has de perecer, tú has de morir eternamente. ¡Canta, oh, infierno, y regójate, tú que estás debajo de la tierra! ¡Porque Dios, aun el Dios todopoderoso, ha hablado, y ha dedicado a la muerte a miles de almas, desde donde sale el sol hasta donde se pone! ¡Aquí, oh muerte, en donde está tu picar! Ellos no pueden ni podrán escapar; porque la boca del Señor lo ha dicho. Aquí, o sepulcro está tu victoria. ¡Las naciones de los que todavía no han nacido, o aquellos que no han hecho ni lo bueno ni lo malo son condenados para que nunca vean la luz de la vida, pero tú los roes siempre y para siempre! ¡Dejemos que las estrellas de la mañana canten juntas, la que cayeron con Lucifer, hijo de la mañana! ¡Dejemos que los hijos del infierno griten de alegría! Porque el decreto ha sido aceptado, ¿y quién lo anulará?

6. Si, el decreto ha pasado; y así fue antes de la fundación del mundo. ¿Pero cuál decreto? Aun este: "Yo presentaré ante los hijos de los hombres "la vida y la muerte, bendiciones, y maldiciones." Y las almas de los que escogen la vida vivirán, y el alma que escoge la muerte morirá." Este decreto en el cual "a los que Dios antes conoció, los predestinó," fue de veras desee la eternidad; esto, aquellos que esperan que Cristo les de vida son "elegidos de acuerdo al previo conocimiento de Dios; ahora están firmes, aunque la luna, y al igual que el testimonio fiel del cielo; y cuando la tierra y el

cielo han de pasar, esto no ha de pasar al fin; porque es tan inmutable y eterno como el ser de Dios que lo dio. Este decreto produce el más fuerte apoyo para abundar en toda buena obra y para vivir la vida de santidad; y es como si fuera una fuente de gozo, y de felicidad también, para nuestro grande y si fin comodidad. Esto es digno de Dios; es en toda forma consistente con todas las perfecciones de su naturaleza. Nos da la perspectiva más noble de su justicia, misericordia, y verdad. A esto está de acuerdo la totalidad de la revelación cristiana, como también de todas sus partes. A esto Moisés y todos los profetas dan testimonio, y nuestro amado Señor y todos sus apóstoles. Así que Moisés, en el nombre del Señor dijo: "Yo llamo el cielo y la tierra en contra de ti en este día, en el cual he puesto delante de ti la vida y la muerte, bendiciones y maldiciones; por lo tanto escojan la vida, para que ustedes y su semilla vivan." Así Ezequiel dijo: "Escojan la vida, para que ustedes y sus semillas vivan;" Así Ezequiel, dijo: (para citar un profeta por todos) "El alma que pecare, esa morirá; Los hijos no cargaran" eternamente "la iniquidad de los padres. La injusticia de los justos será sobre ellos, y la injusticia de los injustos será sobre ellos." (Ezequiel 18:20) Así también nuestro amado Señor: "Si algún hombre tiene sed, dejadlo venir a mí para que beba." (Juan 7:37) Así también el gran apóstol Pablo: "Dios mandó a que todo hombre en todo lugar que se arrepintieran" (Hechos 17:30)—todos los hombres por todo el mundo, sin ninguna excepción ya fuera de lugar o de persona. Así también lo dijo Santiago: "Si a alguno le hace falta sabiduría, que le pida a Dios y se le dará" (Santiago 1:5). Así también Pedro, "El Señor no quiere que ninguno perezca, pero que todos vengan al arrepentimiento", (2 Pedro 3:9) Y así también Juan dijo: "Si alguno ha pecado, abogado tenemos para con el Padre, a Jesucristo el justo. Él es la propiciación por nuestros pecados, y no solamente por los nuestros, sino también por los de todo el mundo" (1 Juan 2:1-2)

7. ¡Oh, escuchen esto, los que se han olvidado de Dios! ¡No le pueden cargar su muerte a Él! "¿Tengo yo algún placer del todo que el impío se pierda?, dice el Señor." (Ezequiel 18:23) "¡Volveos, volveos de vuestros malos caminos! ¿Por qué has de morir casa de Israel? Arrepiéntete de tus transgresiones en lo que has transgredido—por tu propia voluntad mueres, Oh, casa de Israel. Porque no me complazco en la muerte de los que mueren, dice el Señor. Así que arrepiéntete para que vivas." "Como yo vivo, dice el Señor, no tengo placer en la muerte de los impíos—arrepiéntete de tus malos caminos, ¿por qué deseas morir, oh casa de Israel?" (Ezequiel 33:11).

Reconocimientos

La versión en inglés fue editada por George Lyons de la Universidad Nazarena de Nampa, para el Centro de Teología Aplicada. Esta obra es tomada de la Biblioteca de Clásicos Cristianos. La edición editada es para la Junta General de Ministerios Globales. La traducción al español fue por José Cardona

Justificación por la fe Sermón 5 de Juan Wesley

Texto de la edición del 1872

“Mas al que no obra, pero cree en aquel que justifica al impío, la fe le es contada por justicia (Romanos 4:5).

1. De qué manera el pecador ha de justificarse ante Dios, el Supremo Juez, es un asunto de tremenda importancia para todos los hombres. Contiene la base de toda nuestra esperanza, puesto que mientras estemos en enemistad con Dios, no podrá haber verdadero paz ni verdadero gozo en esta vida o en la eternidad. ¿Qué paz puede existir cuando la voz de la propia conciencia continuamente nos está acusando, y mucho más Aquel que es mayor que nuestro corazón y que sabe todas las cosas? ¿Qué felicidad puede haber ya en esta vida, ya en la otra, mientras la ira de Dios permanece en nosotros?

2. Y sin embargo, cuán pocos entienden esta cuestión tan importante. ¡Qué ideas tan confusas tienen alguno respecto a este asunto! A la verdad, no sólo confusas, sino a menudo erróneas y tan contrarias a la verdad como la luz lo es a las tinieblas; nociones absolutamente opuestas a los Oráculos de Dios y a toda la analogía de la fe. Así es que, echando una base falsa, no pueden edificar después; ciertamente no con “oro, plata o piedras preciosas” que resistieran la prueba del fuego, sino sólo con “paja hojarasca” que no son aceptables a Dios ni útiles a los hombres.

3. A fin de hacer justicia, en cuanto a mí depende, al asunto de gran importancia que vamos a tratar; de evitar que aquellos que con toda sinceridad buscan la verdad, se distraigan con vanas pláticas; de aclarar la confusión de ideas que abruma las mentes de algunos, y de presentar grandes verdades y concepciones de este gran misterio de la santidad, me esforzare en demostrar:

Primero: La base general de la doctrina de la justificación.

Segundo: ¿Qué cosa es justificación?

Tercero: ¿Quiénes son los justificados?

Cuarto: Bajo qué condiciones son justificados.

I.

En primer lugar, debe presentar la base general de esta doctrina de la justificación.

1. El hombre fue criado a imagen y semejanza de Dios, santo como Aquel que lo creó es santo; misericordioso como el Creador de todas las cosas es misericordioso; perfecto como su Padre que está en los cielos es perfecto. Así como Dios es amor, el hombre también existiendo en amor, existió en Dios y Dios en él. Dios lo creó para que fuese una “imagen de su eternidad,” una semejanza incorruptible de la gloria de Dios. Era por consiguiente, puro como Dios es puro; limpio de toda mácula de pecado. No conocía el pecado en ningún grado o manera, sino que estaba interior y exteriormente limpio y libre de pecado, amaba al Señor su Dios con todo su corazón, y con toda su alma, y con todo su entendimiento.

2. Siendo el hombre justo y perfecto, Dios le dio una ley perfecta, la que por su naturaleza requería perfecta obediencia en todas las cosas, y sin la menor interrupción dese el momento en que Adán empezó a ser un alma viviente hasta que su prueba concluyese. No había disculpa por ninguna falta, ni podía haberla, pues siendo el hombre competente para desempeñar lo que de él se exigía, tenía la habilidad de llevar a cabo toda buena obra.

3. Pareció bien a Dios, en su infinita sabiduría, añadir a la ley del amor que estaba grabada en el corazón del hombre (contra la cual éste tal vez no podía pecar directamente) otra ley positiva: "Mas del fruto del árbol que está en medio del huerto...no comeréis de él" y añadió la pena que traería la desobediencia: "Porque el día que de él comieres," dijo Dios, "morirás."

4. Tal era, pues, el estado del hombre en el paraíso. Debido al amor infinito y no merecido que Dios le profesaba, era puro y feliz; conocía y amaba a Dios teniendo comunión con Él, lo que en sustancia constituye la vida eterna. Debería continuar para siempre en esta vida de amor si obedecía a Dios en todo y por todo; pero si lo desobedecía en alguna cosa, lo perdería todo. "El día que de él comieres," dijo Dios, "morirás."

5. El hombre desobedeció a Dios; comió del árbol del cual Dios le había mandado diciendo: "No comerás de él," y ese día fue condenado por el justo juicio de Dios. La sentencia que se había anunciado comenzó a cumplirse. En el momento que probó el fruto, murió. Su alma murió, puesto que quedó separada de Dios, y el alma separada de Dios no tiene más vida que el cuerpo separado del alma. Su cuerpo así mismo, se volvió corruptible y mortal; de manera que la muerte se posesionó también de esta parte del hombre y estando ya muerto en espíritu, muerto para con Dios, muerto en pecado, se apresuraba hacia la muerte eterna; a la destrucción del cuerpo y del alma en el fuego que nunca se apagará.

6. Así, "por un hombre entró el pecado en el mundo y por el pecado la muerte, y la muerte pasó a todos los hombres que estaban contenidas en él, pues fue el padre y representante de todos nosotros. Así pues, por la ofensa de uno, todos están muertos, muertos para con Dios, muertos en pecado, habitando en cuerpos mortales y corruptibles, que pronto se han de disolver y bajo de sentencia de muerte eterna, "porque como por la desobediencia de un hombre, los muchos fueron constituidos pecadores," así por esa ofensa de uno, vino la culpa a todos los hombres para condenación (Romanos 5:12).

7. En esta condición se encontraba toda la raza humana cuando "de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna." Cuando se llegó el cumplimiento del tiempo, fue hecho Hombre, segundo Padre universal representante de la raza humana y como tal, "llevó nuestras enfermedades," y "Jehová cargó en él el pecado de todos nosotros." "Fue herido por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados." "El castigo de nuestra paz fue sobre él:" derramó su sangre por los transgresores, y llevó nuestros pecados al madero, para que por la oblación de sí mismo una vez ofrecida, el género humano quedase redimido, habiendo hecho "un sacrificio, oblación y satisfacción entere perfecta y suficiente por los pecados de todo el mundo."

8. Debido pues a que el Hijo de Dios "ha probado la muerte por todos los hombres," Dios, "reconcilió el mundo a sí, no imputándole sus pecados" pasados. "Así que, de la manera que por un delito vino la culpa a todos los hombres, para condenación, así por

la justicia vino la gracia a todos los hombres para justificación.” De manera que, por amor de su amado Hijo, por lo que ha hecho y sufrido por nosotros, Dios ahora promete perdonarnos el castigo que nuestros pecados merecen, volvernos su gracia, y dar a nuestras almas muertas la vida espiritual perdida como arras de la vida eterna, bajo una sola condición en el cumplimiento de la cual Él mismo nos ayuda.

9. Esta es pues la base general de la doctrina de la justificación. Por el pecado del primer Adán, quien era no sólo el padre, sino el representante de la raza humana, perdimos todos, el favor de Dios; nos convertimos en hijos de la ira, o, como dice el apóstol: “vino la culpa a todos los hombres para condenación.” De la misma manera, por medio del sacrificio por el pecado que el segundo Adán ofreció, como representante de todos nosotros, Dios se reconcilio a todo el mundo de tal modo que le dio un nuevo pacto. Una vez cumplida la condición de éste, ya no hay condenación para los que están en Cristo Jesús, sino que estando justificados por su gracia, somos hechos herederos según la esperanza de la vida eterna.

II

1. Pero, ¿Qué cosa es ser justificado? ¿Qué cosa es la justificación? Esta es la segunda proposición que prometí desarrollar. De lo anteriormente expuesto se desprende que no significa ser justo o recto literalmente; eso sería santificación, que indudablemente es, hasta cierto grado, el fruto inmediato de la justificación, pero no obstante, un don de Dios distinto y de diferente naturaleza. La justificación significa lo que por medio de su Hijo, Dios ha hecho por nosotros. La santificación en la obra que lleva a cabo en nosotros por el medio del Espíritu Santo. De manera es que, si bien el sentido lato en que algunas veces se usan las palabras justificado o justificación, implica la santificación; por lo general Pablo y los demás escritores inspirados la distinguen una de la otra en el uso general.

2. No se puede probar con las Sagradas Escrituras esa doctrina forzada de que la justificación nos libra de toda acusación, especialmente de la que Satanás hace en nuestra contra. En toda la exposición bíblica de esta materia, no se toma en consideración aquel acusador ni su acusación. No puede negarse que sea el principal acusador de los hombres, pero el apóstol Pablo no hace la mención de este hecho, en todo lo que respecto a la justificación escribió a los romanos y a los gálatas.

3. Mucho más fácil es, además, el suponer que la justificación significa quedar libre de la acusación que la ley presenta en contra de nosotros, que probarlo claramente con el testimonio de las Sagradas Escrituras; especialmente si esta manera de expresarse, tan forzada y poco natural, no quiere decir poco más o menos esto: que si bien hemos quebrantado la ley de Dios y merecido por lo tanto la condenación del infierno, Dios no aplica el merecido castigo a los que están justificados.

4. Mucho menos que esto, significa la justificación que Dios se engaña en aquellos a quienes justifica; que los cree ser lo que en realidad de verdad no lo son; que considera diferentes de los que son. No significa que se forme respecto de nosotros un juicio contrario a la verdadera naturaleza de las cosas; que no nos cree mejores de lo que realmente somos, creyéndonos justos, siendo nosotros injustos. Ciertamente que no. El juicio del omnisciente es siempre conforme a la verdad. No puede en su infalible sabiduría pensar que soy inocente, justo o santo, simplemente porque otro hombre lo sea. No puede de esta manera confundirse más con Cristo que con David o Abraham. A quien Dios haya dado inteligencia, que pese estas cosas sin prejuicio y no dejará de

persuadirse que tal doctrina de la justificación es contraria a las Sagradas Escrituras y la razón.

5. La enseñanza simple y clara de las Sagradas Escrituras respecto a la justificación, es el perdón, la remisión de los pecados. Es este acto de Dios el Padre quien por medio de la propiciación hecha por la sangre de su Hijo, manifestó su justicia, "atento a haber pasado por alto los pecados pasados." Esta es la sencilla relación que Pablo da de la justificación en toda la epístola, y de esta manera la explica él mismo con más particularidad en éste y en el capítulo siguiente. Uno de los versos que sigue al texto dice: Bienaventurados aquellos cuyas iniquidades son perdonadas, y cuyos pecados son cubiertos. Bienaventurado el varón al cual el Señor no imputó pecado." Al que esté justificado o perdonado, Dios no le imputará pecado para condenación. No le condenará con tal motivo ni en este mundo ni en el venidero. Todos sus pecados pasados de palabra, obra y pensamiento están borrados y no serán traídos a la memoria, ni mencionados; son como si jamás hubieran sido. Dios no aplicará al pecador el castigo que merece, porque su amado Hijo ha sufrido por él; y desde el momento en que se nos acepta por medio del Amado, y quedamos "reconciliados por su sangre," nos ama, nos bendice, cuida y guía como si jamás hubiéramos pecado.

En verdad el Apóstol en un lugar parece dilatar mucho más el sentido de la palabra cuando dice: "Porque no los oidores de la ley son justos...mas los hacedores de la ley serán justificados," donde parece que se refiere a la sentencia de justificación que en el gran día del juicio habremos de recibir. Lo mismo dice nuestro Señor Jesucristo: Porque por tus palabras serás justificado, y por tus palabras serás condenado," probando con esto que "toda palabra ociosa que hablaren los hombres, de ella darán cuenta en el día del juicio." Difícilmente encontraríamos otro ejemplo de este uso de la palabra en los escritos de Pablo. Ciertamente que con este sentido no la usa en el tenor general de sus epístolas y mucho menos en sus palabras que hemos tomado por texto y donde evidentemente habla no de aquellos que han concluido la carrera, sino de los que cabalmente están para emprenderla, que van a correr con paciencia la carrera que les he propuesta.

III

1. Más este es el tercer punto que hemos de considerar, a saber: ¿Quiénes son los que están justificados? Y el Apóstol nos contesta claramente: "los injustos." Dios justifica al impío," a los impíos de todas las clase y grados y sólo a los impíos, pues los justos no tienen necesidad de arrepentimiento, y por consiguiente no han de menester perdón. Solamente los pecadores necesitan ser perdonados; el pecado es el único que ha de menester remisión. El perdón, por consiguiente, encuentra su único objeto en el pecado. Nuestra iniquidad es el objeto del perdón misericordioso de Dios; de nuestras iniquidades no se vuelve a acordar.

2. Parecen por completo olvidar esto quienes pretenden enseñar que el hombre debe estar santificado antes ser justificado; especialmente los que dicen que debe existir primero una santidad universal u obediencia, y venir luego la justificación (a no ser que se refieran a la justificación del día postrero, lo que nada tiene que ver con el asunto). Tan lejos de la verdad está semejante proposición, que no sólo es imposible, porque donde no hay el amor de Dios no puede existir la santidad (y no hay amor de Dios fuera del que resulta de la consciencia de su amor para con nosotros), sino que es un absurdo, una contradicción. No es al santo al que le perdona, sino al pecador como tal. Dios justifica a los impíos, no a los justos; no a los que ya están

santificados, sino a los que necesitan santificación. Bajo qué condiciones lleva a cabo esta justificación, muy pronto pasaremos a considerar; pero es evidente que la base de dicha justificación no es santidad. El hacer semejante aserción equivaldría a decir: El Cordero de Dios quita sólo los pecados que ya estaban borrados.

3. ¿Busca el buen pastor tan sólo a los que ya se encuentran en el aprisco? No. Viene a buscar y a salvar a las ovejas perdidas; perdona a los que necesitan de su misericordioso perdón. Salva del castigo y al mismo tiempo del poder del pecado a los pecadores de todos grados y clases; hombres que hasta este momento era impíos por completo; en quienes no existía el amor del Padre y en quienes, por consiguiente, nada bueno existía, ninguna disposición buena o cristiana, sino por el contrario, todo lo que era malo y abominable: soberbia, ira, amor al mundo, los frutos naturales de la mente carnal que es enemistad con Dios.

4. Aquellos que sufren, a quienes el peso de sus pecados abrumba y es intolerable, son los que tienen necesidad de médico; los que son culpables y gimen bajo el peso de la cólera de Dios, son los que necesitan perdón. Los que ya están condenados no sólo por Dios, sino aun por sus propias conciencias, como si fuera por un millar de testigos, de su iniquidad y transgresiones de pensamiento, palabra y obra, son los que claman y ruegan al que "justifica al impío," por medio de la redención que es en Cristo Jesús; los impíos, aquellos que no obran lo bueno, que hacen nada recto, santo o virtuoso, antes de ser justificados, sino que continuamente obran la iniquidad. Sus corazones son por necesidad, perversos, hasta que el amor de Dios se derrame en ellos, pues mientras el árbol este corrompido, el fruto también lo estará; porque el árbol maleado lleva malos frutos.

5. Mas alguno dirá: "Un hombre antes de ser justificado, puede dar de beber al sediento, vestir al desnudo, y estas son buenas obras." Ciertamente, puede hacer todo esto aun antes de ser justificado. Estas cosas son en cierto sentido buenas obras; son buenas y provechosas para los hombres; pero no se sigue de esto que tenga alguna bondad intrínseca o que sean meritorias para con Dios. Todas las obras buenas, usando el lenguaje de nuestra iglesia, siguen después de la justificación y son, por consiguiente, buenas y aceptables a Dios en Cristo, porque son el fruto de una nueva fe viva y verdadera. Por una razón semejante, las obras hechas antes de la justificación no son buenas en el sentido cristiano, pues que no son el resultado de la fe en Jesucristo (aunque resulten de cierto grado de fe en Dios), sino que son hechas no conforme a la voluntad de Dios como Él manda, y tienen la naturaleza del pecado, por más extraño que esto parezca a algunos.

6. Puede ser que los que dudan de esto no hayan considerado en todo su peso la razón que aquí se aduce, y por la que no deben considerarse como buenas las obras hechas antes de la justificación. El argumento es el siguiente. Ninguna obra es buena, a no ser que se haga conforme a lo que Dios ha ordenado y mandado. Ninguna obra hecha antes de la justificación es conforme a lo que Dios ha ordenado y mandado. Luego: Ninguna obra hecha antes de la justificación es buena.

La primera proposición es axiomática, y la segunda – que ninguna obra hecha antes de la justificación es conforme a lo que Dios ha ordenado y mandado – aparecerá clara y evidente, si tomamos en consideración el mandato de Dios de hacer todas las cosas en amor, en caridad; en ese amor a Dios que produce amor a todos los hombres. Pero ninguna de estas nuestra obras es hecha en amor mientras el amor del Padre (de Dios nuestro Padre) no exista en nosotros, y este amor no estará en nosotros mientras no recibamos "el espíritu de adopción, por el cual clamamos Abba, Padre." Por

consiguiente, si Dios no justifica a los injustos y a los que en este sentido no hacen obras buenas, a pesar de su muerte, ninguna carne viviente será justificada.

IV

1. Más, ¿bajo qué condiciones son justificados los injustos y aquellos que no hacen buenas obras? Bajo una sola y es: la fe. "El que cree en aquel que justifica al impío." "El que en él cree, nos es condenado," mas ha pasado de muerte a vida. "La justicia (o misericordia) de Dios, por la fe de Jesucristo, para todos los que creen en él...al cual Dios ha propuesto en propiciación por la fe en su sangre, para manifestación de su justicia," y (consecuente con su justicia), Él justifica al que es "de la fe en Jesús." "Así que, concluimos ser el hombre justificado por la fe sin las obras de la ley," sin previa obediencia a la ley moral, que ciertamente no podía obedecer antes de ahora. Es evidente que se refiere esto a la ley moral solamente, si juzgamos por las palabras que siguen: "¿Luego deshacemos la ley por la fe? En ninguna manera, antes establecemos la ley." ¿Qué ley establecemos por la fe? ¿La ley del ritual? No. ¿La ley de las ceremonias de Moisés? Tampoco. ¿Cuál pues? La gran ley invariable del amor, del amor santo a Dios y a nuestro prójimo.

2. La fe en abstracto es una "evidencia" o "persuasión" de las "cosas que no se ven," que los sentidos de nuestro cuerpo no pueden descubrir como perteneciente a los pasado, a lo futuro o a lo espiritual. La fe justificado significa no sólo la evidencia y persuasión de que Dios "estaba en Cristo reconciliando al mundo a sí," sino una confianza y seguridad de que Cristo murió por mis pecados, de que me amó, y se dio a sí mismo por mí. Cualquiera que sea la edad del pecador creyente, ya en la infancia o en la noche de la vida, cuando cree, Dios lo justifica; Dios por amor de su Hijo lo perdona y la absuelve, aunque hasta entonces no haya nada en él nada bueno. Ciertamente Dios le había dado arrepentimiento, mas esto no era sino una persuasión íntima de la falta de todo bien, y la presencia de todo mal. Y cualquiera cosa buena que en él se encuentre desde el momento en que cree, no es intrínseca, sino el resultado, el fruto de su fe. Primeramente el árbol debe ser bueno y luego el fruto también será bueno.

3. No puedo describir esta fe mejor que en el lenguaje de nuestra iglesia. "El único medio de salvación (de la cual la justificación es una parte) es la fe; es decir: la seguridad y certeza de que Dios nos ha perdonado y perdonara nuestros pecados, que nos ha devuelto su gracia, por los méritos de la pasión y muerte de Jesucristo. A este punto debemos estar seguros de no vacilar en nuestra fe en Dios. Al acercarse Pedro al Señor sobre el agua, vaciló y estuvo en peligro de ahogarse. De la misma manera, si vacilamos o empezamos a dudar, debemos con razón temer hundirnos como Pedro, mas no en el agua, sino en las profundidades del infierno" (Segundo mensaje sobre la Pasión).

"Ten, por consiguiente, una fe segura y constante no sólo en la muerte de Cristo que es aplicable a todo el mundo, sino en el hecho de ofreció un sacrificio completo y suficiente por ti, un perfecto lavamiento de tus pecados de manera que puedes decir con el Apóstol, que te amó y se dio a sí mismo por ti. Esto es hacer que Cristo sea tu salvador, apropiarte sus méritos." (Sermón sobre el Sacramento, primera parte).

4. Al afirmar que esta fe es la condición de la justificación, quiere decir que sin ella, no existe esta última. "El que no cree ya es condenado," y mientras no cree, permanece en su condición y "la ira de Dios está sobre él." "No hay otro nombre debajo del cielo;"

sino el del Señor Jesús, ni otros méritos además de los suyos, por medio de los cuales el hombre se pueda salvar. Por consiguiente, el único medio de tener parte en esto méritos, es la fe en su nombre. Así es que mientras estamos sin esta fe, "somos extranjeros a los pactos de la promesa," estamos "alejados de la república de Israel" y sin Dios en el mundo. Cualesquiera virtudes, así llamadas, que el hombre posea, de nada le valen, hablo de aquellos a quienes se ha predicado el evangelio, porque ¿qué derecho tengo de juzgar a los que no han recibido el mensaje del cristianismo? Cualesquiera obras buenas, así llamada, que haga de nada sirven – aun es hijo de la ira, permanece bajo la maldición, hasta que crea en Jesús.

5. Es la fe por consiguiente, la condición necesaria de la justificación, y la única condición necesaria. Este es el segundo punto que debemos examinar con cuidado. Desde el instante que Dios da esta fe (porque es un don de Dios), al injusto que no hace buenas obras, esta fe le es imputada por justicia. Antes de este momento no tenía el creyente ninguna justicia, ni siquiera la justicia pasiva que es la inocencia. Mas "la fe le es imputada por justicia" desde el momento en el cual cree. Dios no cree que el creyente sea algo diferente de su ser esencial, sino que a Cristo, "que no conoció pecado, hizo pecado por nosotros;" es decir, lo trató como un pecador castigándolo por nuestros pecados. De la misma manera, nos reconoce como justos desde el momento en que creemos en Él, es decir, no nos castiga por nuestros pecados, sino que trata como si fuésemos inocentes y estuviésemos libres de toda culpa.

6. Indudablemente que la dificultad en no aceptar esta proposición de que la es la única condición de la justificación, depende de que no la entiendan bien. Queremos decir que es la única condición sine que non, sin la cual no hay salvación; que es el único requisito, indispensable, absolutamente esencial para obtener el perdón. Así como por una parte, aunque el hombre tenga todos los demás requisitos, si no tiene fe no puede ser justificado, de la misma manera, y por otra parte, aunque le falten las demás condiciones, si tiene fe, está justificado. Supongamos que un pecador de cualquier grado o condición, sumergido en la más completa iniquidad – que ha perdido por completo la habilidad de pensar, hablar y obrar bien, y cuya naturaleza depravada lo hace digno del fuego del infierno – al sentirse sin ayuda ni amparo, se acoge por completo a la misericordia de Dios en Cristo, lo que no puede hacer sino impulsado por la gracia de Dios, ¿Quién puede asegurar que ese pecador no queda perdonado en el mismo instante? ¿Qué otra cosa, además de su fe, necesita para quedar justificado?

Si desde el principio del mundo se ha dado semejante caso, y deberse dado millares de millares, claramente se deduce que la fe, en el sentido que le hemos dado, es la única condición de la justificación.

7. No atañe a las pobres criaturas pecaminosas que diariamente recibimos tantas bendiciones – desde el agua que satisface nuestra sed hasta la gloria inaudita de la eternidad – bendiciones que son las expresiones de la gracia – gratuitas y no el pago de alguna deuda – pedir a Dios las razones que tiene para obrar así. No tenemos derecho de preguntar al que no da cuentas de sus caminos; de decirle: "¿Por qué hiciste que la fe fuese la única condición de la justificación? ¿Por qué no decretaste: el que cree, y solamente el que cree, será salvo?" Este es el punto que Pablo hace tan enfático en el capítulo noveno de esta epístola; es decir; que las condiciones del perdón y la aceptación debe dictarla quien nos llama, y no nosotros. Dios no hace ninguna injusticia al fijar sus condiciones conforme a su santa voluntad y no a la nuestra. Él puede decir: "Tendré misericordia del que tendrá misericordia," a saber: de aquel que creyere en Jesús. "Así es que no es del que quiere, ni del que corre" el

escoger la condición con la cual será aceptado, "sino de Dios que tiene misericordia," que no acepta sino la de su amor infinito y su bondad sin límites. Por consiguiente, tiene misericordia del que tiene misericordia, y al que quiere, es decir, al que no cree, "endurece," lo abandona a la dureza de su corazón.

8. Podemos, sin embargo, concebir una razón humildemente, por lo que Dios ha fijado ésta como la única condición de la justificación: "Si crees en el Señor Jesucristo, serás salvo," que es el designio de Dios de evitar que el hombre fuese otra vez tentado por la soberbia. La soberbia había destruido a los mismos ángeles de Dios; había destronado "la tercera parte de las estrellas del cielo." En gran parte debido a esta soberbia que el tentador despertó al decir: "Seréis como dioses," Adán cayó e introdujo el pecado y la muerte en el mundo. Fue un ejemplo de la sabiduría, digna de Dios, el imponer tal condición de reconciliación para él y su posteridad, para que quedásemos humillados y abatidos en el polvo de la tierra. Tal es la fe. Está especialmente adaptada a este fin; porque el que se acerca a Dios por medio de esta fe debe fijarse en su propia iniquidad, sus culpas y miserias, sin acariciar la menor idea de que exista en él algo de bueno, de virtud o de justicia. Debe acercarse como pecador que es interior y exteriormente, que ha consumado su propia destrucción y condenación, que no tiene nada que presentar ante Dios sino iniquidad, ni otra cosa que alegar fuera de su pecado y miseria. Solamente así, cuando enmudece y se reconoce culpable ante la presencia de Dios, es cuando puede mirar a Jesús como la única y perfecta propiciación por sus pecados. Sólo de esta manera puede ser hallado en él, y recibir "la justicia que es de Dios por la fe."

9. Y tú, inicuo, que escucha o lees estas palabras, vil, desgraciado, miserable pecador, te amonesto ante la presencia de Dios, el Juez de todos los hombre, a que con todas tus iniquidades te acojas al Él inmediatamente. Cuidado, no sea que destruyas para siempre tu alma al querer alegar tu justicia poco más o menos. Preséntate como pecador perdido, culpable y merecedor que eres del infierno, y entonces hallarás favor en su presencia y sabrás que justifica al impío. Tal como ahora eres, serás llevado a la sangre del esparcimiento, como un desgraciado, pecador, miserable y condenado. Entonces mira a Jesús. Allí está el Cordero de Dios que quita los pecados de tu alma. No alegues obras ni bondad, humildad, contrición ni sinceridad. El hacer tal cosa sería negar al Señor que te ha comprado con su sangre. Alega solamente la sangre del Pacto, el precio que ha sido pagado por tu alma orgullosa, soberbia y tan llena de pecado. ¿Quién eres tú que ahora mismo conoces tu injusticia interior y exteriormente? Tú eres el hombre de quien se trata. Te amonesto a que, por medio de la fe, te conviertas en hijo de Dios. El Señor te necesita. Tú, que sientes en tu corazón que no mereces otra cosa, sino ir al infierno, eres digno de proclamar sus glorias, la gloria de su gracia gratuita que justifica al impío y a aquel que no obra bien. ¡Oh, ven pronto! Cree en el Señor Jesucristo y tú, tú mismo, te reconciliarás con Dios.

Reconocimientos

Esta versión en español fue tomada de los Sermones de Juan Wesley, Tomo I, publicados por la Casa Nazarena de Publicaciones, Kansas City, MO.

Lección 7: El camino de salvación de los wesleyanos: Gracia preveniente, el de la fe, y la justificación

Para Esta Lección

Ensayo sobre entrevistas
Ensayo como respuesta al sermón de Juan Wesley—Gracia gratuita
Ensayo como respuesta al sermón de Juan Wesley—Justificación por la fe
Reflexión sobre la lección

Objetivos de Aprendizaje

Al final de esta lección, los participantes podrán

- Entender y poder discutir los fundamentos teológicos del camino de salvación de los wesleyanos

Tareas Asignadas

Lea el sermón de Juan Wesley "La perfección cristiana, sermón # 40, Recurso 7-6 o puede ir directamente a: <http://gbgm-umc.org/umhistory/wesley/sermons/serm-040.stm> y busque la conexión en español. Escriba un ensayo de 2 páginas para responder al sermón.

Lea el sermón de Juan Wesley "La circuncisión del corazón" sermón # 17 Recurso 7-7 o puede ir directamente a: <http://gbgm-umc.org/umhistory/wesley/sermons/serm-017.stm> y busque la conexión en español. Escriba un ensayo de 2 páginas para responder al sermón.

Escriba en su diario de reflexión siguiendo direcciones del sílabo. Escriba un comentario respondiendo al pensamiento motivador

Pensamiento motivador

"La renovación de la creación y las creaturas a través de la renovación en la humanidad de la imagen de Dios es lo que Juan Wesley identifica como el mismo corazón del cristianismo."⁵⁷

"Juan Wesley está convencido que el Espíritu de Dios está trabajando por dondequiera en el mundo extendiendo la gracia preveniente gratuitamente entre todos los pueblos y gentes."⁵⁸

Gracia preveniente

La gracia preveniente en la tradición Wesleyana es uno de los rasgos distintivos más fuertes. La doctrina por ninguna forma es única para los wesleyanos, pero la teología Wesleyana sí provee matices especiales.

En la tradición Wesleyana usamos la frase "gracia preveniente" para describir el momento inicial—esfuerzo—de Dios para lograr la redención de su creación. La gracia preveniente es la "gracia que va antes" para preparar a las personas para escuchar y recibir el evangelio.

La gracia preveniente nombra la presencia activa del Espíritu Santo previamente a la conversión al él busca traer toda la gente al arrepentimiento, y la "obediencia de la fe" (Romanos 1:5).

La gracia preveniente es "la revelación inicial restaurada." Antes del "evangelista" humano o "testigo" humano aparezca en la escena, el Dios de gracia ya ha estado allí. Él ya está obrando.

Los wesleyanos rechazan la noción que algunas tradiciones doctrinales abrazan, de que debemos distinguir entre Dios como creador y Dios como redentor. La noción es que mientras Dios crea y sostiene a todas las personas, como redentor Él es altamente selectivo.

Nosotros creemos que hay una "continuidad de la gracia" entre las ordenes para crear y la redención.

Nosotros creemos que dondequiera que Dios esté presente, Él está allí tanto como creador como redentor. Los hechos de creación y redención son obras de gracia de Dios.

El Nuevo Testamento declara el Hijo en quien Dios se ha revelado a sí mismo como redentor, es también a través de quien el Padre creo y sostiene el mundo.

Gracia preveniente—Creación nueva

Uno no llega muy lejos en la teología Wesleyana hasta que él o ella se encuentran con la relación entre la creación, redención y la nueva creación, y hasta que él o ella entiende que tan de comprensiva es la soteriología de Juan Wesley. Para él, como fue para el apóstol Pablo (Romanos 8:18-25), el evangelio no hubiese logrado su meta hasta que hubiera una "liberación de la creación."⁵⁹

La relación de la gracia entre la creación y la redención es por lo tanto el mismo corazón de la teología Wesleyana. "La renovación de la creación y las creaturas a través de la renovación de la humanidad a la imagen de Dios es lo que Wesley identifica como el mismo corazón del cristianismo."

Los wesleyanos por lo tanto creen que de acuerdo a los propósitos creativos y redentores revelados en Jesucristo, (Efesios 1:3-10), todas las personas son sujetas a la "re-creación." El excluir a cualquiera del plan de redención sería como remover tal persona de la presencia creativa y re - creativa de Dios.

En la tradición Wesleyana, la confianza en el evangelio está parcialmente anclada en nuestra certidumbre que mucho antes de una persona escuchar el evangelio, el Espíritu Santo ha estado trabajando para atraerlo hacia Cristo, para condicionarlos a "escuchar" el evangelio y que sean convertidos.

Justificación

Hay dos grandes ramas en la salvación:

1. Justificación—lo que Dios hace a favor nuestro a través de su Hijo.
2. Santificación—lo que Dios obra en nosotros a través de su Espíritu Santo en base de su expiación.

Ampliamente entendida, la santificación incluye la regeneración, “el fruto inmediato de la justificación.”⁶⁰ El soplo de la obra de salvación de Dios en nosotros puede ser presentada con palabras seguidas con guiones: “justificación—regeneración—santificación.”⁶¹ La transformación de la totalidad de la persona es la intención de Dios, y la justificación provee el fundamento.

Dimensiones mayores de la justificación

Arrepentimiento

- La relación entre el arrepentimiento, y el escuchar, y el creer—recibir—el evangelio, es intenso en el Nuevo Testamento.
- La palabra más común en el Nuevo Testamento para arrepentimiento es *metanoia*—un “cambio de mente” y “remordimiento/pesar/compunción/deplorar...”
- Más completamente, quiere decir un “cambio de dirección opuesta.” Por el poder del Espíritu Santo un pecador arrepentido, roto su corazón por sus transgresiones, confiesa sus pecados en contra de Dios y en contra de los demás.
- El arrepentimiento es un acto de fe que el Espíritu Santo hace posible.

Reconciliación

- Reconciliación—justificación—con el Padre viene a través de la fe en su Hijo fiel y obediente
- La justificación es la manifestación y obra del Dios justo. Esto significa que el Dios que es amor santo gratuitamente da lo que el ordena—reconciliación.
- La justificación significa perdón, el perdón de nuestros pecados, la remoción de la culpa, y la reconciliación con Dios.
- A través de Cristo y en el poder del Espíritu Santo, el padre reconcilia todos aquellos que abandonan su propia “justicia” y radicalmente descansan en Su Gracia.

Adopción

- La justificación “comienza el proceso de restauración de la imagen de Dios en nosotros, y nuestras vidas son re—alineadas para cumplir sus propósitos: no solamente para recibir de Dios, pero también compartir lo que hemos recibido con otros.⁶²

El don del Espíritu Santo de la gracia

El perdón es aplicado al pecador penitente a través de la fe que el Espíritu Santo da. La fe, dice Juan Wesley, es "el oído del alma, por el cual el pecador escucha la voz que solamente puede despertar a los muertos, 'hijo, tus pecados son perdonados'." ⁶³

La verdad es que la voluntad "no es gratuita." Si fuera, la doctrina del pecado original tendría que abandonarse. La respuesta activa a la oferta de la salvación puede ocurrir solamente si el Espíritu Santo lo hace posible. La oferta de la fe y la habilidad para recibir y ejercitarla es real y crítica, es una respuesta que nos capacita por el Espíritu Santo de Dios solamente.

Perfección cristiana

Por Juan Wesley

“No que lo haya alcanzado ya, ni que ya sea perfecto; sino que prosigo, por ver si logro asir aquello para lo cual fui también asido por Cristo Jesús.” (Filipenses 3:12)

1. A penas podrá encontrarse en las sagradas escrituras otra palabra que haya sido causa de mayor escándalo que esto. Los hombres aborrecen la palabra perfección. Su sonido le es como una abominación y todo aquel que predica la perfección, es decir: que asegura que en esta vida se puede llegar a ser perfecto, corre gran peligro de que se le considere como un pagano o un publicano.

2. De aquí que algunos hayan aconsejado que se omita por completo el uso de esta expresión, pues ha sido causa de tan grande escándalo. Empero, ¿no se encuentra en los oráculos de Dios? Y si es así, ¿con qué autoridad puede dejar de usarla cualquier mensajero de Dios, aun cuando se escandalicen todos los hombres? Cristo nos ha enseñado y no debemos ceder al diablo, ya sea que los hombres escuchen, ya sea que no quieran escuchar. Hablemos como Dios ha hablado, acordándonos de que sólo puede el ministro de Cristo ser limpio de la sangre de todos, cuando no rehúsa anunciarles todo el consejo de Dios.

3. No debemos dejar de usar esta expresión, puesto que no es palabra del hombre sino de Dios. Sí debemos explicar su significado, para que no se desvíen a diestra ni a siniestra del camino que lleva a los sinceros de corazón al premio de su alto llamamiento. Y esto se hace tanto más necesario, cuanto que en el versículo ya citado, el apóstol dice que no es perfecto: “No que ya sea perfecto.” Sin embargo, en el versículo 15 habla de sí mismo y de muchos otros como perfectos: “Así que todos los que somos perfectos, esto mismo sintamos.” (Filipenses 3:15)

4. A fin de allanar la dificultad que ofrece esta contradicción aparente, de dar a luz al mismo tiempo a los que prosiguen al blanco, y de evitar que los lisiados se desvíen del camino, me propongo exponer: Primero: ¿En qué sentido los cristianos no son perfectos? Segundo: El sentido en que los son.

I. 1. Procuraré, en primer lugar, en qué sentido no son perfectos los cristianos. Se desprende, primeramente, así de la experiencia como de la sagrada escritura, que no son perfectos en el saber. Su perfección en esta vida no llega al grado de estar libre de la ignorancia. Saben, lo mismo que todos los hombres, muchas de las cosas que se refieren a este mundo. Y respecto del mundo venidero, poseen en general todas las verdades que Dios ha revelado. Saben así mismo lo que el hombre natural no comprende, porque estas solamente se disciernen espiritualmente. A saber: cuál amor les ha dado el Padre que sean llamados hijos de Dios. Saben que el Espíritu Santo está haciendo una obra poderosa en sus corazones; que la sabiduría de su providencia los dirige en todos sus pasos, y que hacen que todas las cosas se combinen para el bien. En todos los pormenores de la vida saben lo que el Señor quiere que hagan, y cómo han de tener la conciencia sin remordimiento para con Dios y para con los hombres.

2. Ignoran innumerables cosas. No pueden conocer con perfección al Todopoderoso: “He aquí estas son parte de sus caminos...porque el estruendo de sus fortalezas, ¿quién lo detendrá?” No pueden comprender, ya no digo cómo tres sean los que “dan testimonio en el cielo, el Padre, el Verbo y el Espíritu Santo; y estos tres son uno;” ni cómo el Hijo eterno de Dios “se anonadó a sí mismo, tomando forma de siervo,” pero

ni siquiera uno de los atributos o cualidades de la naturaleza divina. Tampoco le es dado saber las épocas o las estaciones en que Dios hará sus grandes obras sobre la tierra. Ni siquiera las que ha revelado en parte por medio de sus siervos y profetas desde el principio del mundo. Mucho menos saben el día en que habiendo Dios completado el número de sus elegidos, apresurará su reino; en el cual tal día, "los cielos pasaran con gran estruendo y los elementos ardiendo serán deshechos."

3. No pueden ni siquiera dar la razón que Dios tiene para conceder en lo presente tantos favores a los hijos de los hombres, sino que tienen que contentarse con exclamar: "Nube y oscuridad alrededor de él; justicia y juicio son el asiento de su trono." Sí, y aun en lo que Dios hace con ellos, muchas veces les dice: "Lo que yo hago, tú no entiendes ahora; más lo entenderás después." Y ¡qué poco saben respecto de las cosas visibles, las obras de sus manos que están delante de sus ojos! ¡Cómo "extiende el aquilón sobre vacío, cuelga la tierra sobre la nada"! ¡Cómo une todas las partes de esta inmensa maquinaria con una cadena secreta que no puede romperse! ¡Tan grande así es la ignorancia, tan insignificante la sabiduría aun de los mejores hombres!

4. Por lo tanto, no hay nadie tan perfecto en esta vida, que no deje de ser ignorante en lo absoluto. Y en segundo lugar, no hay nadie que esté libre de cometer equivocaciones, lo que es indudablemente una consecuencia casi inevitable de lo primero, puesto que los que "conocen en parte" están siempre expuestos a errar en lo que no saben. Es muy cierto que los hijos de Dios no se equivocan respecto de las cosas esenciales de la salvación; que "no hacen de la luz tinieblas y de las tinieblas luz;" ni buscan la muerte en el error de su vida, puesto que han aprendido de Dios, y el camino que Él enseñó –a saber: la vía de la santidad – es tan claro, que ni los insensatos pueden errar.

Empero yerran, y con frecuencia, respecto de las cosas que no son esenciales a la salvación. Aun los hombres de mejor intención y mayor sabiduría se equivocan muy a menudo respecto de los hechos, creyendo, por una parte, que haya sucedido lo que jamás se haya efectuado, y por otra, que se hayan acontecido cosas que efectivamente han acaecido. Suponiendo que no se equivoquen respecto de los hechos, yerran respecto de las circunstancias, creyendo que han sido –al menos muchas de ellas –diferentes de lo que realidad fueron – de lo que naturalmente se originan muchas otras equivocaciones. Pueden creer que son buenas muchas malas acciones acaecidas en lo pasado, o que suceden ahora. Y vice-versa, que son malas muchas acciones que en realidad son buenas. Pueden asimismo, equivocarse respecto del carácter de los hombres, no sólo suponiendo ciertos buenos individuos mejores de lo que son, y otros malos o peores de lo que son, sino figurándose que algunos hombres muy inicuos han sido y son buenos, que algunos hombres puros y sin reproche han sido y son malos.

5. Y aun respecto de la sagrada escritura, a pesar del mucho cuidado que los hombres tienen de no equivocarse, diariamente yerran. Se equivocan sobre todo en aquellas cosas que no afectan directamente las costumbres. Así que ni aun los hijos de Dios están de acuerdo en la interpretación de muchos pasajes de la sagrada escritura. Esta diferencia de opinión no prueba en ninguna manera que los unos o los otros dejen de ser hijos de Dios, puesto que ningún hombre es infalible, como tampoco omnisciente.

6. Si a lo que dejamos expuesto en este y otros párrafos anteriores, se objeta que Juan, al hablar a los hermanos en la fe dice: "Vosotros tenéis la unción del santo y conocéis todas las cosas" (1 Juan 2:20), la contestación es clara: "conocéis todas las cosas" que son esenciales a la salud de vuestras almas. Que el apóstol jamás tuvo la

intención de decir más de esto, y que no habló en un sentido absoluto, se desprende claramente de estos puntos: primero, que si hubiera tenido tal intención, hubiera descrito al discípulo como siendo "más que su maestro," puesto que como hombre, Cristo no sabía todas las cosas. "Del día y la hora nadie sabe, ni aun los ángeles de los cielos, sino mi Padre solo." Segundo, que si estas personas que tenían la unción del santo no hubiesen estado expuestas a ser ignorantes y a cometer equivocaciones, habría sido inútil que el apóstol le dijera: "Os he escrito esto sobre los que os engañan." Lo mismo pudiéramos decir de su advertencia: "No os engañe ninguno."

7. Por tanto, los cristianos no son tan perfectos que estén libres de la ignorancia y del error, ni, podemos añadir en tercer lugar, de las flaquezas. Sólo que precisa entender bien esta palabra. No la usemos para describir pecados conocidos, como acostumbra algunos. Algún individuo nos dirá, por ejemplo: "Todo el mundo tiene sus flaquezas, y la mía es la embriaguez;" la del otro es la inmundicia; la de un tercero es tomar el nombre de Dios en vano, y la de otro, llamar a su hermano "loco", volver "maldición por maldición." Es evidente que todos vosotros los que os expresáis de esta manera, iréis derecho al infierno si no os arrepentís. Me refiero no sólo a las debilidades del cuerpo propiamente llamadas, sino a todos esos defectos interiores y exteriores que no participan de la naturaleza moral, tales como la debilidad o morosidad de la inteligencia, torpeza o confusión de comprensión, incoherencia de pensamiento, viveza anormal y pesadez de la imaginación. Estas y otras faltas que pudiéramos mencionar son peculiares de una memoria débil u olvidadiza. Hay otras faltas, consecuencia natural de las anteriores, como hablar muy despacio, usar palabras inadecuadas, y mala pronunciación. A éstas pudieran añadirse miles de defectos en la conversación y en las costumbres. Los mejores hombres adolecen – poco más o menos – de estos defectos, y nadie puede esperar estar libre de ellos enteramente, sino hasta que el espíritu vuelva a Dios que lo creó.

8. Sólo hasta entonces podemos esperar vernos libres de la tentación. Semejante perfección no pertenece a esta vida. Es cierto que existen individuos tan hundidos en la impureza y la codicia, que apenas se dan cuenta de las tentaciones que no resisten y que se figuran estar libres de ellas. Hay otros quienes el enemigo de las almas ven tan dormido en la forma muerta de la piedad, que no lo tienta a que cometan pecados nefandos, no sea que despierten antes de desplomarse en los profundos abismos. Perfectamente sé que también hay hijos de Dios que estando gratuitamente justificados, habiendo obtenido la redención por la sangre de Cristo, no tienen tentaciones por ahora. Dios ha dicho a sus enemigos: "No toquéis a mis ungidos, ni haced mal a mis profetas." Por un tiempo, tal vez por semanas y meses, les permite andar por las alturas, los lleva como las alas del águila, allá donde no alcanzan las flechas del enemigo. Pero no siempre dura esto muchos días, como podemos deducir de este simple hecho: que el mismo Hijo de Dios fue tentado hasta el fin de su vida. Que el siervo espere la tentación, pues le basta ser como el maestro.

9. Por consiguiente, la perfección cristiana no significa – como algunos parecen figurarse – estar exento de la ignorancia, las equivocaciones, las debilidades o las tentaciones. A la verdad, es un sinónimo de santidad. Son dos nombres que tienen el mismo significado. Así que todo aquel que es santo según el significado de la escritura, es perfecto. Con todo, observaremos por último que ni aun en este sentido se haya la perfección absoluta sobre la tierra. No existe la perfección en grado como la llaman algunos, que no puede aumentar continuamente. De manera que por mucho que un hombre haya alcanzado, o por sublime que sea el grado de perfección que ha llegado, aún tiene necesidad de "creer en la gracia de Dios" y de adelantar diariamente en el conocimiento y el amor de Dios.

II. 1. ¿En qué sentido, entonces, son perfectos los cristianos? Esto es lo que procuraré mostrar en segundo lugar. Debemos asentar desde luego que hay varios períodos en la vida cristiana. Algunos de los hijos de Dios son como criaturas recién nacidas, otras ya han crecido algo. Así, Juan en su primera epístola llama a unos, hijitos; a otros mancebos, y a otros, padres. "Os escribo a vosotros hijitos – dice el apóstol – "porque vuestros pecados os son perdonados" - porque habéis alcanzado el ser justificados por gracia; porque tenéis "paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo." "Os escribo a vosotros mancebos, porque habéis vencido al maligno" – o como dice más adelante – "porque sois fuertes y la palabra de Dios mora en vosotros." Habéis extinguido el fuego del maligno, las dudas y los temores con que interrumpía vuestra primera paz, y el testimonio de Dios de que vuestros pecados están perdonados, permanece en vuestro corazón. "Os escribo a vosotros padres, porque habéis conocido a aquel que es desde el principio." Habéis conocido al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo en lo más íntimo de vuestra alma. Sois varones perfectos, habiendo llegado "a la medida de la edad de la plenitud de Cristo."

2. De estos es de quienes hablo especialmente en la última parte de este discurso, porque sólo ellos son cristianos perfectos. Empero aun los niños en Cristo son en tal sentido perfectos – o nacidos de Dios – que, en primer lugar, no pecan. Si alguien duda de que los hijos de Dios gocen de estos privilegios, sepa que este punto no se debe resolver con argumentos abstractos que puedan dilatarse en demasía, y dejarnos tan en dudas como antes; ni se puede decidir por la experiencia de esta o aquella persona. Muchos se figuran que no pecan cuando sí pecan, empero esto nada prueba en pro ni en contra. Apelamos a la ley y al testimonio. "Sea Dios verdadero más todos los hombres mentirosos." En su palabra, y sólo en su palabra, permanecemos. Por ella seremos juzgados.

3. Ahora bien, la palabra de Dios declara evidentemente que los están justificados, los que son nacidos de nuevo aun en el sentido más inferior, no perseveran en el pecado. No pueden vivir más en él (Romanos 6:1, 2). Son "plantados juntamente en él a la semejanza" de la muerte de Cristo (v 5). Su hombre viejo "juntamente fue crucificado con él," quedando destruido el cuerpo de pecado. De manera que en lo futuro ya no sirven al pecado, estando muerto en Cristo quedan libres del pecado (vs 6,7). Están "muertos al pecado, más vivos a Dios" (v 11). El pecado no se enseñoreara de aquellos que no están bajo la ley sino bajo la gracia, quienes estando "libertados del pecado," son hechos "siervos de justicia (vs 14,18).

4. Lo menos que podemos deducir de estas palabras es que las personas de que se habla aquí, es decir, los verdaderos cristianos o creyentes en Cristo, quedan libres del pecado exterior. Y la misma libertad que Pablo menciona en frasea tan variadas, Pedro expresa en una sentencia: "El que ha padecido en la carne, cesó de pecado; para que...viva, no a las concupiscencias de los hombres, sino a la voluntad de Dios" (1 Pedro 4:1,2). Si cesar de pecar quiere decir – en el sentido más inferior de la palabra – la conducta exterior, significa entonces abstenerse del hecho exterior, de la transgresión abierta de la ley.

5. Empero todavía más claras son las bien conocidas palabras de Juan: "El que hace pecado es del diablo; porque el diablo peca desde el principio. Para esto apareció el Hijo de Dios, para deshacer las obras del diablo. Cualquiera que es nacido de Dios, no hace pecado, porque su simiente está en él; y no puede pecar, porque es nacido de Dios" (1 Juan 3:8-9). Y estas otras palabras: "Sabemos que cualquiera que es nacido de Dios, no peca; más el que es engendrado de Dios, se guarda a sí mismo, y el maligno no le toca" (1 Juan 5:18).

6. Algunos dicen que esto significa que no peca voluntariamente; que no peca por hábito, como los demás hombres, o como él mismo pecaba antes. Pero, ¿quién afirma esto? ¿Juan? Nada de eso. En el texto no se encuentra semejante idea, ni en todo el capítulo, ni en toda la epístola, ni en parte alguna de todos sus escritos. La mejor manera, pues, de contestar aserción tan atrevida, es simplemente negarlo. Y si algún hombre puede probarla con la Palabra de Dios, que presente sus mejores argumentos.

7. Hay cierto argumento obtenido de los ejemplos que se registran en la palabra de Dios, que a menudo se usa para sostener estas extrañas aserciones. "¡Cómo!" - dicen los que de esta manera argumentan - "¿no pecó Abraham cuando negó que su mujer era su esposa? ¿No pecó Moisés cuando provocó a Dios en las aguas de contención? En una palabra, ¿no pecó David, el hombre cuyo corazón era recto ante Dios, hasta el grado de cometer adulterio y procurar el homicidio de Urías heteo?" Todo esto es cierto, pero, ¿qué se sigue de aquí? Concedemos, en primer lugar, que David era, en el tenor general de su vida, uno de los hombres más santos entre los judíos, y en segundo, que los hombres más santos entre los judíos pecaban algunas veces. Empero no podéis argüir como consecuencia legítima de estas premisas, que todos hacen y deben hacer el pecado mientras viven. Esto lo negamos rotundamente.

8. Los que esta manera argumentan, parecen olvidarse por completo de la declaración de nuestro Señor Jesucristo en Mateo 11:11: "De cierto os digo, que no se levantó entre los que nacen de mujeres otro mayor que Juan (el bautista); mas el que es muy pequeño en el reino de los cielos, mayor es que él." En verdad temo que algunos crean que "el reino de los cielos" significa aquí el reino de la gloria, como si el Hijo de Dios nos hubiese dicho que el santo menos glorificado en el cielo es mayor que cualquiera hombre en la tierra. Basta mencionar esto para refutarlo. No cabe la menor duda de que "el reino de los cielos" significa en este versículo - lo mismo que en el siguiente, donde se dice que los valientes lo arrebatan - el "reino de Dios," como le llama Lucas, ese reino de Dios en la tierra, al que pertenecen todos los verdaderos creyentes en Cristo, todos los cristianos sinceros. Dos cosas declara, pues, nuestro Señor en estos versículos: primera, que antes de su encarnación no hubo entre los hijos de los hombres una mayor que Juan (el bautista). De ello se sigue evidentemente que ni Abraham, ni David, ni judío alguno fueron mayores que Juan. Segunda, que el menor en el reino de Dios, en ese reino que Él vino a establecer sobre la tierra y que los valientes empiezan a arrebatar, es mayor que él. No un profeta mayor, como quieren interpretar la palabra algunos, lo que evidentemente es falso, sino mayor en la gracia de Dios y en el conocimiento de nuestro Señor Jesucristo. No podemos, por consiguiente, estimar los privilegios de los cristianos verdaderos por medio de lo que los judíos tenían anteriormente. Concedemos que su ministerio o dispensación fue glorioso, pero el nuestro excede en gloria; de manera que quien compara la dispensación cristiana con la de los judíos, quien recoge las debilidades que se mencionan en la ley y los profetas, y luego saca por consecuencia que los que se han revestido de Cristo no tienen mayor fortaleza, yerran en gran manera, "ignorando las escrituras y el poder de Dios."

9. Empero, ¿no existen en la escritura ciertas aserciones que prueban esto mismo, si es que no puede inferirse de dichos ejemplos? ¿No dice la escritura expresamente: "Aun el justo peca siete veces al día"? A lo que contesto: No, la escritura no dice tal cosa. No hay semejante texto en toda la Biblia. Parece que lo que se cita es un versículo de los Proverbios que a la letra dice: "Siete veces cae el justo y se torna a levantar" (Proverbios 24:16). Pero esta es otra cosa muy distinta, porque primeramente, la palabra "día" no se encuentra en el texto, de manera que si el justo cae siete veces en su vida, es todo lo que afirma esta escritura. En segundo lugar,

nada se dice en este versículo respecto de caer en pecado. Lo que aquí se menciona es caer en la aflicción temporal, como claramente se desprende del versículo anterior que dice: "Oh impío, no aceches la tienda del justo, no saques su cámara," y luego siguen las palabras: "Porque siete veces cae el justo, y se torna a levantar; mas los impíos caerán en el mal." Como si hubiera dicho: "Dios le libraré en sus aflicción, pero cuando tú caigas no habrá quien te libre."

10. Sin embargo, en otros lugares – continúan diciendo nuestros contrincantes – Salomón afirma claramente que no hay hombre que no peque (1 Reyes 8:46, Crónicas 6:36). Más aún: "Ciertamente que no hay hombre justo en la tierra, que haga bien y nunca peque" (Eclesiastés 7:20). A lo que contesto que esto indudablemente era cierto en los días de Salomón. Sí, y desde los días de Adán hasta Moisés, y desde Moisés a Salomón, y desde Salomón hasta Jesucristo. No había hombre que no pecase. Desde el día en el cual el pecado apareció en el mundo, no existió un solo hombre justo sobre la tierra que hiciera el bien y no el pecado, hasta que el Hijo de Dios se manifestó para destruir nuestros pecados. Es indudablemente cierto que "entretanto que el heredero es niño, en nada difiere del que es siervo." Es de igualmente cierto que todos los santos hombres de la antigüedad que estuvieron bajo la dispensación judaica, permanecieron durante la infancia de la Iglesia como siervos, "bajo los rudimentos del mundo." "Mas venido el cumplimiento del tiempo, Dios envió a su Hijo, hecho de mujer, hecho súbdito a la ley, para que redimiese a los que estaban la ley, a fin de que recibiésemos la adopción de hijos" – para que recibiéramos esa gracia, la cual "ahora es manifestada por la aparición de nuestro Salvador Jesucristo, el cual quito la muerte, y sacó a la luz la vida y la inmortalidad por el evangelio" (2 Timoteo 1:10). Así que ya no eres más siervo, sino hijo." Cualquiera que haya sido el caso de los que estaban bajo la ley, podemos afirmar con Juan que, desde que se proclamó el evangelio, "el que es nacido de Dios no hace pecado."

11. Es muy importante observar más cuidadosamente de lo que por lo general se hace, la gran diferencia que existe entre la dispensación judaica y la cristiana, y la razón respectiva que el apóstol Juan da en el capítulo séptimo de su evangelio, versículo 38 y siguientes. Después de citar las palabras de nuestro Señor: "El que cree en mí como dice la escritura, ríos de agua viva correrán en su vientre," añade inmediatamente: "Esto dijo del Espíritu que habían de recibir los que creyesen en él, pues aun no había venido el Espíritu Santo; porque Jesús no estaba aún glorificado." Ahora bien, lo que el apóstol quiere decir aquí no es, como algunos han supuesto, que aún no se hubiese dado el poder del Espíritu Santo de obrar milagros, puesto que ya se le había dado. Nuestro Señor lo dio a los apóstoles todos cuando por primera vez los envió a predicar el evangelio. Les dio facultad de echar fuere espíritus inmundos, de curar enfermos y aun de resucitar muertos. Empero no habían recibido la gracia santificadora del Espíritu como la recibieron después de que Jesús fue glorificado. Entonces fue que "subiendo a lo alto llevó cautiva la cautividad y dio dones a los hombres," y también a los rebeldes, para que habite entre ellos Dios." Y el día de pentecostés, aquellos que esperaban "la promesa del Padre," triunfaron del pecado por primera vez, por medio del Espíritu Santo que les fue dado.

12. También Pedro testifica claramente, hablando de los hermanos en la carne que obtienen el fin de su fe, "la salud de vuestras almas," que esta salvación del pecado no se dio sino hasta que Jesús fue glorificado, "de la cual salud los profetas que profetizaron de la gracia que había de venir a vosotros han inquirido y diligentemente buscado," – es decir, han buscado la dispensación gratuita "que había de venir a vosotros" – "escudriñando cuán y en qué punto de tiempo significaba el Espíritu de

Cristo que estaba en ellos, el cual prenunciaba las aflicciones que habían de venir a Cristo, y las glorias” – la salvación gloriosa – “después de ellas. A los cuales fue revelado, que para sí mismos, sino para vosotros administraban las cosas que ahora os son anunciadas de los que os han predicado el evangelio por el Espíritu Santo enviado del cielo” – es decir, el día de pentecostés a todas las generaciones, en los corazones de todos los verdaderos creyentes. Sobre esta base, a saber: “la gracia que os es presentada cuando Jesucristo os es manifestado,” puede bien el apóstol fundar esta enérgica exclamación: “Por lo cual teniendo los lomos de vuestro entendimiento ceñidos...como Aquel que os ha llamado es santo, sed también vosotros santos en toda conversación” (1 Pedro 1:9-13, 15).

13. Todo aquel que haya meditado sobre estas cosas, concederá que los privilegios de los cristianos no deben ser de ninguna manera estimados según los que el Antiguo Testamento narra respecto de los que estaban bajo la dispensación judaica. Siendo que la plenitud del tiempo se ha cumplido; que el Espíritu Santo se ha dado, y que la salvación de Dios se ha traído a los hombres por medio de la revelación de Jesucristo. El reino de los cielos se ha establecido – respecto del cual el Espíritu de Dios declaró antiguamente: “el que entre ellos fuere flaco, en aquel tiempo será como David; y la casa de David como ángeles, como el ángel de Jehová delante de ellos” (Zacarías 12:8).

14. Por consiguiente, si queréis probar que las palabras del apóstol: “el que es nacido de Dios no hace pecado,” no se deben entender literalmente, según su sentido claro, natural y obvio, habréis de buscar las pruebas en el Nuevo Testamento. De otra manera lucháis como el que azota el aire. La primera de las pruebas que por lo general se traen a colación de entre los ejemplos del Nuevo Testamento, es esta: “Los apóstoles mismos” – se dice- “cometieron pecados. Los más grandes entre ellos, Pedro y Pablo: Pablo al disgustarse con Bernabé, y Pedro con su conducta en Antioquía.” Ahora bien, supongamos que ambos – Pedro y Pablo – cometieron pecado. ¿Qué consecuencias sacáis de ello? ¿Qué todos los demás apóstoles pecaron alguna vez? No hay la menor prueba de esto. ¿O pretendéis argumentar de esta manera: “Si dos de los apóstoles pecaron una vez, entonces todos los cristianos de todas las épocas, han cometido y cometen pecados mientras viven”? ¡Ay, hermano!, un niño de mediana inteligencia se avergonzaría de argumentar de este modo. Mucho menos podéis deducir con el menor asomo de veracidad que el hombre tenga que pecar. De ninguna manera. No permita Dios que hablemos de semejante modo. No tenían necesidad de pecar. Evidentemente que a ellos les bastaba la gracia de Dios, y nos basta nosotros hasta el día de hoy. Juntamente con la tentación que les vino, tenían la posibilidad de escapar como todo hombre la tiene en tiempo de tentación, de manera que quien sea tentado no está obligado a ceder, porque ningún hombre es tentado más allá de lo que puede resistir.

15. “Empero Pablo rogo tres veces al Señor, y sin embargo, no pudo escapar de la tentación.” Meditemos sobre sus palabras literalmente traducidas: “Me es dado un aguijón en mi carne, un mensajero de Satanás que me abofetee...Por lo cual tres veces he rogado al Señor, que se quite de mí. Y me ha dicho: Bástate mi gracia, porque mi potencia en la flaqueza se perfecciona. Por tanto, de buena gana me gloriaré más bien en mis flaquezas, porque habite en mí la potencia del Cristo. Por lo cual me gozo en las flaquezas...porque cuando soy flaco, entonces soy poderoso.” (2 Corintios 12:7-10)

16. Como quiera que este pasaje sea una de las fortalezas de los amigos del pecado, será bueno examinarlo con esmero. Debe observarse, primeramente, que este aguijón – cualquiera que haya sido – de ninguna manera indujo a Pablo a cometer pecado,

mucho menos le obligó a cometerlo. Por consiguiente, no se puede probar con este texto que algún cristiano esté obligado a pecar. En segundo lugar, nos dicen los padres (de la iglesia) que este aguijón era un dolor: una fuerte jaqueca, dice Tertuliano (*De Pudicitia*) – en lo que Juan Crisóstomo y Jerónimo están de acuerdo. Cipriano le da un término más amplio en estas palabras: "*Carnis et corporis multa ac gravia tormenta* (muchos dolores de la carne y del cuerpo). En tercer lugar, las palabras del apóstol confirman plenamente esta interpretación: "Un aguijón en mi carne...que me abofetee." "Mi potencia en la flaqueza se perfecciona." La palabra flaqueza se encuentra nada menos que cuatro veces en estos dos versículos. Mas en cuarto lugar, cualquier cosa que haya sido este aguijón, no pudo haber sido el pecado interior o exterior. No pudo consistir en movimientos internos ni en manifestaciones externas de la cólera, soberbia o lujuria. Esto se aclara, sin la menor duda, con las palabras que siguen inmediatamente: Por tanto, de buena gana me gloriaré más bien en mis flaqueza, porque habite en mi la potencia de Cristo." ¿Cómo? ¿Se gloriaría en la soberbia, la cólera y la lujuria? ¿Debido a estas flaquezas descansaba en él la potencia de Cristo? Sigue diciendo: "Por lo cual me gozo en las flaquezas...porque cuando soy flaco, entonces soy poderoso" – es decir, cuando soy débil de cuerpo, entonces soy fuerte de espíritu. Mas ¿se atreverá alguien decir: "Cuando estoy débil por razón del orgullo de la lujuria, entonces soy fuerte en el espíritu"? Os conjuro en este día a vosotros los que sentís la potencia de Cristo descansando sobre vosotros. ¿Podéis gloriaros en la cólera, la soberbia o la lujuria? ¿Podéis complaceros en estas debilidades? ¿Os fortalecen? ¿No caeríais en el infierno aunque pudieseis libraros de dichas flaquezas? Por vuestra propia experiencia, pues, juzgad si el Apóstol podría gloriarse y complacerse en ellas. Bástenos, por último, observar que este aguijón le fue dado a Pablo más de catorce años antes de que escribiera esta epístola, cosa que hizo varios años antes de su muerte. De manera que después de esto tuvo una carrera larga que emprender, muchas batallas que pelear, muchas victorias que ganar, y mucho aumento de los dones de Dios y del conocimiento de Jesucristo que recibir. Por consiguiente, de ninguna manera podemos inferir que fue hecho fuerte debido a cualquier debilidad espiritual que sentía entonces. No podemos decir que el anciano Pablo, el padre en Cristo, aún sufría la misma debilidad, que no llegó a un estado más elevado sino hasta el día de su muerte. De todo esto se desprende que este ejemplo de Pablo nada tiene que ver con el asunto, y que de ningún modo contradice la aserción de Juan de que "el que es nacido de Dios no hace el pecado."

17. "Empero, ¿no contradice esto Santiago abiertamente? Estas son sus palabras: "Todos ofendemos en muchas cosas' (3:2). ¿No es el ofender lo mismo que pecar?" En este lugar concedo que lo es; concedo que las personas de quien se habla en este texto, pecaron. Pero, ¿Quiénes son los individuos de que aquí se habla? Indudablemente, los maestros a quienes Dios no había mandado. Probablemente, los mismos hombres vanos que enseñaba la fe sin obras, la cual enseñanza se reprueba tan decididamente en el capítulo anterior. Ciertamente, no son el apóstol ni ningún verdadero cristiano. Que con la palabra nosotros – expresión que se usa en los libros inspirados lo mismo que en cualquiera otros – el apóstol no pudo de ninguna manera referirse a sí mismo ni a ningún verdadero creyente, se desprende muy a las claras de lo siguiente: primero, del uso de la misma palabra en el versículo noveno: "Con ella" – dice- "bendecimos al Dios y Padre, y con ella maldecimos a los hombres. De una misma boca proceden bendición y maldición." Muy cierto, pero no de la boca del apóstol, ni de ningún que es una nueva criatura en Cristo. En segundo lugar, del versículo inmediatamente anterior al texto y el que sin duda forma para de él: "Hermanos míos, no os hagáis muchos maestros, sabiendo que recibiremos mayor condenación. Porque todos ofendemos en muchas cosas." ¡Ofendemos! ¿Quiénes? No los apóstoles ni los verdaderos creyentes, sino aquellos que sabían que habían de

recibir mayor condenación, por razón de esas muchas ofensas. Pero esto no se refiere al apóstol mismo, ni a ninguno que seguía su ejemplo, pues que "ninguna condenación hay para los que no andan conforme a la carne, mas conforme al Espíritu." En tercer lugar, el mismo versículo prueba que las palabras "todos ofendemos," no se refieren a todos los hombres ni a todos los cristianos, porque inmediatamente sigue el aserto – en el mismo versículo – de que "alguno no ofende," como todos ofenden, de quienes, por lo tanto, se distingue notablemente y es llamado un hombre perfecto.

18. Tan claro así explica Santiago sus palabras y fija su sentido. Pero para que nadie tenga la menor duda, Juan, escribiendo muchos años después de Santiago, deja el asunto enteramente fuera de disputa con las declaraciones que hemos citado. Mas puede presentarse otra dificultad todavía: "¿Cómo podemos reconciliar las palabras del mismo Juan: "Todo aquel que es nacido de Dios no peca" (1 Juan 3:9), y sin embargo en otro versículo dice: "Si dijéremos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos, y no hay verdad en nosotros" y más adelante: "Si dijéremos que no hemos pecado, lo hacemos a él mentiroso y su palabra no es verdad en nosotros" (1 Juan 1:8-11).

19. Por muy grande que a primera vista parezca esta dificultad, se desvanece por completo si observamos, primeramente, que el versículo décimo fija el sentido del octavo; "Si dijéremos que no tenemos pecado," en el versículo octavo, se explica con estas palabras: "Si dijéremos que no hemos pecado," en el otro versículo. En segundo lugar, que el punto que estamos discutiendo no es si hemos pecado hasta ahora o no, y que ninguno de estos versículos afirma que pecamos en la presente. En tercer lugar, que el versículo noveno explica el octavo y el décimo; "Si confesamos nuestros pecado, él es fiel y justo para que nos perdone nuestros pecados, y nos limpie de toda maldad." Como si hubiera dicho: "Ya he afirmado que la sangre de Jesucristo nos limpia de todo pecado" – mas que no diga nadie – "no la necesito, no tengo ningún pecado que limpiar." Si dijéremos que no tenemos pecado, que no hacemos pecado, nos engañamos a nosotros mismo, hacemos a Dios mentiroso. Pero "si confesamos nuestros pecado, él es fiel y justo"- no sólo para perdonar nuestros pecados, sino para –"limpiarnos de toda maldad," a fin de vayamos y no pequemos más.

20. Por consiguiente, Juan es tan consecuente consigo mismo como lo es con los demás escritores inspirados, lo que se verá todavía más claramente si reunimos todas sus aseveraciones sobre este asunto. Declara, primeramente, que la sangre de Jesucristo nos limpia de todo pecado. En segundo lugar, que ningún hombre puede afirmar que no ha pecado, ni que no tiene pecado de que limpiarse. En tercer lugar, que Dios está listo a perdonar nuestros pecados pasados y a salvarnos de la iniquidad del futuro. Finalmente: "Estas cosas os escribo" dice el apóstol, "para que no pequéis: y si alguno pecare o hubiere pecado" (que de ambas maneras puede traducirse el texto griego), no necesita permanecer en pecado, puesto que "abogado tenemos para con el Padre, a Jesucristo el justo." Hasta aquí todo está muy claro, pero a fin de evitar la posibilidad de cualquier duda sobre un asunto de tan vital importancia, el apóstol resume su tema en el capítulo tercero y explica su sentido ampliamente. "Hijitos" – dice- "no os engañe ninguno" (como si hubiese yo animado a los que permanecen en pecado); "el que hace justicia es justo, como él también es justo. El que hace pecado es del diablo, porque el diablo peca desde el principio. Para esto apareció el Hijo de Dios, para deshacer las obras del diablo. Cualquiera que es nacido de Dios, no hace pecado, porque su simiente está en él; y no puede pecar, porque es nacido de Dios. En estos son manifiestos los hijos de Dios, y los hijos del diablo" (1 Juan 3:7-10). Este punto que hasta entonces pudo ser algo confuso en mentes débiles, declara y decide el último de los escritores inspirados de la manera más evidente que pueda darse. Por

lo tanto, en concordancia con la doctrina de Juan y todo el tenor del Nuevo Testamento, asentamos es conclusión: el cristiano es perfecto hasta el grado de no cometer pecado.

21. Privilegio es este de todo cristiano, aunque sea un niño en Cristo. Empero sólo de los que son fuertes en el Señor y que "han vencido al maligno" – o más bien, de aquellos que han conocido a Aquel "que es desde el principio" – se puede afirmar, en segundo lugar, que son tan perfectos que están libres de todo mal pensamiento y disposición perversa. Hagamos observar, en este punto, que los pensamientos respecto del mal no son malos pensamientos; que un pensamiento respecto al pecado y un pensamiento pecaminosos son dos cosas muy diferentes. Por ejemplo: un hombre puede pensar sobre el asesinato que ha cometido otro hombre, y, sin embargo, este pensamiento no es malo ni pecaminoso. Indudablemente nuestro Señor pensó en lo que el mismo diablo sugirió cuando le dijo: "Todo esto te daré, si postrado me adores." Sin embargo, no tuvo – ni le era posible tener – ningún mal pensamiento. De lo que deducimos que tampoco los verdaderos cristianos tienen malos pensamiento, porque "cualquiera que fuere como el maestro, será perfecto" (Lucas 6:40). Por consiguiente, si Él no tuvo malos pensamientos, tampoco ellos los tienen.

22. Y ciertamente, ¿de dónde le han de venir malos pensamientos al siervo que es como el Maestros? "Del corazón de los hombres salen los malos pensamientos" (Mateo 7:21). Por consiguiente, si su corazón ya no es malo, entonces ya no pueden salir de él los malos pensamientos. Si el árbol estuviere corrompido también lo estaría el fruto, mas el árbol es bueno, luego el fruto también es bueno (Mateo 12:33). Nuestro Señor mismo da testimonio de esto. "Así todo buen árbol lleva buenos frutos; mas el árbol maleado lleva malos frutos. No puede el buen árbol llevar malos frutos; ni el árbol maleado llevar buenos frutos" (Mateo 7:17, 18).

23. Siguiendo el dictamen de su experiencia, Pablo confirma este privilegio feliz de los cristianos. "Las armas de nuestra milicia no son carnales, sino poderosas en Dios para la destrucción de fortalezas; destruyendo consejos" – o más bien razonamientos, que es el verdadero significado de la palabra *aoyiopous* " todos los razonamientos de la soberbia y de la incredulidad en contra de las declaraciones, promesas y dones de Dios – "y toda altura que se levanta contra la ciencia de Dios, y cautivando todo intento a la obediencia de Cristo" (2 Corintios 10:4-5).

24. Así como los cristianos están libres de los malos pensamientos, lo están también, en segundo lugar, de disposiciones perversas. Esto se desprende evidentemente, de la declaración de nuestro Señor que hemos citado: "El discípulo no es sobre su maestro; mas cualquiera que fuere como el maestro, será perfecto." Él acababa de anunciar algunas de las doctrinas más sublimes del cristianismo, y algunas de las más severas en contra de la carne y la sangre. "Mas vosotros, los que oís, digo: Amad a vuestros enemigos, haced bien a los que os aborrecen...y al que te hiriere en la mejilla, dale también la otra." Perfectamente sabía que el mundo no aceptaría esto, y por lo tanto, añade inmediatamente: "¿Puede el ciego guiar al ciego? ¿No caerán ambos en el hoyo?" Como si hubiera dicho: "No consultéis con la carne y la sangre respecto de estas cosas, con hombres que no pueden discernir espiritualmente, cuya vista intelectual Dios no ha esclarecido, no sea que ellos y vosotros perezcáis juntos." En el versículo que sigue, destruye por completo las dos grandes objeciones que nos presentan a cada paso esto sabios necios- "Estas cosas son muy duras de soportar;" y "son demasiado elevadas y no las podemos alcanzar" – "El discípulo no es sobre su maestro;" por consiguiente si yo he sufrido, contentaos con seguir mis pasos. Y no dudéis, yo cumpliré su palabra, porque cualquiera que fuere perfecto, será como el

Maestro. Empero el Maestro estaba libre de toda disposición perversa, luego, todo verdadero cristiano, todo discípulo está también libre del mal.

25. Todos estos pueden decir con Pablo: "Con Cristo estoy juntamente crucificado, y vivo, no ya yo, mas vive Cristo en mí;" palabras que indiscutiblemente describen el libramiento del pecado, tanto interior como exterior. Esto se expresa en sentido negativo: vivo, no ya yo (mi mala naturaleza, el cuerpo de pecado, está destruida); y también en sentido afirmativo: Cristo viven en mí: y por consiguiente, vive en mí todo lo que es santo, y justo y bueno. A la verdad que estos dos estados – Cristo vive en mí y vivo no ya yo – son inseparables. Porque "¿Qué comunión tiene la luz con las tinieblas? ¿Y qué concordia Cristo con Belial?"

26. Por consiguiente, Aquel que vive en los verdaderos creyentes "purifica sus corazones por la fe," de manera que todo aquel que tiene en Cristo la esperanza de la gloria, "se purifica, como él también fue limpio" (1 Juan 3:3). Se purifica de la soberbia, porque Cristo era humilde de corazón. Se purifica de la voluntad o deseos propios, porque Cristo sólo deseaba hacer la voluntad del Padre y acabar su obra. Se purifica de la cólera, en el sentido intrínseco de la palabra, porque Cristo era manso, amable, paciente y sufrido. Digo en el sentido intrínseco de la palabra, porque no toda cólera es mala. Leemos en Marcos 3:5, que nuestro Señor mismo miró "alrededor con enojo." Pero, ¿Qué clase de enojo? La frase que sigue nos dice la clase: "teniendo condolencia de la ceguera de su corazón." De manera que se enoja por el pecado con condolencia a la misma vez del pecador. Se molestó o se enojó por la ofensa, pero se compadeció de los ofensores. Miró el pecado con enojo, más aún, con odio, pero a los pecadores con dolor y amor. Ve, pues, tú que eres perfecto, y has otro tanto. Enójate de esta manera y no peques. Siente enojo por cada ofensa que se comete en contra de Dios, mas para el pecador solamente amor y tierna compasión.

27. Así salva Jesús "a su pueblo de sus pecados." No sólo de los pecados anteriores, sino también de los del corazón, de los malos pensamientos y del mal genio. "Muy cierto" – dirán algunos – "seremos salvos de nuestros pecados, pero sólo después de la muerte, no en este mundo. Empero, ¿cómo podremos reconciliar esto con las palabras terminantes de Juan: "En esto es perfecto el amor con nosotros, para que tengamos confianza en el día del juicio, pues como él es, así somos nosotros en este mundo"?" (1 Juan 4:17). No cabe duda de que en este pasaje el apóstol habla de sí mismo y de otros cristianos que vivían, de los que afirma (como si hubiera anticipado esta objeción, y querido destruirla de raíz), que no sólo a la hora de la muerte o después, sino en este mundo, son como su maestro.

28. Muy consecuente con lo anterior son sus palabras en el primer capítulo de esta epístola: "Dios es luz, y en él no hay tinieblas...si andamos en luz...tenemos comunión entre nosotros, y la sangre de nuestro Señor Jesucristo su hijo nos limpia de todo pecado." Y más adelante: "Si confesamos nuestro pecado, él es fiel y justo para que nos perdone nuestros pecados, y nos limpie de toda maldad." Ahora bien, es evidente que el apóstol habla aquí de un libramiento en este mundo, puesto que no dice que la sangre de Jesucristo nos limpiará en la hora de la muerte o en día del juicio, sino que "nos limpia" ahora, al presente, a nosotros los cristianos vivientes "de todo pecado." Es igualmente claro que si permanece algún pecado, no estamos limpios "de toda maldad." Si alguna injusticia queda en el alma, ésta no está limpia de toda injusticia. Que ningún pecador diga para condenación de su propia alma que esto se refiere solamente a la justificación por la fe o a nuestro limpiamiento de la culpa del pecado. Porque, primeramente, esto es confundir lo que el apóstol distingue tan claramente al decir primero que el Señor nos perdona nuestros pecados, y luego que nos limpia de toda maldad. En segundo lugar, porque esto es asentar de la manera más decidida la

doctrina de la justificación por las obras. Es hacer la santidad interior y exterior necesaria previamente a la justificación. Porque si el limpiamiento que se menciona aquí es sino el limpiamiento de la culpa del pecado, entonces no estamos limpios de la culpa, es decir, no estamos justificados sino bajo la condenación de que "andemos en luz como él está en la luz." Queda, pues, asentado que los cristianos son salvos de todo pecado en este mundo, de toda injusticia; que ahora mismo son tan perfectos que no cometen pecado y están libres de todo mal pensamiento y mal genio.

29. Así cumple el Señor las cosas que hablaron los santos profetas desde la fundación del mundo, especialmente Moisés: "Circuncidará Jehová tu corazón y el corazón de tu simiente, para que ames a Jehová tu Dios de todo corazón, y con toda tu alma" (Deuteronomio 30:6). David exclamó: "Crea en mí, oh Dios, un corazón limpio; y renueva un espíritu recto dentro de mí" (Salmo 51:10). Ezequiel dice: "Y esparciré sobre vosotros agua limpia, y seréis limpiados de todas vuestras inmundicias; y de todos vuestros ídolos os limpiaré. Y os daré un corazón nuevo, y pondré espíritu nuevo dentro de vosotros...y haré que andéis en mis mandamientos y guardéis mis derechos, y los pongáis por obra...vosotros me seréis por pueblo, y yo seré a vosotros Dios. Y os guardaré de todas vuestras inmundicias...Así ha dicho el Señor Jehová: El día que os limpiare de todas vuestras iniquidades...las gentes sabrán que yo edificué las derribadas...yo Jehová he hablado, y lo haré" (Ezequiel 36:25-29, 33, 36).

30. "Así que, amados, pues tenemos tales promesas" – tanto en la ley con en los profetas, y siendo que la palabra profética se ha confirmado en el Evangelio por nuestro bendito Salvador y sus apóstoles – "limpiémonos de toda inmundicia de carne y de espíritu, perfeccionando la santificación en temor de Dios." "Temamos, pues, que a pesar de tantas promesas "de entrar en su repos" – en el cual el que haya entrado, ha cesado de sus trabajos – "parezca alguno de vosotros haberse apartado." Esta cosa hagamos: olvidando ciertamente lo que queda atrás, y extendiéndonos a lo que está delante, prosigamos al blanco, al premio de la soberana vocación de Dios en Jesucristo, clamando a Él de día y de noche hasta que quedemos libres de la servidumbre de corrupción en la libertad gloriosa de los hijos de Dios.

La Promesa de la Santificación

(Ezequiel 36:25, &c.)

Por Carlos Wesley

Dios de todo poder, y verdad, y gracia,
Que desde las edades permanece;
Cuya palabra, cuando los cielos y la tierra pasen,
Permanecen, y quedarán para siempre:

Calmada mi alma mira hacia ti,
Y espera tu promesa para probar,
El objeto de mi fe segura,
Para sellar tu amor eterno

Para que tu misericordia pueda proclamar,
Que toda la humanidad pueda ver,
La santidad de tu grande y glorioso nombre,
Y tu santidad perfecta en mí.

Escogido del mundo, si así ahora quedo,
Adornando en la justicia divina,
Si soy llevado a la tierra prometida,

Llamaré al Señor mío;

Termina en mí la obra que has comenzado,
Mi alma interna a ti conviértela;
Ámame con tu amor para siempre,
Y derrama con tu sangre mi corazón.

Derrama tu Espíritu santificador,
Para satisfacer mi sed, y lavarme limpio;
Ahora, Padre, deja que la lluvia de tu gracia
Descienda, y me purifique del pecado.

Límpiame de toda mancha de pecado,
Todos mis ídolos sean quitados:
Límpiame de todo pensamiento malo,
De toda suciedad de mi ser y orgullo.

Dame un nuevo y perfecto corazón,
De dudas, y miedos y sufrimientos libre;
La mente que estaba en Cristo impárteme
Y deja que mi espíritu te tome.

Toma este corazón de piedra,
(Que tú no puede gobernar ni tener;)
En mí no lo dejes quedar:
Oh, saca de mí este corazón de piedra.

El odio de mi mente carnal
Saca de mi carne y remuévelo;
Dame un tierno corazón, resignado
Y puro, y lleno de fe y de amor

(Traducción libre de estos versos, pero manteniendo conceptos)

11. Dentro de mí tu Espíritu pon, espíritu de salud, y amor y poder; pon en mí tu gracia victorioso, y el pecado no entrará jamás. 12. Has que camine en el camino de Cristo, y que pueda cumplir con tus estatutos; en todos los puntos de la ley pueda obedecer. Y que perfectamente pueda hacer tu voluntad. 13. ¿No has dicho, que no puedo mentir, que toda la ley pueda cumplir y hacer? Señor, yo creo aunque los hombres lo nieguen; todos son falsos, pero tú eres verdadero. 14. Oh, si supiera, que del pecado puedo ser libertado, tu palabra lo ha de probar, entrad al descanso prometido, el Canaán de tu amor perfecto. 15. Déjame allí para siempre, morando eternamente; por ti mi Dios, y tu siervo seré; Oh, pon tu sello. Dame la vida eterna en ti. 16. De toda suciedad que hay en mí, dame tu salvación: del pecado actual y el heredado rescata mi alma para salvarla. 17. Lávame mi mancha original; no me digas más que no se puede, demonios u hombres. El cordero fue sacrificado y su sangre derramada por mí. 18. Derrámala, Jesús, en mi corazón; una gota de tu sangre que limpia todo hará que mi pecado sea quitado, y lléname de la vida de Dios. 19. Padre, suple toda necesidad; sostén la vida que me has dado; dame del maíz, el pan vivo, el mana que viene del cielo. Los frutos de gracia de justicia, tus bendiciones que no se terminan, haz que abunden en mí; no permitas que tenga hambre jamás. 21. No permitas que me queje profundamente, "mi flaqueza, oh, mi flaqueza" lloro; Sólo se consume en mi necesidad, de todos los hijos de mi Padre, yo. 22. La sed que duele, el deseo preferido, tu presencia lo quitará; mientras que toda mi alma requiere toda la

eternidad en amor. 23. Santo y verdadero y justo Dios, quiero probar tu voluntad perfecta; reconocer de tu palabra llena de gracia, y sellarme con el sello de tu Espíritu. 24. Tus misericordias me encontraron, en las cuales me causas confiar, dame la mente humilde y sencilla y deja que mi espíritu descansa en el polvo. 25. Enséñame lo enfermo que ha estado mi corazón, cuando ha sido renovado por tu gracia lo que soy; cuando me has vaciado de todo pecado, muéstrame la plenitud de mi desgracia. 26. Abre los ojos interiores de mi fe, muestra tu gloria desde lo alto; y todo lo que soy se hundirá y morirá, perdido en confusión y amor. 27. Confundido con tu poder de la gracia; sería aborrecido; (Todo tu poder, y majestad, y alabanza, toda la gloria sea a Cristo el Señor). 28. Ahora permite obtener lo más alto de la perfección. ¡Ahora, permíteme que no caiga en nada! ¡Y que sea menos que nada ante ti, y sentir que Cristo es el todo y en todo! (Estos versos también son traducidos libremente y no siguiendo las reglas de los poemas, o cánticos)

El Sermón de Juan Wesley fue tomado del Tomo II de Sermones de Juan Wesley, publicados por la Casa Nazarena de Publicaciones.

La circuncisión del corazón

Por Juan Wesley

Predicado en Santa María, Oxford, ante la Universidad, Enero 1733

“La circuncisión es la del corazón, en espíritu, no en la letra (Romanos 2:29).

1. Triste es la aserción hecha por un hombre excelente, de que quien predica hoy día los deberes más esenciales del cristianismo corre el peligro de que la mayor parte de sus oyentes los consideren como un predicador de nuevas doctrinas. La mayoría de los hombres han gastado de tal manera al vivir la substancia de la religión, si bien aun profesan retenerla, que tan luego se les proponen algunas de las verdades que acentúan la diferencia entre el Espíritu de Cristo y el espíritu del mundo, exclaman inmediatamente: Pones en nuestros oídos unas nuevas cosas; queremos, pues, saber que quiere ser esto, si bien sólo se nos predique a Jesús y a la resurrección. La necesaria consecuencia es: Si Cristo ha resucitado, vosotros también debéis morir para el mundo y vivir enteramente para Dios.

2. Palabra dura es esta para el hombre natural que sólo vive en el mundo y está muerto para Dios; respecto de la cual no se le puede persuadir fácilmente para que reciba como la verdad de Dios, a no ser que modifique la interpretación de tal modo que no quede nada de uso o significado. No percibe las palabras del Espíritu de Dios en su sentido simple y obvio; “le son locura;” y, a la verdad, no las puede entender, porque se han de examinar espiritualmente. Sólo se pueden percibir por medio de ese sentido espiritual que aun no se ha despertado en él, y debido a cuya falta tiene que rechazar lo que es a la vez sabiduría y poder de Dios, como si fuera una creación de la mente humana.

3. “La circuncisión es la del corazón, en espíritu, no en letra.” Es señal distintiva del verdadero discípulo de Cristo, de uno que ya ha sido aceptado por Dios, - no la circuncisión exterior, el bautismo, ni cualquiera otra forma externa, sin el estado recto del alma, una mente y un espíritu renovado conforme a la imagen de Aquel que los creó. Es una de aquellas verdades importantes que no se pueden examinar sino espiritualmente. Lo que el apóstol mismo indica en las palabras que siguen inmediatamente: La alabanza del cual no viene de los hombre, sino de Dios - como si hubiera dicho: “No esperes, tú que sigues al Maestro, quienquiera que seas, que el mundo, los hombres que no lo siguen, digan: Bien hecho, buen siervo y fiel. Sabe, pues, que la circuncisión de tu corazón, el sello de tu llamamiento, es locura para con el mundo. Confórmate con esperar hasta el día cuando el Señor ha de aparecer, para recibir su aprobación; en ese día recibirás la alabanza de Dios en la gran asamblea de los hombres y de los ángeles.”

Me propongo, en primer lugar, investigar minuciosamente en qué consiste esta circuncisión del corazón, y en segundo, mencionar ciertas reflexiones que resultan naturalmente de dicha investigación.

I. 1. Debo, primeramente, investigar en qué consiste esta circuncisión del corazón que ha de recibir la alabanza de Dios. Haremos observar en general, que es la disposición habitual del alma, llamada en la sagrada escritura santidad. Que significa literalmente estar limpio de pecado: “de toda inmundicia de carne y de espíritu;” y por consiguiente, estar dotado de todas las virtudes que tenía también Jesucristo; estar

renovados en el espíritu de nuestra mente, hasta ser perfectos como nuestro Padre que está en el cielo es perfecto.

2. Para entrar en pormenores, la circuncisión del corazón significa humildad, fe, esperanza, y caridad. La humildad, un juicio recto de nosotros mismos, extirpa de nuestra mente esos conceptos elevados de nuestras propias perfecciones; esa opinión falsa respecto de nuestras habilidades y conocimientos que son los frutos genuinos de la naturaleza corrompida. Destruye por completo aquel pensamiento vano: "Yo soy rico y estoy enriquecido, y no tengo necesidad de ninguna cosa," y nos convence que somos por naturaleza, sino cuitados, y miserables, y pobres, y ciegos, y desnudos. Nos persuade de que es nuestra mejor condición, por nosotros mismos, no somos sino pecado y vanidad; que la confusión, la ignorancia y el error reinan en nuestro entendimiento; que pasiones irracionales, terrenales, sensuales u diabólicas usurpan la autoridad de nuestra voluntad. En una palabra: que no hay parte sana de nuestra alma; que las bases de nuestra naturaleza están torcidas.

3. Al mismo tiempo, estamos convencidos de que por nosotros mismos nada podemos hacer en nuestro favor. Que sin el Espíritu de Dios sólo podemos añadir pecado sobre pecado. Que únicamente Él es quien obra en nosotros con su omnipotencia para que deseemos o hagamos lo bueno, siendo para nosotros tan imposible, sin la ayuda sobrenatural de su Espíritu, aun tener un solo pensamiento, como sería el crearnos a nosotros mismo a renovar nuestra alma toda en justicia y verdadera santidad.

4. Uno de los resultados seguros de haber formado este juicio recto respecto de lo pecaminosa y desamparada que es nuestra naturaleza, es el desprecio de la alabanza que viene de los hombres, y que, por lo general, se rinde con motivo de alguna supuesta excelente cualidad en nosotros. Quien se conoce a sí mismo, no desea ni aprecia el aplauso que sabe que no merece. Por consiguiente, tiene el muy poco en ser juzgado de cualquier juicio humano. Tiene bastante razón, al comparar lo que se dice en pro y en contra suya con lo que siente en su corazón, de llamar al mundo lo mismo que al dios de este mundo, mentiroso desde el principio. Y aun con respecto de aquellos que no son de este mundo, si bien que desearía que mediante la voluntad de Dios le reconociesen como uno que trata de ser mayordomo fiel de los bienes de su Señor, puesto que tal vez de este modo se convierta en una medio de utilidad para sus consiervos. Sin embargo como este es el motivo que le hace desear su aprobación, no descansa en él en ninguna forma, puesto que está seguro de que Dios puede hacer todo lo que quiere, y que nunca les faltan instrumentos por cuanto tiene el poder de levantar aun de las mismas piedras siervo que hagan su voluntad.

5. Esta es la humildad de espíritu que han aprendido de Cristo los que siguen su ejemplo y caminan en sus pasos. Este conocimiento de su enfermedad, por medio del cual se lavan más y más del orgullo y la vanidad, que son una parte de dicha enfermedad, los induce a buscar de buena gana la segunda cualidad que la circuncisión del corazón incluye: esa fe que es la única que puede sanarlos por completo; la medicina dada del cielo para curar sus enfermedades.

6. El mejor guía de los ciegos, la luz más seguro para los que yacen en tinieblas, el maestro más perfecto de los ignorantes, es la fe. Tal fe que sea poderosa en Dios para la destrucción de fortalezas; que destruya todos los prejuicios de una razón corrompida, todas las máximas falsas que tienen los hombres, todo mal hábito y toda altura, que se levanta contra la ciencia de Dios, y cautiva todo intento "a la obediencia de Cristo."

7. Todas las cosas son posibles para el que de esta manera cree. Estando alumbrados los ojos de su entendimiento, ve su vocación aun de glorificar a Dios, quien lo ha rescatado a tan alto precio en cuerpo y en espíritu – los que ahora pertenecen a Dios no sólo por razón de su creación, sino también por su redención. Siente la “supereminente grandeza” del poder de Aquel que, habiendo levantado a Cristo de entre los muertos, puede también “vivificarnos” de la muerte del pecado, “por su Espíritu que mora en nosotros.” “Esta es la victoria que vence al mundo, nuestra fe.” Esa fe que no sólo es el asentimiento firme a todo lo que Dios ha revelado en la sagrada escritura y especialmente que “Jesucristo vino al mundo a salvar a los pecadores;” “el cual mismo llevó nuestros pecados en su cuerpo sobre el madero;” quien es “la propiciación por nuestros pecados; y no solamente por los nuestros, sino también por los de todo el mundo,” sino al mismo tiempo a las revelaciones de Cristo en nuestros corazones; la evidencia divina de la persuasión de su amor, su amor inmerecido y abundante hacia mí, pecador; una segura confianza en su misericordia que perdona, grabada en nosotros por obra del Espíritu Santo; la certeza, por medio de la cual todo verdadero creyente puede dar testimonio y decir: “Yo sé que mi redentor vive,” que tengo un abogado para con el Padre, y que Jesucristo el justo, es la propiciación por mis pecados. Sé que me amó y se dio a sí mismo por mí. Me ha reconciliado, aun a mí mismo, con Dios, y tengo “redención por su sangre, la remisión de mis pecados.”

8. Semejante fe no puede menos que mostrar evidentemente el poder de Aquel que la inspira, librando a sus criaturas del yugo del pecado y limpiando sus conciencias de las obras de la muerte; fortaleciéndolas de tal manera, que no se sienten constreñidas a obedecer el pecado y sus deseos, sino que, en lugar de presentar sus cuerpos al pecado “por instrumentos de iniquidad,” ahora se presentan únicamente a Dios “como vivos de los muertos.”

9. Los que por medio de esta fe han nacido de Dios, encuentran asimismo gran consuelo en la esperanza. Este es el segundo resultado que la circuncisión del corazón incluye: el testimonio de su espíritu que testifica en sus corazones con el Espíritu de que son hijos de Dios. En verdad, el mismo Espíritu es quien producen en ellos esa plena y grata confianza de que su corazón está bien con Dios; esa buena seguridad de que ahora llevan a cabo, por medio de su gracia, aquello que es aceptable en su presencia; que se encuentran en el camino que conduce a la vida, que por la misericordia de Dios, llegaran hasta su fin. Él es quien los hace regocijarse con la esperanza de que reciban de Dios toda buena dádiva; con la gozosa anticipación de recibir esa corona de gloria que les está reservada en el cielo. Con esta ancla puede el cristiano permanecer firme en medio de las tormentas de este mundo de tempestad, y ser librados de estrellarse en contra de esas rocas fatales: la presunción y la desesperación. No le desanima el concepto falso de la severidad de Dios, ni, por otra parte, menosprecia las riquezas de su benignidad. No se figura que las dificultades de la carrera que se le propone sean superiores a las fuerzas que tienen para vencer, ni tampoco que sean tan pequeñas que pueda dominarlas, sino hasta después de haber ejercitado toso su poder. Al mismo tiempo que le asegura la experiencia obtenida en la lucha del cristiano – que su “no es en vano” – si todo lo que le viniere a la mano hacer, lo hace según sus fuerzas – le prohíbe acariciar el pensamiento vano de que puede aprovechar de otra manera; de que los corazones que desmayan y las manos débiles puedan mostrar alguna virtud ni obtener alabanza alguna, y que ninguno pueda conseguir esto si no sigue el mismo camino que el gran apóstol de los gentiles. “Así que yo,” dice, “de esta manera corro, no como a cosa incierta; de esta manera peleo, no como quien hiere al aire; antes hierro mi cuerpo, y lo pongo en

servidumbre; no sea que, habiendo predicado a otros, yo mismo venga a ser reprobado.”

10. Por medio de esta misma disciplina debe todo buen soldado de Cristo acostumbrarse a sufrir trabajos. Confirmado y fortalecido, podrá no sólo renunciar a las obras de las tinieblas, sino también a todos los apetitos, todas las afecciones que no están sujetas a la ley de Dios. Porque, como dice Juan: “Cualquiera que tiene esta esperanza en él, se purifica como él también es limpio.” Por la gracia de Dios y la sangre del Pacto, diariamente procura limpiar lo más recóndito de su alma de la lujuria que antes le poseía y manchaba; de la impureza, la envidia, la malicia, y la ira; de toda pasión y temperamento que tienen por objeto la carne, y que emanan o se alimentan de su corrupción natural. Medita asimismo en el deber que tiene todo aquel cuyo cuerpo es templo del Espíritu Santo, de no admitir en él nada que sea común o inmundo, y que la santidad conviene siempre a la habitación donde al Espíritu de santidad le ha placido morar.

11. Empero, una cosa te falta a ti, quienquiera que seas, quien a una humildad profunda y una fe firme, has unido a una esperanza viva, y, por consiguiente, has limpiado tu corazón en gran medida de su depravación innata. Si quieres ser perfecto, añade a todo esto la caridad y el amor, y tendrás la circuncisión del corazón. “El cumplimiento de la ley es la caridad,” el fin del mandamiento. Cosas excelentes se dicen del amor: es la esencia, el espíritu, la fuente de toda virtud. Es no solamente el primero y mayor mandamiento, sino el resumen de todos los mandamientos en uno solo. “Todo lo que es justo, todo lo puro, todo lo amable,” u honorable; “si hay virtud alguna, se alguna alabanza,” todo se comprende en esta palabra: amor. En esto consiste la perfección, la gloria, la felicidad. La ley sublime del cielo y de la tierra es esta: “Amarás al Señor tu Dios, de todo tu corazón, y de toda tu alma, y de todo tu entendimiento, y de todas tus fuerzas.”

12. Esto no nos prohíbe amar a ninguna otra persona además de Dios. Quiere decir que debemos amar también a nuestros prójimos. No nos invita como algunos han imaginado - ¡cosa extraña! - que nos complazcamos en cualquier otro objeto. El suponer tal cosa, sería creer que la fuente de toda santidad es el propio autor del pecado, puesto que ha permitido que encontremos placer en el uso de aquellas cosas que son necesarias para la conservación de la vida que Él nos ha dado. Esto no puede ser, por lo tanto, el verdadero sentido de su mandamiento, cuyo significado no podemos dejar de entender, puesto que tanto nuestro bendito Salvador como sus apóstoles nos lo dicen con frecuencia y claridad. Todos a una vez dan testimonio de que el verdadero sentido de estas diversas declaraciones (“Yo soy Jehová tu Dios;” “No tendrás dioses ajenos delante de mí;” “Amarás al Señor tu Dios, de todas tus fuerzas;” “A Jehová vuestro Dios, os allegaréis;” respecto de su nombre será “el deseo de tu alma,”) es el siguiente: El Dios único y perfecto será vuestro exclusivo y último deseo. Una cosa habréis de desear por amor a Él: la fruición de Aquel que es todo en todo. La felicidad que debéis procurar para vuestras almas, es la unión con Aquel que las creó; “comuni6n verdadera con el Padre y con su Hijo Jesucristo;” el estar unidos al Señor en un espíritu. El designio que debéis tener hasta el fin del tiempo, es gozar de Dios en este tiempo y por toda la eternidad. Desead otras cosas siempre que tiendan a este fin; amad a la criatura que os guíe al Cordero, pero, en todo lo que hagáis, sea este el punto glorioso de vuestra perspectiva: que todos vuestros pensamientos, afecciones, palabras y obras se subordinen a este fin. Todo lo que queráis o temáis; todo lo que procuréis obtener o deseéis evitar; todo lo que penséis o habléis o hagáis, que sea con el fin de encontrar vuestra felicidad en Dios, el único fin y la única fuente de vuestro ser.

13. No tengáis ningún propósito final, sino Dios. "Una cosa es necesaria," y si tu vista se fija solamente en esto, "todo tu cuerpo será luminoso." Así dice Pablo: "Prosigo al blanco, al premio de la soberana vocación de Dios en Cristo Jesús." Santiago: "Pecadores, limpiad las manos; y vosotros de doblado ánimo, purificad los corazones." Juan: "No améis al mundo, ni las cosas que están en el mundo. Porque todo lo que hay en el mundo: la concupiscencia de la carne, y la concupiscencia de los ojos, y la soberbia de la vida, no es del Padre; mas es del mundo." El buscar la felicidad en aquello que satisface los deseos de la carne, causando una sensación agradable en los sentidos materiales; el deseo del ojo, o de la imaginación, por su novedad, grandeza y belleza; o la soberbia de la vida, ya sea por medio de la pompa, grandeza poder o sus consecuencias naturales – el aplauso y la admiración – "no son del padre," no proceden ni merecen la aprobación del Padre de los espíritus, sino "del mundo." Es la señal característica de aquellos que no quieren que Él reine sobre ellos.

II. 1. Hemos, pues, investigado cuidadosamente cual sea la circuncisión del corazón que ha de merecer la alabanza de Dios. Paso, en segundo lugar, a mencionar algunas reflexiones que naturalmente se desprenden de dicha investigación, como una norma clara, por medio de las cuales el hombre puede discernir si pertenece al mundo o a Dios. Y desde luego, deducimos de lo que ya se ha dicho, que ningún hombre tiene derecho a recibir la alabanza de Dios, a no ser que su corazón esté circuncidado por la humildad; a no ser que sea pequeño, bajo y vil en sus propios ojos; a menos que no esté profundamente convencido de esta innata corrupción de su naturaleza, por la cual distas muchísimo de la justicia original, y se opone por lo tanto, a todo lo bueno, se inclina a todo lo malo, corrompido y abominable, teniendo "la intención de la carne, que es enemistad contra Dios; porque no se sujeta a la ley de Dios, ni tampoco lo puede;" a no ser que sienta constantemente en los íntimo de su corazón, que sin la ayuda del Espíritu de Dios no puede pensar, desear, hablar, ni hacer nada que sea bueno o agradable en su presencia. Ningún hombre, repito, tiene derecho a la alabanza de Dios, sino hasta que siente su necesidad de Dios; hasta que busca esa "honra que viene de Dios" solamente, y no desea ni busca la que viene del hombre, a no ser que tienda al fin anterior.

2. Otra verdad que se deduce naturalmente de lo que llevamos expuesto, es que nadie recibirá la honra que viene de Dios a no ser que su corazón esté circuncidado por la fe; por esa fe de la operación de Dios. A menos que, rehusándose a ser guiado por sus sentidos, apetitos o pasiones, o aun por ese guía de los ciegos, tan idolatrado del mundo, la razón natural, viva y ande en la fe; dirija todos sus pasos "como viendo al Invisible." Que no vea a las cosas que se ven que son temporales, mas a las que no se ven, que son eternas, y gobierne todos sus deseos, planes y pensamientos, sus hechos y conversaciones, como quien ha entrado a la otra parte del velo, donde Jesucristo está sentado a la diestra de Dios.

3. Ojalá conociesen mejor esta fe los que emplean su tiempo y esfuerzos en echar otras bases en lugar de discernir sobre la idoneidad eterna de las cosas, la excelencia intrínseca de la virtud de lo bellos de las acciones que inspira, las razones, así llamadas, del bien y del mal, y las relaciones mutuas que deben existir entre un ser y otro. Estas opiniones respecto de las bases del deber cristiano coinciden o no con las de la sagrada escritura. Si están en armonía, ¿Por qué razón se confunde a personas tan bien intencionadas, separándolas de los asuntos más importantes de la ley, con una profusión de los asuntos extraños que no sirven sino para obscurecer las doctrinas más sencillas? Si no lo están, entonces se deben investigar quién sea el autor de esta doctrina; si acaso es un ángel del cielo que predica otro evangelio diferente del de

Jesucristo. Si lo fuere, Dios mismo ha pronuncia su sentencia y no nosotros" "Sea anatema."

4. De la misma manera que nuestro evangelio no reconoce ninguna otra base de las buenas obras, sino la fe, ni de la fe, sino Cristo; nos enseña muy claramente que no somos sus discípulos mientras neguemos que Él es el autor de nuestra fe y obras, o que su Espíritu es quien las inspira y perfecciona. "Si alguno no tiene el Espíritu de Cristo, el tal no es de él." Sólo Él puede revivir a los que están muertos para con Dios; puede inspirar en ellos el aliento de la vida cristiana y prevenirlos, acompañarlos y seguirlos con su gracia, de tal manera que sus buenos deseos se realicen. "Todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, los tales son hijos de Dios." Esta es la definición corta y sencilla que Dios da de la religión y de la virtud y "nadie puede poner otro fundamento."

5. De lo que se ha dicho, podemos deducir, en tercer lugar, que ningún hombre está verdaderamente "guiado por el Espíritu," a no ser que ese Espíritu dé testimonio a su espíritu de que es hijo de Dios; a menos que no vea delante el premio y la corona, y se regocije "en la esperanza de la gloria de Dios." ¡En que gran error han caído los que han enseñado que al servir a Dios no debemos buscar nuestra felicidad! Por el contrario, Dios nos enseña con frecuencia y expresamente que debemos mirar a la remuneración, para equilibrar los trabajos con el gozo que nos ha sido propuesto; estas leves tribulaciones con el alto y eterno peso de gloria. Más aún, "somos extranjeros a los pactos de la promesa," y estamos "sin Dios en el mundo," hasta que el Señor, según su grande misericordia, nos regenere en esperanza viva, de una herencia incorruptible y que no puede contaminarse ni marchitarse."

6. Empero, si estas cosas son así, ya este tiempo de que obren con toda fidelidad respecto de sus almas los que están tan lejos de encontrar en sí mismos esa gozosa seguridad de que llenan los requisitos, y de que han de obtener las promesas de este pacto; que riñen con ese mismo pacto y blasfeman de sus condiciones que se quejan, diciendo que son muy severas y que no ha habido ni habrá ningún hombre que vivir conforme a ellas. ¿Qué es esto sino reprochar a Dios como si fuera un Señor duro, que exige de sus siervos más de lo que pueden llevar a cabo, según las fuerzas que Él les da; como si se burlara de las criaturas débiles que Él mismo creó, pidiéndoles que hagan imposibles, mandándoles vencer cuando ni sus propias fuerzas ni su gracia les basta?

7. Casi podrán persuadir estos blasfemos a aquellos que se creen sin culpa, quienes, yendo al extremo contrario, esperan cumplir con los mandamientos de Dios sin hacer ningún esfuerzo. ¡Vana esperanza la de que el hijo de Adán espere ver el reino de Cristo y de Dios sin esforzarse, sin agonizar por entrar por la puerta estrecha! Que uno que ha sido concebido y nacido en pecado y cuya entrañas son pravedades, pueda concebir la idea de ser "purificado como su Señor es puro," sin andar en sus pasos y tomar diariamente "su cruz;" sin cortarse la mano derecha, ni sacarse el ojo derecho y echarlo de sí. Que imagine poder sacudir sus antiguas opiniones, pasiones y temperamento; ser santificado por completo en espíritu, alma y cuerpo, sin hacer esfuerzos constantes, continuos y generales, por negarse a sí mismo.

8. ¿Qué otra cosa menos podemos inferir de las palabras ya citadas de Pablo, quien viviendo "en flaquezas, en afrentas, en persecuciones, en angustias" por Cristo; estando lleno de señales y prodigios y maravillas; habiendo sido arrebatado hasta el tercer cielo, sin embargo, no confiaba en todas sus virtudes, y aun temía que su salvación peligrase si no se negaba a sí mismo constantemente? "Así que yo de esta

manera corro,” dice, “no como a cosa incierta; de esta manera peleo, no como quien hiere al aire;” con lo que claramente enseña que quien no corre así, quien no se niega a sí mismo diariamente, corre de una manera incierta y pelea con tan poco éxito como quien “hiere al aire.”

9. Cosa inútil es el hablar de haber “peleado la buena batalla de la fe,” y vana es la esperanza de obtener la corona incorruptible, para aquel cuyo corazón no está circuncidado por el amor, como podemos, por último, inferir de las observaciones anteriores. El amor que destruye la lujuria de la carne, la codicia del ojo, y la soberbia de la vida, haciendo que el hombre todo, -cuerpo, alma y espíritu – se ocupe con ardor en la prosecución de ese fin, es tan esencial a los de Dios, que sin él cualquiera que vive es reputado como muerto delante de Él. “Si yo hablase lenguas humanas y angélicas, y no tengo caridad, vengo a ser como metal que resuena, o como címbalo que retiñe. Y si tuviere profecía, y entendiese todos los misterios, y toda ciencia; y si tuviese toda la fe, de tal manera que traspasase los montes, y no tengo caridad, nada soy.” Más aún: “Si repartiese toda mi hacienda para dar de comer a los pobres; y si entregase mi cuerpo para ser quemado, y no tengo caridad, de nada me sirve.

10. Aquí, pues, está el sumario de la ley perfecta: esta es la verdadera circuncisión del corazón – que el espíritu vuelva a Dios que lo dio, con todos sus diversos afectos. Corran otra vez todos los ríos hacia el lugar de donde fluyen. No quiere otros sacrificios de nuestra parte, sino el sacrificio vivo del corazón que ha escogido. Que se ofrezca constantemente a Dios por medio de Jesucristo, y en las llamas de un amor puro. Que ninguna criatura participe de ese amor, porque Él es un Dios celoso, y no divide su trono con nadie; reina sin rival ninguna. Que ningún deseo, ningún designio que no lo tenga a Él por su último fin, se aliente allí. De esta manera vivieron aquellos hijos de Dios, quienes estando muertos, aún nos dicen: “No deseéis la vida sino para alabarle.” Que todos vuestros pensamientos, palabras y hechos tiendan a glorificarle. Entregadle por completo vuestro corazón, y no deseéis lo que existe en Él y de Él procede. Llenad vuestro corazón de su amor de tal manera que no améis nada sino por amor de Él. Tened siempre una intención pura de corazón, y procurad su gloria en todas y cada una de vuestras obras. Fijad vuestra mirada en la bendita esperanza de vuestro llamamiento, y procurad que todas las cosas del mundo la alimenten; porque entonces, y sólo entonces, habrá en vosotros “este sentir que hubo también en Cristo Jesús;” cuando en todos los movimientos de nuestros corazones, en todas las palabras de nuestros labios, en todas las obras de nuestras manos no haremos nada sin pensar en Él ni someternos a sus deseos. Cuando no pensaremos, hablaremos ni obraremos para hacer nuestra voluntad, sino la voluntad de Aquel que nos ha enviado. Cuando ya sea que comamos, o bebamos o hagamos otra cosa, lo haremos todo para la gloria de Dios.

Tomado del Tomo I de los Sermones de Juan Wesley y publicados por la Casa Nazarena de Publicaciones – Sermón XVII

Lección 8: El camino de la salvación de los wesleyanos: Santificación

Para Esta Lección

Lectura y análisis del sermón- La perfección cristiana
Lectura y análisis del sermón – La circuncisión del corazón
Reflexión en su diario de reflexiones

Objetivos de Aprendizaje

- Al terminar esta lección, los participantes podrán
- Entender y poder discutir el camino de salvación de los wesleyanos al relacionarlas a la santificación, el arrepentimiento, la vida de santidad, el crecimiento den santidad y la nueva creación

Tareas Asignadas

Lea el sermón de Juan Wesley, "El casi cristiano"—Recurso 8-6 o puede ir a <http://gbgm-umc.org/umhistory/wesley/sermons/serm-002.stm>. Y buscar los sermones en español. Luego escriba un análisis del sermón siguiendo las direcciones para análisis de sermones.

Debe estar por terminar las entrevistas y preparar el informe como se le indicó en el sílabos.

Escriba en su diario de reflexiones su reflexión relacionada a esta lección. Responda al pensamiento motivador.

Pensamiento motivador

"Lo que hace la teología de Juan Wesley distintiva es su habilidad para mantener unidos en una unión con la cual se puede trabajar son dos factores fundamentales importantes en la vida cristiana que muchas veces han aparecido desconectados, la renovación de esta relación (justificación) y el vivir esta relación (santificación) ninguna de las cuales es posible sin la otra."⁶⁴

El nuevo nacimiento

Justificación por la gracia involucra el cambio de _____ entre Dios y el pecador impenitente.

Regeneración y santificación involucra una _____ o cambio de _____.

La justificación restaura al creyente a la _____ de Dios. El nuevo nacimiento restaura al creyente a la _____.

La regeneración es también _____ de la vida eterna.

Santificación

Wesley declara:⁶⁵

- “A la misma vez que somos justificados, sí, en ese mismo momento, comienza la santificación.
- Él cambia “lo terrenal, sensual, mente depravada, a; ‘la mente que estaba en Cristo’.”

H. Ray Dunning dice, “La esencia de la santificación es la renovación de la humanidad a la imagen de Dios.”⁶⁶

Lo que cubre la santificación tiene tres dimensiones:

- Nosotros _____ redimidos.
- Nosotros _____ redimidos.
- Y nosotros _____ redimidos.

La vida de Dios en los cristianos

El pivote para el camino de la salvación Wesleyana es una confianza que porque el Espíritu de Cristo ahora mora en nosotros, ya no somos esclavos de la carne. Creemos que la expiación de Cristo, el Espíritu Santo y el mensaje del Nuevo Testamento establecen la prioridad de la gracia transformadora sobre la prioridad del poder del pecado sobre los cristianos.

La gracia de la entera santificación

La santificación es un aspecto importante de la vida cristiana para todas las denominaciones ortodoxas cristianas.

Pero en algunas tradiciones de las denominaciones, acompañando el énfasis de la santificación hay una creencia paralela a través de la vida del cristiano que debe pensar de sí mismo principalmente como pecadores quienes han sido salvados por la gracia.

Lo que distingue la tradición Wesleyana es la convicción que el Espíritu de Dios puede decisivamente "inclinarnos corazones" a amarlo a Él y a nuestro prójimo como a nosotros mismos. Aceptamos el llamado del Nuevo Testamento y la promesa que los cristianos han de vivir una vida santa en Jesucristo.

La promesa del Espíritu es que el Dios de paz, a través de Jesucristo, ha de santificarnos enteramente y comprensivamente para ser hijos de Dios –en espíritu, alma y cuerpo (1 Tesalonicenses 5:23-24).

La frase "entera santificación" describe un evento decisivo en el cual el discípulo comprensivamente se presenta a sí mismo al reino de Cristo y su gloria, y el Espíritu Santo da testimonio a tal presentación y sellándolo con el testimonio poderoso.

Intencionalmente decisivo en carácter, que marca una calidad de antes y después, la entera santificación es asentada dentro del proceso por el cual Dios renueva Su pueblo a Su imagen.

Arrepentimiento y la vida santa

El cristiano no deja la justificación atrás y se mueve adelante a la santificación. Seguimos siendo reconciliados—convertidos—a Dios sólo por su gracia. Si es verdad que la justificación nos lleva a la santificación, es también verdad que se desarrolla en un proceso interminable por el cual más y más de la vida es definido por el reino de Dios.

En vez que la vida de santidad del cristiano opaque el reconocimiento de los fracasos que necesitan ser perdonados, nos debe hacer sensitivos con más frecuencia a ellos, y para arrepentirnos de ellos, y de las formas que ofendemos tanto a Dios como a nuestros prójimos.

La gracia de Dios y su amor hacen posible la confesión urgente, no innecesaria ni para que seamos negligentes.

Teología Wesleyana

Theodore Runyon:

Hay una afinidad peculiar entre la teología Wesleyana—especialmente la doctrina de Wesley de la santificación—y los movimientos para los cambios sociales. Cuando la perfección cristiana viene a ser la meta de un individuo, una esperanza fundamental es engendrada que el futuro puede sobrepasar el presente. (A la misma vez), una falta de satisfacción surge con respecto con el estado presente de las cosas—una falta de satisfacción que provee el punto necesario para mantener el proceso de la transformación individual hacia delante. Además esta falta de satisfacción santa puede fácilmente transferirse del nivel del individuo al de la sociedad—como fue evidente en los mismos tiempos de Wesley—en donde proveyó una motivación persistente para la reforma a la luz de “un camino más perfecto” que trasciende el estado de seguir en lo mismo.⁶⁷

El casi cristiano

Por Juan Wesley

Sermón II

Predicado en Santa María, Oxford, ante la Universidad, Julio 25, 1741

“Por poco me persuades a ser cristiano” (Hechos 26-28)

Existen muchas almas que hasta este punto llegan: pues desde que se estableció en el mundo la religión cristiana, ha habido un sinnúmero, en todas las épocas y de todas las nacionalidades, que casi se han decidido a ser cristianos. Mas viendo que de nada vale ante la presencia de Dios, el llegar tan sólo hasta este punto, es de la mayor importancia que consideremos:

- Primero, lo que significa ser casi cristiano.
- Segundo, lo que es ser cristiano por completo.

I. (I.) 1. El ser casi cristiano quiere decir: en primer lugar, la práctica de la justicia pagana; y no creo que ninguno ponga en duda mi aserción, supuesto que la justicia pagana abraza no sólo los preceptos de sus filósofos, sino también esa rectitud que los paganos esperan unos de otros y que muchos de ellos practican. Sus maestros les enseñan: que no deben ser injustos ni tomar lo que no les pertenece sin el consentimiento de su dueño; que a los pobres no se debe oprimir ni hacer extorsión a ninguno; que en cualquier comercio que tengan con ellos, no se ha de engañar ni defraudar a ricos ni a pobres; que no priven a nadie de sus derechos y si fuere posible, que nada deban a ninguno.

2. Más aún: la mayoría de los paganos reconocían la necesidad de rendir tributo a la verdad y a la justicia y aborrecían, por consiguiente, no sólo al que juraba en falso, poniendo a Dios por testigo de una mentira, sino también al que acusaba falsamente a su prójimo calumniándolo. En verdad que no tenían sino desprecio para los mentirosos de todas las clases, considerándolos como la deshonra del género humano y la peste de la sociedad.

3. Además: esperaban unos de otros cierta caridad y misericordia; cualquier ayuda que se pudiera prestar sin detrimento propio. Practicaban esta benevolencia, no sólo al prestar esos pequeños servicios humanitarios que no causan al que los hace gusto ni molestias, sino también alimentando a los hambrientos, vistiendo a los desnudos con la ropa que les sobra, y en general, dando a los necesitados lo que les hacía falta. Hasta tal punto llegaba la justicia de los paganos: justicia que también los casi cristianos.

(II.) 4. La segunda cualidad del que casi es cristiano, es que tiene la apariencia de piedad, de esa piedad, que se menciona en el evangelio de Jesucristo, que tiene las señales exteriores de un verdadero cristiano. Por consiguiente, los que casi son cristianos, no hacen nada de lo que el evangelio prohíbe: no toman el nombre de Dios en vano; bendicen y no maldicen; no juran jamás, sino que sus contestaciones son siempre sí, sí y no, no; no profanan el día del Señor ni permiten que nadie lo profane, ni aun el extranjero que está dentro de sus puertas; evitan no sólo toda acto de adulterio, fornicación e impureza, sino aun las palabras y miradas que tienden a pecar de esa manera; más aún toda palabra ocioso, toda clase de difamación, crítica,

murmuración, "palabras torpes o truhanerías," cierta virtud entre los moralistas paganos; en una palabra, se abstiene de toda clase de conversación que no sea "buena para la edificación" y que por consiguiente, contrista "al Espíritu Santo de Dios con el cual estáis sellados para el día de la redención."

5. Se abstiene de beber vino, de fiestas y glotonerías, y evitan hasta donde les sea posible, toda clase de contención y disputas; procurando vivir en paz con todos los hombres. Si se les hace alguna injusticia, no se vengan ni devuelven mal por mal. No injurian ni se mofan de sus prójimos por razón de sus debilidades. Voluntariamente no lastiman, ni afligen, ni oprimen a nadie, sino que en todo hablan y obran conforme a la regla: "Todas las cosas que quisierais que los hombre hiciesen con vosotros, así también haced vosotros con ellos."

6. En la práctica de la benevolencia, no se limitan a las obras fáciles y que cuestan poco esfuerzo, sino que trabajan y sufren en bien de muchos, a fin de proteger eficazmente a unos cuantos por lo menos. A pesar de los trabajos y las penas, todo lo que le viene a la mano lo hacen según sus fuerzas, ya sea a favor de sus amigos o ya de sus enemigos; de los buenos o de los malos, porque no siendo "perezosos" en este o en cualquier otro "deber" hacen toda clase de bien, según tienen oportunidad, a "todos los hombre;" a sus almas lo mismo que a sus cuerpos. Reprenden a los malos, instruyen a los ignorantes, fortifican a los débiles, animan a los buenos y consuelan a los afligidos. A los que duermen espiritualmente procuran despertar, y guiar aquellos a quienes Dios ya ha movido, al "manantial abierto...para el pecado y la inmundicia" a fin de que se laven y queden limpios, amonestando también a los que ya son salvos por la fea honrar en todo el evangelio de Cristo.

7. El que tiene la forma de la santidad usa también los medios de gracia, de todos ellos y siempre que hay la oportunidad. Con frecuencia asiste a la casa de Dios y no como algunos, quienes se presentan ante el altísimo cargado de cosas de oro y joyería, mostrando vanidad en el vestido y, ya sea por sus mutuas atenciones, impropias de la ocasión, o su impertinente frivolidad, demuestran que no tienen la forma ni el poder de la santidad. Pluguiese a Dios que no hubiera entre vosotros algunas personas de esta clase, que entran al templo mirando por todas partes y con todas las señales de indiferencia y descuido; si bien hay veces que piden la bendición de Dios sobre lo que van hacer; quienes durante el culto solemne se duermen o toman las postura más cómoda posible, o conversan y miran para todas partes, como si no tuvieran nada serio que hacer y Dios estuviese durmiendo. Estos no tienen ni la forma de piedad; el que la posee, se porta con seriedad y presta atención a todas y cada una de las partes del solemne culto; muy especialmente al acercarse a la cena del Señor, no lo hace liviana o descuidadamente, sino con tal aire, modales y comportamiento, que parece decir: "Señor, ten misericordia de mí, pecador."

8. Si a todo esto se añade la práctica de la oración con la familia, que acostumbraban los jefes del hogar y el consagrar ciertos momentos del día a la comunión con Dios en lo privado, observando una conducta irreprochable, tendremos una idea completa de aquellos que practican la religión exteriormente y tienen la forma de piedad. Sólo una cosa les falta para ser casi cristianos: la sinceridad.

(III.) 9. Sinceridad quiere decir un principio real, interior y verdadero de religión, del cual emana todas estas acciones exteriores. Y a la verdad si carecemos de este principio, no tenemos la justicia de los paganos, ni siquiera la suficiente para satisfacer las exigencias del poeta epicúreo. Aun este mentecato en sus momentos sobrios, decía:

Oderunt peccare boni, virtutis amore;
Oderunt peccare mali, formidine poenae.

“Por amor a la virtud dejan de pecar los buenos; mas los malos por temor al castigo.” De manera que si un hombre deja de hacer lo malo, simplemente por no incurrir en las penas, no hace ninguna gracia. “No te ajusticiaran.” “No alimentarás los cuervos colgados de un madero,” dijo el pagano, y en esto recibe su única recompensa. Pero ni aun según la opinión de ese profeta es un hombre inofensivo como este, tan bueno como los paganos rectos. Por consiguiente, no podemos decir con verdad de una persona, quien, guiada por el móvil de evitar el castigo, la pérdida de sus amistades, sus ganancias o reputación, se abstiene de hacer lo malo y hace lo bueno, y usa de todos los medios de gracia, que casi es cristiana. Si no tiene mejores intenciones en su corazón, es un hipócrita.

10. Se necesita, por lo tanto, de la sinceridad para este estado de ser casi cristiano; una intención decidida de servir a Dios y un deseo firme de hacer su voluntad. Significa el deseo sincero que el hombre tiene de agradar a Dios en todas las cosas; con sus palabras, sus acciones, en todo lo que hace y deja de hacer. Este propósito del hombre que casi es cristiano, afecta todo el tenor de su vida; es el principio que lo impulsa a practicar el bien, abstenerse de hacer lo malo y usar los medios que Dios ha instituido.

11. En este punto, probablemente pregunten algunos: “¿Es posible que un hombre pueda ir tan lejos y, sin embargo, no ser más que casi cristiano?” “¿Qué otra cosa se necesita además para ser cristiano por completo?” En contestación diré: que según los oráculos sagrados de Dios y el testimonio de la experiencia, es muy posible avanzar hasta tal punto y sin embargo, no ser más que un casi cristiano.

12. Hermanos, grande “es la confianza con que os hablo.” “Perdonadme esta injuria” si declaro mi locura desde los techos de las casas para vuestro bien y el del evangelio. Permitidme pues, que hable con toda franqueza de mí mismo, como si hablara de otro hombre cualquiera; estoy dispuesto a humillarme para ser después exaltado; y a ser todavía más vil para que Dios sea glorificado.

13. Durante mucho tiempo y como muchos de vosotros podéis testificar, no llegué sino hasta este punto; si bien usaba de toda diligencia para desterrar lo malo y tener una conciencia libre de toda culpa; “redimiendo el tiempo;” me aprovechaba de todas las oportunidades que se presentaban de hacer el bien a los hombres; usaba constante y esmeradamente de todos los medios de gracia tanto públicos como privados; procuraba observar la mejor conducta posible en todos los lugares y a toda hora y, Dios es mi testigo, hacia yo todo esto con la mayor sinceridad puesto que tenía vivos deseos de servir al Señor y resolución firme de hacer su voluntad en todo; de agradar a Aquel que se había dignado llamarme a pelear “la buena batalla” y a echar mano de la vida eterna; sin embargo, mi conciencia me dice, movida por el Espíritu Santo, que durante todo ese tiempo yo no era más que un casi cristiano.

II. Si se pregunta: ¿Qué otra cosa además de todo esto significa el ser cristiano por completo? Contestaré:

(I.) 1. En primer lugar, el amor de Dios quien así dice en sus santa palabra: “Amarás pues al Señor tu Dios de todo corazón, y de toda tu alma, y de toda tu mente, y de todas tus fuerzas.” Ese amor que llena el corazón, que se posesiona de todos los afectos y desarrolla las facultades del alma, empleándolas en toda su plenitud. El espíritu de aquel que de esta manera ama al Señor, de continuo se regocija en Dios su

Salvador; su deleite está en el Señor a quien en todas las cosas da gracias; todos sus deseos son de Dios y permanece en él la memoria de su nombre; su corazón a menudo exclama: "¿A quién tengo yo en los cielos?" "Y fuera de ti nada deseo en la tierra." Y ciertamente, ¿Qué otra cosa puede desear además de Dios? A la verdad que no el mundo ni las cosas del mundo: porque está crucificado al mundo y el mundo a él; "ha crucificado la carne con los afectos y concupiscencias;" más aún, está muerto a toda clase de soberbia porque "la caridad...no se ensancha;" sino que por el contrario, como el que vive en el amor, así "vive en Dios y Dios en él" y se considera a sí mismo menos que nada.

(II.) 2. En segundo lugar, otra de las señales del verdadero cristiano, es el amor que profesa a sus semejantes, pues que el Señor ha dicho: "Amarás a tu prójimo como a ti mismo." Si alguno preguntase: "¿Quién es mi prójimo?" le contestaríamos: todos los hombres del mundo, todas y cada una de las criaturas de Aquel que es el Padre de los espíritus de toda carne. No debemos exceptuar a nuestros enemigos ni a los enemigos de Dios y de sus propias almas, sino que los debemos amar como a nosotros mismos, como "Cristo nos amó a nosotros;" y el que quiera comprender mejor esta clase de caridad, que medite sobre la descripción que Pablo da de ella. "Es sufrida, es benigna...no tiene envidia" no juzga con ligereza; "no se ensancha," sino que convierte al que ama en humilde siervo de todos. El amor "no hace sinrazón...no busca lo suyo sino sólo el bien de los demás y que todos sean salvos; "no se irrita," sino que desecha la ira que sólo existe en quien no ama; "no se huelga de la injusticia, mas se huelga de la verdad; todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera."

(III.) 3. Aún hay otro requisito para ser verdadero cristiano, que pudiera considerarse por separado, si bien no es distinto de los anteriores, sino al contrario, la base para todos ellos es: la fe. Excelentes cosas se dicen de esta virtud en los oráculos de Dios. "Todo aquel que cree que Jesús es el Cristo, es nacido de Dios," dijo el discípulo amado. "A todos los que le recibieron, les dio la potestad de ser hechos hijos de Dios, a los que creen en su nombre." "Y esta es la victoria que vence al mundo, nuestra fe." El Señor mismo declara que: "El que cree en mí, aunque esté muerto vivirá."

4. Nadie se engañe a sí mismo. "Necesario es ver claramente que la fe que no produce arrepentimiento, amor y buenas obras, no es la viva y verdadera, sino que está muerta y es diabólica; porque aun los demonios mismos creen que Jesucristo nació de una virgen; que hizo muchos milagros y declaró ser el hijo de Dios; que sufrió una muerte penosísima por nuestras culpas y para redimirnos de la muerte eternal; que al tercer día resucitó de entre los muertos; que subió a los cielos y está sentado a la diestra del Padre y que el día del juicio vendrá otra vez a juzgar a los vivos y a los muertos. Estos artículos de nuestra fe y todo lo que está escrito en el Antiguo y Nuevo Testamentos los demonios creen firmemente, y sin embargo, permanecen en su estado de condenación porque les falta esta verdadera fe cristiana."

5. "Consiste la verdadera y única fe cristiana," usando el lenguaje de nuestra iglesia, "no solo en aceptar las sagradas escritura y los artículos de nuestra fe, sino en tener una plena seguridad y completa certeza de que Cristo no ha salvado de la muerte eterna. Es una confianza firme y una certidumbre inalterable de que Dios nos ha perdonado nuestros pecados por los méritos de Cristo, y de que nos hemos reconciliado con Él; lo que inspira amor en nuestros corazones y la obediencia de sus santos mandamientos."

6. Ahora bien, todo aquel que tenga esta fe "que purifica el corazón" (por medio del poder de Dios que reside en él) de la soberbia, la ira, de los deseos impuros, "de toda

maldad." "de toda inmundicia de carne y de espíritu;" y por otra parte lo llena con un amor hacia Dios y sus semejantes, más poderoso que la misma muerte, amor que lo impulsa a ser las obras de Dios; a gastar y gastarse a sí mismo trabajando en bien de todos los hombres; que sufre con gozo los reproches por causa de Cristo, el que se burlen de él, lo desprecien, que todos lo aborrezcan, más aún, todo lo que Dios en su sabiduría permite que la malicia de los hombres o los demonios inflijan sobre él; cualquiera que tenga esta fe y trabaje impulsado por este amor, es no solamente casi, sino cristiano por completo.

7. Más, ¿Dónde están los testigos vivientes de estas cosas? Os ruego, hermanos, en la presencia de ese Dios ante quien están "el infierno y la perdición... ¿cuánto más los corazones de los hombres?" que os preguntáis cada uno en vuestros corazón: ¿Pertenezco a ese número? ¿Soy recto, misericordioso, y amante de la verdad, siquiera como los mejores paganos? Si es así, ¿tengo solamente la forma exterior del cristiano? ¿Me abstengo de hacer lo malo, de todo lo que la palabra de Dios prohíbe? ¿Hago con todas mis fuerzas todo lo que me viene a la mano para hacer? ¿Uso de los medios instituidos por Dios siempre que se ofrece la oportunidad? ¿Y hago todo esto con el deseo sincero de agradar a Dios en todas las cosas?

8. ¿No tenéis muchos de vosotros la conciencia de encontraros muy lejos de ese estado de mente y corazón; de que ni siquiera estáis próximos a ser cristianos; de que no llegáis a la altura de la rectitud de los paganos; de que ni aun tenéis la forma de la santidad cristiana? Pues mucho menos ha encontrado Dios sinceridad en vosotros, el verdadero deseo de agradarle en todas las cosas. No habéis tenido ni la intención de consagrar todas vuestras palabras y obras, vuestros negocios y estudios, vuestras diversiones a su gloria. No habéis determinado ni siquiera deseado, hacer todo "en el nombre del Señor Jesús" y ofreciendo todo como un sacrificio espiritual, agradable a Dios por Jesucristo.

9. Mas suponiendo que hayáis determinado y decidido hacerlo, ¿será bastante el hacer propósitos y el tener buenos deseos, para ser un verdadero cristiano? En ninguna manera. De nada sirven los buenos propósitos y las sanas determinaciones a no ser que se pongan en práctica. Bien ha dicho alguien que "el infierno está empedrado de buenas intenciones." Queda por resolver la gran pregunta: ¿Está vuestro corazón lleno del amor de Dios? ¿Podéis exclamar con sinceridad: "¡Mi Dios y mi todo!"? ¿Tenéis otro deseo además de poseerlo en vuestro corazón? ¿Os sentís felices en el amor de Dios? ¿Tenéis en Él vuestra gloria, vuestra delicia y regocijo? ¿Lleváis impreso en vuestro corazón este mandamiento: "Que el que ama a Dios, ame también a su hermano"? ¿Amáis también a vuestros semejantes como a vosotros mismos? ¿Amáis a todos los hombres, aun a vuestros enemigos y a los enemigos de Dios como a vuestra propia alma, como Cristo nos amó a vosotros? ¿Tenéis fe en su sangre? ¿Creéis que el cordero de Dios ha "quitado" vuestros pecados y los ha tirado como una piedra a los profundo del mar? ¿Creéis que ha raído la cédula que era contraria, quitándola del medio y enclavándola en la cruz? ¿Habéis obtenido la redención por medio de su sangre, aun la remisión de vuestros pecados? Y por último, ¿da su Espíritu testimonio con vuestro espíritu de que sois hijos de Dios?

10. El Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que está en medio de nosotros, sabe que si algún hombre muere sin esta fe y sin este amor, mejor le fuera a tal hombre el no haber nacido. Despiértate, pues, tú que duermes en invoca a Dios; llámale ahora, en el día en el cual se le puede encontrar; no lo dejes descansar hasta que haga pasar todo "su bien delante de tu rostro," hasta que te declare el nombre del Señor "Jehová fuerte y misericordioso y piadoso; tardo para la ira, y grande en benignidad y verdad;

que guarda la misericordia en millares, que perdona la iniquidad, la rebelión y el pecado." Que ningún hombre os engañe ni os detenga antes de que hayáis obtenido esto, sino al contrario clamad de día y de noche a Aquel que "cuando aún éramos flacos, a su tiempo murió por los impíos" hasta que sepáis en quién creído y podáis decir: "¡Señor mío y Dios mío!" orando sin cesar y sin desmayar hasta que podáis levantar vuestras manos hacia el cielo y decir al que vive por siempre jamás: "Señor tú sabes todas las cosas; tú sabes que te amo."

11. Que se complazca el Señor que todos los que estamos aquí reunidos sepamos no solamente lo que es ser casi cristianos, sino verdaderos y completos cristianos; estando gratuitamente justificados por su gracia por medio de la redención que es en Cristo Jesús; sabiendo que tenemos paz para con Dios por medio de Jesucristo, regocijándonos con la esperanza de la gloria de Dios y teniendo el amor de Dios derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos es dado.

Tomado del Tomo I de los Sermones de Juan Wesley publicados por la Casa Nazarena de Publicaciones, Kansas City, MO

Lección 9: La respuesta Wesleyana a las religiones no cristianas—Parte 1

Para Esta Lección

Lectura y análisis del sermón El casi Cristiano – Recurso 8-6
Reflexión sobre la lección

Objetivos de Aprendizaje

Al terminar esta lección, los participantes podrán

- Entender y poder discutir la respuesta Wesleyana al pluralismo
- Entender y discutir la naturaleza de la importancia de respuestas positivas a la gracia proveniente por las personas de religiones no cristianas
- Poseer una razón teológica Wesleyana que los equipará para ministrar en un mundo religioso del pluralismo

Tareas Asignadas

Leer y analizar el sermón de Juan Wesley "Sobre la Fe" – Recurso 9-7, o ir al sitio <http://gbgm-umc.org/umhistory/weslew/sermons/serm-106.stm>. Y buscar los sermones en español. Escriba un análisis de 2 páginas.

Empiece a trabajar en su credo siguiendo las direcciones que se encuentran el sílabo de la lección.

Escriba su reflexión en su diario de reflexiones. Responda al pensamiento motivador.

Pensamiento motivador

"¿Qué tal si viera un papista, arriano, o un sociniano echando fuera demonios? Sí así fuera, no los podía prohibir, sin juzgarme yo mismo de intolerante. Si, si se pudiera suponer que viera un judío, deísta, turco, haciendo lo mismo, los prohibiría directa o indirectamente, no sería menos que un intolerante todavía."

"¡Oh, no te acerques a esto! No estés descontento con el no prohibir que ninguno eche fuera demonios. Es bueno llegar hasta allá, pero no te detengas aquí. Si has de evitar toda intolerancia, adelante. En cada instancia de esta clase, cualquiera que sea el instrumento, reconoce la mano de Dios. Y no solamente reconoce, pero gózate en su obra, y alaba su nombre con acciones de gracia. Anima al que sea que Dios se place a emplear, para que se entregue a hacer lo que sea. Habla bien de él, quien quiera que tú seas; defiende su carácter y misión. Aumenta, tanto como puedas, su esfera de acción; muéstrale toda bondad en palabras y hechos; y no ceses de pedir a Dios a su favor, que él mismo se salve y que pueda salvar aquellos quienes lo escuchan."⁶⁸

Creencias de Juan Wesley

Sin ambivalencias, para los wesleyanos, Jesucristo es el camino, la verdad y la vida (Juan 14:6). Él es el camino de la humanidad al hogar del Padre.

Pero Wesley no creía que estas afirmaciones proveían una autorización para forzar a los demás para abrazarlas. Él creía que en la forma que anunciábamos el evangelio ha de evidenciar el carácter de Dios y del evangelio en sí. Lo que el heraldo "proclama" y la forma en la que lo hace, debe revelar el Dios encarnado que entró a Jerusalén sobre un pollino humilde, no sobre un caballo de guerra. Como la advertencia de Wesley en contra de la intolerancia muestra, la realidad de la gracia preveniente debe dirigir a los wesleyanos a respetar las formas en que el Espíritu Santo está ya trabajando en todas las personas. Los wesleyanos son colaboradores con Dios, quien ya está presente; ellos no son representantes que presentan a Dios, ni los que a la fuerza se aseguran de su efectividad. Él es el Dios soberano y libre. El Espíritu Santo ha de usar a cualquier instrumento que Él escoja, y cuando lo escoja.

La universalidad de la gracia preveniente

El centro principal para desarrollar una respuesta al pluralismo religioso es la doctrina de_____.

Para la tradición Wesleyana toda la gracia _____.

A través del Hijo y el poder del Espíritu, el Padre obra para _____y _____.

El alcance de la actividad de la gracia de Dios es universal, y está anclada en la persona y obra de Jesucristo.

Así como el Padre tomó la iniciativa en enviar a Su Hijo, aun así el Dios Trino—del Padre, por el Hijo, y a través del Espíritu Santo—toma la iniciativa de la gracia en sus muchos esfuerzos de traer a todas las personas a la reconciliación en Cristo. Dios no deja a ninguna persona desatendida de su gracia. Ninguna persona en ningún lugar “está en un estado de la mera naturaleza . . . que está totalmente apartada de la gracia de Dios. Ningún hombre vive totalmente destituido de lo cual se llama vulgarmente “la conciencia natural.” Pero esto no es natural; es más propio llamarle con el término “gracia que prohíbe.”⁶⁹

La fidelidad universal del Espíritu Santo

Nadie puede formular por adelantado como la gracia preveniente ha de comenzar a estimular el hambre de uno por Dios, no predecir las veredas por las cuales el Espíritu Santo le ha de urgir hacia un encuentro con el evangelio de Cristo. Pero podemos estar ciertos de que el Espíritu Santo obra para despertar a uno relacionado su desesperanza sin la misericordia de Dios, y de atraerle hacia la salvación en Cristo.

La gracia preveniente ni disminuye el reconocimiento de uno de su muerte espiritual, ni la dependencia radical de uno de la misericordia de Dios, ni de la calidad decisiva del nuevo nacimiento. Pero cómo y cuándo ha de ocurrir tal encuentro descansa en la soberanía de Dios. Sólo sabemos que sucede como una confluencia de las obras misteriosas de Dios de la gracia en un complejo de factores religiosos, psicológicos, sociales y muchos otros, muchos de los cuales nunca se han de saber.

Gracia preveniente

La gracia preveniente se extiende a todas las personas sin referirse a los contextos históricos, culturales o religiosos en los cuales nacen, ya sea que sean Hindú, Budistas o Cristianos. La gracia preveniente es la presencia real del Espíritu de Cristo en el alma.

La revelación definitiva de Dios de sí mismo en Jesús, la Palabra encarnada entre nosotros, tiene su expresión normativa en la Escritura. Y el Espíritu Santo da testimonio de la fidelidad de la Escrituras a favor de Cristo. Así que no hay un escuchar ni entender completo, y por lo tanto no hay recepción total, aparte de las Escrituras.

La gracia preveniente apunta y dirige hacia una relación con Dios de transformación personal y experimental—experiencia personal.

Una respuesta positiva a la gracia preveniente introduce una distinción entre la “la fe de un siervo” basada en “el temor a Dios,” y la “fe de un Hijo” marcado por el testimonio de la morada interna del Espíritu Santo. El amor por Dios y por su prójimo, el cual viene por la transformación evangélica, caracteriza a tal persona.

Casi cristiano/Cristiano por completo

Wesley usa la frase "sinceridad pagana" para caracterizar al "casi cristiano" fuera de la religión del cristianismo. Una persona con "sinceridad pagana" quien nunca ha escuchado de Cristo, pero quien ama y practica la verdad y la justicia, es a través de la gracia preveniente un "casi cristiano."

Un "cristiano por completo" es así interiormente. Por la gracia a través de la fe solamente ha venido a ser una nueva creación en Cristo (2 Corintios 5:17)

- *Primero*, el amor de Dios.

- *Segundo*, el amor a su prójimo

El fruto de la gracia preveniente

“No tengo autoridad de la palabra de Dios ‘para juzgar aquellos que están fuera.’ Ni puedo concebir que cualquier hombre vivo tenga el derecho de sentenciar a los paganos y al mundo musulmán a la condenación. Es mucho mejor dejarlos a quien los hizo, y quien es el “el Padre de todos los espíritus y de toda carne;’ quien es el Dios de los paganos como también de los cristianos, y quien no odia nada de lo que ha hecho.”

John Wesley⁷⁰

Sin embargo, hay que proclamar una advertencia y ponerle atención. Tan rica como es la doctrina de la gracia preveniente para la tradición Wesleyana, no colapsamos la proclamación total del evangelio y la regeneración del Espíritu en la gracia preveniente. Mientras que “la fe de un siervo” es para ser reconocida y afirmada, hay una diferencia de calidad aguda cualitativa entre ella y “la fe del Hijo.”

Aparte de un encuentro de revelación con Cristo a través del escuchar la palabra del evangelio, las personas no “conocen” el Cristo manifestado.

Sobre la fe

Por Juan Wesley
Sermón 106

“Sin fe es imposible agradar a Dios” (Hebreos 11:6)

1. Pero, ¿Qué es fe? Es “la certeza de lo que se espera y la convicción de lo que nos se ve” divina. Ya sea que sean visibles o invisibles en su propia naturaleza. Particularmente, es una evidencia divina y convicción de Dios, y de las cosas de Dios. Esta es la definición más comprensiva de la fe que ha sido y que se pueda dar; la cual incluye toda clase de fe, desde la más baja hasta la más elevada. Aunque no recuerdo ningún autor eminente que haya dado una cuenta clara y completa de las varias clases de ella, entre todos los tratados verbosos y tediosos que han sido publicados sobre el tema.

2. Algo similar de la misma clase ha sido escrita por aquel gran hombre, el Señor Fletcher, en su “Tratado sobre las varias dispensaciones de la gracia de Dios.” En el cual él observa, que hay cuatro dispensaciones que se distinguen una de la otra por el grado de luz que dan a aquellos que están bajo la dispensación de los paganos. Estos generalmente creen, “que hubo un Dios, y que era el galardonador de aquellos quienes le buscaban.” Pero un nivel mas considerable de luz fue concedida a la nación judía; siendo que a ellos “se les confió” los grandes medio de luz, “los oráculos de Dios.” Por lo tanto muchos de estos tuvieron perspectivas claras y exaltada de la naturaleza y atributos de Dios; de sus responsabilidades hacia Dios y a los hombres; si, y de las grandes promesas hechas a nuestros primeros padres, y trasmitidas por ellos para la posteridad, que “la semilla de la mujer heriría la cabeza de la serpiente.”

3. Pero sobre las dispensaciones de los paganos y los judíos estaba la de Juan el Bautista. A él una luz más clara se le fue dada; y el mismo siendo “una luz que brillaba y quemaba. A él se le dio la luz de “he aquí el cordero de Dios, que quita el pecado del mundo.” De acuerdo a nuestro Señor mismo, afirmó, que “de todos los nacidos de mujer” ninguno se había levantado “mayor que Juan el Bautista.” Pero sin embargo él nos informa “aquel quien es menor en el reino de los cielos,” la dispensación cristiana, “es mayor que él.” Por uno que está bajo la dispensación cristiana, el señor Fletcher quiso decir uno que había recibido el Espíritu de la adopción; que tiene el Espíritu de Dios dando testimonio “con su espíritu, que él es hijo de Dios.”

Para probar esto un poco más, me propongo, con la ayuda de Dios, primero, mostrar las diferentes clases de fe; y segundo, sacar algunas inferencias prácticas.

I. En primer lugar, me propongo apuntar las diferentes clases de fe. Sería fácil, reducirlas a un número menos, o dividir las en uno mayor. Pero esto no parece que puede contestar ningún propósito de valor.

1. La clase más baja de fe, si es que se puede considerar como fe del todo, es la del materialista – un hombre, que como el Señor Kames, no hay nada sino la materia en el universo. Digo, si fuera una fe en sí: porque propiamente hablando, no es. No es “una evidencia de la convicción de Dios,” porque ellos no creen que hay tal Dios; ni tampoco es “una convicción de las cosas que no se ven,” porque niegan la existencia tal. O, sí, por favor a la decencia, ellos permitan que hay un Dios, ellos lo suponen aún

a él que sea materia. Porque una de sus máximas es, *Jupiter est quodcunque vides*. "Lo que sea que veas es Dios." ¡Lo que veas! ¡Un Dios visible que se puede tocar! ¡Divinidad excelente! ¡Sensatez exquisita!

2. La segunda clase de fe, si aceptamos que los materialistas tengan alguna, es la fe de un deísta. Quiero decir, uno que cree que hay un Dios, distinto a la materia; pero no creen en la Biblia. De estos podemos observar dos clases. Una clase son los meras bestias en forma humana, totalmente bajo el control de las más bajas pasiones humanas, y teniendo "un apetito para bañarse en el fango." Otros deístas son, en lo más que respecta, criaturas racionales, aunque no muy contentos y con prejuicios en contra del cristianismo. Muchos de estos creen en el ser y los atributos de Dios. Ellos creen que Dios hizo y gobierna el mundo; y que las almas no mueren con el cuerpo, pero que permanecerán en un estado de felicidad o miseria por la eternidad.

3. La próxima clase de fe es la de los paganos, con los cuales uno a los mahometanos. No puedo sino preferir esta fe en vez que la de los deístas, porque, aunque abraza casi los mismos objetos, ellos realmente son dignos de pena en vez de culparlos por lo estrecho de su fe. Y por ellos no creer toda la verdad, y no es porque le falte la sinceridad, pero meramente porque le falte la luz. Cuando uno de ellos le preguntó a Chicali, un jefe indio antiguo, "¿Por qué ustedes hombres rojos no saben tanto como nosotros sabemos? Él rápidamente le contestó, "Porque ustedes tienen la gran Palabra, y nosotros no."

4. No se puede dudar, pero esta plegaria permanece para millones de paganos modernos. Como a muchos de ellos poco les es dado, muy poco se le ha de requerir. En cuanto a los paganos antiguos, millones de ellos, eran también salvajes. Tampoco más se le ha de requerir a ellos, sino el vivir a la luz que tenían. Pero muchos de ellos, especialmente en las naciones civilizadas, tenemos gran razón para tener esperanza, aunque vivían en medio de los paganos, aun era de otro espíritu; habiendo sido enseñados por Dios, por su voz interior, todo lo esencial de la religión verdadera. Si, así también eran los mahometanos, y los árabes, quienes hacen un siglo o dos, escribieron la vida de Hai Ebn Yokdan. La historia parece ser fingida; pero contiene todos los principios de la religión pura y sin macula.

5. Pero, por general, seguramente hemos de colocar la fe de los judíos sobre la de los paganos y los mahometanos. Por la fe judía, quiero decir, la fe de aquellos que vivieron entre el tiempo que se dio la ley y la venida de Cristo. Estos, quiero decir, aquellos que estaban serios y sinceros entre ellos, que creían todo lo que estaba escrito en el Antiguo Testamento. En particular, ellos creyeron que, en el cumplimiento del tiempo, el Mesías había de venir, "para terminar con las transgresiones, para terminar con el pecado, y traer la justicia perdurable y eterna."

6. No es fácil entrar en juicio concerniente a la fe de los judíos modernos. Es claro, "el velo continúa sobres sus corazones" cuando Moisés y los profetas son leídos. El dios de este mundo todavía sigue endureciendo sus corazones, y sigue cegando sus ojos, "para no dejar que la luz del gloriosos evangelio" venga sobre ellos. Para que podamos decir de este pueblo, como el Espíritu Santo dijo de sus antepasados, "Porque el corazón de este pueblo se ha engrosado, y con los oídos oyeron pesadamente, y sus ojos han cerrado, para que no vean con los ojos, y oigan con los oídos y entiendan de corazón y se conviertan, y yo los sane." (Hechos 28:27) A pesar de esto no es nuestra parte pasar sentencia sobre ellos, pero dejarlos a su propio Señor.

7. No tengo mucho que tratar sobre la fe de Juan el Bautista, ni menos sobre la dispensación sobre la cual él estaba; porque estas, como el señor Fletcher las describe, eran peculiar a él mismo. Poniéndolo a un lado, la fe de los católicos romanos, en general, parecen ser sobre la de los judíos antiguos. Si muchos de estos eran voluntarios en fe, creyendo más de lo que Dios había revelado, no puede negarse que ellos creían todo lo que Dios había revelado, como necesario para la salvación. En esto nos gozamos a su favor; estamos contentos que ninguno de esos nuevos artículos, los cuales añadieron, en el Concilio de Trento, "a la fe una vez revelada a los santos, la hace así materialmente contradecir cualquier artículo antiguo, y los hacen sin efecto.

8. La fe de los protestantes, en general, abrazan solamente aquellas verdades necesarias para la salvación, las cuales son claramente reveladas en los oráculos de Dios. Cualquier cosa que sea claramente declarada en el Antiguo y Nuevo Testamentos es el objetivo de su fe. Ellos creen nada más ni nada menos que lo que está en el contenido manifestado, y probable por, las Santas Escrituras. La Palabra de Dios es "luz para sus pies, y la luz para sus veredas." Ellos no se atreven, bajo ningún pretexto, apartarse de ella, ni a la derecha ni a la izquierda. La Palabra escrita de Dios la regla completa y única para su fe, como también para su práctica. Ellos creen lo que sea que Dios ha revelado, y profesa que ha de hacer lo que Él ha demandado. Esta es la fe de los protestantes propia: Por ella ellos han de vivir, y por ninguna otra.

9. Por lo tanto, fe ha sido considerada principalmente como una evidencia y convicción de tal o tal verdad. Y este es el sentido al cual es llevado estos días en cada parte del mundo cristiano. Pero, mientras, observemos con cuidado, (ya que la eternidad depende de ello) que ni la fe de los católicos romanos, ni la de los protestantes, si no contiene algo más que esto, no más que el abrazar tal verdad y tal verdad, ha de ser de provecho ante Dios, que la fe de los mahometanos o de los paganos; aún, de los deístas y materialistas. Porque, ¿puede "esta fe salvarle?" ¿Puede salvar a cualquier hombre del pecado y del infierno? No más que hubiera podido salvar a Judas Iscariote: No más que hubiera podido salvar al diablo y a sus ángeles; todos quienes están convencidos que todo punto de las Escrituras es verdadero.

10. ¿Pero cuál es la fe que está salvando propiamente; la cual ofrece salvación eterna a todos aquellos que la sostienen hasta el final? Es tal convicción divina de Dios, y de las cosas de Dios, como, aún en su estado de infancia, que capacita a todos los que la poseen a "temer a Dios y obrar con justicia." Y cualquiera, en todas las naciones, cree así, el apóstol declara, "es aceptable a Él." Él actualmente es, en ese mismo momento, en un estado de aceptación. Pero él es en el presente solamente un siervo de Dios, no propiamente todavía un hijo. Mientras, observemos bien, que "la ira de Dios" ya no "obra en él."

11. Verdaderamente, hace cerca de unos cincuenta años, cuando los predicadores, llamados comúnmente Metodistas, empezaron a predicar la gran doctrina escritural, de la salvación por la fe, ellos no fueron suficientemente informados sobre la diferencia entre un siervo y un hijo de Dios. Ellos no entendían claramente, que aun "uno que temiera a Dios, y obrara la justicia, es aceptable ante él." Como consecuencia de esto, ellos aparentemente traían tristeza sobre aquellos que Dios no quería que tuvieran tristeza. Porque frecuentemente le preguntaban a aquellos que temían a Dios "¿sabes que tus pecados son perdonados?" Y al ellos contestar que "no" inmediatamente le respondían, "entonces eres un hijo del diablo." No; esto no es lo que sigue. Podía haberse dicho, (y es todo lo que se puede decir propiamente) "Desde aquí eres un siervo de Dios, todavía no eres un hijo de Dios. Ya tienes muchas razones

por las cuales glorificar a Dios quien te ha llamado para su servicio honorable. No tema. Continúa buscándolo, "y verás todavía grandes cosas más que esta."

12. Y, de veras, a menos que el siervo de Dios se pare en el camino, recibirán la adopción para ser hijos de Dios. Ellos han de recibir la fe de los hijos de Dios, al Él revelarles a su Hijo en sus corazones. Así, la fe de un hijo es, propia y directamente, una convicción divina, por medio de la cual cada hijo de Dios puede testificar, "La vida que ahora vivo, la vivo por fe en el Hijo de Dios, quien me amó, y se entrego a sí mismo por mí." Y cualquiera que tenga esta fe, el Espíritu de Dios da testimonio con su espíritu que es un hijo de Dios. Por esto el apóstol le escribe a los de Gálatas: "Ustedes son hijos de Dios por la fe. Y porque son hijos, Dios les ha enviado el Espíritu de su Hijo a sus corazones, y pueden decir Abba, Padre;" esto es, dándoles una confianza como de hijos – niños –en Él, juntamente con una clase afecto hacia Él. Esto es entonces, que (si Pablo fue enseñado por Dios, y escribió como fue movido por el Espíritu) lo que propiamente constituye la diferencia entre un siervo de Dios y un hijo de Dios. "El que cree," como hijo de Dios, "tiene el testimonio en sí mismo." Esto el siervo no lo tiene. Sin embargo que ningún hombre lo desanime; sino con mucho amor exhórtelo a que lo espere en cualquier momento.

13. Es fácil de observar, que todas las clases de fe que pueden concebirse son reducidas a una u otra de las que hemos presentado. Pero busquemos los mejores dones, y sigamos el camino más excelente. No hay razón por la cual usted esté satisfecho con la fe de un materialista, pagano, o deísta; ni, tampoco con la de un siervo. Yo no creo que Dios lo requiera de usted. Verdaderamente, si ya ha recibido esto, no debe de botarlo; no debe en ninguna forma desvalorizarlo, pero si estar verdaderamente agradecido por ello. Aunque, mientras, cuidado como descansa en esto: Prosiga hasta recibir el Espíritu de adopción: No descanse, hasta que el Espíritu claramente de testimonio con su espíritu, que eres un hijo de Dios.

II. Prosigo, en segundo lugar, a sacar algunas inferencias de las observaciones previas.

1. Y comenzaría, primero, infiriendo, que terrible estado, si es que hay un Dios, en el que el materialista quien niega no solamente el "Señor que lo ha comprado," pero el Señor que lo creó. "Si fe es imposible agradar a Dios." Pero es imposible que él tenga alguna fe del todo – ninguna convicción de ningún mundo invisible, porque él no cree que haya tal cosa – ninguna convicción del ser de Dios; porque un Dios material no es un Dios en ninguna forma. Porque no podemos suponer que ni el sol no los cielos sean Dios, así como mucho menos pudiera suponer que Dios sea de madera o de piedra. Y, además, cualquiera que cree que todas las cosas son meramente materia, debe, por supuesto, creer que todas las cosas son dirigidas por su propia y mera necesidad-necesidad que es tan inexorable como los vientos, tan peligrosos como las rocas, sin misericordia como las rocas que se estrellan contra ellas, o sobre los marineros que naufragaron. ¿Quién entonces vendrá a tu ayuda, tú, pobre y desolado y miserable, cuando estés en necesidad de ayuda? ¡Vientos, y mares, y rocas, y tormentas! ¡Estas son las mejores ayudas de las cuales los materialistas esperan ayuda!

2. Casi igual de desolados es el caso de los deístas, que tan instruidos, si, cuanto moral sean. Para ti, de igual forma, aunque no lo sospeches, realmente estas "sin Dios en este mundo." Ves tu religión, la "religión de la naturaleza, delineada por el ingenioso Señor Wollaston: a quien recuerdo haber visto cuando estaba en la escuela, asistiendo a los servicios de la Capilla de la casa de los fundadores. ¿Fundó él su religión sobre Dios? Nada menos. La fundó sobre la verdad, verdad abstracta. ¿Pero no es por esta expresión que él quiere decir Dios? No; él lo pone fuera de la cuestión y

edifica un bello castillo en el aire, sin que sea responsable ni a él mismo ni a su palabra. ¡Vea a un orador con lengua suave de Glasgow, uno de los escritores más placenteros de la era! ¿Tiene él algo más que tenga que ver con Dios, en su sistema, que el Señor Wallaston? ¿Deduce él sus "ideas de la virtud" de él, como el padre de las luces, la fuente de todo el bien? Al contrario. Él no solamente plantea su teoría sin notar en la forma menor a Dios, pero al final de todo propone la pregunta, "¿Poniendo un ojo en Dios en cualquier acción aumenta la virtud de ello? Él contesta, "No; está tan lejos de esto, que si la hacer algo virtuoso, esto es, un acto de benevolencia, un hombre mezcla el deseo de agradar a Dios, y mientras más se encuentre su deseo, lo menos virtuoso que es el la acción. ¡Nunca antes había conocido ni judío, turco o pagano que tan planamente rechazara a Dios que este profesor cristiano!

3. Pero con los paganos, mahometanos y los judíos no tenemos nada que hacer al presente; solamente deseamos que sus vidas no nos avergüencen a muchos de nosotros llamados cristianos. No tenemos mucho que hacer con los miembros de la iglesia de Roma. Pero no podemos dudar, que muchos de ellos, como el excelente Arzobispo de Cambray, sigan sosteniendo (sin considerar muchos de sus errores) esa fe que obra por el amor. Y ¿cuántos de los protestantes gozan de esto, ya sea que son miembros de la Iglesia de Inglaterra, o de otras congregaciones? Tenemos razón para creer que un número considerable, ambos ya sea de unos o de los otros, (y sea Dios glorificado por el número que sigue en aumento) en todas las partes de la tierra.

4. Uno más, le exhorto a que tema a Dios y obre la justicia, tú que eres siervo de Dios, primero huye de todo pecado, como si fuera del rostro de la misma serpiente; siendo - "Tan diestro como la manzana del ojo, para sentir el toque más sutil del pecado;- y de obrar la justicia a lo más elevado del poder que ahora tienes en obras, ambas de piedad y misericordia: Y, segundo, continuamente pidiéndole a Dios, que Él le revele su Hijo en su corazón, con la intención de que ya no sea siervo, pero hijo; teniendo su amor derramado en su corazón ampliamente, y caminando en "la libertad gloriosa de los hijos de Dios."

5. Les exhorto, finalmente, a los que ya están sintiendo el testimonio del Espíritu de Dios con su espíritu de que es hijo de Dios, que siga el consejo del apóstol: "Caminar en toda buena obra para las cuales has sido creado en Jesucristo. Y luego, "dejando los principios de la doctrina de Cristo, y no poniendo de nuevo ninguna fundamento del arrepentimiento de las obras muertas de la fe puesta en Dios," seguir adelante hacia la perfección. Si, y cuando haya obtenido alguna medida del amor perfecto, cuando Dios le haya circuncidado el corazón, y le haya capacitado para que lo ame con todo su corazón, y con toda su alma, piense en no quedarse allí. Esto es imposible. No puede quedarse quieto; usted o se levanta o se cae; levántese más alto y cáigase más hacia abajo. Por lo tanto la voz de Dios para los hijos de Israel, a los hijos de Dios, es, "¡Seguida adelante! "¡Olvidándose de las cosas que están en el pasado, y alcanzando lo que está por delante, prosiga hacia el blanco, el premio del llamamiento santo de Dios en Cristo Jesús!"

Versión en inglés: Editada por Dave Rotz y George Lyons con las correcciones hechas por Ryan Danker de la Universidad Nazarena de Nampa (Nampa, Idaho) para el Centro de Teología Aplicada de Wesley. El texto puede usarse libremente con propósitos personales o la enseñanza y para verse en otros sitios del internet, siempre y cuando que esta nota quede intacta. Cualquier uso comercial de este material está estrictamente prohibido sin el permiso expreso del Centro de Wesley de la Universidad Nazarena de Nampa, Número de identificación 83686.

Versión en español: Por José Cardona.

Lección 10: Una respuesta Wesleyana a las religiones no cristianas—Parte 2

Para Esta Lección

Análisis del sermón de Juan Wesley Sobre la Fe
Haber comenzado credo
Reflexión
Respondiendo al pensamiento motivador

Objetivos de Aprendizaje

- Al terminar esta lección, los participantes podrán
- Entender cómo los wesleyanos evalúan la relación entre el evangelio cristiano y la religiones no cristianas
 - Empezar a desarrollar una base para ministrar como wesleyanos en un mundo marcado por el pluralismo religiosos
 - Estar preparado enfrentarse a un adherente a una religión no cristiana en una forma que sea distintivamente Wesleyana

Tareas Asignadas

Leer el sermón de Juan Wesley “Advertencia en contra del fanatismo,” en el Recurso 10-3 o ir a <http://qbgm-umc.org/umhistory/weslew/sermons/serm-106.stm> y buscar los sermones en español. Luego preparar un análisis de este sermón.

Continuar trabajando en el credo.

Escribir en el diario de reflexión siguiendo las direcciones de sílabo. Respuesta al pensamiento motivador.

Pensamiento motivador

“¿No sería bueno abrirse a las otros religiones para ver como se relacionan los reclamos de la verdad del cristianismo? ¿Cómo pueden los cristianos ser atentos, respetuosos, y pacientes hacia otras personas de otras fe sin socavar sus propias convicciones, no solamente con relación a la validez del cristianismo, pero con relación a la importancia y esfuerzos para alcanzar los no cristianos con las buenas nuevas de Jesucristo? ¿Hay alguna forma de combinar las convicciones fuertes con el respeto genuino?”⁷¹

El evangelio cristiano

Wesleyanos y la ideología del pluralismo religioso

Cualquier forma de pluralismo religioso que se desvíe del Cristo encarnado, el redentor que no se puede sustituir del mundo, viola la fidelidad Wesleyana a la Escritura, el Credo de los apóstoles, de Nicea y de Calcedonia.

Preguntas que no se ha resuelto

“¿Cuál es la relación entre la gracia preveniente y las relaciones entre las religiones no cristianas?”

- ¿Cuál lugar se le da, si alguno, que esas religiones juegan en el esfuerzo del Espíritu para traer a las personas al arrepentimiento y a la vida nueva en Cristo? ¿Son las religiones no cristianas caminos dotados con la gracia que llevan a Dios?
- ¿Son ellas vehículos que Dios intencionalmente usa, y que hasta cierta intención es interno, en anticipación a la proclamación y recepción del evangelio?
- ¿Trabaja Dios explícitamente a través de las estructuras de las religiones no cristianas en servicio de la gracia preveniente?
- ¿Deben las religiones no cristianas ser reconocidas como siervas—vehículos- de Dios que esperan la venida de una revelación cristológica más completa de Dios?

Respuesta

Mientras que muchas religiones hacen lugar para otras religiones, ninguna de ellas se puede reconciliar con la afirmación del Nuevo Testamento con relación a la persona de Jesucristo.

Inclusivismo Wesleyano

Los wesleyanos están en más armonía con el inclusivismo representado por Clark H. Pinnock, John Sanders y Karl Rahner.

“El cristianismo” y el “Reino de Dios”

Ni el reino de Dios ni el evangelio de Jesucristo son para ser igualados con la “religión cristiana.” Juan Wesley había visto suficiente distorsión del evangelio cristiano y suficientes malas representaciones de Jesucristo para saber que personas y naciones que se identifican como “cristianas” pueden estar tan lejos de Dios como los abiertamente cristianos.

Una evaluación Wesleyana de las religiones no cristianas

- No podemos fácilmente separar una persona de su religión.
- Algunas religiones sirven mejor el lugar de la gracia preveniente que otras. Algunas religiones—más correctamente—algunas formas de algunas religiones—sugieren algunos paralelos ásperos a algunos rasgos de la fe cristiana, y por lo tanto pueden ser de mejor uso para la gracia preveniente.
- El valor de una religión no cristiana reside, no en lo que reclama para sí, pero en su capacidad para ser un servicio instrumental a la gracia preveniente de Dios.

Nos debemos recordar de que cómo Dios juzgue a una persona con referencia a su respuesta a Jesucristo, descansa en la soberanía del amor santo de Dios solamente. En todas las instancias, Él ha de ser fiel a sí mismo, Su Palabra y hacia Su mundo.

Advertencia en contra del fanatismo **(O la intolerancia)** **Por Juan Wesley—Sermón XXXVIII**

“Y respondió Juan, diciendo: Maestro hemos visto a uno que en tu nombre echaba fuera los demonios, el cual no nos sigue; y se lo prohibimos, porque no nos sigue. Y Jesús dijo: No se lo prohibáis” (Marcos 9:39, 39).

1. Leemos en los versículos anteriores que después de haber estado disputando los apóstoles respecto de “quién había de ser el mayor,” Jesús, “tomando un niño, lo puso en medio de ellos; y tomándole en sus brazos, les dice: El que recibiere en mi nombre uno de los tales niños, a mi me recibe; y respondiéndole Juan, diciendo:” –es decir en contestación a lo que el Señor acababa de decir – “Maestro, hemos visto a uno que en tu nombre echa fuera los demonios...y se lo prohibimos porque no nos sigue.” Como si hubiera dicho: ¿Debimos haberlo recibido? Al recibirle, ¿te habríamos recibido a ti? ¿No debimos más bien habérselo prohibido? ¿No hicimos bien en prohibírselo? “Y Jesús le dijo: No se lo prohibáis.”

2. El mismo pasaje se encuentra en Lucas, y casi en idénticas palabras. Pero puede ser que alguno diga: ¿Qué tenemos que ver con esto, viendo que en nuestros días ningún hombre echa fuera demonios? ¿No hace ya doce o catorce siglos que la iglesia dejó de tener el poder de hacer esto? ¿Qué tenemos que ver, pues, en este caso o en la decisión de nuestros Señor?

3. Tal vez más de lo que parece, puesto que el caso que se propone es una experiencia común. A fin de que saquemos del él todo el provecho posible, me propongo mostrar: primeramente, el sentido en que los hombres pueden echar – y echan- fuera los demonios de hoy día. En segundo lugar, el significado de las palabras: “No nos sigue.” En tercer lugar, lo que quiere decir la respuesta de nuestro Señor: “No se lo prohibáis.” Y concluiré haciendo una deducción de todo lo anterior.

I. 1. Paso en primer lugar, a mostrar el sentido en que los hombres pueden echar – y echan- fuera los demonios en nuestros días.

A fin de comprender claramente este asunto, precisa tener presente que según el tenor de la escritura, así como Dios mora y obra en los hijos de luz, el diablo mora y obra igualmente en los hijos de las tinieblas. De la misma manera que el Espíritu Santo poseen las almas de los hombres buenos, el espíritu del maligno posee los espíritus de los malos. De aquí que el apóstol le llame “el dios de este mundo,” teniendo presente, sin duda, el poder ilimitado que goza sobre los hombres mundanos. Por eso, nuestro bendito Señor le llama “el príncipe de este mundo,” puesto que el demonio sobre los hombres es absoluto. De aquí que Juan exclame: “Sabemos que somos de Dios, y todo el mundo” – todos los que no son de Dios – está puesto en maldad;” vive y existe en el malo, así como los que no son del mundo viven y existen en Dios.

2. No debe considerarse al diablo simplemente como león rugiente que “anda alrededor buscando a quien devore.” No sólo como un enemigo sutil, que repentinamente sorprende a las almas y las lleva cautivas a donde quiere, sino como uno que mora en ellas y anda en ellas; que gobierna las tinieblas y la iniquidad de

este mundo, de los hombre mundanales y de sus designios y acciones negras, permaneciendo en posesión de sus corazones, elevando e ellos su trono y subyugando bajo su poder todos sus pensamientos. Así es como el fuerte armado guarda su atrio, y si alguna vez este espíritu inmundo sale del hombre, vuelve "con otro siete espíritus peores que él, y entrados habitan allí." Y no está ocioso al ocupar su morada, sino que constantemente obra en estos "hijos de desobediencia" con poder, con gran energía, transformándolos a su imagen. Borra toda traza de la semejanza a Dios, y los prepara para toda clase de palabras y obras malas.

3. Que el príncipe y Dios de este mundo aún está en posesión de todos los que no conocen a Dios, es una verdad innegable. Sólo que ahora los tiene bajo su dominio en una manera diferente a aquella en que tuvo a los hombres de la antigüedad. En aquellos tiempos con frecuencia atormentaba sus cuerpos, lo mismo que sus almas, abierta y descaradamente, mientras que ahora sólo atormenta sus almas – con raras excepciones – del modo más disimulado que puede. La razón de esto es obvia: en aquel entonces tenía el plan de inducir al género humano en las supersticiones, y obraba, por consiguiente, descaradamente. Pero en nuestros días trata de llevarnos a la infidelidad, y obra, por lo tanto, con la mayor preocupación; porque mientras más cauteloso es, más consigue.

4. Empero si hemos de dar crédito a los historiadores, hay países donde aun hoy día obra descaradamente como en tiempos remotos. "Pero, ¿Por qué sólo en naciones salvajes y de bárbaros? ¿Por qué no también en Italia, Francia, Inglaterra?" Por una razón muy sencilla: conoce a los hombres y cómo manejar a cada uno de ellos. Ante los lapones aparece tal cual es, porque su fin es afirmarlos más y más en su superstición y crasa idolatría, pero entre vosotros tiene otro objetivo diferente. Quiere que os idolatréis a vosotros mismos; que os creáis más sabios en vuestra opinión que Dios mismo y que todos sus oráculos. Ahora bien, para conseguir esto no se presenta tal cual es – lo cual frustraría todos sus planes – no, usa toda clase de artificios para haceros negar su existencia, hasta teneros seguros en sus moradas.

5. Reina, pues, si bien de una manera diferente, tan absolutamente en un país como en otros. Tan seguro tiene en sus garras al alegre incrédulo italiano, como el tártaro salvaje. Su víctima está durmiendo cerca del león y éste es demasiado astuto para despertarla. Por ahora sólo juega alrededor, que después la despedazará. El dios de este mundo domina a sus adoradores ingleses tan completamente como a los lapones, pero tiene buen cuidado de no asustar a los primeros, no sea que clamen al Dios de los cielos. El príncipe de las tinieblas no se deja ver, mientras que tiene el dominio sobre estos súbditos. El conquistador está mucho más seguro de sus cautivos cuanto más libres se crean éstos. Así que, "cuando el fuerte armado guarda su atrio, en paz está lo que lo posee" – ni el deísta ni el cristiano de nombre sospechan su presencia, y por consiguiente, están en perfecta armonía con él

6. Mientras tanto, sigue obrando en ellos con la mayor energía y de tal manera obscurece la vista de su entendimiento, que la luz del evangelio glorioso de Cristo no puede alumbrarlos. Encadena sus almas en la tierra y en el infierno con los eslabones de sus afectos viles. Los ata al mundo con el amor del mundo, el amor al dinero, del placer o de la alabanza. Por medio de la soberbia, de la envidia, de la cólera, del odio y de la venganza, arrastra sus almas hasta el borde del infierno. En todo esto obra con tanto mayor aplomo y libertad, cuanto que sus víctimas no saben que está obrando.

7. Empero ¡cuán fácilmente podemos descubrir la causa cuando vemos los efectos! Algunas veces son claros y palpables. Así sucedía en las naciones más civilizadas de los paganos. Los romanos, tan famosos y virtuosos, aun en medio de su más alta sabiduría y gloria estaban "atestados de toda iniquidad, de fornicación, de malicia, de avaricia, de maldad; llenos de envidia, de homicidios, de contiendas, de engaños, de malignidades; murmuradores, detractores, aborrecedores de Dios, injuriosos, soberbios, altivos, inventores de males, desobedientes a sus padres, necios, desleales, sin afecto natural, implacables, sin misericordia.

8. Un testigo, que puede considerarse irrecusable, corrobora la descripción anterior en sus cargos más serios. Me refiero al pagano Dión Casios, quien menciona el hecho de que antes de César volviera de Galia, se practicaban abiertamente y descaradamente no sólo toda clase de glotonería y prostitución; abundaban no sólo la mentira, la injusticia y la crueldad, ora en los tribunales públicos o en las familias particulares, sino que los robos más escandalosos, la rapiña y los asesinatos eran tan frecuentes en toda la ciudad de Roma, que pocos hombres se aventuraban a salir de casa por la noche sin haber hecho antes sus testamentos. Decían que no estaban seguros de volver con vida.

9. Tan negras y palpables como éstas son la obra del demonio hoy día entre muchas naciones paganas, sin no es que en todas ellas. La religión natural de los creeks, cherokees, chickasaws y otras tribus de los indios bárbaros que viven cerca de nuestras colonias en el sur, y que consistente de naciones enteras, les permite martirizar a sus prisioneros todo el día, y por últimos asarlos. Con motivo de la menor provocación, matan a sus paisanos disparándoles por la espalda. Peor todavía, es cosa muy común que un hijo levante a su padre la tapa de sus sesos, si cree que ha vivido demasiado. Con frecuencia las madres, cansada de sus hijos, les amarran piedras pesadas en el cuello y echan tres o cuatro de ellos en el río, uno después de otros.

10. Si se fuera a desear que sólo entre los paganos se hubiesen practicado obras tan palpadamente del demonio, pero no nos atrevemos a hacer semejante aserción. Aun en la crueldad y el derramamiento de sangre, ¡cuán poco atrás se han quedado los cristianos! No solamente los españoles y los portugueses acuchillando a miles en Sud América. No solamente los holandeses en la Indias, o los franceses en las Américas del norte, siguiendo en el camino de los españoles, sino también nuestros mismos paisanos quienes han derramado mucha sangre, exterminando naciones enteras, mostrando así el espíritu que mora y obra en los hijos de desobediencia.

11. Estos monstruos casi hacen que nos olvidemos de las obras del diablo hace en nuestra patria. Pero, ¡ay! ¡Ni aun en ella podemos echar una mirada sin encontrarlas por todas partes! ¿No es una prueba de su poder el que hombres blasfemos, borrachos, fornicarios, adúlteros, ladrones, salteadores, sodomitas, asesinos, se encuentren todavía por todos los ámbitos del país? ¡Cuán triunfante reino el príncipe de este mundo sobre todos estos hijos de desobediencia!

12. Menos descaradamente, pero con igual éxito, obra entre los hipócritas, los chismosos, los embusteros, los calumniadores, los opresores, los que hacen extorsión, los perjuros, los que venden al amigo, la honra, la conciencia o la patria. Y ¡todavía se atreven los tales a hablar de religión y de conciencia, del honor, de la virtud, del bien público! No pueden engañar a Satanás como no pueden engañar a Dios. También el diablo conoce los suyos. Son una gran multitud, de todas las naciones y gentes, sobre las que tienen perfecto señorío hasta el día de hoy.

13. Si tomáis esto en consideración, fácilmente comprenderéis en qué sentido los hombres pueden echar fuera a los demonios hoy en día. Todo fiel ministro de Cristo los echa fuera, si es que Dios prospera la obra de sus manos.

Con su palabra, que tiene la ayuda del poder de Dios, induce a los pecadores al arrepentimiento, aun cambio completo –tanto interior como exterior – de todo lo que es malo a todo lo que es bueno. En el verdadero sentido, esto no es otra cosa sino echar fuera los diablos fuera de las almas en las que hasta esta hora ha estado morando. El fuerte ya no puede guardar su casa. Uno más fuerte que él ha venido a echarlo, a tomar posesión y hacerla una habitación de Dios por medio de su Espíritu. Aquí concluye la influencia de Satanás, y el Hijo de Dios “destruye las obras del maligno.” Una vez iluminada la inteligencia del pecador, su corazón se siente dulcemente atraído al Señor. Se enaltecen sus deseos, su purifican sus afectos, y estando lleno del Espíritu Santo crece en la gracia hasta que llega a ser santo no solamente de corazón, sino en todas sus costumbres.

14. All this is indeed the work of God. It is God alone who can cast out Satan. But he is generally pleased to do this by man as an instrument in his hand: who is then said to cast out devils in his name, by his power and authority. And he sends whom he will send upon this great work; but usually such as man would never have thought of: for “His ways are not as our ways, neither his thoughts as our thoughts.” Accordingly, he chooses the weak to confound the mighty; the foolish to confound the wise; for this plain reason, that he may secure the glory to himself; that “no flesh may glory in his sight.”

II. 1. Empero si alguno echa fuera demonios de esta manera, y “no nos sigue.” ¿No debemos prohibírselo? Según parece esta era la opinión y la práctica del apóstol hasta que sometió el caso a la decisión del maestro. “Se lo prohibimos”- dice- “porque no nos sigue” – lo que él creía ser una razón suficiente. Paso a considerare estas palabras: “no nos sigue.” Estas palabras pueden referirse a una circunstancia muy secundaria. Es decir, que no tiene ninguna relación exterior con nosotros. No trabajamos juntos. No es nuestro compañero en el evangelio. En verdad, siempre que al Señor le place mandar un gran número de trabajadores a su mies, no pueden todos trabajar subordinados los unos a los otros o de común acuerdo. Ni siquiera pueden tratarse a conocerse personalmente. Algunos estarán en partes de la mies tan distantes, que lejos de tener relaciones personales serán tan extraños los unos a los otros como si hubiera vivido en épocas diferentes. Indudablemente que podemos decir respecto de aquellos a quienes no conocemos: “no nos siguen.”

2. La segunda interpretación de estas palabras puede ser esta: no pertenece a nuestro partido. Motivo de profunda tristeza ha sido por largo tiempo para todos los que anhelan la paz en la iglesia, el hecho de que existan aún tantos partidos entre aquellos que se llaman cristianos. Esto es especialmente cierto entre nuestros paisanos, quienes constantemente se han estado dividiendo en asuntos enteramente secundarios, muchos de los cuales no concierne en lo absoluto a la religión. Muchos partidos que han durado siglos, han debido su origen a las circunstancias más triviales. Todos los que pertenecen a dichos partidos indudablemente se opondrían a cualquiera que no fuese de su número, y dirían: “no nos sigue.”

3. En tercer lugar, el sentido de esas palabras puede ser este: no estás de acuerdo con nosotros en nuestras opiniones religiosas. Hubo un tiempo en que todos los cristianos tenían una misma mente y un mismo corazón. Tan abundante así era la gracia que tenían cuando por primera vez fueron llenos con el Espíritu Santo. Empero, ¡Que poco duró esta bendición! ¡Que poco duró esa unanimidad y cuán pronto brotó la

diferencia de opiniones aun en la Iglesia de Cristo! Y eso no solamente en los cristianos de nombre, sino en los verdaderos. Si, aun entre los mismos jefes, entre los apóstoles. Esa diferencia que brotó entonces jamás ha sido desarraigada, pues no sabemos que esas columnas de la Iglesia de Dios se hayan puesto de acuerdo especialmente respecto de la ley ceremonial mientras estuvieron sobre la tierra. No es nada extraño por consiguiente, que existan hoy en día tal variedad de opiniones en la Iglesia Cristiana. Una de las consecuencias naturales de esto es que si vemos a alguno echando fuera demonios, será a menudo uno que "no nos sigue," es decir, que no acepta nuestras opiniones. Es probable que no esté en acorde con nosotros en todo lo que opinamos, ni aun respecto de la religión. Probablemente piense de otra manera distinta aun en asuntos importantes tales como la naturaleza y el fin moral, los decretos eternos de Dios, la suficiencia y eficacia de su gracia y la perseverancia de sus hijos.

4. Quizá no sólo piense, sino que también obre de una manera diferente a la nuestra. Tal vez no le guste el culto con que adoramos a Dios en nuestra congregación, y crea que las formas que tuvieron su origen en tiempos de Martín Lutero y Juan Calvino, le aprovechan más. Puede ser que se oponga a esa liturgia que para nosotros es la mejor que existe, y que tenga muchas dudas respecto de la forma de gobierno que nosotros creemos ser apostólico y escriturario. Puede ser que vaya más allá todavía, que siguiendo los dictámenes de su conciencia se abstenga de frecuentar las que nosotros creemos ser ordenanzas de Jesucristo. O en caso de que esté de acuerdo con nosotros en que son ordenanzas de Dios, tal vez exista alguna diferencia de opinión respecto a la manera de administrar dichas ordenanzas o de las personas que deben recibirlas. La consecuencia inevitable de cualquiera de estas diferencias, es que la persona que no está de acuerdo con nosotros, se separa de nuestra sociedad. En este sentido, por consiguiente, "no nos sigue," no pertenece "a nuestra iglesia," como luego decimos.

5. Empero estas palabras pueden tomarse en un sentido más verdadero todavía cuando se refieren a un miembro de esa iglesia que sólo es muy diferente a la nuestra, sino que en muchos respectos es anti bíblica y anticristiana. Esa iglesia cuyas doctrinas creemos ser enteramente falsas y erróneas y cuyas prácticas son tan peligrosas, que es culpable de supersticiones crasas, lo mismo que de idolatría. Que a la fe de una vez dada a los santos ha añadido tantos artículos, que ha omitido por completo uno de los mandamientos de Dios e invalidado varios otros con sus tradiciones. Y la que, a pesar de su pretendida veneración y perfecta conformidad a la Iglesia Primitiva, ha introducido un sinnúmero de invocaciones que no autorizan la antigüedad ni la Escritura. Evidentemente que quien camina tan lejos de nosotros "no nos sigue."

6. Sin embargo, puede existir una diferencia todavía mayor que ésta. El que no está de acuerdo con nosotros en las opiniones ni en la práctica, tal vez esté más en desacorde aún en los afectos. Esta es una consecuencia muy natural y común. Las diferencias que empiezan en asuntos de opiniones rara vez paran allí. Por lo general influyen en los afectos y separan a los más íntimos amigos. No hay animosidad tan pertinaz e irreconciliable como que resulta de diferencias en asuntos de religión. Por esta razón los enemigos más crueles del hombre son los de su casa. Por esto el padre está en contra de sus hijos, y los hijos en contra de su padre. Tal vez se persigan aun hasta la muerte, creyendo mientras tanto que rinden un servicio a Dios. No es nada extraño, por consiguiente, que si las personas no están de acuerdo con nosotros en asuntos religiosos o en la práctica, muy pronto empiecen a tratar con dureza y aun con crueldad. No es nada extraño que aumente su predisposición para con nosotros

hasta el grado de que lleguen a tener mala opinión de nuestras personas como la tienen de nuestras opiniones. En consecuencia natural, hablarán de nosotros como piensan: mal. Nos harán oposición y nos estorbarán en el trabajo hasta donde les sea posible, puesto que creen ésta sea la obra de Dios, sino del hombre o del demonio. Quien piensa, habla y obra de esta manera, a la verdad que “no nos sigue.”

7. No creo que la persona de quien el apóstol habla en las palabras del texto, haya ido hasta el extremo. Si bien no tenemos ninguna descripción de dicho individuo en el contexto ni en ninguna otra parte de las sagradas escrituras. No tenemos derecho a suponer que haya existido ninguna diferencia material entre él y los apóstoles, ni mucho menos que estuviera predispuesto en contra de ellos o del Maestro. Podemos – según parece – deducir esto de las palabras del Señor que siguen inmediatamente después: “Ningún hay que haga milagros en mi nombre que luego pueda decir mal de mí.” A propósito he supuesto el caso más extremo, añadiendo todas las circunstancias que puedan imaginarse, para que estando advertidos de esta tremenda tentación no condescendamos de ninguna manera a pelear en contra de Dios.

III. 1. Supongamos ahora que a un hombre, con quien nada tenemos que ver, que no es de nuestro partido, que no pertenece a nuestra iglesia, y que difiere mucho de nosotros tanto en el criterio como en la práctica y en los afectos, lo vemos echando fuera “demonios.” Jesús dice: “No se lo prohibáis.” Paso en tercer lugar, a explicar esta importante dirección de nuestro Señor.

2. Si vemos a este hombre echando fuera los demonios, ¡qué bueno sería en ese caso que creyéramos lo que viésemos con nuestros propios ojos, y que dudásemos de nuestros sentidos! ¡Qué poco conocedor del género humano es aquel que no percibe inmediatamente cuán difícil nos es creer que otro eche fuera demonios, si “no nos sigue” en todos o en la mayor parte de los significados de esta palabras ya expuestas! Iba yo a decir en alguno de los significados, puesto que si juzgamos por lo que pasa en nuestros corazones, fácilmente podemos comprender que se niegan los hombres a ver algo bueno en quienes no están de acuerdo con ellos en todo.

3. Empero, ¿qué prueba suficiente y racional hay de que algún hombre eche fuera demonios, en el sentido que acabamos de mencionar? La respuesta es fácil. ¿Hay pruebas suficientes (1) de que cierta persona era un pecador descarado y escandaloso; (2) de que ya no lo es; de que, habiendo roto sus cadenas lleva ahora una vida cristiana; (3) de que este cambio es el resultado de haber escuchado la predicación de cierto hermano? Si existen estos tres puntos claros e innegables, entonces hay pruebas suficientes y racionales – que no podéis negar sino pecando voluntariamente – de que este hombre echa fuera demonios.

4. Entonces, “no se lo prohibáis.” Cuidado de no estorbarlo con vuestra autoridad, argumentos o persuasiones. No tratéis en manera alguna de evitar que haga uso de todo el poder que Dios le ha dado. Si acaso está bajo vuestra autoridad, no uséis ésta para estorbar la obra de Dios. No le des razones para que ya no hable en el nombre de Jesús, que Satanás no dejará de hacerlo por sí solo y sin vuestra ayuda. No trates de persuadirle a que abandone su trabajo, puesto que se escucha los consejos del diablo y los vuestros, tal vez se pierdan muchas almas en su iniquidad, pero de su sangre, Dios os pedirá cuenta.

5. Supongamos que el individuo que echa fuera demonios es un laico, ¿no se lo debo prohibir?” ¿Es un hecho? ¿Hay pruebas innegables de que este hombre haya echado o eche fuera demonios? Si las hay, “no se lo prohibáis,” no sea que peligre vuestra alma. ¿No tiene Dios derecho a obrar por medio de quien Él le plazca? Nadie puede

hacer estas cosas si Dios no está con él, a no ser que Dios le haya enviado para este fin. Y si Dios le ha enviado, ¿le detendréis, le prohibiréis que vaya?

6. "Pero dudo que Dios le haya enviado." "Por cierto maravillosa cosa es esta (podría decir cualquiera que fuera una prueba viviente de su misión) que vosotros no sepáis de dónde viene, y a mí me abrió los ojos. Si este no hubiera venido de Dios, no pudiera hacer nada." Si dudáis del hecho, mandad a traer el padre del hombre. Haced que vengan sus hermanos, sus amigos, sus conocidos. Pero si no lo dudáis, si tenéis que confesar que se ha hecho un gran milagro, entonces, ¿con qué conciencia, con qué valor, podéis mandar a uno a quien Dios ha enviado, "que no hable en su nombre"?

7. Concedo que es sumamente conveniente que todo aquel que predica en su nombre tenga, además de la vocación interior, algún llamamiento exterior. Pero niego que esto sea absolutamente necesario.

"Pero, ¿no dice la escritura claramente: Nadie toma para sí la honra, sino el que es llamado de Dios, como Aarón?" Infinidad de veces se ha citado este versículo, como si diese gran fuerza al argumento, mas en verdad es una cita muy mal hecha. Porque, en primer lugar, Aarón jamás fue llamado a predicar. Fue llamado a ofrecer dones y sacrificios por el pecado, lo cual era su ocupación especial. En segundo lugar, estos hombres no ofrecen sacrificios de ninguna clase, sólo predicar – lo que no hizo Aarón. Y por consiguiente, no se puede encontrar en toda la escritura un texto que esté más lejos del asunto que éste.

8. "Empero, ¿cuál era la costumbre en la época de los apóstoles?" Fácilmente podéis estudiarla en los Hechos de los Apóstoles. En capítulo octavo de este libro dice así: "Y aquel día se hizo una gran persecución en la iglesia que estaba en Jerusalén; y todos fueron esparcidos por las tierras de Judea y de Samaria, salvo los apóstoles" (v.1) "Mas los que fueron esparcidos, iban por todas las partes anunciando la palabra (v.4). Ahora bien, ¿Habían sido llamados todos exteriormente a predicar? Ninguna persona que esté en sus cinco sentidos puede creer semejante cosa. Luego esto es una prueba innegable de cuál era la costumbre en la era de los apóstoles. Aquí tenéis no sólo uno, sino una multitud de predicadores que fueron enviados únicamente por Dios.

9. A la verdad, lejos de inducirnos la costumbre de los apóstoles a creer que los hombres no tienen derecho de predicar antes de ordenarse, nos hace ver que en aquella época se consideraba esto como necesario. No cabe la menor duda de que el apóstol Pablo acostumbraba y aconsejaba probar al candidato antes de ordenarlo. "Y éstos (los diáconos) también sean antes probados; y así ministren" (2 Timoteo 3:10). ¿Probados? ¿Cómo? ¿Haciéndoles construir una oración en griego y haciéndoles unas cuantas preguntas triviales? ¡Prueba estupenda de que un hombre es ministro de Cristo! La prueba debe ser clara y satisfactoria, tal cual aún se acostumbra en algunas iglesias protestantes en Europa, investigando no sólo si sus vidas son santas y sin mancha, sino también si poseen los dones más necesarios e indispensables para edificar la iglesia de Cristo.

10. Pero supongamos que cierto hombre posee estos dones, que ha hecho que algunas almas se arrepientan, y que, sin embargo, el obispo se niega a ordenarle. En tal caso, el obispo prohíbe echar fuera demonios. Pero yo no me atrevería a prohibírselo. He publicado las razones que tengo para obrar así y todo el mundo las sabe. Sin embargo, algunos insisten en que debe hacerlo. Vosotros que insistís en esto, tened la bondad de contestar a esas razones. No tengo noticia hasta la fecha de que ninguno lo haya hecho ni haya tratado de hacerlo. Sólo sé que algunos las

consideran débiles y triviales. Y en esto demostraron su prudencia porque es más fácil despreciar un argumento – o al menos despreciarlo aparentemente- que contestarlo. Por consiguiente, mientras que no se pruebe que mis razones son falsas, y siempre que tenga yo pruebas de que un hombre echa fuera demonios, cualquiera que sea la conducta que observen otros, no me atreveré a prohibírselo, no sea que me encuentre yo luchando en contra de Dios.

11. Quienquiera que seas, oh alma que temes a Dios, no se lo prohíbas, indirecta o indirectamente. Hay muchas maneras de prohibírselo. Lo haces indirectamente si niegas o desprecias por completo la obra que Dios ha llevado a cabo por medio de él. Lo haces indirectamente, desanimándole en su obra, buscando discusiones con él sobre su trabajo, haciendo objeciones en contra de dicho trabajo y tratando de atemorizarle con ciertas consecuencias que probablemente no tendrán lugar. Se lo prohíbes al mostrarte descorteses con él, en vuestra palabra o con vuestra conducta, y mucho más cuando hablas de él con otros de una manera injusta y despreciativa, cuando procuras hacerlo parecer ante otros como despreciable y odioso. Se lo prohíbes constantemente al hablar mal de su trabajo o al despreciarlo. ¡No se lo prohíbas de ninguna de estas maneras, ni prohíbas a otros que vayan a escucharle, ni desanimes a los pecadores que van a oír esa palabra que puede salvar sus almas!

12. Si quieres seguir el consejo del Señor en toda su plenitud y significado, acuérdate de sus palabras: “El que no es conmigo, contra mí es; y el que conmigo no recoge, desparrama.” El que no recoge a los hombres para llevarlos al reino de Dios, ciertamente los aleja, porque en esta lucha no cabe la neutralidad. Los que no están al lado de Dios, están con Satanás. ¿Estás de lado de Dios? Entonces lejos de prohibir a nadie que eche fuera demonios, haced cuanto esté a vuestro alcance para ayudarlo en su obra. Fácilmente reconocerás la obra de Dios y confesarás su grandeza. Removerás de su camino todas las dificultades y objeciones hasta donde le sea posible. Esforzarás sus manos al hablar bien de él ante todos los hombres, mencionando las que cosas que has visto y oído. Animarás a otros a que vayan a oírlo predicar, que escuchen a aquel que Dios ha enviado. No dejarás de darle siempre que Dios os lo permita, pruebas claras del amor sincero que le profesas.

IV. 1. Si faltamos voluntariamente en cualquiera de estos puntos, si se lo prohibimos ora directa, o indirectamente, porque “no nos sigue,” no podremos negar que somos fanáticos. Esta es la deducción que saco de lo que llevamos dicho, si bien temo que rara vez se dé a la palabra fanatismo su verdadero significado, a pesar de lo mucho que se usa – como no se le da tampoco al término entusiasmo. Fanatismo es la tenaz preocupación o apego que tenemos a nuestro partido, nuestras opiniones, nuestra iglesia, o religión. Por consiguiente, todo aquel que se preocupa tenazmente de estas cosas, o que se apega en tal extremo a ellas que prohíbe a los demás que echen fuera demonios simplemente porque no están enteramente de acuerdo con él, es un fanático.

2. Guardaos de esto. Tened cuidado: (1) de no probar que sois fanáticos, negándose a creer que otros que no están de acuerdo con vosotros echen fuera demonios. Y si no faltas a esto, si confieras el hecho, examinaos a vosotros mismos y preguntense: (2) al prohibirle directa o indirectamente que eche fuera demonios, ¿no declaro que soy un fanático? ¿No se lo prohíbo simplemente porque no pertenece a mi partido, porque no acepta mis opiniones, o porque no adora a Dios según los métodos de religión que me enseñaron mis padres?

3. Examinaos a vosotros mismos. Hacedos estas preguntas: ¿No se lo prohíbo, al menos indirectamente, por ninguno de estos motivos? ¿No me duele que Dios

favorezca y bendiga a ese hombre que tiene opiniones tan erradas? ¿No le desanimó únicamente porque no pertenece a mi iglesia, entrando con él en disputas respecto de ello, presentándole objeciones y atormentándolo al decirle que su modo de obrar traerá tales y cuales consecuencias? ¿No demuestro, bien en mis acciones, ya con mis palabras o con mi descortesía, que tengo cólera con él y que le desprecio? ¿No hablo en su ausencia de sus faltas verdaderas o supuestas, de sus defectos o debilidades? ¿No evito que le escuchen los pecadores? Si haces cualquiera de estas cosas, sabed que sois fanáticos hasta este momento.

4. "Examíname, oh Dios, y conoce mi corazón: pruébame y reconoce mis pensamientos y ve si hay en mí" algo de fanatismo, "y guíame en el camino alterno." A fin de examinarnos perfectamente bien, supongamos el caso más extremo. Por ejemplo, si viese yo a un papista, o a un arriano, o a un sociniano, echando fuera demonios, no se lo podría prohibir sin demostrar con ello que soy un fanático. Más aún, si se pudiera suponer el caso de que viera yo a un judío, a un deísta o a un turco, haciendo este milagro, y se lo prohíbes directa o indirectamente, no sería sino un fanático.

5. Hermanos, ¡cuidado de esto! No estén contentos con dejar que otros echen fuera demonios. Esto es bueno, pero es necesario hacer algo más. Si deseas evitar toda clase de fanatismo, no vaciles. En cualquiera de estos casos, ya sea que fuere el instrumento de Dios, reconocerlo como tal. No estés contento en reconocerlo, regocijaos con su obra y alabad su nombre con acción de gracia. Animad a cualquiera que, enviado de Dios, se entrega por completo a esta obra. Hablad bien de él dondequiera que te encuentres. Defended su carácter y misión. Dilatad hasta donde puedas el campo donde ha de trabajar. Mostraos corteses con él de palabra y en obras. Clamad a Dios constantemente en su favor, para que se salve a sí mismo y a los que le escuchan.

6. Réstame tan sólo añadir una advertencia: No creas que el fanatismo de otros disculpa en vuestro. No sería extraño si uno que echa fuera demonios, os prohíba hacer lo mismo. Habrás notado que este es cabalmente el caso que se menciona en el texto: los apóstoles prohibieron a otro hacer lo que ellos mismos hacían. Tened cuidado de no hacer tal cosa. No debes devolver mal por mal. El que otro hermano deje de observar la ley del Señor, no disculpa para que te olvides de ella. Deja que él absorba todo el fanatismo que quiera. Si se lo prohíbes, no se lo prohíbas vosotros. Al contrario, esforzaos, velad y orad más a fin de que aumente el amor que le profesáis. Si él habla de toda clase de maldad en contra de vosotros, hablad todo lo bueno que podáis de él, y que sea cierto. Seguid en esto el glorioso dicho de aquel hombre (¡ojalá hubiese pensado siempre del mismo modo!) "Dejad que Lutero me llame diablo una y mil veces; yo siempre le consideraré como un mensajero de Dios."

Tomado del Tomo II de Sermones de Juan Wesley, publicado por Casa Nazarena de Publicaciones, Kansas City, MO.

Lección 11: La presentación del evangelio en el mundo religioso del pluralismo

Para Esta Lección

Análisis del sermón Advertencia sobre el fanatismo
Reflexión sobre la lección
Continuación de trabajo en credo
Respuesta al pensamiento motivador

Objetivos de Aprendizaje

- Al terminar esta lección, los participantes podrán
- Apreciar y abrazar la cualidades requeridas para un ministro cristiano—con referencia específica a la tradición Wesleyana—en el mundo religioso del pluralismo
 - Entender y abrazar los principios bíblicos para comunicar el evangelio en el mundo religioso del pluralismo
 - Entender el cómo comunicar el evangelio en el mundo religioso del pluralismo

Tareas Asignadas

Entrevistar a dos ministros y dos laicos que usted respeta, preferiblemente de denominaciones diferentes. Preguntarle que describan el carácter del ministro cristiano que ellos creen que el ministerio cristiano efectivo requiere. Escriba un ensayo de 2 a tres páginas.

Tiempo de terminar las asignaciones del módulo descritas en el sílabo respecto a las entrevistas y el credo; página 12 en la Guía del estudiante.

Escriba en su diario de reflexión, siguiendo las instrucciones dadas en el sílabo. Responda al pensamiento motivador.

Pensamiento motivador

John Fischer cuenta sobre su asistencia a una “fiesta de cumpleaños” al anfiteatro de un complejo comercial en Dallas, Texas. Los que estaban en asistencia celebraban el aniversario de una estación de radio de música moderna. En la noche de verano el humo de los cigarrillos “y de otras plantas” se quedaba en la superficie. Un grupo cristiano, Jarras de barro, fue el único grupo cristiano que participó. El hombre al lado de Fischer, tenía cinco aretes, solo dos de ellas en sus orejas. Al Fischer observar el gentío, seis jóvenes, Jarras de barro, subieron a la tarima y empezaron a cantar, “Manos clavadas, ¿me estás diciendo algo? Fischer se dijo a sí mismo, “Hemos esperado por esto por un largo tiempo.”

Notando el pase para estar en la tarima, el hombre con los aretes le preguntó a Fischer, “¿Estás con las Jarras?” “Si,” contestó Fischer. El hombre continuó, “Si los vas a ver más tarde, ¿le podrías dar las gracias en mi nombre? Vine a ser cristiano escuchando sus grabaciones en CDs. Los escuche una y otra vez y entendí casi todo. Fui para encontrarme con un amigo cristiano—lo saqué de

una fiesta en la que estaba—y le dije que quería ser cristiano inmediatamente. Pero él no me lo creyó. Usted tampoco lo hubiese creído. Yo odiaba a los cristianos.”⁷²

El ministro cristiano en el mundo del pluralismo religioso

El ministro cristiano tiene que primeramente haber sido atrapado por la gloria y el poder del evangelio cristiano.

El ministro cristiano tiene que ser un estudiante diligente del evangelio.

El ministro cristiano debe ser una persona curiosa.
<http://www.pluralism.org/resources/links/index.php>

El ministro cristiano debe ser un estudiante de la Palabra de Dios
altruesdale@islc.net

Principios que deben gobernar la comunicación del evangelio en el mundo del pluralismo religioso

1. Saber lo qué es el evangelio.
2. El evangelio es primeramente “buenas nuevas” acerca de lo que Dios ha hecho para la redención de la humanidad, la creación, y el haber comisionado a la iglesia para ser el heraldo de la salvación de Dios.
3. La relación entre el antiguo y nuevo testamentos debe ser hecha clara.
4. Uno tiene que entender claramente lo que quiere decir el llamar a Jesús “el Cristo”—Mesías—de Dios.
5. El evangelio es para todas las personas en todo el mundo.
6. El evangelio redentor es puramente el don de Dios.
7. El heraldo debe reconocer cómo el Espíritu de Dios ya ha preparado el camino para contar las buenas nuevas.
8. Reconocer la diferencia entre “testificar” y “convencer.”

Presentando el evangelio en el mundo del pluralismo

2 Corintios 4:1-6

1. El que comunica el evangelio debe saber que es un mayordomo. Uno que habla en lugar de Dios, no por uno mismo.
2. Uno que entiende que habla en el nombre del Dios justo no tendrá nada que ver con el engaño o formas astutas para proclamar las buenas nuevas.
3. Como siempre ha sido verdad, y ciertamente verdad en el mundo del pluralismo, uno que tiene la esperanza de dar testimonio del evangelio como servicio a la justicia y misericordia en el mundo.
4. Uno que fielmente proclama las buenas nuevas en el mundo del pluralismo pone su confianza en la sabiduría, tiempo apropiado y poder de Dios, no en la manipulación, ni en lo impulsivo, o privilegios asociados con ninguna clase de poder.

Lección 12: Las asignaciones de los estudiantes

Para Esta Lección

Entrevistas de ministros y de laicos
Entrevistas con personas que no son cristianas
El credo personal
Reflexión

Objetivos de Aprendizaje

- Al terminar esta lección, los participantes podrán
- Identificar las características de un ministro cristiano que son esenciales para un ministerio efectivo
 - Explorar y entender como los seguidores de alguna de las religiones que no son cristianas ven el pluralismo religioso
 - Explicar cómo ministrarían como cristianos ortodoxos y wesleyanos en el mundo del pluralismo religioso

Tareas Asignadas

Compromiso para comunicar el evangelio—Cristo—a un mundo perdido.

Tener una pasión para alcanzar a los perdidos.

Permitir que el Espíritu Santo obre en y a través de usted, para que Dios sea glorificado.

Ser a la semejanza de Cristo en toda su vida y en el ministerio.

Pensamiento motivador

“La gracia de Dios se ha manifestado para la salvación a toda la humanidad, y nos enseña que, renunciado a la impiedad y a los deseos mundanos, vivamos en este siglo, sobria, justa y piadosamente, mientras aguardamos la esperanza bienaventurada y la manifestación gloriosa de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo” (Tito 2:11-13).

Notas Finales

(Muchas de las notas al calce se salieron de secuencia al tomar las traducciones de los sermones de Juan Wesley de una publicación diferente a la traducción que aparece en el documento del módulo. Además, la gran mayoría de las citas son libros en inglés que no han sido traducidos al español.)

-
- ¹ Francois-Marie Arouet Voltaire, "Letter 6: On the Presbyterians (1732)," *Letters on England*, Wisconsin Center for Pluralism, <http://www.wisresearch.org/plural.htm>.
- ² Diana Eck, "A New Religious America: Managing Religious Diversity in A Democracy: Challenges and Prospects for the 21st Century Kuala Lumpur, Malaysia," Keynote Address, MAAS International Conference on Religious Pluralism in Democratic Societies (Kuala Lumpur, Malaysia, August 20-21, 2002), <http://www.usembassymalaysia.org.my/eck.html>. Dr. Diana L. Eck is Professor of Comparative Religion and Indian Studies, Harvard University, USA. Dr. Eck is the Director of the Pluralism Project of Harvard University.
- ³ The Pluralism Project of Harvard University, <http://www.pluralism.org/resources/links/>.
- ⁴ <http://bahai-library.com/encyclopedia/pluralism.html>
- ⁵ Shoghi Effendi, *World Order of Baha'u'llah* (Wilmette: Baha'i Publishing Trust, 1991), 58.
- ⁶ Shoghi Effendi, Letter 19.11.45.
- ⁷ *WOB*, 59.
- ⁸ *Ibid.*, 163.
- ⁹ *Ibid.*
- ¹⁰ *Ibid.*, 166.
- ¹¹ *Ibid.*, 60.
- ¹² *Ibid.*
- ¹³ *Gleanings from the Writings of Baha'u'llah*, trans. Shoghi Effendi (Wilmette: Bahá'í Publishing Trust, 1988), 217.
- ¹⁴ *WOB*, 163.
- ¹⁵ Quoted in Esslemont, 117-18.
- ¹⁶ Quoted in *WOB*, 39.
- ¹⁷ Quoted in *WOB*, 205.
- ¹⁸ *WOB*, 35.
- ¹⁹ Troeltsch, "Die Krisis des Historismus," *Die neue Rundschau* 33 (1922): 572-90.
- ²⁰ Cf. Thomas Haskell, "The Curious Persistence of Rights Talk in an Age of Interpretation," in *Objectivity Is Not Neutrality: Explanatory Schemes in History* (Baltimore: Johns Hopkins University Press, 1998).
- ²¹ F. W. Graf, "Die antihistorische Revolution in der protestantischen Theologie der zwanziger Jahre," in Jan Rohls and Gunther Wenz, eds., *Vernunft des Glaubens: wissenschaftliche Theologie und kirchliche Lehre* (Vandenhoeck and Ruprecht, 1988), 357-76.
- ²² Eck, "A New Religious America: Managing Religious Diversity."
- ²³ Taken from Henry C K Liu, "The Abduction of Modernity: Part V: The Enlightenment and Modernity" *Asia Times Online*, <http://www.atimes.com/atimes/Japan/EH12Dh02.html>.
- ²⁴ *PRIMISE* 2 (Sept. 27, 1995), 6. The article is used with permission from the September/October 1995 issue of *Modern Reformation*, a superb magazine available from CURE, 2221 East Winston Road Suite K, Anaheim, CA 92806.

-
- ²⁵ Cited in Colin Gunton, *The One, the Three, and the Many: God, Creation, and the Culture of Modernity* (Cambridge: Cambridge University Press, 1983), 69.
- ²⁶ *Ibid.*
- ²⁷ *Ibid.*, 103.
- ²⁸ Roger Lundin, *The Culture of Interpretation* (Grand Rapids: Eerdmans, 1993), 64.
- ²⁹ *Ibid.*, 68.
- ³⁰ Stanley Hauerwas, et al., eds., *Theology Without Foundations: Religious Practice & the Future of Theological Truth* (Nashville: Abingdon, 1994), 13.
- ³¹ *Ibid.*
- ³² Brian McLaren, *A New Kind of Christian: A Tale of Two Friends on a Spiritual Journey* (San Francisco: Jossey-Bass, Inc., 2001).
- ³³ *PRIMISE*. Volume II, Number 8, September 2, 1995, 6.
- ³⁴ Cited in Colin Gunton, *The One, The Three and The Many: God, Creation and the Culture of Modernity*. Cambridge: Cambridge University Press, 1983, 69.
- ³⁵ *Ibid.*, 69.
- ³⁶ *Ibid.*, 103.
- ³⁷ Roger Lundin. *The Culture of Interpretation*. Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1993, 64.
- ³⁸ *Ibid.*, 68.
- ³⁹ Stanley Hauerwas, et. Al., ed. *Theology Without Foundation: Religious Practice and the Future of Theological Truth*. Nashville: Abington 1994, 13.
- ⁴⁰ *Ibid.*
- ⁴¹ Gunton, op. cit., 135.
- ⁴² *Ibid.*
- ⁴³ John Polkinghorne. *Treason and Teality: The Relationship Between Science and Theology*. London: SPCK, 1991, 5.
- ⁴⁴ *Ibid.*, 7.
- ⁴⁵ Tyron Inbody. "Intellectual Velcro," *Theology Today*. January, 1995.
- ⁴⁶ Frederic B. Burnham, ed. *Postmodern Theology: Christian Faith in a Pluralistic World*. New York: Harper and Row, 1989, 25.
- ⁴⁷ Stanley Hauerwas. *Dispatches from the Front*. Durham: Duke University Press, 1994, 27.
- ⁴⁸ George Lindbeck. "The Church's Mission," in Frederic B. Burnham, ed. *Postmodern Theology*, op. cit., 43-50.
- ⁴⁹ Clark Pinnock. *Grace Unlimited*. Minneapolis: Bethany, 1975, 26.
- ⁵⁰ Peter Perger. *A Rumor of Angels: Modern Society and the Rediscovery of the Supernatural*. New York: Doubleday, 1990, 12.
- ⁵¹ Kenan B. Osborne, *Christian Sacraments in a Postmodern World: A Theology for the Third Millennium* (Mahwah, NJ: Paulist Press, 1999), 2.
- ⁵² <http://www.usembassymalaysia.org.my/eck.html>.
- ⁵³ For an orthodox assessment of *The Myth of God Incarnate* by John Warwick Montgomery go to <http://www.mtio.com/articles/bissart2.htm>.
- ⁵⁴ Douglas Harink, *Paul Among the Post Liberals: Pauline Theology Beyond Christendom and Modernity* (Grand Rapids: Brazos Press, 2003), 71-72.
- ⁵⁵ Harink, 80.
- ⁵⁶ Harink, 68-69.
- ⁵⁷ Theodore Runyon, *The New Creation: John Wesley's Theology Today* (Nashville: Abingdon, 1998), 8.
- ⁵⁸ Runyon, 33.
- ⁵⁹ "The General Deliverance," John Wesley, Sermon Number 60.
- ⁶⁰ Wesley, *Works*, 1:56.
- ⁶¹ Runyon, 42.

-
- ⁶² Runyon, 42.
- ⁶³ Wesley, *Works*, 5:21.
- ⁶⁴ Runyon, 222.
- ⁶⁵ Wesley, *Works*, 6:45 and 6:44.
- ⁶⁶ Dunning, *Reflecting the Divine Image: Christian Ethics in Wesleyan Perspective* (Downers Grove, IL: InterVarsity Press, 1998), 43.
- ⁶⁷ Theodore Runyon, ed, *Sanctification and Liberation: Liberation Theologies in the Light of the Wesleyan Tradition* (Nashville: Abingdon Press, 1981), 10.
- ⁶⁸ John Wesley, "Against Bigotry," Sermon 38, IV, 4,5.
- ⁶⁹ John Wesley, "On Working Out Our Own Salvation," Sermon 85.
- ⁷⁰ Wesley, *Works*, 5:21.
- ⁷¹ Runyon, *The New Creation*, 215.
- ⁷² John Fischer, *Fearless Faith: Living Beyond the Walls of "Safe" Christianith* (Eugene, OR: harvest House Publishers, 2002), 221-23.